

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales



TESIS DOCTORAL

**La revelación de la violencia física en las parejas jóvenes
universitarias de Madrid y Seúl: el papel de las tecnologías de
la información y comunicación**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

María Carmen Arenas Carbellido

Directores

Andrés Arias Astray
Clifton E. Emery

Madrid
Ed. electrónica 2019

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales



TESIS DOCTORAL

La revelación de la violencia física en las parejas jóvenes universitarias de Madrid y Seúl: el papel de las tecnologías de la información y comunicación

Disclosure of physical violence by undergraduate couples in Madrid and Seoul: the role of information and communication technologies

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

María Carmen Arenas Carbellido

Directores

Andrés Arias Astray
Clifton R. Emery

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales



TESIS DOCTORAL

La revelación de la violencia física en las parejas jóvenes universitarias de Madrid y Seúl: el papel de las tecnologías de la información y comunicación

Disclosure of physical violence by undergraduate couples in Madrid and Seoul: the role of information and communication technologies

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

María Carmen Arenas Carbellido

Directores

Andrés Arias Astray
Clifton R. Emery

Madrid, 2018

A la memoria de mis padres:

Francisco Arenas Juan y Carmen Carbellido Manso.

A mis hermanos Ana y Sergio Arenas Carbellido

A mi amiga Carmen Carrillo García

A mi marido Juan Moro Fonseca

A todos ellos por ser como son y por regalarme su presencia y sabiduría todos los días de mi vida.

Agradecimientos

Los puntos de inflexión, a veces, sirven para echar la vista atrás y darse cuenta no solo del camino recorrido, sino también de la inestimable compañía. Desde éste punto y seguido no puedo dejar de agradecer a todos los que al inicio de mi vida académica apoyaron mi desarrollo. Gracias a maestras y maestros del sistema público de los que vagamente recuerdo sus nombres, pero que me dejaron una indeleble huella: el amor por el conocimiento.

Gracias a todos mis compañeros y compañeras de trabajo, por poner señales en mi camino y así orientar mejor mi recorrido. He tenido la suerte y la oportunidad de trabajar con grandes profesionales, ellas han enriquecido mi visión del trabajo social, han compartido sus perspectivas, prácticas, reflexiones, etc., juntas hemos ido creciendo y haciendo más rica la experiencia. Especialmente gracias a Estela Vela Pérez y Nuria Manzano Brea, por no dejar que las cosas ocurran sin más, por aportar una lectura sosegada y posibilista que abre caminos donde no parecía que los hubiera. Gracias a Ángel Maroto Sáez, por ser estímulo y aliento. Por su búsqueda constante y su baúl de palabras para compartir. Gracias por ser cómplice de aventuras varias. Gracias a los y las profesionales de otras disciplinas que me hicieron conocer muchas otras realidades, gracias por agrandar mi mundo.

Gracias a todas las personas que me han dejado acompañarlas, gracias por abrirme la puerta de sus vidas y por enseñarme las costuras y las entretelas de nuestra práctica profesional. Gracias por ser luz y estímulo para un mañana mejor.

Gracias a las inquietudes, dudas y curiosidades que fueron escuchadas por Domingo Comas Arnau y Alfonso Ramírez de Arellano. Gracias por animarme a seguir por la senda de la investigación, por dejarme disfrutar de vuestra experiencia, conocimiento y compañía.

Gracias a Juan Andrés Ligero Lasa y María Bustelo Ruesta porque hicieron que para mí, la evaluación de programas y políticas públicas se escriba con mayúsculas, gracias porque hay un antes y un después.

Gracias a los muchos profesores y profesoras que ya en épocas más recientes siguieron estimulando mi curiosidad, en especial a Jesús Hernández Aristu, Araceli Serrano Pascual, Miguel Valles y Ángeles Cea D´Ancona. Gracias a todos y todas las compañeras de los diferentes cursos, por hacerlos siempre más fáciles e interesantes.

Gracias a los alumnos y alumnas tanto de la Facultad de Trabajo Social como de Vircamp, por devolverme el gusto por compartir, por la energía que desprenden y el reto que suponen. A los compañeros y compañeras en la enseñanza por su ejemplo.

A la Universidad Complutense por ser y estar a lo largo de los siglos. Por ser oportunidad y derribar barreras. Gracias a Vircamp por superar límites y crear nuevos espacios de encuentro.

Y en este último desafío, muchas gracias a todas las estudiantes que contestaron la encuesta. Gracias a Anna del Paso Pino, Irene Sarrión Díaz, Carmen Alaminos, Mercedes Cedeño Barreto, Héctor Gil Rodríguez y Ana Muñoz González, así como a 양혜린 y 김옥수 y el resto de estudiantes del laboratorio del profesor Emery; no solo porque sin ellas hubiera sido imposible, sino también por su implicación, entusiasmo y compromiso, 대단히 감사합니다.

Gracias a mis amigos Vanesa, José Manuel, David y Hernán, por compartir mi día a día.

Gracias por esos eternos cafés.

Y por último gracias a mis imprescindibles maestros: Andrés Arias Astray y Clifton R.

Emery, que me han acompañado, guiado, asesorado y enseñado. Gracias por vuestra brillantez, modestia y cercanía. Gracias por aunar calidad y calidez. Ha sido un honor y un privilegio compartir este viaje con vosotros.

“No lo percibimos precisamente a fuerza de que está inscrito constitutivamente en lo obvio;
no lo percibimos, no porque esté ultra, sino porque carece de esa misma opacidad necesaria para
que el hombre tope con ello”

Xavier Zubiri.

ÍNDICE

I. Preface	1
II. La revelación de la violencia en la pareja.	5
II.1. Introducción a la violencia en las parejas jóvenes universitarias.	5
II.1.1. La violencia en las parejas jóvenes universitarias en España.....	8
II.1.2. La violencia en las parejas jóvenes universitarias en Corea del Sur.	11
II.2. La revelación de la violencia sufrida en la relación de pareja: una aproximación ecológica	13
II.2.1. Individuo.....	14
II.2.2. Microsistema.	17
II.2.3. Exosistema.....	21
II.2.4. Macrosistema.....	26
II.2.5. Cronosistema.	27
II.3. Aportación del estudio.....	29
II.4. Hipótesis y objetivos	31
II.4.1. Hipótesis.....	31
II.4.2. Objetivos.....	35
III. Marco Teórico	39
III.1. Modelos teóricos previos	39
III.2. Modelo ecológico.....	41

III.3. Valores personales y culturales de Schwartz.	44
III.4. Apoyo social percibido	48
III.5 Aproximación feminista. Derechos y roles de las mujeres	51
III.6. Hipótesis de la superviviente.	53
III.7. Aproximación a la comunicación a través de ordenadores.	55
III.8. Hacia un modelo ecológico integrador de la revelación de la violencia.....	56
IV. Método	59
IV.1. Características de las participantes	59
IV.1.1. Criterios de selección.	59
IV.1.2. Características sociodemográficas de las estudiantes de Madrid.	59
IV.1.3. Características sociodemográficas de las estudiantes de Seúl.	60
IV.2. Diseño.	60
IV.2.1. Universidad Complutense.	60
IV.2.2. Universidad de Yonsei.	61
IV.3. Procedimiento	62
IV.3.1. Universidad Complutense.	62
IV.3.2. Universidad de Yonsei.	63
IV.4. Tamaño de la muestra, poder y precisión.	63
IV.4.1. Universidad Complutense.	63
IV.4.2. Universidad de Yonsei.	64

IV.5. Mediciones y variables.	64
IV.5.1. Métodos utilizados para mejorar la calidad de las mediciones.	65
IV.5.2. Instrumentos.	67
V.-Results.....	72
V.1.Recruitment: statistical assumptions and data analysis.....	72
V.1.1. Statistical assumptions, data distributions in Madrid poll.....	72
V.1.2. Statistical assumptions and data distributions in the Seoul poll.....	74
V.1.3. Missing data in Madrid poll.	75
V.1.4. Missing data in Seoul poll.....	75
V.2. Dating violence in Complutense and Yonsei University.	76
V.2.1. Incidence.	76
V.2.2. Role played in the violent acts.	76
V.2.3. Severity.....	76
V.2.4. Frequency.	77
V.2.5. Injury.	79
V.2.6. Absenteeism caused by violence.	79
V.2.7. Control tactics used.	80
V.2.8. Typology of dating violence according to the Johnson classification.	81
V.2.9. Variables that correlate with exposure to violence.	82
V.3. Reporting dating violence at Complutense and Yonsei universities.....	87

V.3.1 Prevalence of violence reporting.....	87
V.3.2. Family as confidant for Complutense students.	87
V.3.3. Friend as confidant for Complutense Students.	92
V.3.4. Professional as confidant for Complutense students.....	94
V.3.5. Reasons to disclose or not to disclose for Yonsei students.	97
V.4. Predictive capacity of individual variables in relation to disclosure.....	101
V.4.1. Sociodemographic variables.	101
V.4.2. Personal values according to Schwartz's theory.	103
V.4.3. Relationship issues.	104
V.4.4. Violence issues.....	106
V.5. Predictive capacity of selected microlevel variables in relation to disclosure among Complutense and Yonsei students.	114
V.5.1. Feeling loved, feeling esteemed and feeling part of family and friends.	114
V.5.2. Perception of patriarchal culture premises in family and friends.....	115
V.6. Predictive capacity of exolevel selected variables in relation to disclosure in Complutense and Yonsei students.	117
V.6.1. Feeling loved, feeling esteemed and feeling part of society.	117
V.6.2. Perception of patriarchal culture premises in general society.....	118
V.6.3. Positive opinion of IPV care programs influences the probability of disclosing violence to the formal aid network.	118

V.7. Predictive capacity of selected macrolevel variables in relation to disclosure among Complutense and Yonsei students.	119
V.8. Model verification for estimated and effective disclosure (Spanish sample).	121
V.8.1. Family as confidant.	122
V.8.2. Friend as confidant.	125
V.8.3. Professional as confidant.	128
V.9. Model verification for estimate disclosure (South Korean sample).	131
V.10. Use of technological devices and Internet for information and communication among Complutense students.	133
V.10.1. Willingness to use ICTs.	133
V.10.2. Internet use and time	134
V.10.3. Ownership of technological devices	134
V.11. Internet characteristics for the disclosure of violence.	135
V.12. IVP online care program use for Complutense students.	135
VI. Discusión.	136
VI.1. La violencia en las parejas jóvenes en los campus de la Universidad Complutense de Madrid y Yonsei de Seúl.	136
VI.1.1. Incidencia	136
VI.1.2. Características	138
VI.1.3. Tipología	139

VI.1.4. Variables que median en la violencia.	141
VI.2. La revelación de la violencia	143
VI.2.1. La familia como interlocutor.	144
VI.2.2. los/as amigos/as como interlocutores.....	152
IV.2.3. Los/as profesionales como interlocutores.....	153
VI.3. Factores que median tanto en la estimación como en la revelación efectiva de la violencia.....	161
VI.3.1. Estimación de la revelación	161
VI.3.2. Revelación efectiva	167
VI.4. Viabilidad de la tecnología de la información y comunicación por medio de un recurso “online” en la revelación.....	175
VI.5 Validez del modelo propuesto: el Modelo Ecológico Integral de la revelación de la violencia.....	178
VII. Conclusions, limitations and proposals	180
VII.1 Limitations.....	186
VII.2 Proposals.....	188
Epilogo: aportaciones al trabajo social	191
Método.	191
Contenido.	193
Referencias bibliográficas.....	203

Índice de tablas	228
Índice de figuras	237
Anexo	239
Cuestionario	239
Violencia en las relaciones de pareja de las estudiantes universitarias (DOSIS 0).....	239
Violencia en las relaciones de pareja de las estudiantes universitarias (DOSIS 1).....	270
English Questionnaire	271
Protocolo para el trabajo de campo en la Universidad Complutense.....	277
Tablas del capítulo V. Resultados.....	284
Figuras del capítulo V Resultados.....	308
Summary	316
Resumen	320

I. Preface

The present work responds to the author's interest in several areas of social work. These include the difficulty of reaching the entire population in a manner that is likely to improve their well-being, methodology in general, and specifically the shift from "analogue" to "digital" social work, as well as the ability to perceive, assimilate and identify the reality that is closest to us and in particular the suffering of women.

The United Nations General Assembly Resolution adopted on 22 December 2003 (58/147 Elimination of domestic violence against women) describes intimate partner violence as a human rights issue and the most common and least visible form of violence against women. States Parties were challenged to develop laws and other measures against domestic violence, to provide effective protection and to prevent further gender-based violence against women. Subsequently, 140 countries have developed laws on intimate partner violence and 144 on sexual harassment.

Despite these efforts, many crimes committed against women by their partners remain to a large extent under-represented. Evidence of this is the study carried out by the Spanish Ministry of Health, Equality and Social Policy (2015), which found that 65% of victims never contacted the police or the courts (p. 175). Moreover, 20.9% of women who did report offences to the police indicated that they had withdrawn their complaint, for a number of reasons including fear. The lowest proportions of reports came from the youngest and the oldest women in the sample.

Reporting and disclosing violence against women is key. In addition to offering the opportunity to develop precise and in-depth knowledge of this phenomenon, by studying the disclosure of violence we can see the difficulties and limitations that women face in the exercise of their rights. We can also begin to consider other forms of intervention that may catalyze both disclosure and prevention of violence.

Over the last fifteen years we have seen the development of social work research related to the disclosure of intimate partner violence. Published studies show a still-young area of study concentrated in Western countries, with more descriptive than analytical production. Therefore, this paper aims to address theoretical, methodological and practical aspects concerning intimate partner violence. A theoretical model is provided on the basis of the ecological model, integrating approaches that appear valid in understanding and explaining the disclosure of violence.

At a methodological level, a research project has been designed that allows both external and internal validity. This entails observation work with a statistically representative sample to generalize results and an experiment that permits cause-effect analysis. The experiment focuses on the use of online social care programs.

In practical terms, the study reports the degree and type of violence suffered by students on the campuses of Complutense University in Madrid and Yonsei University in Seoul. It also examines estimated levels of violence in addition to actual disclosures. The thesis studies the influence of the variables described in the theoretical model and explores ways to eradicate violence against women within couples and to consolidate human rights among women.

This doctoral thesis consists of seven chapters and an epilogue. Chapter one presents the reasons underpinning the thesis and outlines the work to be carried out. The second chapter compiles the background that exists in the field of social work concerning female disclosure of violence. This information is categorized on the basis of its belonging to one or another system: ontological, micro, exo, macro or chronosystem. Research questions, hypotheses and objectives are identified as a result of this review.

The third chapter examines the ecological integrator model. It contains summaries of the theoretical approaches that have been developed in this field. These theoretical approaches are the ecological model, Schwartz's theory of personal and cultural values, perceived social support, the feminist approach, survivor hypothesis and an approach to communication through computers.

The fourth chapter describes the method developed for data collection, from design to quality controls, as well as the limitations imposed by the Yonsei University Ethics Committee. The instruments are presented, their reliability, and the characteristics of both samples explained.

Chapter five is focused on results, which are organized according to the various hypotheses. The assumptions underpinning the study variables are examined first – normality, homogeneity, independence from errors and multicollinearity. This is followed by non-response analysis and imputation techniques. There is subsequently an examination of physical violence data for university campuses, estimated and effective disclosure, the predictive capacity of the variables under study and the verification of the theoretical model proposed in chapter three. This is followed by the use and willingness of the Spanish students in relation to computer communication technology and their assessment of this mode for the disclosure of violence.

Finally, data is presented from the experiment regarding use of online services for the disclosure of violence. In short, chapter five examines which hypotheses are confirmed and which are not.

The sixth chapter develops the discussion of the results in comparison with previous studies and the theoretical frame of reference. This discussion chapter first considers violence in young couples on both campuses, followed by estimated and real disclosure depending on the interlocutor (family, friends and professionals). It then addresses the factors that influence both the estimated and effective disclosure of violence. The chapter ends with a discussion on the feasibility of the online resource.

Chapter seven sets out the conclusions, proposals and limitations of the thesis, which then concludes with an epilogue considering the social work themes to which it may contribute in terms of reflection and action, followed by bibliographical references, annex and summary.

II. La revelación de la violencia en la pareja.

II.1. Introducción a la violencia en las parejas jóvenes¹ universitarias.

Diversos estudios han mostrado que la violencia en la pareja (“intimate partner violence”) a menudo empieza en la etapa de noviazgo y posteriormente se desarrolla en el matrimonio (Kim, 2009; Lee & Oh, 2007; Riggs, O’Leary & Bresin, 1990). O’Leary, Malone & Tyree (1994) encontraron que la relación entre el uso de la violencia física en una relación de novios y la violencia en el matrimonio era de una probabilidad del 51% en los primeros 18 meses de este último. Por lo tanto, la violencia en la pareja de novios es un factor predictivo de la violencia en el matrimonio a considerar.

La evolución de la violencia según el estatus de la relación es todavía una cuestión abierta. Makepeace (1981) encuentra evidencias de que las parejas son más violentas cuando adquieren un estatus de mayor compromiso. Su estudio está realizado con mujeres que son solo víctimas. Por su parte, Kaukinen, Gover & Hartman (2012) no aprecian diferencias significativas en las relaciones donde la violencia es mutua. Straus (2008) constata que las parejas jóvenes son más violentas que las casadas.

¹ El trabajo sigue la línea internacional de estudio de violencia en la pareja aunque en su desarrollo se ha centrado en la violencia ejercida contra las mujeres

La producción científica sobre violencia entre parejas jóvenes (“dating violence”) desarrollada con muestras de estudiantes universitarios pone de manifiesto que ésta existe en todas las sociedades del mundo (Makepeace, 1981; Krantz & Garcia-Moreno, 2005, Straus, 2004). Straus (2004) observa que del 17% al 45% de los estudiantes universitarios en el mundo han experimentado violencia física a manos de sus parejas.

La violencia física en las parejas jóvenes suele ser mutua y de menor gravedad (Corral, 2009; Hines & Saudino, 2003; Muñoz-Rivas, Gonzalez, Graña & Peña, 2007; Straus, 2004, Straus & Gelles, 1990; Straus, Gelles & Steinmetz, 1980). En relación con las formas más severas de violencia física no hay consenso. Algunas investigaciones indican que las mujeres tienen mayor probabilidad de sufrir las formas más graves de violencia (Makepeace, 1981; Stets & Pirog-Good, 1987, 1989) mientras que otras apuntan a que son éstas las más propensas a ejercerla (Coker, McKeown, Sanderson, Davis, Valois & Huebner, 2000; Foshee, 1996; Foshee, Bauman, Linder, Rice & Wilcher, 2007). De la misma manera, hay evidencias empíricas que sugieren que las ratios de agresiones más severas son igualmente equiparables entre los hombres y las mujeres (Straus & Gozjolko, 2014). Aunque estos mismos autores argumentan que, en general, los hombres infligen más lesiones a las mujeres y son víctimas de lesiones con menor frecuencia (p. 60).

Estos datos sobre violencia en la pareja sugieren la heterogeneidad del fenómeno, lo que ha llevado a considerar distintas tipologías. Entre los autores que desarrollan tipologías sobre la violencia en la pareja (Emery, 2011; Hershorn & Rosenbaum, 1991; Johnson 1995, 2005, 2006, 2008; Johnson & Ferraro, 2000; Straus & Gozjolko, 2014) destaca la que propone Johnson debido a su amplia aceptación.

Johnson defiende que la diversidad de actos violentos en las parejas íntimas se puede entender considerando la variable control coercitivo, “para desentrañar la naturaleza del uso de la violencia de un individuo en una relación íntima, hay que desentrañar su papel en la dinámica de control general de la relación” (Johnson, 2008, p. 5). La violencia vendría explicada por la intención de una parte de controlar la vida diaria de la otra. Así identifica cuatro tipos diferentes:

- Terrorismo íntimo. Cuando el hombre pretende controlar a su pareja a través, entre otros medios, de actos violentos. El terrorismo íntimo está dirigido hacia la mujer y corresponde con los casos en los que la mujer es solo víctima de violencia.
- Control mutuo. Es el tipo de violencia en los que ambos miembros intentan controlarse uno a otro y la violencia es una forma más de ejercer dicho control. Según Johnson estos casos son escasos (p. 12).
- Resistencia violenta. Cuando en el ejercicio del mencionado control, el miembro agredido responde violentamente a los actos de violencia de su pareja. La diferencia con el tipo anterior reside en que el miembro agredido no quiere ejercer ningún control sobre su pareja, más bien defenderse, prevenir ataques futuros o limitar el control que le imponen. Ambos miembros de la pareja presentan el rol tanto de víctima como de perpetrador pero con distinta finalidad.
- Conflicto violento. Cuando no existe la finalidad de controlar a la otra parte por ninguno de los miembros. Los miembros de la pareja pueden adoptar ambos roles, perpetrador y víctima, o solo uno de los dos. Aquí la violencia es una forma de resolver conflictos.

La tipología de Johnson, si bien es ampliamente aceptada, no está exenta de críticas. Emery (2011) señala tres puntos clave:

- Falta de diferenciación entre intentar y ejercer el control. No es lo mismo un acto puntual que una relación en la que un miembro basa su idea de relación en ejercer control sobre el otro miembro. Esta falta de diferenciación omite la aportación feminista al ignorar el poder.
- La segunda apreciación hace referencia a la ausencia de teorización sobre las potenciales relaciones entre las distintas categorías. Esto es, cómo se pasa de un tipo a otro. Las relaciones violentas tienden a evolucionar con el tiempo llegando a presentar patrones en escalada desde su origen a su desarrollo.
- El tercer señalamiento hace referencia a la falta de consideración de la violencia en la organización de la pareja, esto es, el orden. El éxito en el control puede llevar al establecimiento de normas o costumbres que regularían eficientemente la conducta de la pareja (p. 526-527).

II.1.1. La violencia en las parejas jóvenes universitarias en España.

La reciente Macroencuesta del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015) con 10.171 mujeres mayores de 16 años residentes en España, presenta un amplio cuadro de la situación de la violencia contra las mujeres. La Macroencuesta (2015) refiere que un 1.8% del total de mujeres sufren violencia física por parte de su pareja (incluidas exparejas) en los últimos

doce meses (p. 23). Lo consideraron un hecho aislado el 15.8% de las entrevistadas mientras que para el 84.2% de las mismas presenta una frecuencia mayor. No se apreciaron diferencias según gravedad, la leve resulta ser 0.9%, frente a 1% de la severa (p.31). Las mujeres más jóvenes (16-29 años) presentan la mayor prevalencia de violencia física (3,7%) frente al grupo de mayores de setenta años (0.7%). Se observa que la violencia física desciende según aumenta la edad. Las nacidas en España representan una prevalencia del 1.7% frente al 3.4% de las que nacieron en otro país. Según el nivel de estudios se recoge una disminución de la violencia según se aumenta el nivel académico (de 1.9% en las mujeres con estudios primarios o menos a 0.4 en las universitarias). Las mujeres que trabajan (p. 27) exhiben un porcentaje considerablemente inferior (0.8%) frente a las que se encuentran en paro (2.2%).

Los escasos estudios realizados en España² en el ámbito universitario confirman las tendencias generales observadas: existencia del fenómeno en parejas jóvenes universitarias, mayor incidencia que en las parejas casadas, agresiones mutuas, prevalencia de asaltos físicos de menor entidad y mayor número de lesiones sufridas por las mujeres (Corral, 2009; Muñoz-Rivas, et al. 2007). Los/as entrevistados/as del estudio de Muñoz-Rivas, et al. (2007) consideran que su relación es estable, seria o están formalmente comprometidos (84% de las mujeres y el 85% de los hombres). No se analiza la relación entre el estatus de la relación y la violencia.

² Existen otros dos estudios que no han sido considerados por los siguientes motivos: 1) Soriano (2011) utiliza un cuestionario propio, por lo que no es comparable. 2) Valls, Oliver, Sánchez, Ruiz y Melgar (2007) hacen una revisión bibliográfica y propuestas de actuación, pero no se aportan datos empíricos.

En los dos estudios que se analizan se detecta disparidad de datos en relación tanto a la incidencia, como a la severidad de las agresiones. En el estudio de Muñoz-Rivas, et al.,(2007) el 30% de los/as jóvenes universitarios/as admitían haber asaltado o agredido a su pareja actual sin diferencias significativas de sexo, frente a un 15% de los hombres y un 27% de las mujeres en el estudio de Corral (2009). En relación con la severidad, el porcentaje de agresiones leves infligidas varía de datos asimilables en los actos violentos leves donde los hombres reconocen un 59% y las mujeres un 54% (Muñoz-Rivas, et al., 2007) frente al estudio de Corral (2009), donde un 11.9% de los hombres se atribuyen la comisión de actos menores frente a casi el doble, 21.4%, que se atribuyen las mujeres. En relación con el padecimiento de las peores consecuencias físicas, las mujeres refieren el 5.5% frente al 2.3% de los hombres (Muñoz-Rivas, et al., 2007). Sin embargo, la diferencia entre hombres y mujeres resulta ser poco significativa en el estudio de Corral (2009), el 0.9% de las mujeres lo declaran frente al 0.7% de los hombres.

Tabla 1. Comparativa estudio Muñoz-Rivas, et al., 2007 y Corral, 2009

	Muñoz-Rivas, et al., 2007	Corral, 2009
Prevalencia	30% de los encuestados (varones y mujeres)	15% de los varones 27% de las mujeres
Agresiones leve	59% para hombres 54% mujeres	11.9% hombres 21.4% mujeres
Agresiones severas	2.3% hombres 5.5% mujeres	0.7% hombres 0.9% mujeres

Fuente: Elaboración propia.

II.1.2. La violencia en las parejas jóvenes universitarias en Corea del Sur.

La Encuesta nacional sobre violencia doméstica (2016) de Corea del Sur, con 6.000 participantes (4.000 mujeres y 2.000 hombres mayores de 19 años), solo recoge datos de población casada, y no presenta datos de los/las jóvenes que en dicho intervalo de edad tienen relaciones de pareja sin estar casados/as. Los datos de población casada refieren que el 3.3% de las mujeres sufrieron violencia física y el 1.6% de los varones. El resumen disponible en inglés no facilita información más detallada.

La poca investigación existente sobre la violencia en las parejas universitarias en Corea del Sur viene a corroborar la tendencia general en cuanto a que es un hecho extendido y mutuo entre los miembros de la pareja: entre el 31% y el 34% de la muestra manifiestan haber atacado a su pareja o ser atacado por la misma el año anterior (Chan, Straus, Brownridge, Tiwari & Leung, 2008, Hines & Straus, 2007; Straus, 2008), con valores muy similares en relación al sexo del/la perpetrador/a, siendo 33% para los hombres y 35% para las mujeres (Chan, et al., 2008). En el mismo estudio se encuentran altas tasas de actos de coerción sexual, así como otros actos violentos con resultado de lesiones protagonizados por hombres. Se observa que las mujeres tienen mayores niveles de ideación suicida, potencialmente reflejando diferentes efectos de la violencia según sexo (Chan, et al., 2008).

En relación con los tipos concretos de violencia y distribución por sexo, la violencia y coerción sexuales resultan ser en hombres el 4% y el 27% respectivamente y en mujeres entre el 11.5% y el 20.7% respectivamente (Hines, 2007, p. 408-410).

Grover, Jennings, Tomsich, Park & Renninson (2011) observan que el abuso psicológico es más común que el físico. Igualmente se detecta que el maltrato infantil, el bajo nivel de autocontrol y comportamientos sexuales de riesgo parecen variables predictivas tanto de la comisión como del padecimiento de violencia en la pareja. En contraposición con ser testigo de violencia en la pareja durante la infancia, que no resulta ser una variable consistente.

En resumen, la violencia en las parejas de jóvenes universitarios es un hecho contrastado mundialmente y puede suponer un elemento predictivo de violencia en los primeros meses de matrimonio. Se caracteriza por tener mayor incidencia que en las parejas casadas, suele ser violencia mutua y leve. La diversidad de datos que existen en la actualidad refuerza la idea de que la violencia en las parejas íntimas es un fenómeno complejo y heterogéneo. De las distintas tipologías que tratan de explicar el fenómeno, la propuesta por Johnson es la que más aceptación tiene. En ella el control coercitivo es la variable determinante. Así hablaremos de terrorismo íntimo cuando el objetivo es controlar la vida de la mujer; de control mutuo cuando ambos miembros utilizan la violencia para controlarse mutuamente; de resistencia violenta cuando la mujer responde violentamente a las agresiones físicas de su pareja y de conflicto violento cuando no hay intención de controlar al otro, sino que la violencia es una forma de resolver conflictos.

Los estudios disponibles tanto en España como en Corea del Sur confirman los supuestos generales. En España hay datos divergentes en cuanto a incidencia en las mujeres (entre el 27% y el 30%) y en cuanto a severidad: las agresiones leves se estiman (entre 21.4% y el 54%) y las severas (entre 0.9% y el 5.5%). Los datos disponibles de Corea del Sur estiman una incidencia entre el 31% y 34%.

II.2. La revelación de la violencia sufrida en la relación de pareja: una aproximación ecológica

La divulgación o revelación de información personal a los demás de forma verbal o escrita (“disclosure”) fue definida por Derlenga, Metts, Petronio & Margulis (1993). El estudio de la divulgación o revelación en el campo de la violencia en la pareja no cuenta con el desarrollo de otras áreas de interés sobre la misma como son las causas, perfiles de maltratadores, tipología de la violencia, etc.

Se ha realizado una revisión bibliográfica en el marco del trabajo social utilizando la base de datos “Social Services Abstracts” y los descriptores “disclosure”, “intimate partner violence”, “domestic violence”, “dating violence”, “revelar”, “auto-revelar” y “violencia” al objeto de localizar todos los artículos publicados en inglés o español. Se localizaron sesenta y un artículos. Entre los hallazgos, se detecta que la gran mayoría (90%) de los estudios son de carácter descriptivo y con muestras principalmente occidentales. La teorización del estudio de la divulgación de la violencia la veremos con detalle en el siguiente capítulo.

Los datos sobre revelación de la violencia en la pareja son dispersos y en algunos casos contradictorios. Esto avala la complejidad del fenómeno y las múltiples variables con las que está relacionado.

A continuación, se presenta un resumen de la producción científica en Trabajo Social desde sus orígenes hasta la fecha organizados según los niveles de interacción ecológica del ser humano. La propuesta se inspira en el trabajo de Heise (1998) sobre las variables con capacidad de incidir en la violencia en la pareja.

II.2.1. Individuo.

Los factores individuales descritos por Heise (1998) hacen referencia “a aquellas características de la experiencia o de la personalidad del individuo que moldean su respuesta a los estresores del microsistema y del mesosistema” (p. 226).

Comprenden factores tales como características personales (sexo, edad, formación, etc.), tipo de violencia sufrida y las características asociadas a la misma como frecuencia, severidad, rol, o estatus de la relación sentimental, entre otros.

Edad. Los datos obtenidos parecen indicar que las mujeres jóvenes son más propensas a revelar que las de mayor edad (Hetling & Born, 2006; Barret & St. Pierre, 2011; Kapur & Windish, 2011; Sylaska & Edwards, 2014). Esto no siempre se confirma, como contrastaron Yoshioka, Gilbert, El-Bassel & Braig-Amin (2003) al encontrar que las mujeres asiáticas de mayor edad residentes en EE.UU. son más propensas a revelar su situación que las más jóvenes.

Sexo. Los resultados varían dependiendo de dónde se hayan tomado las muestras. Cuando proceden de escuelas preuniversitarias se observa que las mujeres son más propensas a revelar la violencia que los hombres (Sylaska & Edwards, 2014). En muestras tomadas en lugares de trabajo no se observan diferencias (Swanberg & Macke, 2006).

Etnia. Influye tanto en la predisposición a revelar como en la elección de confidentes. Investigaciones que contemplan diferentes grupos étnicos en los Estados Unidos sugieren que las mujeres de etnia caucásica revelan, buscan ayuda y la reciben con mayor frecuencia que las afroamericanas (Cole, 2001; Barret & St. Pierre, 2001; Hetling, 2011; Hetling & Born, 2006; Kaukinen, 2004; Sylaska & Edwards, 2014). Hetling & Born (2006) concretan que la probabilidad de revelar descendía un 5.5%.

Contrariamente, muestras tomadas en lugares de trabajo no muestran que la etnia tenga influencia (Swanberg & Macke, 2006). Ni la tomada en centros pre-universitarios (Watson, Cascardi, Avery-Leaf, & O'Leary, 2001).

Situación socioeconómica de las víctimas. Dicha variable parece que se relaciona con la probabilidad de revelar. Las personas con menores ingresos económicos revelan menos, pues tienen menos relación con la red informal de apoyo que las personas con un nivel medio o alto (Sylaska & Edwards, 2014).

Estado civil y composición del núcleo familiar. Las mujeres separadas muestran más probabilidad de revelar que las que nunca han contraído matrimonio (Hetling & Born, 2006).

La presencia de niños en el ámbito familiar es un motivo para revelar en la población estadounidense (Hetling & Born, 2006; Pearson, Griswold & Thoennes, 2001), pero todo lo contrario en población australiana (Meyer, 2011). La investigación no corrobora que estar embarazada suponga un factor de protección ni motivo para revelar la violencia (Hetling & Born, 2006; Walsh, 2008). Hetling & Born (2006) concretan que la probabilidad de revelar la violencia disminuye en un 3.2% si se está embarazada.

Violencia y sus características. Se encuentra una amplia dispersión que parece relacionarse con el origen de la muestra y el tipo de violencia en sí.

Los estudios realizados observan que el tipo de violencia influye tanto en la revelación (Flicker, Cerulli, Zhao, Tang, Watts, Xia & Talbot, 2011; Naved, Azim, Bhuiya & Persson, 2006), como en la elección de los interlocutores (Leone, Johnson & Cohan, 2007; Vatnar & Bjorkly, 2008 citado en Sylaska & Edwards, 2014).

De igual modo, parece que la frecuencia y severidad influyen en la probabilidad de revelar y en la información que se ofrece (Ansara & Hindin, 2010; Barrett & St. Pierre, 2011; Fanslow & Robinson, 2010; Flicker, et al., 2011; Levendosky, Bogart, Theran, Trotter, Eye & Davidson, 2004; Dunham & Senn, 2000).

A continuación, se presenta la tabla 2 y 3 donde se recoge las variables estudiadas y los estudios que recogen los hallazgos.

Tabla 2. Variables con incidencia en la revelación de la violencia en la pareja según literatura científica. Nivel individual (primera parte)

Nivel Individual			
Variable	Hallazgo	N.E.	Fuente/Estudios
Edad	Las mujeres jóvenes tienen más probabilidad de revelar la violencia que las de mayor edad.	4+	Hetling & Born, 2006. Kapur & Windish, 2011. Barrett & St. Pierre, 2011. Sylaska & Edwards, 2014.
		1-	Yoshioka, et al., 2003.
Sexo	Las mujeres tienden a revelar más la violencia que los hombres.	4+	Sylaska & Edwards, 2014. Jackson, Cram & Seymiur, 2000. Watson, et al., 2001. Ansara & Hindin, 2010.
		1-	Swanberg & Macke, 2006.
Etnia	La mujeres de raza blanca, comparada con otras minorías, tienen más probabilidad de revelar la violencia	6+	Cole, 2001. Hetling & Born, 2006. Hetling, 2011. Kaukinen, 2004. Barrett & St. Pierre, 2011. Sylaska & Edwards, 2014
		3-	Swanberg & Macke, 2006. Flicker, et al., 2011. Watson, et al., 2001.
Nivel Socioeconómico	Mujeres con nivel socioeconómico alto tiene más contacto con red informal y más probabilidad de revelar	1+	Sylaska & Edwards, 2014.

Nota: N.E. es número de estudios. El signo positivo indica que está a favor del hallazgo, el signo negativo lo contrario.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Variables con incidencia en la revelación de la violencia en la pareja según literatura científica. Nivel individual (segunda parte)

Nivel Individual			
Variable	Hallazgo	N.E.	Fuente/Estudios
Nivel académico	No hay relación entre el nivel académico y revelar violencia sufrida	2+	Barrett & St. Pierre, 2011. Leone, et al., 2007.
Estado civil	Mujeres separadas o divorciadas tienden a revelar más que las que nunca formalizaron su relación	1+	Hetling & Born, 2006.
Unidad Familiar	Mujeres con hijos u otros adultos dependientes tienden a revelar más que mujeres solas	2+	Pearson, et al., 2001. Hetling & Born, 2006.
		1-	Meyer, 2011.
	Mujeres embarazadas no es probable que revele la violencia en la pareja.	2+	Hetling & Born, 2006. Walsh, 2008.
Violencia en la pareja	Las mujeres revelan según tipo de violencia e interlocutor	3+	Leone, et al., 2007. Flicker, et al., 2011. Vatnar & Bjorkly, 2008.
	La frecuencia y severidad de las agresiones aumenta la probabilidad de revelar la violencia	7+	Ansara & Hindin, 2010. Barrett & St. Pierre, 2011. Fanslow & Robinson, 2010. Flicker, et al., 2011. Levendosky, et al., 2004. Dunham & Senn, 2004 Sylaska & Edwards, 2014
	Las mujeres con experiencias de abuso severo tiende a minimizarlas en su relato a terceras personas.	1+	Dunham & Senn, 2004.

Nota: N.E. es número de estudios. El signo positivo indica que está a favor del hallazgo, el signo negativo lo contrario.

Fuente: Elaboración propia.

II.2.2. Microsistema.

Tal y como recoge Heise (1998) se refiere a “aquellas interacciones en las que una persona se relaciona directamente con los demás, así como a los significados subjetivos asignados a esas interacciones" (p. 269). Hace referencia a las personas en su contexto más próximo: familia,

amigos/as, compañeros/as de trabajo o estudios y vecinos/as.

Es en el microsistema dónde se producen la mayoría de las revelaciones. En comparación, son menos frecuentes las revelaciones a la red de apoyo formal. Las investigaciones realizadas hablan de una estimación entre el 75% y el 95% de mujeres que dan a conocer la violencia al menos una vez a algún miembro de su red informal de apoyo (Ansara & Hindin, 2010; Coker, Smith, Thomshon, MacKeon, Bethea & Davis, 2002; Dunham & Senn, 2000; Edwards, Dardis & Gidycz, 2012; Fanslow & Robinson, 2010; Levendosky, et al., 2004; Mahlstedt & Keeny, 1993; Merrill & Wolfe, 2000 en Sylaska & Edwards, 2014; Meyer, 2011).

En la mayoría de los casos, las mujeres dan a conocer su situación porque requerían de ayuda práctica y apoyo (Naved, et al., 2006; Swanberg & Macke, 2006; Yoshioka, et al., 2003) pero no siempre encontraron lo que buscaban (Sylaska & Edwards, 2014).

La familia. Los estudios refieren que las mujeres suelen dar a conocer la violencia a su familia de origen (Andersson, Cockcroft, Ansari, Omer, Ansari, Khan & Ullah, 2010; Dunham & Senn, 2000; Naved, et al., 2006; Meyer, 2011; Spangaro, Zwi, Poulos & Man, 2010; Yoshioka, et al., 2003), incluso a la familia política (Odero, Hatcher, Bryant, Onono, Romito, Bukusi & Turan, 2014; Naved, et al., 2006; Yoshioka, et al., 2003). Las mujeres occidentales suelen hablar con otra mujer de su propia familia (madre o hermana) y de la familia del perpetrador. Yoshioka, et al. (2003) hablan de un patrón diferente para las mujeres del sureste asiático, donde las figuras de la familia de origen elegidas son las masculinas (padre o hermanos). Valores culturales y estructurales como el patriarcado parecen influir de manera decisiva en la elección del interlocutor (Anderson et al. 2010, Fawcett, Heise, Isita-Espeje & Pickg, 1999; Odero, et al., 2014; Yoshioka, et al., 2003).

Los/as amigos/as. Junto con la familia, son los/as elegidos/as en la mayoría de los casos (Dunham & Senn, 2000; Meyer, 2011; Naved, et al., 2006; Sylaska & Edwards, 2014; Spangaro, et al., 2010; Yoshioka, et al. 2003). La misma información ofrecida para la familia es aplicable a los/as amigos/as, ya que en la mayoría de las investigaciones no se diferencian estos dos grupos.

Es interesante resaltar que Yoshioka, et al. (2003) observan que el número de amigos/as se relaciona de forma positiva con la edad y la percepción de ayuda recibida y de forma negativa con la severidad de los ataques físicos, tanto los de carácter leve como los severos.

Los vecinos/as y compañeros/as de trabajo. Tanto los/as unos/as como los/as otros/as son personas a las que a menudo se dirigen las mujeres para dar a conocer su situación. Leone, et al. (2007) encuentran que las mujeres con relaciones del tipo conflicto violento son más propensas a revelar a sus vecinos/as.

El lugar de trabajo no es un espacio ajeno a la revelación de la violencia sufrida en el seno de la pareja (Al-Modallal, Al-Omari, Abujilban & Mryan, 2016; Swanberg & Macke, 2006; Swanberg, Macke & Logan, 2006; Swanberg, Macke & Logan, 2007). Entre el 44% y el 67% de las mujeres revelan su situación a alguien de su trabajo. Hardison Walters, Pollack, Clinton-Sherrod, Lindquist, McKay & Lasater (2012) hacen notar la idoneidad de los programas de atención al empleado en el seno de las empresas para todos/as los/as trabajadores/as cuya actividad laboral se ve afectada por diversos problemas. Los autores subrayan su pertinencia de cara a trabajar con perpetradores.

A continuación, se presenta la tabla 4 donde se recogen confidentes del nivel micro y hallazgos encontrados.

Tabla 4. Confidentes elegidos para la revelación de la violencia en la pareja a nivel micro.

Microsistema			
Confidente	Hallazgo	N.E.	Estudios
Familia	Confidente predominante junto con amigos/as	6+	Dunham & Senn, 2000. Naved, et al., 2006 Anderson, et al., 2010 Meyer, 2011. Spangaro, et al., 2010 Yoshioka, et al., 2003.
	Mujeres hablan buscando ayuda práctica y apoyo emocional	3+	Naved, et al., 2006. Yoshioka, et al., 2003. Swanberg & Macke, 2006.
	Mujeres revelan incluso a su familia política.	4+	Dunham & Senn, 2000. Naved, et al., 2006. Yoshioka, et al., 2003. Odero, et al., 2014.
		1-	Andersson, et al., 2010.
Amigos	Confidente predominante junto con familia	6+	Dunham & Senn, 2000. Naved, et al., 2006 Meyer, 2011. Spangaro, et al., 2010 Syslaska & Edwards, 2014 Yoshioka, et al., 2003
Vecinos y compañeros de trabajo	Mayor número de amigos/as mayor prevención y reparación violencia	1+	Yoshioka, et al., 2003.
	Víctimas de conflicto situacional revelan con más probabilidad a los vecinos	1+	Leone, et al., 2007.
	El lugar de trabajo no es un espacio ajeno a la revelación.	4+	Swanberg & Macke, 2006. Swanberg, et al., 2006. Swanberg, et al., 2007. Al-Modallal, et al., 2016

Nota: N.E. es número de estudios. El signo positivo indica que está a favor del hallazgo, el signo negativo lo contrario.

Fuente: Elaboración propia.

II.2.3. Exosistema.

Este nivel fue definido por Belsky (1980) como “estructuras tanto formales como informales que inciden en los entornos inmediatos en los que se encuentra una persona y, por tanto, influyen, delimitan o determinan lo que sucede allí” (p. 273). Dichas estructuras hacen referencia al medioambiente en el cual la persona reside, vecindario y comunidad con todas sus limitaciones y recursos.

El contexto residencial. El lugar de residencia y las prestaciones del mismo parece incidir en la revelación. Esta aumenta un 8.9% si la criminalidad en la zona es media-baja y un 5.5% si hay un nivel alto de programas o recursos de atención a la violencia (Hetling & Born, 2006).

El contexto médico-sanitario. La revelación en los contextos médicos es descrita por los estudios como compleja y singular. Gerbert, Abercrombie, Caspers, Love & Bronstone (1999) lo definen como “un baile” en el que hay que saber escuchar desde lo explícito a lo tácito. En este baile, la confianza es la palabra clave. La literatura recoge la posición estratégica que tiene este ámbito en la detección de casos. Tanto por ser un lugar que eligen muchas mujeres para ser atendidas de las lesiones como por el desarrollo e implementación de instrumentos de cribado o “screening”. En este sentido no se debe olvidar las limitaciones o dificultades que plantea la incorporación rutinaria de los mismos (lógica de aplicación: universal vs. selectiva, carga de trabajo, impacto en la confidencialidad medico-paciente, consideraciones éticas, limitaciones de los instrumentos de cribado, etc.)

A continuación, las tablas 5, 6 y 7 recogen los factores que influyen en la revelación en contextos médicos.

Tabla 5. Factores que influyen en la revelación de la violencia en el exosistema: contexto médico-sanitario, relativos al médico-sanitario

Exosistema		
Hallazgo:	N.E.	Fuente de información
Relación medico-paciente	3+	Edin, Dahlgren, Lalos & Högberg, 2010. Hathaway, Willis & Zimmer, 2002. Spangaro, et al., 2010.
Interés por ayudar. Ser consciente de su rol y El impacto en la familia	2+	Hathaway, et al., 2002. Stanley, Miller & Foster, 2012.
Conocimiento o entendimiento de las situaciones de violencia en la pareja	1+	Hathaway, et al., 2002.
Practica la confidencialidad/privacidad	4+	Hathaway, et al., 2002. Spangaro, et al., 2010. Trabold, 2007. Robinson & Spilsbury, 2008.
Cumplimiento de la obligación legal de informar a la justicia	1+	Phelan, 2007.
Seguimiento de la situación de abuso	1+	Hathaway, et al., 2002.
Formación del sanitario	1+	Hathaway, et al., 2002.
Sexo del sanitario	1+	Hathaway, et al., 2002.
Se toma tiempo y/o escucha	1+	Hathaway, et al., 2002.
Tiene materiales impresos sobre violencia en la pareja	1+	Hathaway, et al., 2002.
No presiona para que se revele la situación	2+	Hathaway, et al., 2002. Robinson & Spilsbury, 2008.

Nota: N.E. es número de estudios. El signo positivo indica que está a favor del hallazgo, el signo negativo lo contrario.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6. Factores que influyen en la revelación de la violencia en el exosistema: contexto médico-sanitario, relativos al paciente.

Exosistema		
Hallazgo	N.E.	Fuente de información
Predisposición a revelar o en un punto de inflexión porque la violencia está en escalada y fuera de control	4+	Petersen, Monaco, Goldstein & Clark, 2004. Hathaway, et al., 2002. Robinson & Spilsbury, 2008. Martins, Asunção, Caldas & Magahlanes, 2014.
Aceptación del cribado y del cribado universal	3+	Robinson & Spilsbury, 2008. Gerbert, et al., 1999. Spangaro, et al., 2010.
Presenta señales externas de abuso	1+	Hathaway, et al., 2002.
Las víctimas buscan tratamiento médico para las heridas	1+	Meyer, 2011.
No es consciente de la ayuda disponible	1+	Hathaway, et al., 2002.
Ha dejado o está dejando a la pareja	1+	Hathaway, et al., 2002.
Falta de atrevimiento debido al estigma de la violencia en la pareja	3+	Petersen, et al., 2004. Spangaro, et al., 2010. Edin, et al., 2010.
Aumento del conocimiento*	1+	Petersen, et al., 2004.
Preocupación por la seguridad de los hijos*	2+	Petersen, et al., 2004. Zink & Jacobson, 2003.
Dificultad para reconocer los hechos como violencia	1+	Petersen, et al., 2004.
No reconocer la violencia como inadecuada**	1+	Petersen, et al., 2004.
Dudas y baja autoestima**	2+	Petersen, et al., 2004. Edin, et al., 2010.
Miedo a lo que puede perder**	1+	Petersen, et al., 2004.
Miedo al agresor **	3+	Petersen, et al., 2004. Spangaro, et al., 2010. Flicker, Cerulli, Swogger & Talbot., 2012.
Proteger al agresor**	2+	Petersen, et al., 2004. Zink & Jacobson, 2003.

Nota: (*) considerado como factores que motivan en Petersen, et al., 2004.

(**) considerado como barreras en Petersen, et al., 2004.

Nota: N.E. es número de estudios. El signo positivo indica que está a favor del hallazgo, el signo negativo lo contrario.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. Factores que influyen en la revelación de la violencia en el exosistema. Contexto médico-sanitario, relativos al contexto.

Exosistema		
Factores	N.E.	Fuente de información
Desarrollo de un ambiente en el centro de salud que valora la violencia como un tema de salud. Apoya su cribado y derivación a otros recursos	3+	Hamberger, Ambuel, Guse, Phelan, Melzer-Lange & Kistner, 2014. Robinson & Spilsbury., 2008. Nyame, Howard, Feder & Trevillion, 2013.
Utilización universal de pruebas de cribado	1+	Phelan, 2007
Hacer preguntas directas sobre maltrato	1+	Sprague, Madden, Dosanjh, Petrisor, Schemitsch & Bhandari, 2012.
Utilización de pruebas de cribado electrónico	1+	Klevens, Sadowski, Kee, Trick & Garcia, 2012.
Desarrollo de programas exhaustivos	1+	O'Campo, Kirdt, Tsamis, Chambers & Ahmad, 2011.

Nota: N.E. es número de estudios

Fuente: Elaboración propia

El contexto del Bienestar Social. Contrariamente a lo que se podría esperar, la revelación en este entorno es un raro incidente. Se estima en un rango entre 3% - 6% (Hetling, 2011; Hetling & Born, 2006; Hetling, Saunders & Born, 2006; Lindhorst, Meyers & Casey, 2008; Lindhorst, Casey & Meyers, 2010). La utilización de sistemas de cribado parecen aumentar la probabilidad de revelar (Fincher, VanderEnde, Colbert, Houry, Smith & Yount, 2015; Magen, Conroy & Del Tufo, 2000). El cribado universal tiene buena acogida entre las mujeres (Magen, et al., 2000). Hetling & Born (2005) refieren que las diferencias entre las víctimas de violencia en la pareja y las no víctimas relacionadas con la capacidad de las mujeres para ser autosuficientes rara vez fueron estadísticamente significativas.

La decisión de revelar la violencia en los servicios sociales es una decisión meditada. Factores como la falta de elección, las potenciales consecuencias negativas y las experiencias anteriores con el Sistema de Bienestar Social parecen influir en su decisión (Busch & Wolfer, 2002).

En el contexto legal. Las mujeres occidentales, en relación a otras culturas, tienen más probabilidad de denunciar ante la policía y de acudir a tribunales (Meyer, 2011; Spangaro et al., 2010; Yoshioka, et al., 2003). Las mujeres occidentales destacan el sentimiento de estar expuestas públicamente (Bell, Pérez, Goodman & Dutton, 2011).

Obstáculos como la percepción de que denunciar la agresión supone un deshonor para la familia de origen, la corrupción policial, la dificultad de acceso o incluso la indiferencia de los agentes inhiben las denuncias (Andersson, et al., 2010; Fawcett et al., 1999, Odero, et al., 2014).

En la tabla 8 se recogen los factores que influyen en la revelación en los contextos tanto de bienestar social como legal.

Tabla 8. Factores que influyen en la revelación de la violencia a nivel exosistema: bienestar social y legal

Exosistema.	Hallazgo	N.E.	Fuente
Red Formal de Ayuda			
Servicios Sociales	La revelación aquí es un raro incidente.	5+	Hetling, et al., 2006. Hetling & Born, 2006. Hetling, 2011. Lindhorst, et al., 2008. Lindhorst, et al., 2010.
	Las pruebas de cribado aumenta la probabilidad de revelar	2+	Fincher, et al., 2015. Magen, et al., 2000
	Una proporción pequeña de las mujeres susceptibles recibe ayuda	2+	Lindhorst, et al., 2010. Hetling, 2011.
	Contar con un profesional experto en violencia en la pareja no aumenta la probabilidad de revelar	1+	Hetling & Born, 2006.
	Las mujeres aceptan el cribado universal	1+	Magen, et al., 2000.
Policía y Juzgado	Divulgan en mayor medida las víctimas occidentales	3+	Meyer, 2011. Spangaro, et al., 2010. Yoshioka et al., 2003.
	Limitan la revelación si supone un deshonor para la familia, existe corrupción policial, el difícil acceso a las instalaciones o la indiferencia de los agentes.	3+	Fawcett, et al., 1999. Odero, et al., 2014. Anderson, et al., 2010

Fuente: Elaboración propia

II.2.4. Macrosistema.

Hace referencia al amplio conjunto de valores y creencias culturales que permean e informan a los otros tres estratos de la ecología social (Heise, 1998, p. 277). Hablamos del sistema económico, social, cultural y político.

En relación con este sistema, el único artículo que aborda la cuestión refiere que la falta de información adecuada, los efectos negativos de políticas de inmigración, de protección de la infancia y de seguridad. Así como las consecuencias económicas para la mujer y sus hijos son factores que afectan a la divulgación de las víctimas, especialmente para las más vulnerables (Alaggia, Regehr & Jenney, 2012). Dichas autoras describen que la revelación de la violencia en el seno de la pareja es un tema arriesgado.

II.2.5. Cronosistema.

“Incluye el cambio o consistencia a lo largo del tiempo, no solo de las características de la persona sino también del medio ambiente en que las personas viven” (Bronfenbrenner, 1994, p. 40). Solo hay un estudio que informa en esta categoría. Du Mont, Forte, Cohen, Hyman & Romans (2005) observan que con el paso del tiempo y con el mismo, lo acontecido en una misma comunidad a lo largo de los años, parece aumentar la probabilidad de revelar.

En resumen, si organizamos la información disponible en trabajo social sobre la revelación de las mujeres de la violencia que sufren en el seno de sus parejas según el marco ecológico, podemos concluir que, ninguna variable puede explicar el fenómeno de manera universal.

Podríamos generalizar diciendo que las mujeres jóvenes pertenecientes a la etnia mayoritaria del país, con nivel socioeconómico medio y alto, y casadas previamente son las que con mayor frecuencia revelan su situación. Parece que la composición familiar afecta a la decisión dependiendo del país de residencia. Igualmente, las mujeres eligen interlocutor dependiendo del

tipo de violencia que sufren. La frecuencia y severidad de las agresiones parecen aumentar la probabilidad de revelar. De la misma manera a mayor severidad más probabilidad de que las mujeres minimicen la información que ofrecen.

En el microsistema es dónde se producen la mayoría de las revelaciones, especialmente a la familia y los/as amigos/as. Se observan patrones diferentes entre mujeres occidentales y orientales. Siendo las mujeres de la familia las elegidas como interlocutoras por las primeras y los varones la elección de las segundas. Las mujeres también revelan a sus vecinos/as y en sus puestos de trabajo.

En el exosistema, los espacios estudiados ofrecen distintas informaciones. El ámbito médico-sanitario es estratégico en la capacidad de detectar casos de abusos y su eficacia está mediada por factores propios del profesional, de la paciente y del contexto donde se realizan las consultas sanitarias. La revelación en los contextos propios del bienestar social resultan ser un raro incidente. Parece que es fruto de una decisión meditada en la que la falta de otras alternativas, la experiencia previa en este ámbito y las potenciales consecuencias para la mujer y sus hijos/as tienen un peso importante. Son las mujeres occidentales las que parece que con más frecuencia acuden a la policía y a los juzgados para la protección de su salud e integridad física.

En el macrosistema y en el cronosistema, los pocos estudios con los que se cuenta observan que la aplicación de políticas públicas de inmigración, infancia, etc. y la falta de una correcta información sobre las mismas a las víctimas parecen influir negativamente en la revelación, especialmente en el caso de las mujeres más vulnerables. El paso del tiempo en una misma comunidad, hoy por hoy, es un factor que parece catalizar la revelación.

II.3. Aportación del estudio.

La propuesta de trabajo busca aumentar el conocimiento sobre la violencia en las parejas universitarias y profundizar especialmente en algunos factores que desde una perspectiva ecológica pudieran influir tanto en la intención de revelar como en la revelación efectiva de la violencia en la pareja.

La población estudiada son mujeres pertenecientes a los campus de la Univesidad Complutense en Madrid y Yonsei en Seúl (población general). Según los antecedentes, dicha población tiene alta probabilidad de sufrir violencia y presumiblemente presentan menores inhibiciones para su revelación (mujeres jóvenes, educadas, en relaciones de parejas de novios, en las que no hay ataduras económicas entre los miembros de la pareja, ni tienen hijos u otros familiares dependientes a cargo). Con esta decisión se busca llegar a otros factores que median en la revelación de la violencia alejados de condicionantes contextuales tales como depender económicamente, cargas familiares compartidas, etc. De igual modo se pretende explorar la adecuación de las tecnologías de la información y comunicación para la revelación y la pertinencia de un servicio de atención “online” a mujeres víctimas de violencia en la pareja.

Este estudio es el primero tanto en explorar la revelación de la violencia en parejas jóvenes españolas y surcoreanas, como en abordar la viabilidad del medio “online” para su revelación y la adecuación de un servicio de estas características para las víctimas.

Pretendemos contestar a las siguientes preguntas de investigación:

Las estudiantes de las Universidad Complutense y de la Universidad de Yonsei, ¿tienen relaciones de pareja violentas? En caso afirmativo, ¿cuál es su grado de incidencia?, ¿con qué frecuencia son agredidas?, ¿qué grado de severidad padecen?, ¿qué daños les ha producido?,

¿son las mujeres solo víctimas de violencia o ejercen otro tipo de rol?, en el caso de ejercer otro tipo de rol, ¿qué otros roles y en qué medida?, ¿afecta la violencia en la pareja a su rendimiento académico?, ¿qué tipo de violencia sufren?, ¿hay alguna variable que medie en el maltrato físico?.

Las estudiantes universitarias, en el caso de sufrir violencia en sus relaciones de pareja, ¿están dispuestas a revelar su situación a terceras personas?, ¿qué confidentes elegirían?, ¿cuáles son las motivaciones para dar a conocer su situación?, ¿cuáles las razones para guardar el secreto?

Entre las estudiantes que efectivamente han hablado a terceros, ¿con quienes han hablado?, ¿han minimizado aspectos relacionados con la violencia?, ¿qué medio de comunicación han utilizado?, ¿están satisfechas de haberlo hecho? En relación a la estimación y la revelación efectiva de la revelación de la violencia, ¿podríamos encontrar factores que influyeran positivamente en los distintos niveles de relación ecológica del individuo? Así en el plano individual: ¿hay características sociodemográficas que pudieran influir de manera positiva?, ¿existen aspectos propios de la relación sentimental como la duración de la misma o la expectativa de futuro que medien de manera positiva en la divulgación, tanto estimada como efectiva?, ¿podría influir positivamente en la revelación efectiva aspectos inherentes a la violencia como la severidad, frecuencia, etc.?

En el microsistema: ¿influye el sentirse amada, respetada y que se forma parte de la familia y grupo de amigos/as para revelar la violencia?, ¿afecta el considerar que sus familiares y amigos/as son proclives a la cultura patriarcal en cuanto a roles y derechos de las mujeres?

En el exosistema: ¿media de forma positiva el sentirse parte de la sociedad en la que vive?, ¿cómo influye la consideración del grado de aceptación de la sociedad de las premisas de la cultura patriarcal?, tener una buena opinión de los recursos de atención a las víctimas de la violencia ¿favorece la revelación en caso de padecerla?

En el macrosistema: pertenecer a un país u otro, ¿puede influir en la estimación de la revelación?, ¿podríamos identificar valores culturales sobresalientes en uno y otro país?

II.4. Hipótesis y objetivos

II.4.1. Hipótesis.

La estimación y la revelación efectiva de la violencia sufrida por las estudiantes universitarias correlacionan positivamente con diferentes variables asociadas a los distintos niveles de interacción entre el individuo y su ambiente ecológico. Son una respuesta al ambiente ecológico.

H1.-Las estudiantes pertenecientes a la Universidad Complutense y Yonsei tienen relaciones de pareja violentas. Tal y como ha puesto de manifiesto la producción científica anterior, es esperable encontrar un porcentaje en torno al 30%. Desglosamos esta hipótesis en secundarias:

H1a.- La violencia es de carácter mutuo.

H1b.- Se trata de violencia de carácter leve.

H1c.- La prevalencia es mayor entre las parejas universitarias que entre la población mayor ya casada.

H1d.- La violencia no afecta al rendimiento académico.

II. La revelación de la violencia en la pareja

H1e.- La violencia más prevalente es el tipo resistencia violenta.

H1.f.- Las relaciones con mayor estatus (más longevas y estables) son en las que se da la violencia con mayor frecuencia.

H2.- Las estudiantes estiman y revelan efectivamente la violencia en un porcentaje similar a la totalidad. Anteriores estudios refieren que es la población femenina universitaria estadounidense es la que con mayor frecuencia da a revelar la violencia que sufre en comparación con otros perfiles poblacionales de su país.

H2a.- Las estudiantes estiman y revelan efectivamente la violencia que sufren a sus familiares y amigos/as principalmente.

H2b.- Las estudiantes estiman que la búsqueda de ayudas sería el motivo principal para revelar la situación de violencia.

H2c.- Las entrevistadas estiman que la razón por la que no revelan su situación es porque quieren resolverlo por sí mismas.

H2d.- Las entrevistadas que efectivamente revelan su situación lo hacen a sus familiares y amigos/as principalmente.

H2e.- Las entrevistadas que efectivamente revelaron su situación minimizan la información que aportan dependiendo del interlocutor.

H2f.- Las entrevistadas que efectivamente revelaron su situación utilizaron principalmente el medio cara a cara con sus interlocutores.

H2g.-Las entrevistadas que efectivamente revelaron su situación se sienten satisfechas de haberlo hecho.

El resto de las hipótesis exploran la capacidad de influencia que tienen distintas variables en los diferentes niveles de interrelación ecológica del individuo.

H3.- Las variables individuales median tanto en la estimación de la revelación como en la revelación efectiva de la violencia según interlocutor (familia, amigos/as y profesionales). A pesar de que la investigación precedente no identifica de manera universal la influencia de ninguna variable de índole sociodemográfica, se proponen las siguientes variables al objeto de incrementar la producción científica y aportar los datos de las poblaciones universitarias de Madrid y Seúl.

H3a.- La edad se relaciona positivamente tanto con la estimación como con la revelación de la violencia para todos/as los/as interlocutores/as.

H3b.- La independencia económica se relaciona positivamente tanto con la estimación como con la revelación a los profesionales.

H3c.- El nivel académico influye tanto en la estimación como en la revelación a los/as profesionales, a mayor nivel de formación mayor probabilidad de revelar.

H3d.- El valor personal de autodirección (ver capítulo III) correlaciona positivamente tanto con la estimación como con la revelación efectiva.

H3e.- Los valores personales conformidad y tradición (ver capítulo III) se relacionan negativamente tanto con la estimación como con la revelación.

H3f.- El tipo de violencia sufrida media en la revelación. Revelan más las mujeres que sufren conflicto violento.

H3g.- La severidad de los ataques media en la revelación.

H4.- La valoración subjetiva de que la entrevistada es amada, respetada y tiene sentimiento de pertenencia a su familia y grupo de amigos/as aumenta tanto la estimación como la revelación de la violencia a sus familiares y amigos/as. Estudios anteriormente expuestos apuntan a la importancia de la pertenencia e inclusión en su contexto como elemento habilitador de la revelación.

H5.- La percepción del grado de aceptación de las premisas de la cultura patriarcal entre sus familiares y amigos/as media tanto en la estimación como en la revelación de la violencia a los mismos. Igualmente que en el punto anterior, parece que la aceptación de las premisas patriarcales inhiben la revelación.

H6.- La valoración positiva de los recursos media tanto en la estimación como en la revelación de la violencia a la red formal de ayuda. No hay evidencia científica que lo sustente, aunque sí resulta un elemento facilitador el residir en una zona con mayor número de servicios de estas características con respecto a otras zonas residenciales con menor número de dichos servicios.

H7.- La nacionalidad se relaciona tanto en la estimación como en la revelación de la violencia. Los estudios presentados refieren variaciones significativas que podrían asociarse a la nacionalidad de las muestras.

H8.- La valoración subjetiva sobre la aceptación de las premisas de la cultura patriarcal en la sociedad de referencia media tanto en la estimación como en la revelación. Ídem a la hipótesis H5.

H9.- Un recurso de atención “online” en el campus facilita la revelación de la violencia. No hay estudios que hayan trabajado este aspecto.

II.4.2. Objetivos.

Generales.

1.-Aumentar el conocimiento sobre la violencia vivida por las estudiantes de las universidades Complutense de Madrid y Yonsei de Seúl en sus relaciones de noviazgo.

2.- Explorar la revelación estimada y efectiva de las estudiantes a diferentes interlocutores: familia, amigos/as y profesionales.

3.-Identificar factores que medien tanto en la estimación como en la revelación efectiva de la violencia mediante el análisis de factores a nivel individual, micro, exo y macro.

4.- Comprobar el efecto que la accesibilidad a un recurso “online” produce en la divulgación entre las estudiantes.

5.- Validar el modelo teórico propuesto (ver capítulo III).

Específicos.

1.1.-Conocer de cada centro universitario:

El grado de incidencia en el último año.

El grado de severidad.

El grado de frecuencia.

Daños sufridos.

Grado de absentismo debido a la violencia.

Tácticas de control utilizadas por sus parejas.

Tipo de violencia según tipología de Johnson.

Porcentajes según roles ejercidos (víctima, perpetradora, ambos).

Prevalencia de revelación, estimada y efectiva

Prevalencia de uso de las redes informales y formales de ayuda tanto a nivel presencial como a través de las tecnologías de la información y comunicación.

Grado de satisfacción debido a la revelación de la violencia.

1.2.- Determinar la influencia de los siguientes factores en la violencia vivida por las estudiantes de ambos centros educativos:

Edad de la entrevistada y edad de la pareja.

Nivel cultural de la entrevistada y de la pareja

Nacionalidad de la entrevistada y de la pareja.

Independencia económica de la entrevistada.

Tipo de relación de pareja.

Expectativas de futuro según la entrevistada.

2.1.- De la estimación realizada sobre la divulgación en el caso de vivir una relación de pareja violenta:

La prevalencia de revelación por confidente.

Motivaciones para revelar a los tres grupos de confidentes.

Razones para mantener el secreto en relación a los tres confidentes.

2.2.- De la revelación de la violencia a los distintos interlocutores.

Prevalencia de la revelación efectiva según confidente.

Motivación para revelar

El modo que utilizó para comunicarse: cara a cara u “online”.

Grado de satisfacción después de la revelación.

Grado de minimización de los hechos entorno a la violencia en la revelación.

3.1.- Identificar factores que en los distintos niveles de relación ecológica pudieran mediar tanto en la estimación como en la revelación efectiva en caso de tener una relación violenta por parte de las estudiantes entrevistadas:

A nivel individual: variables sociodemográficas (edad, situación socio-económica, formación elegida, nivel académico), variables individuales (valores individuales, grado de alineación con las premisas de la cultura patriarcal en relación al rol y derechos de las mujeres), relativas a la relación de pareja (tipo de pareja según el tiempo juntos y las expectativas de futuro en la relación), relativas a la violencia en sí (tipo de violencia según clasificación de Johnson, severidad, frecuencia, rol ejercido en la misma y consecuencias como el absentismo).

A nivel micro variables como la percepción de ser amada, respetada y formar parte de la familia y grupo de amigos/as y la percepción de la entrevistada sobre el grado de alineación con las premisas de la cultura patriarcal, en relación a derechos y roles de la mujer, tienen su familia y amistades.

A nivel exo, la percepción tanto de formar parte de la sociedad en su conjunto, como de la aceptación social de las premisas de la cultura patriarcal a nivel de población general. Así como la valoración de la red formal de ayuda.

A nivel macro, la influencia de la nacionalidad y de los valores culturales asociadas a cada una.

3.2.-Determinar el grado de influencia de los factores que resulten significativos en la estimación de la revelación de la violencia en la pareja.

4.1.- Identificar aspectos básicos relacionados con las nuevas tecnologías de la información y comunicación tales como:

Grado de posesión de dispositivos con capacidad para conectarse a través de Internet.

Uso del tiempo conectadas a Internet.

Grado de predisposición hacia el uso de la tecnologías de la información y comunicación.

Valoración de las características propias del medio online para la revelación de la violencia en la pareja.

4.2.-Determinar la eficacia de un servicio “online” para las estudiantes víctimas de violencia en la divulgación de la violencia vivida.

5.1.- Saber la capacidad predictiva del modelo para la estimación y la revelación efectiva para los distintos interlocutores.

III. Marco Teórico

III.1. Modelos teóricos previos

El estudio de la divulgación de la violencia no cuenta con un marco teórico consolidado. Sino más con bien con la recogida empírica de datos de carácter descriptivo, como adelantábamos en el capítulo II. Dicha teorización fue igualmente detectada por Sylaska y Edwards (2014).

Dichas autoras destacan la presencia de tres perspectivas principalmente:

- El Modelo Ecológico que reconoce la interrelación de variables personales, relacionales y ambientales en la divulgación en Alaggia, et al. (2012).
- Otros inspirados en la Hipótesis de la Superviviente (Gondolf & Fisher, 1988) donde en contraste con la indefensión aprendida, la divulgación y búsqueda de ayuda estaría vinculada a las oportunidades que el contexto posibilita a la víctima.
- Una tercera aportación en clave de proceso. Las víctimas divulgan su situación y buscan ayuda no de forma inmediata, sino en el devenir de un largo proceso en el que se proponen reducir la violencia y abandonar la relación. La revelación y búsqueda de ayuda sería una de las conductas que desarrollan, mientras van tomando conciencia de la situación de violencia que viven (Campbell, Rose, Kub & Nedd, 1998).

Los hallazgos producidos en la revisión bibliográfica realizada para el presente estudio, mencionada en el capítulo anterior, complementan y agregan las siguientes perspectivas teóricas:

- Más iniciativas vinculadas al Modelo Ecológico (Edwards, Dardis, Sylaska & Gidycz, 2015)
- El Modelo Transteórico del Cambio en Fawcett, et al. (1999). El cambio en una persona sigue una secuencia de fases con independencia de la aproximación teórica de la intervención en sí.
- El Error Fundamental de Atribución y la Teoría de Afrontamiento en Sullivan, Schroeder, Dudley & Dixon (2010), la revelación se relaciona con la reacción de los interlocutores y las consiguientes consecuencias en la salud. Respuestas positivas del confidente suponen beneficios saludables para la víctima y viceversa.
- Nuevas perspectivas desde el ámbito médico-sanitario como el Modelo de Sentido Común de la Autorregulación de la Salud y la Enfermedad (CSM) en Taylor, Bradbury-Jones, Kroll & Duncan (2013). Este modelo se centra en la autorregulación y presenta un enfoque capaz de integrar distintas perspectivas. Se parte de la hipótesis de que las personas enfermas tienen una representación de su enfermedad, sus creencias y comportamientos se adecuan a dicha representación.
- Y, por último, el Modelo de Cambio desde Dentro en Hamberger, et al. (2014). Este modelo igualmente se centra en el receptor de la información como elemento potenciador o disuasorio de la revelación. Los autores (Ambuel, Hamberger, Guse, Melzer-Lange & Phelan, 2009) incorporan tres elementos para un cambio sostenible en los centros

sanitarios: en el cuadro médico-sanitario se pretende cambiar el conocimiento, las actitudes, las habilidades y conductas clínicas. En el propio centro médico-sanitario se busca una mayor relación con otros servicios para facilitar la coordinación a través de políticas, procedimientos y flujos de trabajo; en este punto incorporan la información y formación a los enfermos. Por último, en la cultura clínica pretende establecer normas, valores, roles y expectativas que permitan visualizar que el centro de salud se interesa por la violencia en la pareja.

Dicha disparidad revela que estamos en una fase inicial de la investigación sobre la revelación de la violencia y que es un fenómeno complejo y heterogéneo. Es por esto que un fenómeno tan expuesto a las características, personales, ambientales y temporales ha de encontrar su marco teórico de análisis desde una perspectiva amplia e integradora. Se propone la perspectiva ecológica de Bronfenbrenner en combinación con otros acercamientos teóricos que vendrían a arrojar luz sobre la incidencia de distintas variables en los distintos niveles de relación del individuo.

A continuación, presentamos los modelos de referencia de forma individual para luego integrarlos en el esquema que proporciona el Modelo Ecológico.

III.2. Modelo ecológico.

Uri Bronfenbrenner (1979) publicó *La ecología del desarrollo humano*. En esta obra se recoge la línea de trabajo desarrollada desde mediados de los años 70 centrada en ampliar la visión restringida que sobre el desarrollo humano presenta la psicología evolutiva en ese momento.

Su visión enfatiza la importancia del entorno y defiende el desarrollo humano como un proceso de cambio influenciado por la forma en la que la persona percibe su entorno (ambiente ecológico) y el modo en el que se relaciona con el mismo. Las características básicas del Modelo Ecológico se concretan en dos propuestas interdependientes y una comprensión del entorno entendida en niveles inter-contenidos. Las propuestas son:

- El desarrollo humano tiene lugar a través de procesos de proximidad recíprocos cada vez más complejos entre el sujeto y las personas, objetos y símbolos de su entorno inmediato. Esas interacciones duraderas con el medio ambiente es lo que se conoce como procesos de proximidad (Bronfenbrenner, 1994)
- La forma, poder, contenido y dirección de los procesos de proximidad que afectan al desarrollo humano varían sistemáticamente en función de las características de las personas, del medio ambiente inmediato y de otros espacios distantes donde se está produciendo la interacción y los resultados desarrollados que dicha interacción produce (Bronfenbrenner, 1994).

Los distintos niveles o sistemas inter-contenidos son:

- **Microsistema:** hace referencia a los patrones de actividad, roles sociales y relaciones interpersonales que experimenta el sujeto de forma directa. Ejemplos serían la familia, el lugar de trabajo, etc.
- **Mesosistema:** incluye aquí las conexiones y los procesos que tienen lugar entre dos o más escenarios en los que participa el sujeto. Ejemplo sería relación entre la casa y el lugar de trabajo. En otras palabras, mesosistema es un sistema de microsistemas.

- Exosistema: recoge las conexiones y procesos que se desarrollan en contextos donde al menos uno de los contextos no recoge la participación directa del sujeto. Es el contexto donde reside el individuo e incorpora influencias indirectas.
- Macrosistema: es el continente general que recoge los distintos sistemas enunciados previamente. Recoge todas aquellas características que hacen única una sociedad: valores, creencias, políticas, etc.
- Cronosistema: entendido como el parámetro que dimensiona el ambiente ecológico con perspectiva temporal. El tiempo como factor que influye los sistemas a lo largo del mismo.

Si bien es cierto que, como tal, Bronfenbrenner no incluyó al propio ser humano como uno de sus subsistemas, si estaba recogida la importancia de las variables personales y su posición en el centro del modelo. El énfasis en trasladar su idea principal (la importancia del ambiente ecológico en el desarrollo del ser humano) hizo que parecieran minusvaloradas las variables personales. Trabajos posteriores en el marco de este modelo han venido a subrayar este otro subsistema al que se le ha llamado ontogénico. El nivel ontogénico es “lo que los padres traen a la familia y al rol de padres por sí mismos” (Belsky, 1980, p. 321).

El Modelo Ecológico no le es extraño al Trabajo Social. El concepto de ambiente ecológico y la premisa de que el individuo modifica y es modificado por su entorno fueron ampliamente acogidos por los/as trabajadores/as sociales (Germain & Gitterman, 1980; Greif & Lynch 1983), llegando a escribirse en términos tales como “El desplazamiento desde el “trabajo de caso” al “trabajo social” no fue solo semántico. En última instancia significó que trabajar desde una

aproximación a la familia, el grupo, la comunidad y las organizaciones tiene que incorporarse en la primera línea de la práctica del trabajo social” (Mayers, 1983 en Ungar, 2002). Todo ello ha permitido un importante desarrollo tanto teórico como práctico. Si bien en sus primeros pasos se conceptualizaba un modelo plano donde no se contemplaban las diferentes posiciones de poder que tienen las contrapartes (Ungar, 2002). Posteriormente se incorporan a la ecuación las variables poder y opresión como elementos que permean las transacciones entre unos/as y otros/as. Surge así, el reto de trabajar por la eliminación de las jerarquías sociales que en base a sexo, raza, religión, etc. y a lo largo de los años ha permitido la subyugación de unos/as a otros/as limitando el pleno desarrollo en su contexto social.

El Modelo Ecológico tampoco es extraño en los estudios sobre violencia. Belsky (1980) utilizó el modelo para recopilar la etiología del maltrato infantil que apuntaban las publicaciones realizadas hasta la fecha y para lanzar posibles líneas de investigación. Heise (1998) hizo lo propio con la etiología de la violencia en la pareja.

III.3. Valores personales y culturales de Schwartz.

Los valores entendidos como un elemento central en la comprensión de la conducta de un individuo en sociedad (Ros, 2001) han sido ampliamente considerados para explicar diversas respuestas del ser humano. Hablamos de valores personales cuando se refieren a las cualidades que orientan a una persona para tomar sus decisiones y de valores culturales cuando lo que se recoge son criterios comunes que caracterizan una colectividad (Ros, 2001). Se abordan los valores personales como clave explicativa en el nivel ontológico y los valores culturales en el nivel macro.

Schwartz & Bilsky (1987, 1990) proponen un modelo de valores individuales y culturales integrados y dinámicos para explicar el universo de motivaciones que modulan la conducta. Esta propuesta ha sido desarrollada por Schwartz, siendo ampliamente contrastada en multitud de países (Cieciuch & Schwartz, 2012; Fischer & Schwartz, 2011; Fischer, Vaclair, Fontaine & Schwartz, 2010; Fontaine, Poortinga, Delbeke & Schwartz, 2008; Ros & Schwartz, 1995; Roccas, Schwartz & Amit, 2010; Schwartz, 2006; Schwartz & Sagie, 2000; Smith, Peterson & Schwartz, 2002;) y evolucionada tanto en su concepción teórica (Cieciuch, Schwartz & Vecchione, 2013; Schwartz, 2014a; Schwartz, 2014b; Schwartz, 2014c; Schwartz, Cieciuch, Clair, Hanke, Fischer Vecchione, Davidov, Fischer, Beierlein, Ramos, Verkasalo, Lönqvist, Demirutku & Dirilen-Gumus, 2012; Vauclaire, Hanke, Fischer & Fontaine, 2011) como en la elaboración y validación de instrumentos (Beierlein, Davidov, Schmidt & Schwartz, 2012; Cieciuch & Davidov, 2012; Imhoff & Brissuno, 2013; Schwartz, 2014b).

Para Schwartz (1999) los valores son “concepciones de lo deseable que guían el camino social. [...] son criterios u objetivos transituacionales [...], como principios rectores de la vida” (p. 24-25). O dicho de otro modo, “lo deseable, metas transituacionales que varían en su importancia y sirven como principios generales en la vida de las personas” (2001, p. 251). Estos valores provienen del estudio de los requerimientos universales que todo individuo y sociedad tiene que afrontar: necesidades biológicas, de interacción social y de supervivencia. Los diez valores con su definición se pueden ver en la tabla 9.

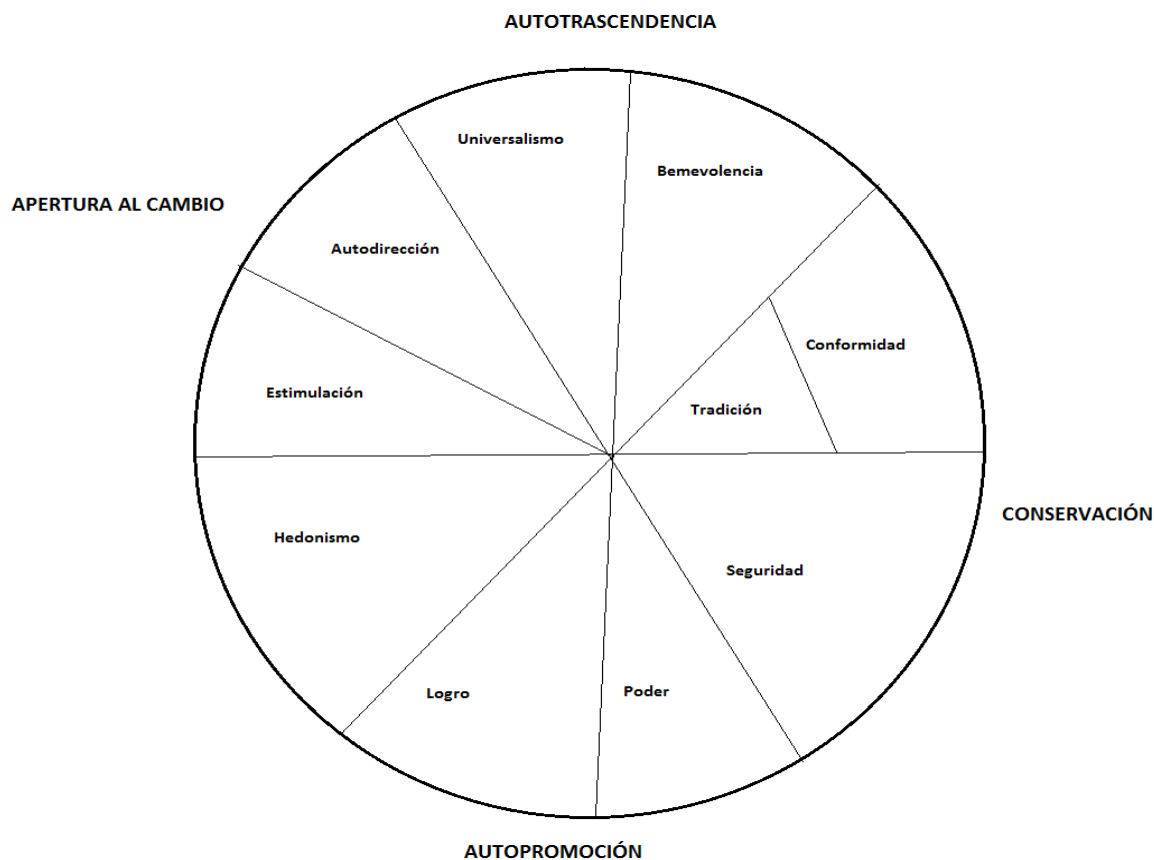
Tabla 9. Definiciones de diez construcciones de valor.

Valor	Definición
Poder	Estatus social y prestigio, control o dominio sobre otras personas y recursos
Logro	Éxito personal a través de demostrar la competencia de acuerdo a estándares sociales
Hedonismo	Placer y gratificación sensual hacia uno/a mismo/a.
Estimulación	Entusiasmo, novedad y reto en la vida
Autodirección	Pensamiento independiente y elección de la acción, creatividad, exploración
Universalismo	Comprensión, aprecio, tolerancia y protección del bienestar de todas las personas y naturaleza
Benevolencia	Preservación e intensidad del bienestar de todas las personas con las que está en contacto personal frecuentemente.
Tradición	Respeto, compromiso y aceptación de las costumbres e ideas de la cultura tradicional o religión.
Conformidad	Restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos que pudieran molestar o herir a otros/as y violar expectativas o normas sociales.
Seguridad	Armonía, estabilidad y seguridad en la sociedad, de las relaciones y de sí mismo/a.

Fuente: Adaptación de Schwartz, 2001a. Traducción propia.

Estos diez valores conforman una estructura dinámica modulada por ellos mismos (ver figura 1.). Los valores se modulan entre sí al ser unos más compatibles (tradición y conformidad) que otros (estimulación vs. tradición). Dicha estructura dinámica se presenta en forma de círculo recogiendo así el continuo motivacional. En la mencionada figura veremos además como los valores están agrupados en las dos dimensiones que tensionan el cuerpo de valores: el eje apertura al cambio (autodirección y estimulación) vs. conservación (tradición, conformidad y seguridad) y el eje autopromoción (poder y logro) vs. autotrascendencia (universalismo y benevolencia). Hedonismo es un valor compartido, ha de considerarse tanto en la apertura hacia el cambio como en la autopromoción.

Figura 1. Modelo teórico de la estructura de las relaciones entre las diez construcciones de valores



Fuente. Adaptación de Schwartz, 2001a

Para la medición de dichos valores Schwartz desarrolló diversos instrumentos partiendo del original SVS que sondeaba 57 valores individuales, hasta versiones más adaptadas como es el PVQ en sus distintas versiones. En este estudio se incluyó la versión del PVQ21 que Schwartz realizó para la Encuesta Social Europea (Schwartz, 2001a) al considerar futuras comparaciones.

III.4. Apoyo social percibido

Si algo caracteriza el concepto de apoyo social es su diversa conceptualización y multidimensionalidad. Se ve reflejado tanto en los trabajos que sobre apoyo social se han realizado como en los diversos instrumentos de medición validados para los mismos. El interés se centra en la percepción de apoyo social como catalizador de la revelación de la violencia en el microsistema (familia y amigos/as) y en el exosistema (percepción general de los otros o la sociedad en su conjunto).

La subsistencia humana basada en el apoyo mutuo es una realidad aceptada. Desde diversas ciencias como la sociología o la psicología se iniciaron trabajos de sistematización y conceptualización. Desde entonces se han ido desarrollando un corpus extenso y plural que puede ser clasificado en distintas aproximaciones conceptuales. Terol (1999) clasifica las mismas en tres grandes bloques:

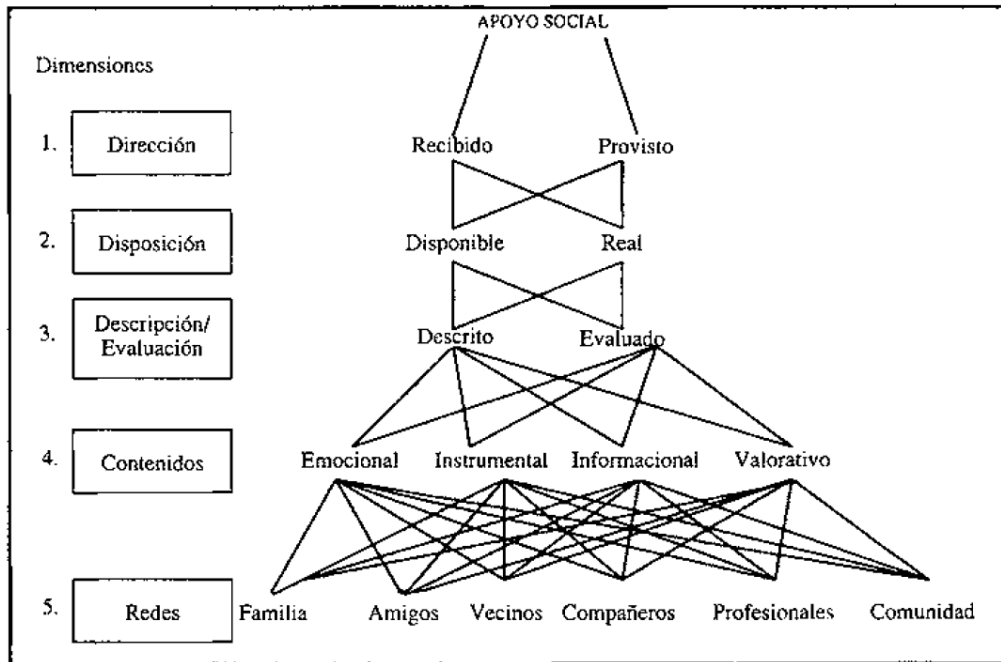
- Perspectiva estructural y sociológica. Correspondiendo a “trabajos que se ocupan del análisis de las redes sociales y de cómo la mera existencia de determinadas relaciones sociales y de interconexiones entre los miembros de la red tiene determinados efectos sobre la salud de un individuo o de un grupo” (p. 5).
- Funcional y psicológica. Ésta “evalúa si las relaciones interpersonales cumplen determinadas funciones emocionales, de ayuda, e informativas entre otras” (p. 7). Se trata de considerar la disponibilidad de apoyo en un momento dado para un individuo en cuestión. Dicha valoración la realiza el individuo desde su propia percepción o valoración.

- Perspectiva interactual contextual. Donde se encuentran las aproximaciones que partiendo desde la “funcionalidad del apoyo social para analizar el proceso como interacciones o intercambios en el marco de las relaciones sociales y del contexto en el que se encuentren” (p. 8)

De cara a tener una idea más global del concepto de apoyo social, y sin pretender ser exhaustivos, se recoge la propuesta de Tardy (1985) donde se visualiza claramente las cinco dimensiones del apoyo social. Las dimensiones se visualizan en la figura 2 y son las siguientes:

- Dirección: interesa saber si estamos ante la provisión de apoyo, la recepción del mismo o en una situación bidireccional.
- Disposición: se refiere tanto a la valoración del apoyo disponible como al apoyo real que se está dando en un momento dado.
- Descripción/evaluación: describen y/o evalúan las categorías de apoyo tanto desde el receptor/a como desde el/la proveedor/a.
- Contenido: distinguen cuatro categorías, emocional, instrumental, informativo y valorativo. No es una clasificación cerrada ni exhaustiva.
- Redes: dimensión social del apoyo, a veces nombrada también como proveedores/as, fuentes de apoyo, relaciones.

Figura 2. Dimensiones del apoyo social



Fuente: Terol, López, Neipp, Rodríguez, Pastor, Martín-Aragón, 2004

Para este estudio se ha elegido la aproximación de Vaux, Phillips, Holly, Williams & Stewart (1986) que define el apoyo social como “un meta-constructo (Cook & Campbell, 1979), que comprende varios componentes: a) recursos de la red de apoyo [...] b) actos específicos de apoyo [...] c) percepción subjetiva de apoyo” (p. 196). Dicha conceptualización, perteneciente al bloque funcional aborda, entre otros, la percepción subjetiva de apoyo disponible, tanto en su familia, como en el grupo de amigos/as como a nivel de sociedad en general. En un segundo acercamiento Vaux (1988) define el apoyo social como un meta-constructo con tres elementos:

Los recursos de la red a apoyo, las conductas de apoyo y las evaluaciones de apoyo. Barrón (1999) recuerda que los elementos anteriores se interrelacionan entre sí. Por lo que en el trabajo que se presenta el apoyo social puede ser un catalizador de la revelación con los mencionados interlocutores; igualmente ayudará a visualizar las dimensiones: dirección (recibido), disposición (real), descripción/evaluación y las redes (Terol, et al., 2004).

III.5 Aproximación feminista. Derechos y roles de las mujeres

Existen diversas aproximaciones teóricas que pretenden explicar la opresión de la mujer y las formas de revertirla. No se trata de un acercamiento único. A pesar de eso podemos encontrar que las distintas perspectivas aceptan que el feminismo es un planteamiento crítico a lo que tradicionalmente se admite como “normal” en las relaciones entre hombres y mujeres. Igualmente consideran los conceptos de género y patriarcado.

Este planteamiento crítico es una teoría que irracionaliza la visión establecida de la realidad (Amorós, 1998). El feminismo se fija en las estructuras, las relaciones y los efectos que tienen en la vida de las mujeres y los hombres. La aproximación feminista desafía el orden social y el código cultural más ancestral, universal y arraigado (Millett, 1995). Dicha teoría conceptualiza como conflictos resultados de las relaciones de poder. Estos conflictos no son más que hechos que tradicionalmente se aceptan como normales o naturales. El fin último de la teoría feminista es la liberación cognitiva, la crítica tanto a los principios como a los valores y las actitudes aprendidas y el paso a la acción tanto a nivel individual como colectiva (McAdam, 1982). Esto ha imprimido una doble inercia micro-macro con el fin de socavar la reproducción del sistema

patriarcal dentro y fuera de las personas, en los espacios privados y públicos (Miguel, 2003).

El concepto de género o sexo-género es la construcción social de la diferencia sexual entre hombres y mujeres. Lo femenino y lo masculino son categorías sociales con capacidad para organizar la vida social, la conciencia humana y distribuir las opciones y posibilidades de interacción con el ambiente ecológico.

El concepto patriarcado muestra las relaciones de dominación y opresión entre los géneros. Siendo la jerarquización el elemento distintivo en la sociedad patriarcal (Miguel, 2003). Es en este escenario asimétrico donde se asignan expectativas, roles y derechos a las mujeres. La opresión hacia las mujeres se ejerce en la esfera pública y en la privada. Dichas esferas están íntimamente relacionadas, no es posible emanciparse de una sin la otra. La violencia en el seno de la pareja perpetúa la dominación.

Dicha violencia ha sido explicada por la perspectiva feminista tanto desde una posición radical cuando se hace referencia a que todas las interacciones entre los géneros se reducen al poder y el control (MacKinnon, 1989), como desde posiciones más plurales en las que el patriarcado no se considera el único factor explicativo (DeKesereby, 2011).

Desde esta perspectiva, la revelación, además de considerarla dificultosa, se acepta que está mediada por la auto-culpabilidad y la aceptación de la violencia (Dunham & Senn, 2014). Elementos que vendrían a indicar la aceptación de las premisas de la cultura patriarcal en relación a los derechos y roles de las mujeres desde una perspectiva tanto interna (auto-culpabilidad) como externa (aceptación de la violencia). Por lo que en relación a este trabajo, el estudio de la aceptación de las premisas del patriarcado parece de interés.

III.6. Hipótesis de la superviviente.

Gondolf & Fisher (1988) introdujeron la noción de las mujeres supervivientes en contraposición a las teorías de la indefensión. Los autores establecieron que las mujeres resistían la violencia a través de diversas formas, pero no lograban su objetivo por falta de apoyos.

La Teoría de la Indefensión Aprendida (Walker, 1979) veía a la mujer maltratada como una víctima pasiva, “paralizada psicológicamente” como resultado de la indefensión aprendida. Esto es, planeaba la tendencia a comportarse de manera sumisa debido a los castigos a los que es sometida de manera intermitente. La mujer maltratada tiene la percepción de falta de control. Así durante el proceso, la víctima empieza a culparse a sí misma por el maltrato que sufre. Esta auto-culpabilización permitiría tener sensación de control sobre el impredecible abuso (p. 11-12). Desde esta perspectiva, las mujeres maltratadas necesitan tratamiento psicológico para restablecerse.

En contraposición, Gondolf & Fisher (1988) las describen como supervivientes activas. Dichas supervivientes permanecen en las relaciones abusivas, no porque sean pasivas, sino porque sus intentos de huir son vanos. Su planteamiento establece que las mujeres aumentan las estrategias de búsqueda de ayuda en la misma medida que aumenta la violencia (p. 17). No es por tanto tan imprescindible el tratamiento psicológico como la suficiente y prolongada capacidad de respuesta de los recursos sociales.

Para una mejor comprensión, se aporta la comparación de las dos propuestas en la Tabla 10.

El interés se centra en la capacidad de acción que desde esta perspectiva otorgan a los recursos sociales en la revelación, búsqueda y satisfacción de la ayuda. Hablar de lo que le ocurre es el primer paso.

Tabla 10. Comparación entre la Teoría Indefensión Aprendida y la Hipótesis de la Superviviente.

Teorías	Características
Indefensión Aprendida	<p>El abuso severo aumenta la sensación de indefensión en la víctima. El abuso desde la infancia y la negligencia en los recursos de ayuda aumenta la sensación de indefensión. Consecuentemente la mujer maltratada es severamente victimizada.</p> <p>La víctima siente baja autoestima, auto-culpabilización, remordimiento y depresión. Solo tiene una forma de sentir algo de control sobre su impredecible entorno y es pensar que “si yo cambio, las cosas irán a mejor”. Pero el maltrato continúa.</p> <p>La víctima eventualmente pasará a estar paralizada psicológicamente. Errará en la búsqueda de ayuda y puede incluso parecer pasiva antes de ser golpeada. Cuando contacta con un recurso, la víctima se muestra vacilante sobre la ayuda y es probable que vuelva con el maltratador a pesar de los consejos y las oportunidades para abandonarle.</p> <p>Esta vulnerabilidad e indecisión prolonga la violencia y puede contribuir a su intensificación. Algunos observadores refieren que esta tendencia refleja un subrayado masoquista en las mujeres maltratadas. Las mujeres pueden sentir que ellas se merecen ser golpeadas y lo aceptan como la satisfacción de sus expectativas.</p> <p>Las mujeres maltratadas necesitan asesoramiento psicológico y tratar su baja autoestima, depresión y masoquismo. Terapia cognitiva que trabaje con las atribuciones de auto-culpabilización debido al abuso puede ser muy efectiva para la motivación de la víctima.</p>
Hipótesis de la Superviviente.	<p>El abuso severo promueve estrategias de enfrentamiento y esfuerzos por buscar ayuda en las mujeres maltratadas. Anteriores abusos y negligencia por recursos de ayuda, guía a la mujer a probar otros recursos y estrategias para reducir el abuso.</p> <p>La superviviente puede experimentar ansiedad o incertidumbre ante la perspectiva de dejar al maltratador. La falta de opciones, de saber-cómo y las finanzas aumentan el temor a intentar abandonar al maltratador. La mujer maltratada intenta cambiar al maltratador en vez de intentar abandonarle.</p> <p>La superviviente busca ayuda de manera activa tanto en la red formal como informal. Esta ayuda es a menudo inadecuada y escasa lo que deja a la mujer con pocas alternativas sino vuelve con el maltratador. Aun así continúa buscando ayuda.</p> <p>El fallo de los recursos de ayuda para intervenir de una manera amplia y de manera decisiva permite que la violencia continúe y se escale. La inadecuación de los recursos de ayuda puede ser debido a una especie de indefensión aprendida en muchos recursos comunitarios. Los servicios comunitarios se sienten sobrepasados y limitados en sus propios recursos para ser efectivos y por consiguiente no lo intentan con tanta fuerza como podrían.</p> <p>Las mujeres maltratadas como supervivientes necesitan sobre todo recursos que les permitan escapar del maltratador. Los servicios comunitarios tienen que coordinarse para asegurar la distribución necesaria de los mismos de forma integrada que aseguran una intervención completa a lo largo del tiempo.</p>

Fuente: Gondolf & Fisher, 1988. Traducción propia.

III.7. Aproximación a la comunicación a través de ordenadores.

La revelación de información personal a través de ordenadores es un área de estudio en pleno desarrollo. Presenta dos líneas de debate: la naturaleza del medio y el uso que se le da (Shiffrin & Falkenstein, 2012). Existen dos corrientes claramente diferenciadas:

- Una en la que se pronostica una menor revelación a través de los ordenadores que cara a cara, como postula la Teoría de la Riqueza del Medio (Daft & Lengel, 1986). Dicha postura preconiza que la naturaleza del medio cara a cara es tan rica que lo hace más propicio para la comunicación de asuntos complejos o delicados.
- Otra, su contraria, que postula que las limitaciones inherentes a Internet: anonimato, distancia física, falta de contacto visual y control sobre la autopresentación (Mckema & Barg, 2000) han de ser superadas por los interlocutores a través del aumento de información, lo que producirá una mayor revelación.

En una revisión bibliográfica, Nguyen, Bin & Campbel (2012) analizan la producción teórica y empírica utilizando las variables de frecuencia, extensión y profundidad de lo revelado en la diada. Concluyen que no hay evidencias para descartar ninguna de las teorías, así como la necesidad de buscar una teoría de mayor alcance que proporcione una respuesta válida a la diversidad de hallazgos.

Tampoco se confirma que la divulgación a través de ordenadores busque exclusivamente la ayuda, sino que la poca investigación realizada (Greene & Magsamen-Conrad, 2010, p. 53-63) en el campo de la salud, abre el abanico de motivaciones:

- Beneficio propio: la comunicación a través de ordenadores se considerada más inmediata, conveniente y eficaz, así como restringe y organiza tanto la información como los sentimientos asociados y por último es fácil y cómoda.
- En beneficio de otros: dicha forma de comunicación restringe o dirige la respuesta del/ la otro/a, evita la participación del/la otro/a, así como la vergüenza del directo.
- En beneficio de la relación mutua: la comunicación a través de ordenadores es una forma normal de comunicación.
- Por motivos de contexto: la motivación para su uso deriva de proporcionar elementos tales como mayor disponibilidad, poder superar la distancia física, posibilidad de contactar con muchos/as, entre otros.

Hasta la fecha no hay ningún estudio sobre la violencia entre parejas de jóvenes y su divulgación a través de ordenadores. Se entiende que cada medio tiene sus propias características que orientan el uso del mismo. Características propias del medio “online” como la superación de la distancia, la capacidad de controlar mejor lo que se comunica o el anonimato pueden incidir en la revelación de la violencia.

III.8. Hacia un modelo ecológico integrador de la revelación de la violencia

El alcance y versatilidad del Modelo Ecológico es tal que no solo permite una comprensión holística del fenómeno, sino que facilita la incorporación de variables de otros marcos teóricos con menor alcance al objeto de proporcionar información más detallada.

Se presenta el Modelo Ecológico Integrador de la Revelación de la Violencia como modelo abierto e inconcluso. Abierto, por que el número de posibles variables de distintos marcos a considerar, así como por las interferencias que se producen entre las mismas es exponencial. Inconcluso, porque siempre existe la posibilidad de incorporar algo nuevo y porque en este trabajo no se pretende agotar la totalidad de factores que explicarían la revelación de la violencia. Su fin último no es otro que el de ayudarnos a ver cada vez mejor, incorporando las distintas lentes, como si de unas gafas de exploración oftalmológica se tratara.

El ajuste entre el Modelo Ecológico y los otros acercamientos se produce al realizar las siguientes consideraciones:

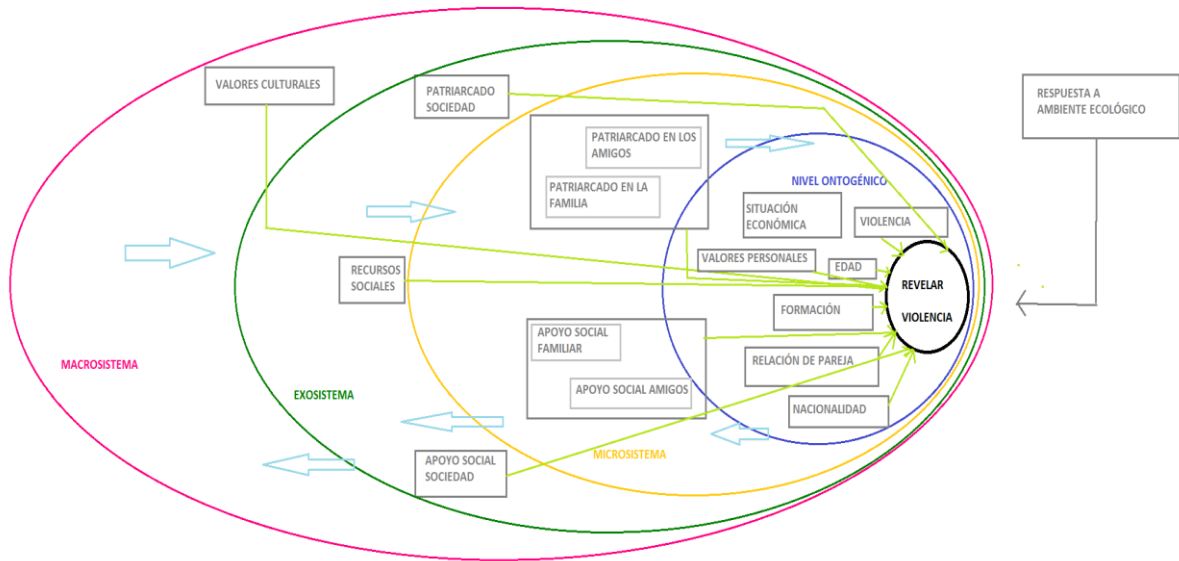
- La revelación de la violencia es la respuesta a como se percibe la sociedad (ambiente ecológico) en la que se vive y se interactúa con ella.
- Las claves de lectura son múltiples y están contenidas en los distintos factores que proponen los marcos teóricos que de forma transversal permean los subsistemas. Dichas claves pueden ser distintas según las características personales, contextuales, históricas, etc.
- La revelación tiene carácter propositivo y dinámico. Es capaz de modificar la sociedad y ser modificada por esta.

Esta propuesta genera un modelo ajustado a la revelación de la violencia. El modelo es coherente al incorporar en cada subsistema elementos que guían el análisis de los mimos y definen las variables de estudio tal y como se exponen en el capítulo IV.

III. Marco Teórico

En la figura 3 se representa una aproximación del modelo, en ella se recogen los distintos ambientes ecológicos concentrados alrededor de la persona y la interacción mutua entre los mencionados ambientes. Igualmente se representa la revelación de la violencia como una respuesta mediada por las variables seleccionadas de los marcos teóricos previamente enunciados en cada uno de los ambientes ecológicos a los que corresponden.

Figura 3. Aproximación hacia el Modelo Ecológico Integrador de la Revelación de la Violencia



Fuente. Elaboración propia.

IV. Método

El estudio se basa en dos muestras de estudiantes universitarias. Una recolectada en la Universidad Complutense de Madrid con un total de 321 participantes y la otra en la Universidad de Yonsei en Seúl con 127 participantes. Ambas muestras se recolectaron durante el curso académico 2015-2016, a través de un muestreo con probabilidades proporcionales al tamaño en diferentes etapas.

IV.1. Características de las participantes

IV.1.1. Criterios de selección.

- Ser estudiante de la Universidad Complutense de Madrid o Yonsei de Seúl.
- Ser mujer.
- Tener una relación de pareja de al menos un mes de duración.
- Estar en la fase de novios. Esto es, no convivir con la pareja.

IV.1.2. Características sociodemográficas de las estudiantes de Madrid.

Las alumnas cursaban grado principalmente (92,7%). Tenían una media de edad de 21.18 (dt = 3.20) en un intervalo que va desde los 17 a los 39 años.

Un 88.3% eran españolas y económicamente dependientes de sus familias (88%). El grupo más numeroso (27.5%) lo conforman las que referían un ingreso mensual familiar entre 1.201 a 2.000 € al mes. El 12 % eran económicamente independientes.

Las estudiantes tenían relaciones heterosexuales (95.9%). El 42.5% de las relaciones eran serias según la clasificación de Muñoz-Rivas, et al. (2007). Relaciones serias son las que llevan más de 2 años de duración.

IV.1.3. Características sociodemográficas de las estudiantes de Seúl.

Las alumnas tenían una media de edad media de 21.6 años ($dt = 1.69$) en un intervalo que va desde los 19 a los 27 años. Un 96.1% eran de Corea del Sur. Todas ellas mantenían relaciones heterosexuales.

IV.2. Diseño.

El estudio tiene algunas diferencias debido a las condiciones y restricciones del Comité de Ética de la Universidad de Yonsei. En la Universidad Complutense combina tanto datos observados como producidos mediante manipulación de las entrevistadas. En Seúl solo se recogieron datos observados.

IV.2.1. Universidad Complutense.

Observación. Los datos se recogieron aleatoriamente por medio de un muestreo con probabilidades proporcionales al tamaño en diferentes etapas. Primeramente, se seleccionó aleatoriamente un área de conocimiento de la Universidad. En un segundo momento cuatro facultades de dicha área fueron seleccionadas aleatoriamente: Económicas, Ciencias de la Información, Trabajo Social y Ciencias Políticas y Sociología. La sede física de la facultad fue

considerada como punto de partida. Las siguientes decisiones hasta identificar el aula de forma aleatoria venían especificadas en el protocolo para la recogida de datos. El protocolo de recogida de datos se puede ver en el Anexo.

Experimento. El experimento consistió en hacer creer a las entrevistadas que existía la posibilidad, en un determinado porcentaje, de que la Universidad Complutense pusiese en marcha un servicio “online” de violencia en la pareja para atender a las estudiantes. La diferencia radicaba en el porcentaje. Las estudiantes del grupo “0” leyeron que la probabilidad era de un 20% (grupo de dosis menor) y las entrevistadas en el grupo “1” leyeron que la probabilidad era del 80% (grupo de dosis mayor). Al finalizar el cuestionario se informaba a las entrevistadas de la manipulación.

La forma en la que las alumnas solicitaban participar en el estudio era escribiendo su correo electrónico en un folio. Tomando como referencia el número de orden en el que se encontraba dicho correo electrónico en el folio, se procedió a asignar la pertenencia al grupo “0” o al grupo “1”. El protocolo para la recogida de datos contaba con una secuencia numérica seleccionada aleatoriamente que permitía asignar a uno u otro grupo dependiendo del orden que ocupaba dicho correo electrónico en el folio. Había un folio distinto por cada grupo que utilizaba el aula.

IV.2.2. Universidad de Yonsei.

Los datos se recogieron de manera aleatoria por medio de un muestreo con probabilidades proporcionales al tamaño. La recogida de datos se hizo en colaboración con la Facultad de Bienestar Social. Se seleccionaron diez facultades: Económicas, Electrónica, Biotecnología,

Administración de Empresas, Estadística, Química, Composición Musical, Piano, Físicas y Coreano. Identificadas las facultades se listaron las aulas y se produjo una nueva selección aleatoria. Se visitaron las aulas seleccionadas para presentar el estudio y pedir la participación.

IV.3. Procedimiento

IV.3.1. Universidad Complutense.

Identificadas las facultades se consideró el edificio de las mismas como punto aleatorio de inicio. Las siguientes etapas fueron la planta del edificio y el aula dónde presentar el estudio y pedir la participación. Es importante señalar que se seleccionaba el aula, por lo que eran candidatos todos aquellos grupos de estudiantes que dieran clase en dicha aula.

Las participantes recibieron un pequeño obsequio con un valor aproximado de un euro. Las encuestadoras recibieron una pequeña gratificación por encuesta completada.

El cuestionario fue administrado vía “online”. Las razones que motivaron esta elección fueron: ahorro de tiempo y dinero, mejor accesibilidad, nula interferencia de la entrevistadora y la intimidad que proporcionan las encuestas “online”.

La tasa de respuesta fue: para la encuesta “0” (dosis menor en la parte experimental) del 70.10 % y para la encuesta “1” (dosis mayor en la parte experimental) del 67.4%. Se eliminaron todas aquellas entrevistas que no completaban la escala CTS-2 (se explica más adelante en la página 67) o que fallaba en la pregunta de verificación (Si lee y entiende esta pregunta marque la casilla “5”). En total se obtuvieron 321 entrevistas válidas.

No se pidió la aprobación del Comité de Ética de la Facultad de Trabajo Social, ya que no se encontraba formalmente constituido, pero el proyecto de investigación recibió el visto bueno de la Comisión Académica del Programa de Doctorado en Trabajo Social.

IV.3.2. Universidad de Yonsei.

La recogida de los datos se integró en el trabajo de campo que se iniciaba en ese momento desde la Facultad de Bienestar Social. Las preguntas del cuestionario y los criterios de selección fueron incorporados al cuestionario del estudio de la mencionada facultad. Dicho estudio estaba dirigido por el profesor Clifton Emery. Este estudio versaba sobre violencia en la pareja, suicidios y la viabilidad de Facebook como apoyo social. El Comité Ético aprobó el planteamiento y cuestionario. Sin embargo, eliminó la posibilidad de realizar el experimento. Los investigadores (Emery y Arenas) eliminaron algunas preguntas del cuestionario final para no hacerlo excesivamente extenso. El cuestionario se administró en coreano. Las preguntas del estudio se pueden ver en el anexo, en su versión en inglés.

Los participantes recibieron una pequeña gratificación de aproximadamente 3 euros al cambio. La tasa de respuesta fue del 95%.

IV.4. Tamaño de la muestra, poder y precisión.

IV.4.1. Universidad Complutense.

La muestra inicial estaba formada por 321 estudiantes. Se excluyeron los 13 casos de alumnas que tenían parejas del mismo sexo. La muestra definitiva quedó en 308 casos. El tamaño de la muestra responde a un nivel de confianza del 95% con un grado de precisión de 5%.

IV.4.2. Universidad de Yonsei.

La muestra original fue de 300 estudiantes. Se descartaron los 168 varones que respondieron. De los 132 cuestionarios se descartaron todos aquellos que no tenían completo el CTS-2 o no contestaban correctamente la pregunta de verificación. La muestra final fue de 127 alumnas. El tamaño de la muestra responde a un nivel de confianza del 90% con un grado de precisión de 5%.

IV.5. Mediciones y variables.

Las variables del estudio son:

- Características sociodemográficas
- La violencia: tipo, incidencia, frecuencia, severidad, daño sufrido y consecuencias académicas.
- La relación de pareja: tipo y expectativas de futuro.
- El grado de control coercitivo declarado por la entrevistada.
- La predisposición a revelar la existencia de violencia en su relación de pareja a sus familiares, amigos/as y profesionales
- El grado de aceptación de las premisas de la cultura patriarcal en relación a derechos y roles de la mujer por parte de la estudiante.
- La estimación del grado de aceptación de las premisas de la cultura patriarcal que tiene la estudiante en relación a: su pareja, familia, amigos/as y sociedad en general.

IV. Método

- La valoración subjetiva de que se es amada, estimada y forma parte de su familia, grupo de amigos/as y entorno en general.
- Su valoración de la red de atención a la violencia en la pareja.
- La revelación efectiva, de la violencia en la pareja a su familia, amigos/as y/o profesionales.
- Medio elegido para revelar la violencia: cara a cara, “online”.
- Adecuación de las características del modo “online” para la revelación de la violencia en la pareja.
- Valores personales.
- Valores culturales del país de origen.
- Uso de Internet.
- Posesión de aparatos electrónicos con capacidad para conectarse a Internet.
- Predisposición al uso de la tecnología de la información y comunicación.
- Estimación de uso de un recurso “online” para revelar la violencia en la universidad.

IV.5.1. Métodos utilizados para mejorar la calidad de las mediciones.

Universidad Complutense. Se seleccionaron siete entrevistadoras para realizar el trabajo de campo. El único criterio de selección fue tener completada la formación académica en el nivel grado o estar en el último año.

Se contactó con las encuestadoras a través de anuncios en las facultades de Trabajo Social y Ciencias Políticas y Sociología. Tanto la selección de las entrevistadoras, su formación como el seguimiento de la recolección de los datos se hicieron vía “online”. Todas las encuestadoras recibieron un curso de formación de 20 horas previo al inicio del trabajo de campo. Los contenidos fueron:

- Introducción a la violencia de género en la pareja.
- Introducción a la revelación de la violencia en la pareja.
- Método de encuesta del estudio.
- Protocolo para el trabajo de campo.
- Entrenamiento.

Tal y como decíamos anteriormente las encuestadoras tenían un protocolo para la recolección de datos que incluía:

- Los pasos hasta la localización del aula (qué escalera de acceso elegir dentro del edificio, la planta a la que dirigirse primero. Qué dirección tomar para localizar la clase dónde presentar el estudio).
- Cómo presentar el estudio y pedir la participación de las estudiantes.
- Cómo recoger el correo electrónico de las participantes.
- Cómo proceder a la asignación de los grupos de estudio (grupo control y grupo experimental).

- Cómo hacer llegar a la investigadora la relación de correos electrónicos de las estudiantes interesadas en participar.
- El seguimiento de la participación de las alumnas por aula.
- Aspectos de seguridad y logística.

Universidad Yonsei de Seúl. La recogida de datos fue realizada por las alumnas de máster y doctorado de la Facultad de Bienestar Social, pertenecientes al laboratorio de investigación del profesor Emery. Fueron un total de 15 estudiantes.

Las entrevistadoras realizaron un curso de entrenamiento de 20 horas de formación previo al inicio del trabajo de campo. Los contenidos fueron lo que se han citado con anterioridad a excepción de la revelación de la violencia en el seno de la pareja.

IV.5.2. Instrumentos.

Todos los instrumentos se recogen en el cuestionario, disponinle en el anexo.

Variables Sociodemográficas. Recogió hasta dieciséis ítems relativos a la entrevistada y a su pareja. En el cuestionario de Seúl, solo se incluyeron las variables sexo, edad y nacionalidad.

Escala de Tácticas de Conflicto (CTS-2). De Straus & Douglas (2004). Mide el grado de violencia física en una pareja. Se utilizó una adaptación de la versión corta (Emery, Yang, Kim, Arenas & Astray, 2017). La escala consta de 20 ítems. La variable tener una relación violenta se codificó como variable dicotómica.

La escala presentó una fiabilidad entre buena y excelente ($\alpha = .85$) de acuerdo con la clasificación propuesta por George & Mallery (2003). Según esta misma propuesta, la base de datos de Seúl obtuvo una fiabilidad entre cuestionable y aceptable ($\alpha = .66$). Valor aceptable para Nunnally (1978).

Control coercitivo. De Johnson (2008, p. 90), mide el grado de control que percibe la persona entrevistada por su pareja. Se incluyeron seis de sus siete ítems. Se excluyó el ítem relativo a conocer y tener acceso a los ingresos familiares. Se añadieron cuatro ítems relacionados con los dispositivos electrónicos:

- Lee los mensajes de mi móvil.
- Lee mis correos electrónicos.
- Controla mi participación en las redes sociales.
- Conoce las claves del teléfono, ordenador y correo electrónico.

En Madrid la escala presentó una fiabilidad entre buena y excelente ($\alpha = .85$). En Seúl su fiabilidad ($\alpha = .78$) se puede considerar entre aceptable y buena. La variable control coercitivo fue codificada como variable dicotómica.

Cuestionario de valores personales (PVQ21). De Schwartz (2001a). Es una escala diseñada para la medición de los valores personales y culturales. Se utilizó la versión que diseñó Schwartz para la Encuesta Social Europea. El cuestionario recoge 21 ítems sobre los 10 tipos básicos de valores: Poder, logro, hedonismo, estimulación, autodirección, universalismo, benevolencia, tradición, conformidad y seguridad.

La escala muestra una fiabilidad en la base de Madrid entre aceptable y buena ($\alpha = .72$). En la base de datos de Seúl obtuvo una fiabilidad entre buena y excelente ($\alpha = .82$).

Escala de la percepción de apoyo social (SSA). De Vaux, Phillips, Holly, Thomson & Stewart (1986). Mide el grado en el que una persona se siente amada, estimada y parte de un grupo sea éste la familia, los/as amigos/as u otros en general. Consta de 23 ítem (8 relativos a la familia, 7 al grupo de amigos/as y los otros 8 relativos a gente u otros en general).

La escala muestra una fiabilidad en la base de Madrid entre aceptable y buena, al ser $\alpha = .71$. Buena en la base de Seúl, al resultar el $\alpha = .80$.

Escala de Premisas de la cultura patriarcal en relación con el rol y los derechos de la mujer. De Kim, Choe, Emery, Kim, Bak, Jeong & Hy (2010). Mide el grado de aceptación de las premisas de la cultura patriarcal en relación con los derechos y roles de la mujer. Se ha utilizado para recoger el grado de aceptación de la entrevistada, así como la percepción de que la misma tiene en relación con su pareja, madre, mejor amigo y sociedad en general. Está formada por siete ítems para las 5 subescalas.

La escala muestra una alta fiabilidad cercana a la excelencia en Madrid ($\alpha = .89$), excelente en Seúl ($\alpha = .93$).

Predisposición hacia el uso de la tecnología de información y comunicación. (Alonso, 2016). Mide los conocimientos, habilidades, apertura, predisposición y satisfacción general ante el uso de la tecnología (“smartphone”, “tablet”, etc). Está compuesto por cinco preguntas. La escala muestra una alta fiabilidad ($\alpha = .89$).

Uso de Internet. Se preguntó directamente por el número de horas que dedicaban a conectarse a través de Internet para temas relacionados con el trabajo/estudios, asuntos personales (contacto con amigos/as, familiares, etc) y servicios (gestiones, compras, etc.)

Adecuación del modo “online” a la comunicación sobre violencia en la pareja. De elaboración propia, mide el grado de aceptación de las características propias del medio “online” como vía para dar a conocer la violencia en la pareja. Esta escala está formada por tres bloques de preguntas (relativas al interlocutor familia, amigos/as y profesionales).

Muestra una alta fiabilidad ($\alpha = .88$).

Una viñeta. Utilizada para crear la situación de violencia en la pareja y preguntar sobre posibles formas de reaccionar ante dicha situación. La viñeta se construyó en base a dos claves: la presencia de celos y un acto de agresión física mutua. A las estudiantes se les pedía que se imaginaran una pelea con su pareja después de haberle visto con otra mujer y que marcaran su reacción después de la misma. Las respuestas posibles iban desde 1 “definitivamente nunca haría eso”, pasando por 5 “podría hacer eso” y 10 “Definitivamente haría eso”. Tenían diecisiete respuestas diferentes que valorar entre las que se encontraba acceder a un servicio “online” de atención en la Universidad. Previamente a las alumnas se les había hecho creer que había una mayor o menor probabilidad de que la Universidad Complutense pusiera en marcha dicho servicio.

Esta escala resultó fiable ($\alpha = .70$).

Revelación de la violencia. Se preguntó directamente en el caso de tener una relación violenta, si revelarían, no revelarían o si de hecho habían revelado fehacientemente tanto a sus familiares, amigos/as como a profesionales.

Valoración de los recursos de atención para la violencia en la pareja. Se preguntó directamente. La variable fue codificada como dicotómica.

Valoración del medio para la información y comunicación relativa a la violencia en la relación de pareja. Se preguntó directamente para cada uno de los posibles interlocutores (familia, amigos/as, profesionales)

Medio utilizado para la revelación de la violencia. También se formuló como pregunta directa

Otras variables. Relacionadas con la motivación para revelar la violencia, la satisfacción de los objetivos al revelar o el grado de minimización de la información revelada fueron incluidas en el cuestionario a través de preguntas directas.

V.-Results

The total number of participants was 308 in Madrid and 127 in Seoul.

V.1.Recruitment: statistical assumptions and data analysis

The recruitment data were obtained during academic year 2015-2016 in Madrid and Seoul.

Statistical analysis was performed using SPSS software (version 23).

V.1.1. Statistical assumptions, data distributions in Madrid poll.

Normality. Normality was calculated using the Kolmogorov-Smirnov and Shapiro-Wilk tests for each interlocutor (family, friends and professionals). Results were significant at the $p \leq .05$ level for the majority of variables. Figures ranged for family from $p = .000$ to $p = .027$, for friend from $p = .000$ to $p = .020$ and for professionals from $p = .000$ to $p = .021$. The degrees of freedom ranged from $df = 243$ to $df = 5$. These variables did not assume the normality curve. Analysis had to be performed using non-parametric tests. Tables are available in the Annex.

Tests were carried out to normalize the data, but did not prove useful for this sample.

Homogeneity of variance. This was calculated using a non-parametric Levene test (Nordstokke & Zumbo, 2010) for each interlocutor (family, friends and professionals). Results were not significant at the $p \leq .05$ level for the majority of variables. These variables fulfilled the assumption of homogeneity. In terms of variance analysis, the Krustal-Wallis test was run for those complying with homogeneity and Welch's ANOVA test for those not fulfilling assumptions of homogeneity. Tables are available in the Annex.

Multicollinearity. This was calculated using tolerance and variance inflation factors for each interlocutor (family, friends and professionals). Tolerance results were in a range of $p \geq .05$ for family (.888 - .573), friends (.926 - .570) and professionals (.926 - .570). Variance inflation factor results were in a range around 1 for family (1.743 - 1.077), friends (1.749 - 1.077) and professionals (1.979 - 1.077). Exceptions were the situational conflict variable for family (.000) and friends (.000) and the playing both roles variable for professionals (.000). All variables fulfilled the assumption of no multicollinearity except situational conflict for family and friends and playing both roles for professionals. In terms of analysis, stepwise logistic regression is recommended in order to avoid variables with collinearity (Cea D'Ancona, 2016, p. 28). Tables are available in the Annex.

Independence of errors. This was calculated using Durbin-Watson statistics for each interlocutor (family, friends and professionals). Results were different for each confidant: family ($d = .385$), friends ($d = 1.855$) and professionals ($d = 1.862$). As our data came from a questionnaire, this data was not relevant. Residual plots show a pattern and hence we do not find independence of error. In terms of analysis, one of the logistic regression assumptions was not properly met, so we have to be cautious with our interpretation. Tables are available in the Annex.

V.1.2. Statistical assumptions and data distributions in the Seoul poll.

Normality: The same procedure was followed for the Seoul poll. Results were significant at the $p \leq .05$ level for the majority of variables. Figures ranged from $p = .000$ to $p = .043$. The degree of freedom ranged from $df = 115$ to $df = 11$. These variables did not assume the normality curve either. Analysis also had to be performed with non-parametric tests. Tables are available in the Annex.

The Seoul survey had two important differences from the Madrid survey. First, the Seoul survey did not differentiate among interlocutors. Respondents answered a general question rather than questions tailored to three groups of respondents (family, friends and professionals). In the Seoul survey, nobody selected one of the three options (“I already disclosed”). Tables are available in the Annex.

Tests were carried out to normalize the data, but did not prove useful in this sample.

Homogeneity of variance. The same procedure was carried out for the Seoul poll. Results were not significant at the $p \leq .05$ level for the majority of variables. These variables also fulfilled the assumption of homogeneity. In terms of analysis of the variance, the Mann-Whitney test was run for those complying with homogeneity and Welch's ANOVA test for those not fulfilling assumptions of homogeneity. Tables are available in the Annex.

Multicollineality. This was calculated using tolerance and variance inflation factors. Tolerance results were in a range of $p \geq .03$ (.821 - .5302). Variance inflation factor results were within this range (3.307 - 1.218), except for the only victim (.000) and only perpetrator (.000) variables. All variables fulfilled the assumption of no multicollinearity except only victim and only perpetrator. In terms of analysis stepwise logistic regression is recommended in order to avoid variables with collinearity (Cea, 2016, p. 28). Tables are available in the Annex.

Independence of errors. This was calculated using Durbin-Watson statistics ($d = 2.235$). As our data came from a questionnaire, this data was not relevant. Residual plots show a pattern and hence we do not find independence of error. In terms of analysis, one of the logistic regression assumptions was not properly met, so we have to be cautious with our interpretation. Tables are available in the Annex.

V.1.3. Missing data in Madrid poll.

To determine missing data in the Madrid database, a multiple imputation analysis pattern was developed. The analysis showed that only 0.93% of the values were missing. Little's MCAR test ($\chi^2 = 648,824$, $df = 676$, $p = .768$) revealed that the data was completely randomized (Little, 1988). These results indicate that the MS algorithm for continuous variables provides both estimates of unbiased parameters and statistical power of analyses (Enders 2001; Gómez, Palarea & Martín, 2006; Schafer & Graham, 2002). For categorical variables, the imputation technique was performed using classification trees (Puerta, 2002).

V.1.4. Missing data in Seoul poll

The same procedure was conducted for the Seoul poll. The analysis showed that only 1.41% of the values were missing and Little's MCAR test ($\chi^2 = 1341.574$, $df = 1546$, $p = 1.00$) revealed that the data was completely randomized. Imputation techniques used were the MS algorithm (continuous variables) and classification trees (categorical).

V.2. Dating violence in Complutense and Yonsei University.

The first hypothesis related to the presence of violence on both campuses. This hypothesis was confirmed.

V.2.1. Incidence.

The incidence of dating violence among Complutense students was 25.6% during the last year. The incidence among Yonsei students was 14.2%.

V.2.2. Role played in the violent acts.

The results obtained in terms of analysis of role played show that half of Spanish students reported being both perpetrator and victim (50.6%). Approximately one third were only victims (31.6%) and a smaller proportion reported only acting as perpetrator (17.7%). Surprisingly, Korean students were mainly perpetrator (61.1%), both perpetrator and victim (22.2%) and only victim (16.7%).

V.2.3. Severity.

Simple statistical analysis was used to identify if severity of violence could be classified as minor (violence that is exerted either by oppressing, grabbing, pushing or slapping the other) or severe (when the person is beaten, receives punches, beatings or has been attacked with a weapon as well as threatened with it).

Complutense participants reported experiencing mainly minor violence. They were both victims of minor violence (15.3%) and perpetrators (13%). When participants were asked

about severe violence, they reported having acted as perpetrator (5.8%) and victim (4.2%). By contrast, Yonsei participants had experienced severe violence. They indicated that they had acted as perpetrator (11%) and victim (3.1%). Yonsei participants also reported being victims of minor violence (3.9%) and being perpetrators of minor violence (4.7%).

V.2.4. Frequency.

Table 11 below shows that just under half of those Complutense respondents that had a violent relationship reported that violence had been a single incident (25.6%). This was followed by the option of violence not having occurred in the last year but having happened before (18.5%), and then twice in a year (7.1%). Also reported was violence happening more than 20 times over the year (0.6%). Yonsei students who were in a violent relationship responded that violence had happened once over the last year (14.2%), followed by twice in the year, between 3 and 5 times and violence not having occurred in the last year (both 4.7%), followed by both 11-20 times in a year and more than 20 times over the year (both 1.6%). Finally, some students reported that violence had happened 6-10 times during the last year (0.8%).

Table 11. General characteristics of violence in Complutense and Yonsei universities

Dating violence prevalence						
	Complutense Students			Yonsei Students		
	Frequency		Percent	Frequency		Percent
	N= 308		%	N= 127		%
No dating violence cases	229		74.4	109		84.8
Dating violence cases	79		25.6	18		14.2
Role played in the violent acts						
	Complutense Students			Yonsei Students		
	Frequency		Percent	Frequency		Percent
	N= 79		%	N= 18		%
Victim	25		31.6	3		16.7
Perpetrator	14		17.7	11		61.1
Both victim and perpetrator	40		50.6	4		22.2
Severity of dating violence						
	Complutense Students			Yonsei Students		
	Frequency		Percent	Frequency		Percent
	N=308		%	N= 127		%
Minor violence victim	47		15.3	5		3.9
Minor violence perpetrator	40		13	6		4.7
Severe violence victim	13		4.2	4		3.1
Severe violence perpetrator	18		5.8	14		11.0
Frequency of violence						
	Complutense Students			Yonsei Students		
	Responses		Percent of cases	Responses		Percent of cases
	Frequency	Percent		Frequency	Percent	
	N= 4312	%	%	N= 1779	%	%
Once in the past year	79	1.9	25.6	18	1	14.2
Twice in the past year	22	0.5	7.1	6	0.3	4.7
3-5 times in the past year	15	0.3	4.9	6	0.3	4.7
6-10 times in the past year	0	0	0	1	0.1	0.8
11-20 times in the past year	0	0	0	2	0.1	1.6
More than 20 times in the past year	2	0	0.6	2	0.1	1.6
Not in the past year, but it did happen before	57	1.3	18.5	6	0.3	4.7
This has never happened	4137	95.9%	1342.9	1738	97.8	

V.2.5. Injury.

Simple statistical analysis was used to identify if the respondent had been injured due to a fight. For Complutense students, 3.6% reported suffering injury and 4.9% reported inflicting injury on their boyfriend. For Yonsei students, the same proportion of respondents reported suffering injury as those who reported inflicting injury (1.6%).

V.2.6. Absenteeism caused by violence.

The majority of Complutense students indicated that they never were late attending class (93.2%) and never missed a class (93.8%) as a result of violence. However, 4.2% of Spaniards specified that partner violence had meant they were late to class more than 5 times over the year and 3.9% had missed class more than 5 times for the same reason. This question was not included in the Korean questionnaire.

Table 12. Physical and academic consequences in Complutense and Yonsei Students

Physical harm				
	Complutense Students		Yonsei Students	
	Frequency	Percent	Frequency	Percent
	N= 308	%	N= 127	%
Respondent	11	3.6	2	1,6
Boyfriend	15	4.9	2	1,6

Absenteeism caused by violence: being late attending class				
	Complutense Students		Yonsei Students	
	Frequency	Percent		
	N= 308	%		
Never late attending class	287	93.2		
Once in past year	5	1.6		
2-5 times in past year	3	1.0		
More than 5 times	13	4.2		

Absenteeism caused by violence: missed a class				
	Complutense Students		Yonsei Students	
	Frequency	Percent		
	N= 308	%		
Never missed a class	289	93.8		
Once in past year	6	2.0		
2-5 times in past year	1	.3		
More than 5 times	12	3.9		

V.2.7. Control tactics used.

Table 13 below shows that the most frequent control tactics used by partners of Complutense respondents were being jealous and possessive for 75.5% cases. This was followed by wanting to know who she was with at every moment (52.6%). Interestingly, the next values related to online control tactics. A number of respondents indicated that their boyfriend knew

the password for their communication device (47.0%). Boyfriends even read respondents' smartphone messages (42.7%) and monitored their activities on social media networks such as Facebook. (38.8%). Other control tactics that respondents identified were as follows: tells me how I should dress (22.4%); shouts or swears at me (19.8%); tries to limit my contact with family and friends (19%); makes me feel inadequate (18.1%); reads my email (12.9%); and calls me names or puts me down in front of others (9.1%).

Results were similar for the Yonsei respondents. The boyfriend wanted to know who the girlfriend was with at every moment (76.8%) of the cases and was reported as jealous and possessive (70.7%). The following values related to online control tactics. Respondents' boyfriends both knew the password for their partner's communication devices and monitored their partner's activities on social media (36.4 % each) and even read their smartphone messages (35.4%). Other control tactics that respondents identified were as follows: shouts or swears at me (31.3%); calls me names or puts me down in front of others (23.2%); tries to limit my contact with family and friends (18.2%); tells how I should dress (15.2%); reads my email (14.1%); and makes me feel inadequate (12.1%).

V.2.8. Typology of dating violence according to the Johnson classification.

Analysis was based on the typology classification proposed by Johnson (2008). Spanish students who reported violence (25.6% of the sample) were divided into relationships of the violent resistance (63.3%), intimate terrorism (26.6%) and situational conflict (10.2%) types. Korean students reported relationships of the violent resistance (44.4%), situational conflict (38.8%) and intimate terrorism (16.6%) types.

Table 13. Control tactics used and Johnson's typology in Complutense and Yonsei students

Control Tactic used	Complutense Students			Yonsei Students		
	Responses		Percent of cases	Responses		Percent of cases
	Frequency	Percent		Frequency	Percent	
	N= 830	%	%	N= 336	%	%
Tries to limit your contact with family and friends?	44	5.3	19.0	18	5.4	18.2
Is jealous or possessive?	175	21.1	75.4	70	20.8	70.7
Insists on knowing who you are with at all times?	122	14.7	52.6	76	22.6	76.8
Calls you names or puts you down in front of others?	21	2.5	9.1	6	1.8	6.1
Makes you feel inadequate?	42	5.1	18.1	23	6.8	23.2
Shouts or swears at you?	46	5.5	19.8	12	3.6	12.1
Tells you how you should dress?	52	6.3	22.4	31	9.2	31.3
Reads the text messages on your mobile phone?	99	11.9	42.7	15	4.5	15.2
Reads your email?	30	3.6	12.9	35	10.4	35.4
Controls your activity on social networks like Facebook and Twitter?	90	10.8	38.8	14	4.2	14.1
Knows your passwords for email, mobile phone or social networks?	109	13.1	47.0	36	10.7	36.4
<i>Johnson's Typology</i>						
	Complutense Students			Yonsei Students		
	Frequency			Frequency		
	Percent			Percent		
	N= 79	%		N= 18	%	
Intimate terrorism	21	26.6	3	16.6		
Violent resistance	50	63.3	8	44.4		
Situational conflict	8	10.1	7	38.8		

V.2.9. Variables that correlate with exposure to violence.

Most of the variables did not correlate with dating violence. Variable figures for Complutense student respondents that did not correlate were: age ($X^2 = 0.461$, $df = 17$); nationality ($X^2 = 0.824$, $df = 2$), economic situation ($X^2 = 0.838$, $df = 1$); qualifications ($X^2 = 0.257$, $df = 3$); and academic level ($X^2 = 0.419$, $df = 1$). Partner-related variables that did not correlate related to age ($X^2 = 0.461$, $df = 22$), nationality ($X^2 = 0.317$, $df = 2$) and financial situation ($X^2 = 0.453$, $df = 2$).

If we consider Yonsei students, as with the Spanish respondent certain variables did not correlate with dating violence: respondent age ($X^2 = 0.272$, $df = 7$); respondent nationality ($X^2 = 0.742$, $df = 3$); and boyfriend's belief in patriarchy ideas ($X^2 = 0.163$, $df = 1$).

By contrast, for Complutense students correlations were found with boyfriend's academic level ($X^2 = 0.015$, $df = 6$), expectations for the future in the relationship ($X^2 = 0.001$, $df = 2$) and boyfriend's belief in patriarchy ideas ($X^2 = 0.007$, $df = 3$). See table 14 for more detail in this regard.

Table 14. Variables that correlate with exposure to dating violence for Complutense students. Pearson chi-square test

Variables that correlate with exposure to dating violence	Value	df	Asymptotic significance
Boyfriend's academic level	15.748	6	.015
Expectations for the future in the relationship	13.677	2	.001
Boyfriend believes patriarchy ideas	12.108	3	.007

As may be observed from the adjusted residual data (table 15), there was more violence than expected (2.4) where the male had failed to complete primary studies. Where the male had completed university degrees there was less violence than expected (-2.8).

Table 15. Highest educational level of boyfriend for Complutense students

Highest educational level of boyfriend		Violence		Total
		0	1	
Incomplete	Count	0	2	2
Primary school	Adjusted Residual	-2.4	2.4	2
Primary school	Count	14	8	22
	Adjusted Residual	-1.2	1.2	
Middle and	Count	70	29	99
High School	Adjusted Residual	-1.1	1.1	
2 years' College	Count	46	20	66
	Adjusted Residual	-1	1	
Degree or	Count	72	12	84
University	Adjusted Residual	2.8	-2.8	
Master's	Count	19	4	23
	Adjusted Residual	.9	-.9	
PhD	Count	1	1	2
	Adjusted Residual	-.8	.8	

Table 16 below shows that violence reduced respondents' expectations of remaining in a relationship with their partner (-3.7).

Table 16. Expectations for the future in the relationship for Complutense students

Expectations for the future in the relationship		Violence		Total
		0	1	
We will be together	Count	187	47	231
	Adjusted Residual	3.7	-3.7	
I will break up with	Count	36	25	61
him	Adjusted Residual	-3.1	3.1	
He will break up with	Count	9	7	16
me	Adjusted Residual	-1.7	1.7	

Table 17 also demonstrates that respondents' perceptions of their boyfriend's belief in patriarchal ideas concerning the role of women influenced violence. Those boyfriends who did not strongly believe in the premises of the patriarchy were less violent than expected (-2.9). Boyfriends who agreed with patriarchal premises were more violent than expected (2.3).

Table 17. Boyfriend believes patriarchal culture premises

Boyfriend believes patriarchal culture premises		Violence		Total
		0	1	
Strongly Disagree	Count	212	64	276
	Adjusted Residual	2.9	-2.9	
Disagree	Count	16	11	27
	Adjusted Residual	-1.9	1.9	
Agree	Count	1	3	4
	Adjusted Residual	-2.3	2.3	1
Strongly Agree	Count	0	1	
	Adjusted Residual	-1.7	1.7	

In summary, dating violence was found on both campuses. Incidence was 25.6% for Complutense and 14.2% for Yonsei. Students at both universities reported the violent resistance type of violent relationship (with 44% of Korean students and 63.3% of Spanish students) It is interesting to note that the order of classification was different for the other typologies. Complutense students presented more cases of intimate terrorism (26.6% of reported violent relationships) than of situational conflict (10.1%), while Yonsei students reporting violent relationships described more cases of situational conflict (38.8% of such students) than of intimate terrorism (16.6%).

A large proportion of respondents who reported violence said it had occurred once in the last year (25.6% of Complutense and 14.2% of Yonsei students). The severity of injury was mainly minor for Spanish students and severe for Koreans. Academic work was not affected for most Complutense students, except for the 4% of Complutense respondents who reported arriving late to or missing class during the previous year.

Among control strategies, figures were similar on both campuses. Traditional forms of control such as showing jealousy or possessiveness (75.5% for Spanish respondents and 70.7 for Koreans), as well as wanting to know where the partner was at all times (52.6% in the Spanish case and 76.8% for South Koreans). Surprisingly, online control tactics were reported on both campuses. Respondents reported that their boyfriends knew the passwords for their electronic devices (38.8% of Spanish and 36.4% of Korean respondents), read their messages (42.7% of Spanish and 35.4% of Korean respondents) and controlled their activity on social networks like Facebook and Twitter (38.8 of Spanish and 36.4 of Korean respondents)

Violence correlated positively with several variables for Complutense students. As regards male education, violence was more frequent than expected in males with incomplete primary education and less with those who were graduates. In terms of expectations relating to the future of the relationship, violence ended the expectation of remaining together. Respondents' perception of their boyfriends' acceptance of the patriarchal culture's values also correlated positively. A higher degree of acceptance of the premises of patriarchal culture was more frequent than expected in the cases where violence was reported.

The results confirm the first hypothesis regarding the presence of dating violence in both countries. Several secondary hypotheses were confirmed, including higher incidence of mutual violence among young couples compared with married couples and violent resistance as the predominant type of violent relationship according to Johnson. Other hypotheses were semi-confirmed: violence was minor only for Spanish students and did not affect many students, but a small proportion missed classes as a result. Finally, one hypothesis was not confirmed. We found no correlation between long-term relationships and violence.

V.3. Reporting dating violence at Complutense and Yonsei universities.

The second hypothesis concerned estimated and effective reporting by almost all students. The results partly confirmed this hypothesis. The vast majority of students estimated that they would report violence, but very few had actually done so.

V.3.1 Prevalence of violence reporting.

When participants were asked about whether they would report violence if they were experiencing it, most Complutense students estimated that they would report it (77.3%) as did most Yonsei students (90.6%). A small proportion of Complutense students reported that they would not disclose (20.1%), as did a small proportion of Yonsei students (9.4%). In contrast, only 2.6% of Complutense respondents had already disclosed their situation and no Korean respondents had done so. Table 18 provides more information.

Table 18. Dating violence disclosure prevalence at Complutense and Yonsei universities

Dating violence disclosure prevalence					
	Complutense Students			Yonsei Students	
	Responses		Percentage of cases		
	Frequency	Percentage		Frequency	Percentage
	N= 924	%	%	N=127	%
Yes, I would disclose	714	77.3	231.8	115	90.6
No, I would not disclose	186	20.1	60.4	12	9.4
I have actually disclosed	24	2.6	7.8	0	0

V.3.2. Family as confidant for Complutense students.

A majority of Complutense students estimated they would disclose to their family (76.3%). Only 3.2% of respondents had already done so, despite the incidence of violence being 25.6%.

The reasons why female students preferred not to disclose violence to their family, considering percentage of cases, were mainly: wanting to solve it by themselves (96.7%); being ashamed (65.6%); feeling like a victim (63.9%); not wanting others to have a bad image of their partner (60.7%); it being nobody's business (49.2%); not wanting to give a bad image (37.7%); not wanting to be forced to leave the relationship (36.4%); fear of being judged (24.6%); fear of reprisals (18.0%); not considering it as an important issue and not trusting anyone (16.4%); not being believed (3.3%); and if they knew, they would reject me (1.6%).

Table 20 shows the reasons why students estimated they would disclose violence to their family: needing to tell someone (95.3%); needing help (94.9%); needing moral support (93.6%); not wanting them to make the same mistake (93.2%); wanting advice (90.2%); wanting to share their experience (78.3%); wanting to help another person (73.2%); being asked directly (57.4%); deepening their relationship (52.8%); wanting the family to know them better (46.8%); and simply that the matter came up in conversation (35.7%).

The same table 20 shows us the reasons why students actually disclosed information to their family members: needing advice (90%), telling someone, needing help and the matter coming up in conversation (80%), needing support, sharing their experience and helping others (70%), being asked about it (60%), not wanting other to make the same mistake (50%), developing a relationship (30%), and wanting my family to know me better (20%).

Table 19. Disclosure prevalence and motivation for non disclosure in Complutense students for family and friend as confidant

Dating violence disclosure prevalence	Family as confidant		Friend as confidant			
	Frequency N= 308	Percentage %	Frequency N= 308	Percentage %		
Yes, I would disclose	235	76.3	243	78.9		
No, I would not disclose	63	20.5	56.	18.2		
I have actually disclosed	10	3.2	9	2.9		
Reasons not to disclose	Responses		Percent of cases	Responses		Percent of cases
	Frequency	Percent		Frequency	Percent	
	N= 299	%	%	N= 250	%	%
I do not consider it is an important issue	10	3.3	16.4	8	3.2	15.4
They would not believe me	2	0.7	3.3	4	1.6	7.7
They would judge me	15	5.0	24.6	12	4.8	23.1
I would feel like a victim	39	13.0	63.9	37	14.8	71.2
If they knew, they would reject me	1	0.3	1.6	3	1.2	5.8
It is nobody’s business	30	10.0	49.2	34	13.6	65.4
Being ashamed	40	13.4	65.6	27	10.8	51.9
Being afraid of reprisals	11	3.7	18.0	11	4.4	21.2
Not wanting to give a bad image	23	7.7	37.7	14	5.6	26.9
Not wanting others to have a bad image of my partner	37	12.4	60.7	28	11.2	53.8
I do not trust them	10	3.3	16.4	9	3.6	17.3
Not wanting to be forced to leave the relationship	22	7.4	36.4	18	7.2	34.6
Wanting to solve it by myself	59	19.7	96.7	45	18.0	86.5

Tabla 20. Motivation for estimated disclosure and effective disclosure among Complutense students for family and friends as confidant.

Reasons for estimated disclosure	Family as confidant			Friend as confidant		
	Responses		Percent of cases	Responses		Percent of cases
	Frequency	Percent		Frequency	Percent	
	N= 1907	%	%	N= 1974	%	%
I would need support	220	11.5	93.6	233	11.8	96.3
I would need to tell someone	224	11.7	95.3	231	11.7	95.5
I would want advice	212	11.1	90.2	216	10.9	89.3
I would need help	223	11.7	94.9	223	11.3	92.1
I would want to share my experience	184	9.6	78.3	204	10.3	84.3
I would want to help another person	172	9.0	73.2	187	9.5	77.3
I would want to deepen our relationship	124	6.5	52.8	122	6.2	50.4
I would want them to know me better	110	5.8	46.8	109	5.5	45.0
It would simply come up in conversation	84	4.4	35.7	97	4.9	40.1
I would not want them to make the same mistake	219	11.5	93.2	219	11.1	90.5
Being directly asked	135	7.1	57.4	133	6.7	55.0
Reasons for effective disclosure	Responses		Percent of cases	Responses		Percent of cases
	Frequency	Percent		Frequency	Percent	
	N= 70	%	%	N= 70	%	%
	N= 70	%	%	N= 70	%	%
I needed support	7	10.0	70%	9	12.9	100
I needed to tell someone	8	11.4	80	8	11.4	88.9
I wanted advice	9	12.9	90	9	12.9	100
I needed help	8	11.4	80	7	10.0	77.8
I wanted to share my experience	7	10.0	70	8	11.4	88.9
I wanted to help another person	7	10.0	70	6	8.9	66.7
I wanted to deepen our relationship	3	4.3	30	3	4.3	33.3
I wanted them to know me better	2	2.9	20	2	2.9	22.2
It simply come up in conversation	8	11.4	80	6	8.6	66.7
I do not want them to make the same mistake	5	7.1	50	7	10.0	77.8
Being directly asked	6	8.9	60	5	7.1	55.6

Table 21 shows that interviewees who actually spoke with their families tended to offer minimal information. A majority of these participants restricted the information that they disclosed (60%). However 40% of this category of respondent did not restrict the information they disclosed to their families whatsoever.

When asked about how they felt post-disclosure, students who actually spoke tended to report feeling high levels of satisfaction (80%).

The main form of communication was face to face (90% of respondents who spoke about violence). The remaining 10% of these respondents reported speaking face to face and online.

Table 21. Characteristics of communication and post-disclosure satisfaction for family and friend as confidant

Minimizing relevant information				
	Family as confidant		Friend as confidant	
	Frequency	Percentage	Frequency	Percentage
	N= 10	%	N= 7	%
Minimizing relevant information	6	60	1	14.3
No restriction; disclosed full information	4	40	6	85.7
Satisfaction after disclosure				
	Frequency	Percentage	Frequency	Percentage
	N= 10	%	N= 9	%
Not satisfied (1-5)	0	0	0	0
Satisfied (6-8)	2	20	1	11.1
Highly satisfied (9-10)	8	80	8	88.9
Form of communication				
	Frequency	Percentage	Frequency	Percentage
	N= 10	%	N= 9	%
Directly, face to face	9	90	0	0
Indirectly, using online electronic devices	0		8	88.9
Indistinctly, both face to face and online	1	10	1	11.1

V.3.3. Friend as confidant for Complutense Students.

Table 19 indicates that a majority of interviewees estimated they would disclose violence to their friends (78.9%). Only 2.9% had in fact disclosed their situation to friends.

The reasons why students preferred not to report violence, considering percentage of cases, were: wanting to solve it by themselves (86.5%); feeling like a victim (71.2%); it being nobody's business (65.4%); being ashamed (51.9%); not wanting to be forced to leave the relationship (34.6%); not wanting to give a bad image (26.9%); fear of being judged (23.1%); fear of reprisals (21.2%) not trusting them (17.3%); not considering it as an important issue (15.4%); considering

they would not be believed (7.7%); and considering that if their friends knew, they would reject them (5.8%).

The reasons why female students estimated they would disclose to their friends were: needing to tell someone (95.5%); needing help (94.9%); needing support (93.6%); not wanting them to make the same mistake (93.2%); needing advice (90.2%); wanting to share their experience (78.3%); wanting to help another person (73.2%); being asked directly (57.4%); deepening their relationship (52.8%); wanting the friend to know them better (46.8%); and it simply having come up in conversation (35.7%). See table 20 for details.

Table 20 also sets out the reasons for which interviewees effectively disclosed, which were, considering percentage of cases, as follows: needed advice (90%); wanted to tell someone, needed help, it having come up in conversation (80%); needed support, sharing experience, helping someone else (70%); being asked directly (60%); not wanting others to make the same mistake (50%), wanting them to know me better (20%).

Table 21 indicates that interviewees who actually spoke with their friends did not in general restrict the information they provided (85.7%). Asked about how they felt post-disclosure, the students who actually spoke generally reported high levels of satisfaction (88.89%). The main form of communication was online (88.89%). Both face to face and online communication occurred in 11.11% of cases. See table 21 for details.

V.3.4. Professional as confidant for Complutense students.

Table 22 indicates that most students estimated they would disclose violence to professionals (76.6%). Only 1.6% had actually disclosed their situation to professionals.

The reasons why students preferred not to disclose violence to professionals, considering percentage of cases, were: wanting to resolve it by themselves (87.7%); feeling like a victim (64.6%); not knowing who to contact (61.5%); not trusting them (58.5%); it being nobody's business and feeling ashamed (55.4%); not wanting to be forced to leave the relationship (33.8%); not wanting to give a bad image of their partner (32.3%); fear of reprisals (24.6%); not considering it as an important issue (19.6%); not wanting to give a bad image of themselves (15.4%), fear of being judged (12.3%); and fear of not being believed (7.7%).

Table 23 shows that the reasons why students estimated they would disclose to professionals, considering percentage of cases, were: needing help (94.7%); needing professional care (92%), filing a police report (88.4%); wanting advice (86.2%); needing to tell someone (84.9%) and being directly asked (55.1%).

Table 23 also shows that the reasons why students effectively disclosed to professionals, considering percentage of cases, were: needing professional care, needing to tell someone and wanting advice (100%); needing help (80%); being directly asked (40%); and filing a police report (40%).

With regard to table 24, an equal number of interviewees who had actually spoken with professionals reported restricting or not restricting the information they had disclosed (50%). When asked about how they felt post-disclosure, approximately 60% of students who had actually spoken to professionals reported high levels of satisfaction. The form of communication in this context was completely face to face (100%).

Table 22. Disclosure prevalence and motivation for non disclosure among in Complutense students for professionals as confidant

Dating violence disclosure prevalence for professional as confidant			
	Frequency		Percentage
	N= 308		%
Yes, I would disclose	236		76.6
No, I would not disclose	67		21.8
I have actually disclosed	5		1.6
Reasons not to disclose			
	Responses		Percentage of cases
	Frequency	Percentage	
	N= 346		
I do not consider it is an important issue	11	3.2	16.9
They would not believe me	5	1.4	7.7
They would judge me	8	2.3	12.3
I would feel like a victim	42	12.1	64.6
If they knew, they would reject me	4	1.2	6.2
It is nobody’s business	36	10.4	55.4
Being ashamed	36	10.4	55.4
Being afraid of reprisals	16	4.6	24.6
Not wanting to give a bad image	10	2.9	15.4
Not wanting others to have a bad image of my partner	21	6.1	32.3
I do not trust them	38	11.0	58.5
I do not know who to talk to	40	11.6	61.5
Not wanting to be forced to leave the relationship	22	6.4	33.8
Wanting to solve it by myself	57	16.5	87.7

Tabla 23. Motivation for estimated disclosure and effective disclosure among Complutense students for professionals as confidant.

Reasons for estimate disclosure			
	Responses		Percentage of cases
	Frequency	Percentage	
	N= 1128	%	
I would need professional care	207	18.4	92.0
I would need to tell someone	191	16.9	84.9
I would want advice	194	17.2	86.2
I would need help	213	18.9	94.7
They would ask me directly	124	11.0	55.1
I would go to file a police report	199	17.6	88.4
Reasons for effective disclosure			
	Responses		Percentage of cases
	Frequency	Percentage	
	N= 23	%	
I needed profesional care	5	21.8	100
I needed to tell someone	5	21.8	100
I wanted advice	5	21.8	100
I needed help	4	17.4	80
They asked me directly	2	8.7	40
I went to file a police report	2	8.7	40

Table 24. Characteristics of communication and post-disclosure satisfaction in Complutense students for professional as confidant

Restricting disclosure of relevant information		
	Frequency	Percentage
	N= 4	%
Minimizing relevant information	2	50
No restriction; disclosed full information	2	50
Mode of communicate		
	Frequency	Percentage
	N= 5	%
Directly, face to face	5	100
Indirectly, using online electronic devices	0	
Indistinctly, both face to face and online	0	
Satisfaction after disclosure		
	Frequency	Percentage
	N= 5	%
Not satisfied (1-5)	0	0
Satisfied (6-8)	2	40
Highly satisfied (9-10)	3	60

V.3.5. Reasons to disclose or not to disclose for Yonsei students.

Yonsei students were not asked about specific confidants. They provided general answers.

Table 18 indicates that the vast majority of respondents estimated they would disclose violence (90.6%).

Table 25 shows the reasons why students preferred not to disclose: wanting to resolve it by themselves (80%); feeling like a victim (70%); feeling ashamed and it being nobody's business (55% each); not wanting to give a bad image of their partner and fear of reprisals (35% each);

fear of being judged and not trusting potential confidants (30% each); not considering it as an important issue and not wanting to be forced to leave the relationship (20% each); not being believed (5%); and if they knew, they would reject me (0%).

The reported reasons for estimated disclosure are also set forth in table 25: needing support, wanting advice and needing help (96% each); needing to tell someone (91.9%), not wanting someone else to make the same mistake (81.8%); wanting to share their experience (64.6%); wanting to help another person (59.6%); it simply came up in conversation (73.7%); wanting the family to know them better (23.2%); and wanting to deepen their relationship (14.1%).

In summary, students were generally in favor of revealing that they had a violent relationship (77.3% of Complutense students and 90.6% of Yonsei students). However, only 2.6% of Spanish students had actually done so, while no Koreans had.

Complutense respondents chose the informal support network (family and friends) more often than the formal network. The same reasons were found in both universities for estimated disclosure and not disclosing violence, including respondents resolving the situation by themselves as a motivation to not disclose. The main reasons for both estimate and effective disclosure were being in need of help or support, advice, tell someone.

The Spanish students reported restricting the information they disclosed when talking to family members. Information was not restricted, however, when Spanish respondents disclosed violence to friends or professionals. They used a direct face-to-face form of communication for both disclosing to family and professionals, and tended to disclose to friends online. Spanish respondents reported feeling satisfied post-disclosure.

The results partly confirmed our second hypothesis. The vast majority of students estimated that they would disclose violence, but few had already done so. Other secondary hypotheses were confirmed: students disclosed mainly to family and friends, disclosing because they were looking for help and not disclosing because they wanted to resolve the issue on their own. Those who had disclosed generally felt highly satisfied with having done so. The following hypothesis was also partly confirmed: Respondents tended to restrict the information they provided to their family and professionals more than they restricted information given to friends. They also predominantly used the online mode to disclose to friends.

Table 25. Reasons for Yonsei students to disclose or not to disclose

Reasons not to disclose	Responses		Percentage of cases
	Frequency	Percentage	
	N= 98		%
I do not consider it as an important issue	4	4.1	20
They would judge me	6	6.1	30
They would not believe me	1	1.0	5
I would feel like a victim	14	14.3	70
If they knew, they would reject me	0	0	0
It is nobody's business	11	11.2	55
Being ashamed	11	11.2	55
Being afraid of reprisals	7	7.1	35
Not wanting to give a bad image	11	11.2	55
Not wanting others to have a bad image of my partner	7	7.1	35
I do not trust them	6	6.1	30
Not wanting to be forced to leave the relationship	4	4.1	20
Wanting to solve it by myself	16	16.3	80
Reasons to disclose	Responses		Percentage of cases
	Frequency	Percentage	
	N= 726		%
I needed support	95	13.1	96.0
I needed to tell someone	91	12.5	91.9
I wanted advice	95	13.1	96.0
I needed help	95	13.1	96.0
I wanted to share my experience	64	8.8	64.6
I wanted to help another person	59	8.1	59.6
I wanted to deepen our relationship	14	1.9	14.1
I wanted them to know me better	23	3.2	23.2
It simply came up in conversation	73	10.1	73.7
I did not want someone else to make the same mistake	81	11.2	81.8
Being directly asked	36	5.0	36.4

V.4. Predictive capacity of individual variables in relation to disclosure.

The third hypothesis refers to the predictive capacity of individual variables in relation to disclosure of partner violence. The individual variables tested were age, financial independence, academic qualifications, personal values, relationship issues, type of violent relationship, role played in relationship and consequences. The results partly confirmed the third hypothesis.

V.4.1. Sociodemographic variables.

The first question in this study sought to determine whether sociodemographic variables influence the disclosure of dating violence to confidants.

Family as confidant. The figures in table 26 show that sociodemographic variables such as age, financial situation, education and academic degree were not important driving factors for disclosure. The Kruskal-Wallis test indicated that none were statistically significant ($p \leq .05$). Figures ranged from $p = .271$ to $p = .946$, with $df = 2$.

The age variable did not influence disclosure by Yonsei students either ($X^2 = .565$, $df = 1$).

Table 26. Sociodemographic variables' influence on dating violence disclosure among Complutense and Yonsei students

Sociodemographic variables						
Family as confidant	Complutense Students			Yonsei Students (General)		
	Chi-Square	df	Asymp. Sig.	Chi-Square	df	Asymp. Sig.
Age	2.610	2	.271	.565	1	.452
Financially independent	.110	2	.946			
Degree-level education	.903	2	.946			
Friend as confidant	Complutense Students			Yonsei Students		
	Chi-Square	df	Asymp. Sig.			
Age	1.637	2	.441			
Financially independent	.975	2	.614			
Degree-level education	.715	2	.700			
Professional as confidant	Complutense Students			Yonsei Students		
	Chi-Square	df	Asymp. Sig.			
Age	2.544	2	.280			
Financially independent	6.281	2	.043			
Degree-level education	5.267	2	.072			

Friend as confidant. The figures in table 26 show that the aforementioned sociodemographic variables were not important driving factors for disclosure when confidants were friends. The Kruskal-Wallis test shows us that none were statistically significant ($p \leq .05$). Figures ranged from $p = .441$ to $p = .700$, with $df = 2$.

Professional as confidant. In the same table 26, the Kruskal-Wallis test shows that financial situation ($p = .043$) is apparently a factor related to disclosure. Other variables were not related ($p \geq .05$), with values ranging from $p = .072$ to $p = .280$, with $df = 2$.

Pairwise comparisons using the Mann-Whitney test revealed that being financially independent had significant influence between the groups No, I would not disclose and Yes, I

have already done so ($U = 110.500$, $p = .008$). Students who were financially dependent on their family estimate were less likely to disclose violence to professionals (mean rank = 37.35) than financially independent students (mean rank = 25.10). This variable had a moderate side effect; being financially independent can explain 7.29% of variance ($\text{ETA}^2 = .07$).

V.4.2. Personal values according to Schwartz's theory.

Family as confident. The figures in table 27 show that personal values were not important driving factors for disclosure. The Kruskal-Wallis test did not reveal statistical significance ($p \leq .05$). Figures ranged from $p = .096$ to $p = .950$, with $df = 2$.

Table 27. Personal values according to Schwartz's Theory

Personal Values according to Schwartz's Theory												
	Complutense Students									Yonsei Students		
	Family			Friends			Professionals			General		
	X ²	df	p	X ²	df	p	X ²	df	p	X ²	df	p
Benevolence	3.991	2	.136	5.817	2	.055	4.682	2	.096	3.60	1	.59
Universalism	4.010	2	.135	5.275	2	.072	5.788	2	.055	.850	1	.356
Self-direction	4.692	2	.096	4.115	2	.128	2.886	2	.236	2.984	1	.084
Stimulation	1.587	2	.452	4.367	2	.113	.794	2	.672	7.115	1	.008
Hedonism	.298	2	.861	1.794	2	.408	1.894	2	.388	.052	1	.820
Achievement	1.707	2	.426	3.121	2	.210	3.570	2	.168	.002	1	.963
Power	2.770	2	.250	.312	2	.855	.043	2	.979	.682	1	.409
Security	.239	2	.456	.395	2	.821	2.959	2	.228	.123	1	.726
Tradition	1.572	2	.456	2.450	2	.294	2.910	2	.233	.177	1	.674
Conformity	.102	2	.950	7.109	2	0.29	4.447	2	.108	.972	1	.324

Friend as confidant. Looking at the same table (27), the Kruskal-Wallis test shows conformity as an apparent factor related to the disclosure of dating violence ($p = 0.29$). Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed the aforementioned variable had significant influence for the groups No, I would not disclose and Yes, I have already done so ($U = 128.000$, $p = .018$). Less conformist students had already disclosed to a greater extent (mean rank = 19.22) in comparison with more conformist students, who even estimated that they would not disclose violence (mean rank = 35.22). Conformity had a moderate side effect, explaining 5.4% of variance ($\eta^2 = 0.054$).

Professional as confidant. In the same table 27, the Kruskal-Wallis test shows that no personal values appeared as factors related to disclosure. Figures ranged from $p = .055$ to $p = .979$, with $df = 2$.

Yonsei respondents' general disclosure. Again in table 27, the Kruskal-Wallis test shows stimulation as an apparent factor related to disclosure ($X^2 = 7.115$, $df = 1$, $p = .008$). More stimulated students were more likely to estimate disclosure than others. The aforementioned variable had a moderate side effect, explaining only 10.6% of variance ($\eta^2 = 0.10$).

V.4.3. Relationship issues.

The type of relationship and expectations about the future of the relationship were analyzed. Type of relationship was classified according to the time the couple had been together. Fewer than 3 months was considered a new relationship. Between 4 and 12 months was termed as casual. A couple that had spent between 13 and 24 months was defined as stable. Having been together for longer than 25 months was considered a serious relationship (Muñoz-Rivas, et al., 2007).

Family as confidant. The figures in table 28 show that expectations about the future of a relationship could influence disclosure. The Kruskal-Wallis test revealed statistical significance in this respect ($X^2 = 18.939$, $df = 2$, $p = .000$). Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed this variable had a significant influence for the groups Yes, I would disclose and Yes, I have already done so ($U = 448.500$, $p = .000$) and between the groups No, I would not disclose and Yes, I have already done so ($U = 143.00$, $p = .001$). A higher proportion of students with lower expectations of a future together had already disclosed violence (mean rank = 195.65) compared with students who had higher expectations regarding the future of their relationship: Yes, I would disclose (mean rank = 119.91) and No, I would not disclose (mean rank = 34.27). This variable had a moderate side effect. Expectations of a future together could explain 5.52% of variance ($ETA^2 = .055$).

The type of relationship had no influence ($X^2 = 5.239$, $df = 2$, $p = .073$).

Table 28. Relationship issues

Relationship issues												
Complutense Students										Yonsei Students		
	Family			Friends			Professionals			General		
	X ²	df	p	X ²	df	p	X ²	df	p	X ²	df	p
Type of relationship	5.239	2	.073	3.369	2	.186	2.529	2	.282	No data		
Expectations	18.939	2	.000	3.825	2	.148	5.233	2	.073			

Friend as confidant. The figures in table 28 show that expectations about the future do not influence disclosure when the confidant is a friend. The Kruskal-Wallis test shows that neither of the two analyzed variables appear to be a factor related to disclosure: type of relationship ($X^2 = 3.369$, $df = 2$, $p = .186$) and expectations ($X^2 = 3.825$, $df = 2$, $p = .148$).

Professional as confidant. Also in table 28, the Kruskal-Wallis test shows that neither of the two analyzed variables appear to be a factor related to disclosure: type of relationship ($X^2 = 2.529$, $df = 2$, $p = .282$) and expectations ($X^2 = 5.233$, $df = 2$, $p = .073$).

Yonsei students. No data were included as these questions were not asked in the questionnaire.

V.4.4. Violence issues.

Family as confidant. The figures in table 27 show that both situational conflict and playing the role of both victim and perpetrator seem to influence the disclosure of dating violence.

Welch's ANOVA test found statistical significance ($X^2 = 3.531$, $df1 = 2$, $df2 = 22.410$, $p = .046$) for situational conflict. A post hoc comparison using the Games-Howell test did not reveal significant influence between the groups ($p \geq .05$). None of the other types of violence were statistically significant (intimate terrorism and violent resistance both $p \geq .05$).

Also in table 29, the Kruskal-Wallis test found statistical significance ($X^2 = 13.900$, $df = 2$, $p = .001$) for playing the role of both victim and perpetrator in violence. Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed influence between the groups Yes, I would disclose and No, I would not disclose ($U = 5891.500$, $p = .011$) and Yes, I would disclose and Yes, I have already done so ($U = 815.000$, $p = .002$). Students who played the roles of both victim and perpetrator tended already to have disclosed (mean rank = 159.00) compared with students that estimated they would disclose (mean rank = 121.47) and No, I would not disclose group (mean rank = 173.48).

Playing both roles (victim and perpetrator) in violence had a weak influence, only explaining 4.49% of variance ($ETA^2 = .04$).

Moving to the block of questions relating to consequences, the Kruskal-Wallis test found statistical significance ($X^2 = 13.6633$, $df = 2$, $p = .001$) for physical injury and absenteeism ($X^2 = 7.742$, $df = 2$, $p = .021$). Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed influence between the groups Yes, I would disclose and Yes, I have already done so ($U = 960.00$, $p = .000$). This was also the case the groups Yes, I would disclose and No, I would not disclose ($U = 6941.000$, $p = .010$). Students who were physically injured were more likely to have already disclosed (mean rank = 144.50) compared with the Yes, I would disclose group (mean rank = 122.09) and No, I would not disclose group (mean rank = 156.83). Being physically injured had a weak influence, only explaining 4.2% of variance ($ETA^2 = .042$).

Related to absenteeism, pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed influence between the groups Yes, I would disclose and Yes, I have already done so ($U = 897.500$, $p = .005$) and between the groups No, I would not disclose and Yes, I have already done so ($U = 245.500$, $p = .039$). A higher proportion of students who reported absenteeism had already disclosed (mean rank = 150.75) compared with the No, I would not disclose group (mean rank = 135.90) and students who estimated that they would disclose (mean rank = 121.82). Absenteeism had a weak influence, only explaining 1.3% of variance ($ETA^2 = .013$).

Table 29. Role and violence type for Complutense students

Complutense Students												
Type of Violence	Family				Friends				Professionals			
	X²	DF	DF2	P	X²	D	DF2	P	X²	DF1	DF2	P
		1				F1						
Intimate T.	1.278	2	21.34	.299	*				1.118	2	10.110	.364
V.	.721	2	21.95	.498	.418	2	19.503	.126	.760	2	10.244	.492
Resistance												
Conflict. S.	3.531	2	22.41	.046	2.308	2	19.821	.126	.630	2	10.428	.552
Role												
	Family			Friends			Professionals					
	X²	DF	P	X²	DF	P	X²	DF	P	X²	DF	P
Victim	4.196	2	.123	2.394	2	.302	2.322	2	.313			
Perpetrator	5.804	2	.055	1.398	2	.497	4.777	2	.092			
Both victim and perpetrator	13.900	2	.001	15.977	2	.000	8.567	2	0.14			
Consequences												
Physical injury	13.663	2	.001	4.403	2	.111	24.546	2	.000			
Absenteeism	7.742	2	0.21	8.968	2	.011	8.268	2	.016			

Note1. Robust tests of equality of means cannot be performed for intimate terrorism because at least one group has 0 variables.

Friend as confidant. Also in table 29, Welch's ANOVA test indicates that none of the three types of violence appear to be a driving factor for disclosure. All p-values were $\geq .05$. The range was $p = .126$. with $df = 2$.

Returning to table 29, the Kruskal-Wallis test found statistical significance ($X^2 = 15.977$, $df = 2$, $p = .000$) for playing both roles, victim and perpetrator, in violence. Pairwise comparison using the Mann-Whitney test reveals an influence between the groups No, I would not disclose and Yes, I have already done so ($U = 152.500$, $p = .008$). Students who played the roles of both

victim and perpetrator were more likely to unequivocally disclose (mean rank = 44.06) to their friends than to remain silent (mean rank = 31.22). Playing the roles of both victim and perpetrator in violence had a weak influence, only explaining 3.4% of variance ($\text{ETA}^2 = .03$).

In terms of consequences, with relation to absenteeism the Kruskal-Wallis test found statistical significance ($X = 8.968$, $df = 2$, $p = .011$). Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed an influence between the groups Yes, I would disclose and Yes, I have already done so ($U = 801.000$, $p = .003$) and between the groups No, I would not disclose and Yes, I have already done so ($U = 186.000$, $p = .020$). A higher proportion of students who reported absenteeism had already disclosed (mean rank = 159.00) compared with the No, I would not disclose group (mean rank = 31.82) and students who estimated that they would disclose (mean rank = 125.30). Absenteeism had a weak influence, only explaining 1.2% of variance ($\text{ETA}^2 = .010$).

Professional as confidant. Also in table 29, Welch's ANOVA test indicates that none of the three types of violence appear to be a factor related to disclosure. All p-values were $\geq .05$. The range was from $p = .364$ to $p = .552$.

In the same table 29, the Kruskal-Wallis test found statistical significance ($X^2 = 8.567$, $df = 2$, $p = .014$) for playing the roles of both victim and perpetrator in violence. Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed an influence between the groups Yes, I would disclose and No, I would not disclose ($U = 7058.00$, $p = .020$). Students who played both roles were more likely to report that they would not disclose (mean rank = 164.66) than others who estimated that they would disclose (mean rank = 148.41). Playing the roles of both victim and perpetrator in violence had a weak side effect, only explaining 2.7% of variance ($\text{ETA}^2 = .02$).

Turning to consequences, the Kruskal-Wallis test found statistical significance for being physically injured ($X^2 = 24.546$, $df = 2$, $p = .000$) and absenteeism ($X^2 = 8.268$, $df = 2$, $p = .016$). Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed an influence between the groups Yes, I would disclose and No, I would not disclose ($U = 7450.000$, $p = .014$), between the groups Yes, I have already done so and No, I would not disclose ($U = 113.000$, $p = .019$) and between the groups Yes, I have already done so and Yes, I would disclose ($U = 364.000$, $p = .000$). Students who had been physically injured had already disclosed to a greater extent (mean rank = 166.04) compared with the Yes, I would disclose group (mean rank = 120.04) and students who estimated that they would not disclose (mean rank = 35.69). Being physically injured had a moderate influence, being able to explain 5.4% of variance ($ETA^2 = .05$).

Relating to absenteeism, pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed an influence between the groups Yes, I would disclose and Yes, I have already done so ($U = 391.500$, $p = .004$) and between the groups No, I would not disclose and Yes, I have already done so ($U = 115.500$, $p = .034$). A higher proportion of students who reported absenteeism had already disclosed (mean rank = 160.70) compared with the No, I would not disclose group (mean rank = 155.07) and students who estimated that they would disclose (mean rank = 120.16). Absenteeism had a weak influence, only explaining 1.2% of variance ($ETA^2 = .010$).

Yonsei students. Table 30 shows that playing the roles of both victim and perpetrator in violence appears to influence the disclosure of dating violence. It does not seem that any type of violence influenced disclosure. Welch's ANOVA test shows that none of the three types of violence appears to be a driving factor to disclose. All p-values were $\geq .05$, including intimate terrorism ($p = .450$) and violent resistance ($p = .145$).

The Mann-Whitney test found statistical significance ($U = 523.500$, $p = .000$) for playing the role of both victim and perpetrator in violence. Korean students who reported playing both roles were more likely to estimate that they would not disclose (mean rank=77.88) than others (mean rank = 62.55). The aforementioned variable had a moderate side effect, explaining 16.33% of variance ($\text{ETA}^2 = .163$).

The Mann-Whitney test found statistical significance ($U = 538.500$, $p = .000$) for being physically injured. Korean students who reported being physically injured were more likely to estimate that they would not disclose (mean rank = 68.29) than others (mean rank = 63.55). The aforementioned variable had a weak effect, explaining 3.0% of variance ($\text{ETA}^2 = .030$).

Table 30. Role, consequences and violence type for Yonsei students

Type of Violence				
	General			
	F	DF1	DF2	P
Intimate terrorism.	.613	1	11.479	.450
Violence resistance	2.450	1	11.479	.145
Situational conflict	.*			
Role				
	U			P
Victim	644.500			.154
Perpetrator	624.000			.264
Both victim and perpetrator	523.500			.000
Consequences				
	U			P
Physical injury	638.500			0.49

Note. Robust tests of equality of means cannot be performed for situational conflict because at least one group has 0 variables.

In summary, the results show that few individual variables had an influence on disclosure. Spanish students seemed to be influenced by different variables depending on the type of confidant. For family as confidant, the figures showed that if respondents did not have expectations of a future together with their partner, this explained a variance of 5.52% between students who had already disclosed and the other two groups. Playing both roles explained 4.49% of variance between effective disclosure and the groups of those who estimated they would and would not disclose. Students who played both roles were more likely to actually disclose. Being physically injured explained 4.2% of variance between effective disclosures and those that estimated they would disclose. Students who had suffered injury were more likely to disclose than others. Absenteeism explains 1.3% of variance between effective disclosures and the other two groups. Students with absenteeism were more likely to disclose than others.

For friend as confidant, the data show that conformity, playing the roles of both perpetrator and victim in violence, and absenteeism all have an influence on disclosure. More conformist students tended to report that they would not disclose violence, while a higher proportion of less conformist women had already disclosed their situation. Conformity explains 5.4% of variance. Playing the roles of both victim and perpetrator mediated between those who had already disclosed and those who estimated that they would disclose, explaining 3.4% of variance. Absenteeism explained 1.2% of variance between the Yes, I have already disclosed group and the other two groups.

For professional as confidant, only financial situation, playing the roles of both victim and perpetrator, being physically injured, and absenteeism influenced disclosure. Financially independent students were more likely to have already disclosed than financially dependent students. This explains a variance of 7.29%. Women who played both roles were more likely to estimate that they would not disclose than others, explaining 2.7% of variance. Being physically injured explained 5.4% of variance between effective disclosure and the two other groups, while absenteeism explained 1.2% of variance between effective disclosure and the other two groups.

Moving to Yonsei, student figures showed that stimulation as a personal value, playing the roles of both victim and perpetrator, and being physically injured all influenced estimation of disclosure. Stimulation explained 10.6% of variance; more stimulated students were more likely to estimate that they would disclose than others. Playing the roles of both victim and perpetrator explained 16.33% of variance. Playing both roles meant respondents were more likely to say they would not disclose than others. Being physically injured explained 3.0% of variance, with students who had been injured less likely to estimate that they would disclose.

The results partly confirmed the third hypothesis. Only several individual variables impacted on estimated and effective disclosure. Other secondary hypotheses were confirmed: severity influenced estimated and effective disclosure. Conformity as a personal value can also have an impact when friends act as confidant, with financial independence influencing disclosure when professionals are the confidant. Playing the roles of both victim and perpetrator influenced both estimated and effective disclosure. Students who reported absenteeism have already disclosed to family, friend and professional.

Other secondary hypotheses were not confirmed: age, academic level and type of violence did not influence estimation or effective disclosure.

V.5. Predictive capacity of selected microlevel variables in relation to disclosure among Complutense and Yonsei students.

The fourth hypothesis explores the influence of four variables related to microsystem. These variables were: feeling loved; feeling esteemed; feeling part of family and a group of friends; and perception of acceptance of the premises of patriarchal culture by the respondent's family and friends. The results confirm that there was only an influence for the friendship group: estimation of disclosure was influenced by the perception of support and effective disclosure by the perception of acceptance of patriarchal values. The fourth hypothesis was partly confirmed.

V.5.1. Feeling loved, feeling esteemed and feeling part of family and friends.

Family as confidant. The figures in table 31 show that feeling loved, feeling esteemed and feeling part of family did not influence disclosure. The Kruskal-Wallis test did not reveal statistical significance ($X^2 = 5.824$, $df = 2$, $p = .054$).

Friend as confidant. Examining friends in the same table 31, the Kruskal-Wallis test shows that it appears to be a factor related to the disclosure of dating violence ($X^2 = 22.183$, $df = 2$, $p = .000$). Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed this variable had a significant influence for the groups Yes, I would disclose and No, I would not disclose

($U = 4121.500$, $p = .000$). Feeling part of the group of friends seems only to influence the estimation of disclosure. Students who felt more highly esteemed by their friends were more likely to estimate that they would disclose (mean rank = 161.04) than students with a weaker feeling of being loved and esteemed by their friends (mean rank = 102.10). This variable had a moderate side effect. Feeling loved, esteemed and part of the group of friends explain 9.3% of variance ($\text{ETA}^2 = .093$).

Yonsei students. For Yonsei students' figures in the same table 31, the Kruskal-Wallis test shows that disclosure did not correlate with a feeling of being loved by family ($X^2 = .035$, $df = 1$, $p = .852$) or with feeling loved and esteemed by friends ($X^2 = .252$, $df = 1$, $p = .615$).

Table 31. Feeling loved, feeling esteemed and feeling part of family and friends

Social support	Complutense Students						Yonsei Students		
	Family			Friends			General		
	X^2	df	p	X^2	df	p	X^2	df	p
Feeling part of family	5.824	2	.054				.035	1	.852
Feeling part of group of friends				22.183	2	.000	.252	1	.615

V.5.2. Perception of patriarchal culture premises in family and friends.

Family as confidant. The figures in table 32 show that respondents' perception of patriarchal culture premises in their family had no influence on disclosure. The Kruskal-Wallis test did not find statistical significance for this variable with relation to the family serving as confidant ($X^2 = .150$, $df = 2$, $p = .928$).

Table 32. Perception of patriarchal culture premises in family and friends

Perception of patriarchal premises								
	Complutense Students						Yonsei Students	
	Family			Friends			General	
	X ²	df	p	X ²	df	p	X ²	df p
Family	.150	2	.928				3.534	1 .060
Friends				10.719	2	.005	2.627	1 .105

Friend as confidant. Examining friends, in the same table 32, the Kruskal-Wallis test shows that patriarchal culture premises appear to be a factor related to disclosure ($X^2 = 10.719$, $df = 2$, $p = .005$). Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed this variable had a significant influence for the groups Yes, I would disclose and Yes, I have already done so ($U = 874.500$, $p = .001$). Respondents' perception of patriarchal culture premises influenced disclosure. Students with friends who were less aligned with the premises of patriarchal culture were more likely to have already disclosed (mean rank = 150.83) than students with more aligned friends (mean rank = 125.60). This variable had a moderate side effect. Perception of patriarchal culture premises explained 4.8% of variance ($\eta^2 = .048$).

Yonsei students. For Yonsei students, the Kruskal-Wallis test did not find statistical significance for the aforementioned variable related to patriarchal acceptance by mothers ($X^2 = 3.534$, $df = 1$, $p = .060$) or by friends ($X^2 = 2.627$, $df = 1$, $p = .105$).

In summary, feeling loved and esteemed by family and the perception of premises of patriarchal culture in their family did not influence the disclosure of dating violence among female students from Complutense and Yonsei universities. Feeling loved and part of their group of friends did influence estimation of disclosure for the groups Yes, I would disclose

and No, I would not disclose, explaining 9.3% of variance. Respondents' perception of premises of patriarchal culture among their friends influenced effective disclosure. Students with friends who were less aligned with the premises of patriarchal culture were more likely to have already disclosed violence in comparison with those who reported having more aligned friends. This explained 4.8% of variance.

V.6. Predictive capacity of exolevel selected variables in relation to disclosure in Complutense and Yonsei students.

The sixth and eighth hypotheses explore the influence of three variables at the exolevel. The variables were: feeling part of society; perception of patriarchal culture premises in general society; and opinion about intimate partner violence (IPV) social care programs. The results show that only a positive valuation of social care programs influence estimated disclosure to professionals. The sixth hypothesis was confirmed, while the eighth was not.

V.6.1. Feeling loved, feeling esteemed and feeling part of society.

The figures in table 33 show that feeling loved, feeling esteemed and feeling part of society did not influence disclosure. The Kruskal-Wallis test did not find statistical significance for this variable ($X^2 = 4.615$, $df = 2$, $p = .100$).

Yonsei students. As shown in the same table 33, the Kruskal-Wallis test did not find statistical significance for feeling loved, esteemed and feeling part of society in the case of Yonsei students either ($X^2 = 2.922$, $df1 = 1$, $p = .087$).

V.6.2. Perception of patriarchal culture premises in general society.

The figures in table 33 indicate that respondents' perception of patriarchal culture in general society did not influence disclosure. The Kruskal-Wallis test did not find statistical significance for this variable ($X^2 = 1.209$, $df = 2$, $p = .546$).

Yonsei students. As shown in the same table 33, the Kruskal-Wallis test did not find statistical significance for this variable in the case of Yonsei students either ($X^2 = .377$, $df = 1$, $p = .539$).

V.6.3. Positive opinion of IPV care programs influences the probability of disclosing violence to the formal aid network.

The figures in table 33 show that a positive opinion of IPV care programs could influence disclosure. The Kruskal-Wallis test found statistical significance for this variable ($X^2 = 6.700$, $df = 2$, $p = .033$). Pairwise comparison using the Mann-Whitney test revealed the aforementioned variable had a significant influence for the groups Yes, I would disclose and No, I would not disclose ($U = 6485.00$, $p = .013$). A positive opinion of IPV care programs influences the estimation of disclosure. Respondents with a better opinion of IPV social care programs (mean rank = 158.02) were more likely to estimate that they would disclose than respondents with a lower opinion of IPV social care programs (mean rank = 130.79). This variable had a weak side effect, with a positive opinion of IPV social care programs explaining 1.8% of variance ($\eta^2 = .018$).

Yonsei students. As shown in the same table 33, the Kruskal-Wallis test did not find statistical significance for the above-mentioned variable ($X^2 = .836$, $df = 1$, $p = .361$).

In summary, the results for the exolevel variables that were tested show that holding a positive opinion of IPV social care programs appears to influence Spanish estimation of disclosure with professionals as confidant, explaining 1.8% of variance.

Table 33. Influence of exolevel variables

Exolevel variables	Complutense Students			Yonsei Students		
	Professionals			General		
	X^2	df	p	X^2	df	p
Feeling part of society	4.615	2	.100	2.922	1	.087
Patriarchal culture premises in general society	1.209	2	.546	.377	1	.539
Positive opinion of IPV social care programs	6.700	2	.033	.836	1	.361

V.7. Predictive capacity of selected macrolevel variables in relation to disclosure among Complutense and Yonsei students.

The seventh hypothesis concerned the macrolevel influence of nationality and cultural values. The results show that nationality influenced the estimation of disclosure. The seventh hypothesis was partly confirmed.

Nationality of the respondent, considering only Spanish and Korean respondents, was tested as a variable with a potential impact on the disclosure of violence. Disclosure for Complutense students was recoded in a more general manner for purposes of comparison. The Mann-Whitney test found statistical significance for this variable ($U^2 = 14909.00$, $p = .001$).

Nationality influenced estimation of disclosure in that Spanish students were more likely to estimate disclosure (mean rank = 200.69) than Koreans (mean rank = 185.29). Nationality explained 2.9% of variance ($\text{ETA}^2 = .029$).

The graph below offers a profile of the cultural values of university students from Complutense and Yonsei universities. High scores (maximum score = 6) were reported in Spain for values such as benevolence (5.37), universalism (5.11) and self-direction (5.03). The lowest Spanish scores correspond to the values of power (2.86) and tradition (3.62). In Seoul, meanwhile, the highest reported scores were for achievement (4.9), hedonism (4.4), and security (4.34), and the lowest were for universalism (3.5) and power (3.83).

Figure 4. Pattern of student cultural values at Complutense and Yonsei universities



Grouping values by the axes of open to change vs. conservation and self-transcendence vs. self-enhancement, the results for Spanish students were: open to change (12.04) and conservation (7.36); and self-transcendence (10.48) and self-enhancement (9.17). For South Korean students the same figures were: open to change (10.2) and conservation (8.22); and self-transcendence (7.81) and self-enhancement (10.93). According to Schwartz's theory, these axes draw a picture of two different societies. Regarding the first axis, Spanish cultural values appear more open to change and not so interested in conservation, with the opposite true of South Korean cultural values that appear more interested in conservation than in being open to change. Considering the second axis, South Korean cultural values highlight self-enhancement above self-transcendence, which is the exact opposite of the reported Spanish cultural values.

In summary, results from the tested macrolevel variables showed that being Spanish or Korean did influence estimation of disclosure, explaining 2.9% of variance. This result is perhaps explained by the different cultural patterns for the two cultures.

V.8. Model verification for estimated and effective disclosure (Spanish sample).

The final objective related to model verification. The results show that our model has a limited capacity to explain variance of the dependent variable. It provides better results with estimation of disclosure than with effective disclosure.

V.8.1. Family as confidant.

A multinomial logistic regression test found statistical significance for expectations relating to the future ($X^2 = 14.096$, $df = 2$, $p = .001$), being physically injured ($X^2 = 9.772$, $df = 2$, $p = .008$), playing both roles ($X^2 = 6.054$, $df = 2$, $p = .048$) and intimate terrorism ($X^2 = 6.968$, $df = 2$, $p = .031$). The score for Nagelkerke's test was 0.156, and hence our model can only explain 15.6% of variance (see table 34).

Table 34. Summary for family as confidant

Effects	Model fitting criteria			Effect Selection Test		
	AIC	BIC	-2 Log Likelihood	X^2	df	p
Intercept	399.650	407.110	395.650	-	-	-
Expectation	389.553	404.474	381.553	14.096	2	.001
Physical injury	383.781	406.162	371.781	9.772	2	.008
Playing both roles	381.727	411.569	365.727	6.054	2	.048
Intimate terrorism	378.759	416.060	358.759	6.968	2	.031

Stepwise Method: Forward Entry

a. The chi-square for entry is based on the likelihood ratio test.

For a comparison between the groups with the No, I would not disclose group taken as the reference group, our model finds that the Yes, I would disclose group is affected by only one variable: playing both roles ($p \leq .050$). When comparing the Yes, I would disclose group with the No, I would not disclose group when students do not report playing both roles ($p = .025$), the probability of students estimating that they would disclose was 2.423 times higher than for students who report playing both roles ($\Psi = 2.423$).

The I have already done so group is affected by the expectations about the future variable. Comparing the Yes, I have already done so and No, I would not disclose groups when students do not expect their relationship to have a future ($p = .008$), having no expectations of a future together makes students 10.937 times more likely to disclose ($\Psi = 10.937$).

Table 35. Parameter estimates for family

		B	Std. Error	Wald	DF	Sig	Exp (B)	95% Confidence Interval for Exp(B)	
								Lower	Upper
Yes, I would disclose	Intercept	-1.641	1.574	1.087	1	.297			
	Expect.relation=0	-.086	.339	.064	1	.800	.918	.472	1.783
	Expect.relation=1	0 ^b	.	.	0
	Play both roles= 0	.885	.394	5.054	1	.025	2.423	1.120	5.240
	Play both roles=1	0 ^b	.	.	0
	Intimate T=0	1.078	1.480	.531	1	.466	2.940	.162	53.477
	Intimate T=1	0 ^b	.	.	0
	Physical injury=0	1.205	.724	2.773	1	.096	3.338	.808	13.796
	Physical injury=1	0 ^b	.	.	0
Yes, I have already done so	Intercept	.487	1.684	.084	1	.772			
	Expect.relation=0	2.392	.901	7.050	1	.008	10.937	1.871	63.940
	Expect.relation=1	0 ^b	.	.	0
	Play both roles= 0	-.784	.837	.877	1	.349	.457	.088	2.356
	Play both roles=1	0 ^b	.	.	0
	Intimate T=0	-2.435	1.404	3.006	1	.083	.088	.006	1.374
	Intimate T=1	0 ^b	.	.	0
	Physical injury=0	-.985	1.083	.827	1	.363	.374	.045	3.121
	Physical injury=1	0 ^b	.	.	0

a. The reference category is: No, I would not disclose.

b. This parameter is set to zero because it is redundant.

As shown in table 36, the model shows an overall percentage of 76.9%, incorporating predictions for estimation of disclosure (99.1%), negative disclosure (4.8%) and effective disclosure (10.0%).

Table 36. Classification between observed and predicted family form

Observed	Predicted			Percent Correct.
	Yes, I would disclose	No, I would not disclose	Yes, I have already disclosed	
Yes, I would disclose	233	0	2	99.1%
No, I would not disclose	58	3	2	4.8%
Yes, I have already disclosed	7	2	1	10.0%
Overall percentage	96.8%	1.6%	1.6%	76.9%

V.8.2. Friend as confidant.

A multinomial logistic regression test found statistical significance for feeling loved, feeling respected and belonging to the group of friends ($X^2 = 20.165$, $df = 2$, $p = .000$), playing both roles ($X^2 = 9.789$, $df = 2$, $p = .007$) and conformity ($X^2 = 6.505$; $df = 2$, $p = .039$). Nagelkerke's test was 0.16, and hence our model can explain only 16% of variance. Table 37 shows these results.

Table 37. Summary for friends as confidant

Effects	Model fitting criteria			Effect Selection Test		
	AIC	BIC	-2 Log Likelihood	X^2	df	p
Intercept	373.724	381.184	369.724	.		
Being loved	357.559	372.479	349.559	20.165	2	.000
Playing both roles	351.769	374.150	339.769	9.789	2	.007
Conformity	349.265	379.106	333.265	6.505	2	.039

Stepwise Method: Forward Entry

The chi-square for entry is based on the likelihood ratio test

Performing a comparison between the groups with the No, I would not disclose group as the reference group, our model estimates that the Yes, I would disclose group is affected by only one variable, perceived social support from friends, according to Wald ($p \leq .050$). When comparing the group Yes, I would disclose group with the No, I would not disclose group when the student is accepted and loved by and belongs to her group of friends ($p = .000$), the likelihood of the student reporting that she would disclose is 3.87 times higher ($\Psi = 3.870$).

The I have already disclosed group is affected by two variables: playing both roles ($p = .013$) and conformity ($p = .027$). Comparing the Yes, I have already disclosed group with the No, I would not disclose group when students do not play both roles reveals a likelihood of disclosure .141 times lower than for students who do play both roles ($\Psi = .141$).

When students reported having conformist values, their likelihood of estimating that they would disclose was .590 times lower than students who did not have conformity as a personal value ($\Psi = .590$). See table 38 for more details.

Table 38. Parameter estimates for friends

		B	Std. Error	Wald	DF	Sig	Exp (B)	95% Confidence Interval for Exp(B)	
								Lower	Upper
Yes, I would disclose	Intercept	-1.696	.946	3.214	1	.073			
	Play both roles= 0	.331	.436	.576	1	.448	1.392	.593	3.270
	Play both roles=1	0 ^b	.	.	0
	Conformity	-.137	.086	2.524	1	.112	.872	.736	1.033
	Being loved	1.353	.330	16.868	1	.000	3.870	2.029	7.383
Yes, I have already done so	Intercept	-.562	2.105	.071	1	.789			
	Play both roles= 0	-1.959	.787	6.201	1	.013	.141	.030	.659
	Play both roles=1	0 ^b	.	.	0
	Conformity	-.528	.239	4.883	1	.027	.590	.369	.942
	Being loved	.736	.771	.910	1	.340	2.087	.460	9.460

a. The reference category is: No, I would not disclose.

b. This parameter is set to zero because it is redundant.

As shown in table 39, the model shows an overall percentage of 77.9%, incorporating predictions for estimated disclosure (98.4%), negative disclosure (1.8%) and effective disclosure (0%).

Table 39. Classification between observed and predicted for friends

Observed	Predicted			Percent Correct.
	Yes, I would disclose	No, I would not disclose	Yes, I have already disclosed	
Yes, I would disclose	239	4	0	98.4%
No, I would not disclose	55	1	0	1.8%
Yes, I have already disclosed	9	0	0	0.0%
Overall percentage	98.4%	1.6%	0.0%	77.9%

V.8.3. Professional as confidant.

A multinomial logistic regression test found statistical significance for being physically injured ($X^2 = 12.059$, $df = 2$, $p = .002$). The score for Nagelkerke's test was 0.55, and hence our model can only explain 55% of variance. See table 40 for detail.

Table 40. Summary for professional as confidant

Effects	Model fitting criteria			Effect Selection Test		
	AIC	BIC	-2 Log Likelihood	X^2	df	p
Intercept	375.290	382.750	371.290	.		
Physical injury	367.231	382.151	359.231	12.059	2	.002

Stepwise Method: Forward Entry

a. The chi-square for entry is based on the likelihood ratio test.

Performing a comparison between the groups with the No, I would not disclose group as the reference group, our model estimates that the Yes, I would disclose group is affected by only one variable: physical injury (Wald $p \leq .050$). When comparing the Yes, I would disclose group to the No, I would not disclose group, when students do not report being physically injured ($p = .024$) their likelihood of estimating that they would disclose is 4.677 times higher ($\Psi = 4.677$).

Comparing respondents who had already disclosed violence with the reference group when student did not report physical injury, the former were .121 times less likely to disclose. See table 41 for detail.

Table 41. Parameter estimates for professionals

		B	Std. Error	Wald	DF	Sig	Exp (B)	95% Confidence Interval for Exp(B)	
								Lower	Upper
Yes, I would disclose	Intercept	-.223	.671	.111	1	.739			
	Physical injury=0	1.543	.686	5.059	1	.024	4.677	1.219	17.940
	Physical injury=1	0 ^b	.	.	0
Yes, I have already done so	Intercept	-.916	.837	1.199	1	.273			
	Physical injury=0	-2.112	1.024	4.251	1	.039	.121	.016	.901
	Physical injury=1	0 ^b	.	.	0

a. The reference category is: No, I would not disclose.

b. This parameter is set to zero because it is redundant.

As shown in table 42, our model shows an overall percentage of 76.9%, incorporating predictions for estimation disclosure (98.3%), negative disclosure (7.6%) and effective disclosure (0%).

Table 42. Classification between observed and predicted for professionals

Observed	Predicted Yes, I would disclose	No, I would not disclose	Yes, I have already disclosed	Percent Correct.
Yes, I would disclose	232	4	0	98.3%
No, I would not disclose	62	5	0	7.5%
Yes, I have already disclosed	3	2	0	0.0%
Overall percentage	96.4%	3.6%	0.0%	76.9%

In summary, the model has a limited capacity to explain variance of the dependent variable. It offers better results for estimated disclosure than for effective disclosure.

Our model estimates that for family as confidant, students are more likely to estimate that they would disclose when they are neither perpetrators nor victims. Secondly, there is a higher likelihood that students will effectively disclose when they not expect to have a future relationship with their partner.

For friends as confidant, it is more likely that students will estimate they would disclose if they consider themselves loved and respected by and belonging to their group of friends. Effective disclosure will be more likely if respondents play both roles and do not have conformity as a personal value.

For professional as confidant, students who have not been physically injured are more likely to estimate that they would disclose than those who have been injured. Those who have been injured are less likely to disclose than those who have not.

V.9. Model verification for estimate disclosure (South Korean sample).

A multinomial logistic regression test found statistical significance for playing the roles of both perpetrator and victim ($X^2 = 10.402$, $df = 1$, $p = .001$) and having stimulation as a personal value ($X^2 = 6.811$, $df = 2$, $p = .009$). The score for Nagelkerke's test was 0.301, and hence our model can only explain 30.1% of variance (see table 43).

Table 43. Summary for Koreans

Effects	Model fitting criteria			Effect Selection Test		
	AIC	BIC	-2 Log Likelihood	X^2	df	p
Intercept	73.936	76.654	71.936	.		
Playing both roles	65.534	70.971	61.534	10.402	1	.001
Stimulation	60.723	68.878	54.723	6.811	1	.009

Stepwise Method: Forward Entry

The chi-square for entry is based on the likelihood ratio test

A comparison between the Yes, I would disclose and No, I would not disclose groups shows that not playing both roles ($p = .001$) can influence estimation of disclosure. Students who do not play both roles are 42.863 times more likely to estimate that they would disclose. ($\Psi = 42.863$).

The variable of students having stimulation as a personal value influences estimated disclosure ($p = .017$). Students with this personal value are 2.143 times more likely to estimate that they would disclose violence ($\Psi = 2.143$). See table 44 for detail.

Table 44. Parameter estimates for Koreans

		B	Std. Error	Wald	DF	Sig	Exp (B)	95% Confidence Interval for Exp(B)	
								Lower	Upper
Yes, I would disclose	Intercept	-3.598	1.696	4.503	1	.034			
	Play both roles=0	3.758	1.356	7.685	1	.006	42.863	3.008	610.890
	Play both roles=1	0 ^b	.	.	0
	Stimulation	.762	.319	5.710	1	.017	2.143	1.147	4.006

a. The reference category is: No, I would not disclose.

b. This parameter is set to zero because it is redundant.

As observed in table 45 below, our model shows an overall percentage of 92.9%,
incorporating predictions for estimated disclosure (100%), negative disclosure (27.3%).

Table 45. Classification between observed and predicted for friends

Observed	Predicted		
	Yes, I would disclose	No, I would not disclose	Percent Correct.
Yes, I would disclose	101	0	100.0%
No, I would not disclose	8	3	27.3%
Overall percentage	97.3%	2.7%	92.9%

In summary, South Korean respondents are less likely to estimate that they would disclose
violence if they play both roles and more likely if they are a stimulated person.

V.10. Use of technological devices and Internet for information and communication among Complutense students.

Complutense respondents were asked questions about their willingness to use ICTs technologies, technological devices and Internet use for information and communication purposes.

V.10.1. Willingness to use ICTs.

Table 46 below shows the mean willingness to use ICTs among Complutense students. Respondents disclosed strong self-validation related to their knowledge in this area, with a mean score of 7.46 (sd = 1.52). There was also a high score when they self-validation their ICT skills, with a mean of 7.50 (sd = 1.48). For openness and willingness to use, students reported a mean score of 7.89 (sd = 1.70). Students also reported high levels of confidence, with a mean score of 8.00 (sd = 1.72), resulting overall in a mean general satisfaction score of 7.89 (sd = 1.56). See Table 46 below for more details.

Table 46. Knowledge, skills and attitude regarding use of ICTs

Knowledge, skills and attitude regarding use of ITCss			
	N	Mean	Sd
Knowledge	308	7.46	1.52
Skills	308	7.50	1.48
Openness and willingness	308	7.89	1.70
Confidence	308	8.00	1.72
General Satisfaction	308	7.89	1.56
Hours spent per day using technology for various reasons			
	N	Mean	Sd
Work/Study	308	3.23	2.07
Personal matters	308	4.97	4.35
Access services	308	1.28	1.31

Note: maximum score = 10

V.10.2. Internet use and time

Complutense respondents spent a mean daily amount of 3.23 hours using the Internet (sd = 2.07) for work or study purposes. They also spent a mean daily amount of 4.97 hours for personal matters such as contacting friends and family (sd = 4.35). They spent a mean daily amount of 1.28 hours using the Internet to access services such as shopping and administration (sd = 1.31). See Table 46 for more details.

V.10.3. Ownership of technological devices

Most Complutense students had a smartphone (97.7%), a laptop (91.9%) a tablet (51.9%), a desktop computer (11.6%) and even some other technological devices (13%).

Table 47. Ownership of technological devices

Ownership of technological devices			
	N	Percentage	Percentage of cases
Smartphone	301	33.9	97.7
Tablet	160	18.0	51.95
Desktop computer	103	11.6	33.4
Laptop	283	31.9	91.9
Others	40	4.5	13.0
Total	887	100	288.0

In summary, Complutense respondents reported a high level of knowledge, skills, openness and willingness, confidence and general satisfaction using ICTs. They reported spending more time online for personal matters than for work or services. Most respondents owned a smartphone and a laptop.

V.11. Internet characteristics for the disclosure of violence.

Complutense students considered that immediacy (83.1%) and control over what is communicated (68.2%) were the best online characteristics to facilitate the disclosure of violence in a relationship. Anonymity (32.6%) and lack of eye contact (41.4%) were not so positively evaluated. Long-distance communication received support from just 47.7% of respondents.

In summary, respondents only provided positive assessments regarding immediacy and control over what is communicated in order for them to use online modes of disclosing a situation of violence.

V.12. IVP online care program use for Complutense students.

The ninth hypothesis concerned the efficiency of developing an online social care program for students in order to increase disclosure rates. The ninth hypothesis was confirmed.

Experimental work was carried out. The results show that having access to an online IPV care program influences disclosure. The Mann-Whitney U test was run and p-values were $\leq .05$ ($U = 10481.00$; $p = .042$). Students with access to an online IPV care program were able to use it in order to disclose dating violence.

In summary, the results show that access to an online IVP care program influences dating violence disclosure.

VI. Discusión

VI.1. La violencia en las parejas jóvenes en los campus de la Universidad Complutense de Madrid y Yonsei de Seúl.

El primer objetivo de este estudio consistía en aumentar el conocimiento sobre la violencia vivida por las estudiantes en sus relaciones de pareja. Los datos confirman la existencia de violencia en las parejas jóvenes (25.6% en Madrid y 14% en Seúl) en una horquilla algo inferior a la establecida por Straus (2004) entre el 17% y el 45%. Los datos son muy altos si los comparamos con la incidencia en parejas mayores ya casadas en sus respectivos países (en España, 1.8% y 3.3% en Corea del Sur). Hecho igualmente coincidente con la incidencia recogida por Straus (2008).

VI.1.1. Incidencia

Sorprende el descenso producido en aproximadamente diez años. Reduciéndose en la mitad para la población surcoreana, mientras que algo más de tres puntos porcentuales en la española. La posible explicación podría ir en la línea del trabajo en sensibilización y prevención que se está realizando desde la Organización de Naciones Unidas con la creación de ONUMJERES en el año 2010 y en las acciones implementadas en los respectivos gobiernos. Las actuaciones más sobresalientes que a juicio del Gobierno de Corea del Sur se han puesto en marcha según refirió su embajador en la quincuagésima séptima sesión de la Comisión del Estatus de la Mujer (2013) son: el Plan de Actuaciones para la Prevención del Abuso Sexual en Niños y Jóvenes, el Plan Integral para la Prevención de la Violencia Doméstica y la Encuesta Nacional que cada tres años

sondea temas de violencia doméstica, agresiones sexuales y prostitución (Republic of Korea, 2013). En España aparecen como actuaciones que podrían incidir en el descenso de la incidencia, la implementación en toda su extensión tanto de la Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género como de la Ley 5/2005, Integral Contra la Violencia de Género de la Comunidad Autónoma de Madrid y las campañas de sensibilización que desde el 2006 desarrolla el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. La Ley Orgánica 1/2004 está reconocida como buena práctica por ONUMUJERES.

La comparación de los resultados de las estudiantes madrileñas en relación con los estudios anteriores (Muñoz-Rivas, et al, 2007) y a la población española en general (Macroencuesta 2015) ofrece datos de interés. Señalar el importante descenso de conductas violentas leves sufridas por las estudiantes en estos diez últimos años, reduciéndose en casi 40 puntos porcentuales. Las formas más severas solo han disminuido en algo más de un punto porcentual. Nuevamente podríamos estar ante el trabajo de sensibilización y prevención anteriormente enunciado.

Las universitarias españolas, en relación con el resto de las mujeres del país, presentan un mayor porcentaje de actos violentos aislados en casi 10 puntos porcentuales (25.6 vs.15.8). Probablemente estamos ante la mayor facilidad con la que se pueden romper relaciones cuando no hay cargas o responsabilidades compartidas.

Un hecho positivo es que la violencia no tiene repercusiones para gran mayoría de las estudiantes madrileñas. Sin embargo, es muy preocupante que casi 4% de las estudiantes no asistieron a clase más de 5 veces a lo largo del último año a causa de la violencia. No hay datos de absentismo con los que comparar.

VI.1.2. Características

Encontramos dos patrones diferenciados según nacionalidad. Los datos de las estudiantes españolas se alinean con los de la literatura internacional y los datos de las estudiantes surcoreanas los contradicen en rol desempeñado y severidad. Hacer el inciso de que la denominada literatura internacional está sesgada, ya que como se expuso en el segundo capítulo de este trabajo, el 90% de los estudios publicados trabajan con población occidental.

Las estudiantes españolas refieren que son tanto víctimas como perpetradoras y padecen severidad menor principalmente, coincidiendo con estudios previos (Corral, 2009; Hines & Saudino, 2003; Muñoz-Rivas, et al., 2007; Straus, et al., 1980; Straus, 2004, Straus & Gelles, 1990). Resaltar que la mutualidad es una característica encontrada en las muestras de población general con independencia de la edad o estado civil de las personas entrevistadas.

Contrariamente las estudiantes surcoreanas eran principalmente perpetradoras en más de un 60% de los casos y en mayor proporción experimentan violencia severa: no como víctimas (3.1% frente al 4.2% de las españolas) sino como perpetradoras (el 11% frente al 5.8% de las españolas). En cuanto al rol, podríamos estar ante la tendencia recogida en otros estudios en la que se observa cómo las mujeres son más tendentes a informar sobre la violencia física menor y severa que cometen (Corral, 2009, p. 43).

En relación con la mayor presencia de mujeres surcoreanas perpetradoras en comparación con las españolas podríamos estar ante la anticipación de distintas formas de violencia. Recordemos que el cuestionario pregunta solo y exclusivamente por violencia física, no recogiendo otras formas como la psicológica o sexual de conocido impacto en la sociedad surcoreana (Chan et al. 2008; Hines, 2007). Por otro lado, vendría a corroborar la existencia de diferentes tipos con distinta representatividad.

VI.1.3. Tipología

Las tácticas de control ejercidas por los varones no difieren según nacionalidad. Mostrarse celoso y querer saber con quién está en cada momento se observa en ambas muestras y coinciden con las pautas tradicionales de control observadas. Destacan las tácticas de control sobre dispositivos electrónicos y comunicación “online”, tanto por el alto grado de incidencia como por la presencia en ambas sociedades. Si bien cada uno de los ítems presenta proporciones diferentes. La irrupción de estas tácticas podría venir a representar la adaptación y reproducción de las formas de opresión sobre la mujer propias de la cultura patriarcal en su evolución y adaptación para la perpetuación de la dominación (Amorós, 1998).

El estudio de la tipología de violencia se ha realizado siguiendo la propuesta de Johnson, los datos confirman que en ambas poblaciones el tipo mayoritario es resistencia violenta (63.3% en Madrid y 44.4% en Seúl) manifestando así la presencia de control coercitivo por parte de los varones desde temprana edad.

Las estudiantes de ambos países se diferencian en el resto de la tipología. En Madrid, la siguiente es el terrorismo íntimo (26.6%) seguido de conflictos violentos (10.2%). Dichos datos contradicen la creencia previa de que la violencia en las relaciones de parejas jóvenes son principalmente conflictos violentos (Corral, 2009. p. 43). Estos datos ponen de manifiesto las dinámicas de control y poder sobre las mujeres en las relaciones de pareja desde jóvenes, replicando el patrón de dominación.

En el caso de las estudiantes surcoreanas, los conflictos violentos suponen el segundo tipo (38.8%) seguido del terrorismo íntimo (16.6%). Aquí los datos siguen refiriendo presencia de control y poder ejercido por los varones, y en mayor medida que en la muestra española, dificultad de resolver conflictos dentro de la pareja, si seguimos la tipología de Johnson.

El alto porcentaje de mujeres perpetradoras y la mayor presencia de violencia severa parecen apuntar a que la categoría conflictos violentos oculta otras formas de maltrato no sondeadas en este estudio. Otra interpretación sería que supone una categoría residual que vendría a recoger otros tipos de violencia no explicadas solo con la variable control coercitivo.

Ahondando en la idea de incorporar otras variables explicativas, Emery (2011) introduce el orden y el poder. Según su tipología, podríamos estar ante violencia anárquica que es aquella que se produce en las relaciones de pareja que carecen de orden normativo o éste es muy escaso. El orden normativo hace referencia al conjunto de reglas, normas y costumbres compartidas que determinan lo que está permitido o se espera dentro de la pareja. Aquí los miembros de la pareja buscan conseguir sus objetivos de manera instrumentalmente racional. El uso de la violencia se entiende como una forma de estar sin normas, de reforzarlas o de intentar cambiarlas. La violencia en el tipo violencia anárquica es totalmente impredecible y no implica que sea ni

menos frecuente ni menos agresiva que en otros tipos (p. 52-53). Las relaciones de parejas jóvenes surcoreanas podrían ser relaciones en las que, en mayor proporción, todavía no hay un orden normativo y los miembros de la pareja intentan conseguir sus objetivos y de paso imponer sus normas.

VI.1.4. Variables que median en la violencia.

Como era de esperar, las variables sociodemográficas de las estudiantes no median en el padecimiento de la violencia (edad de la estudiante, nacionalidad, situación económica, nivel académico) ni con la mayoría de las características sociodemográficas de sus parejas (edad, nacionalidad, situación económica). Sin embargo, en la muestra española, el nivel educativo del varón ($X^2 = .015$) junto con su afinidad a las premisas del modelo patriarcal en relación con los derechos y roles de la mujer ($X^2 = .007$) y la expectativa de futuro en la relación ($X^2 = .001$) modulan la presencia de violencia en las parejas españolas.

Los varones que tenían estudios primarios incompletos presentan una mayor probabilidad de ser violentos mientras que los universitarios tienen menos probabilidad de ser violentos. Esta mayor probabilidad de violencia en varones menos formados podría corresponder con una mayor dificultad para resolver conflictos de forma no violenta y estaríamos ante el tipo conflicto violento en la clasificación de Johnson.

Los varones alineados con las premisas patriarcales tienden a utilizar más la violencia que los no alineados. Estaríamos ante los casos de terrorismo íntimo y resistencia violenta de la clasificación de Johnson.

La falta de expectativas en la relación corrobora que la presencia de violencia en la misma es síntoma del fin de la misma.

En resumen, aunque la mayoría de las relaciones de pareja de las estudiantes de la Universidad Complutense y Yonsei son relaciones no violentas, existe un número de ellas no desdeñable que sí lo son y que supone un porcentaje muy superior a la media de sus respectivos países. La violencia que experimentan ambos grupos de estudiantes es diferente. El patrón de las españolas va en la línea de los estudios internacionales (agresiones mutuas y leves) en contraposición con el de las estudiantes surcoreanas (principalmente perpetradoras, agresiones severas). Esta diferencia podría relacionarse con la presencia de otras formas de violencia no estudiadas en éste estudio, de conocido impacto en la sociedad surcoreana, y/o bien con la necesidad de incorporar otras variables que expliquen la violencia además del control coercitivo.

El tipo de violencia mayoritario en ambas poblaciones es la resistencia violenta. Este dato contradice la expectativa generalizada de encontrar principalmente conflictos violentos en las parejas jóvenes. Las tácticas de control coercitivo desarrolladas por el varón van desde las más tradicionales (mostrarse celoso o querer saber con quién está en cada momento), a las más actuales (como el conocimiento de las contraseñas de los dispositivos electrónicos de información y comunicación, leer los mensajes privados o controlar la actividad en las redes sociales “online”). Ambos datos apuntan a la reproducción social de las formas de dominio sobre la mujer.

La mayor presencia de conflictos violentos en la población surcoreana en relación con la española, así como sus características diferenciales, podrían estar indicando también que el tipo conflicto violento es una categoría residual que alberga otras formas de violencia para las que solo la variable control coercitivo no resultaría plenamente satisfactoria. Podríamos estar ante violencia anárquica según la tipología de Emery.

En la población española, la violencia aparece mediada por el nivel formativo del varón y su afinidad con el patriarcado; dos áreas en las que seguir trabajando: la educación y la desigualdad de género. Igualmente aparece relacionada con el fin de la expectativa de permanecer juntos. La violencia media en el fin de las relaciones de pareja.

VI.2. La revelación de la violencia

El segundo objetivo de este estudio se relacionaba con explorar la revelación de la violencia. Los datos ponen de manifiesto que la gran mayoría de las estudiantes estarían dispuestas a revelar la violencia si ésta se produjera en sus relaciones (70.3% de las españolas y el 90.6% de las surcoreanas). Llama la atención que solo el 2.6% de las que sufren violencia la revelan fehacientemente entre las españolas y ninguna de las estudiantes entrevistadas en Seúl. Estos datos son coincidentes con la línea mostrada en todos los estudios anteriores en los que se pone de manifiesto que revelar la violencia no es frecuente ni espontáneo.

Las estudiantes españolas, en comparación con sus compatriotas, parecen más tendentes al secreto. Según los datos de la Macroencuesta (2015) un 75.6% de las víctimas confió en alguien de su entorno más cercano la revelación de abuso físico, sexual o haber tenido miedo. Esto supone setenta y tres puntos porcentuales de diferencia. La edad de las entrevistadas no parece ser la causa de esta diferencia. En relación con el grupo de edad más asimilable de los estudiados en la Macroencuesta (2015), las mujeres jóvenes, de 16 a 24 años; las estudiantes entrevistadas en Madrid puntúan igualmente muy por debajo. La diferencia es de setenta y seis puntos porcentuales. Tampoco parece que la formación pueda explicar la diferencia. La misma Macroencuesta (2015) recoge que las universitarias rompen la tendencia de a mayor formación

mayor revelación de la violencia. Las universitarias revelaron en un 70%, nuevamente muy por encima de las estudiantes entrevistadas, exactamente más de sesenta y ocho puntos porcentuales.

Esta mayor tendencia al secreto también resulta contradictoria con la literatura internacional que sitúa a las mujeres más jóvenes como más tendentes a hablar de la violencia que padecen (Barrett & St. Pierre, 2011; Hetling & Born, 2006; Kapur & Windish, 2011) e incluso señalan a las mujeres universitarias blancas como las más propensas a hacerlo (Sylaska & Edwards, 2014).

Este dato alumbra la idea de que ni la edad ni la formación por sí solas son variables suficientemente esclarecedoras. La comprensión del fenómeno requiere de la participación de muchas otras variables en la revelación de la violencia. De hecho, ninguna de las variables sociodemográficas de éste estudio tiene capacidad para mediar en la revelación a familiares y amigos/as. Dato coincidente con la Macroencuesta (2015) nacional cuando refiere que no existen apenas variables en las características de las mujeres que influyan en la revelación de la violencia a personas de su entorno más próximo y las que resultan ser significativas no responden a la linealidad (p. 205).

VI.2.1. La familia como interlocutor.

El estudio señala que las mujeres españolas estiman que, en caso de vivir una situación de violencia, revelarían a sus familias (76.3%), siendo un porcentaje muy inferior el que realmente lo hace (3.2%). Recordemos que la incidencia de maltrato físico es del 25.6%. Las estudiantes surcoreanas revelarían su situación, de manera general³, en el caso de padecerla (90.6%), siendo

³ Recordar que las estudiantes surcoreanas contestaban si revelarían su situación de forma genérica, no se les preguntaba según interlocutor. Para facilitar la discusión sus datos se han incorporado al punto de familia como interlocutor, que según la literatura disponible sería el interlocutor que en mayor proporción sería el elegido para su revelación.

nulo el porcentaje de mujeres que realmente han hablado, teniendo una incidencia del 14%.

La diferencia entre las estudiantes que revelarían en el caso de padecer violencia y las que realmente lo hacen puede estar relacionada con la falta de auto-identificación en cualquiera de los roles, víctima o perpetradora, que han subrayado otros estudios (McKinney, 1986; Miller, 2011; Stets & Pirog-Good, 1989). Sirvan como ejemplos tanto el hallazgo de Stets & Pirog-Good (1989), cuando refieren que solo el 40% de los hombres y mujeres que presentaban abusos físicos y sexuales entendían que su relación de pareja era abusiva. Como la constatación de Miller (2011) cuando ajustando la definición de violencia a haberla ejercido y/o padecido al menos dos veces en el transcurso de la relación, la autora encontró que la incidencia era del 25% y el 85% de los entrevistados no se identificaban ni como víctimas ni como perpetradores.

Esta falta de auto-identificación en una relación violenta afecta a cómo se interpreta, valora y responde. Para Campbel, et al. (1998) la mayoría de las mujeres se autodenominan primeramente como psicológica o emocionalmente abusadas (aunque marquen valores positivos en las escalas que miden el maltrato físico) pero no como maltratadas. Refieren que no se auto-identifican como tales mientras piensen que todavía tienen algo que hacer por su relación. De la relación admiten problemas, siendo la violencia uno de ellos. De la auto-definición refieren que considerarse maltratadas les hace sentirse menos fuertes. Todo ello podría corresponder con la fase denominada “liberándose” (Merritt-Gray & Wuest, 1995) en la que la mujer minimiza el abuso y refuerza sus defensas. La auto-identificación es clave para la comprensión del fenómeno de la violencia, la revelación y el diseño de servicios y políticas que faciliten la erradicación de la violencia hacia las mujeres.

El otro dato de interés es el menor porcentaje de estudiantes que han revelado la violencia que sufren comparado tanto con la literatura internacional como con los datos de la población española. En el ámbito internacional, la estimación es que entre el 75% y el 95% dan a conocer su situación al menos a un miembro de su red informal de ayuda (Ansara & Hindin, 2010; Coker et al., 2002; Dunham & Senn, 2000; Edwards, et al., 2012; Fanslow & Robinson, 2010; Levendosky et al., 2004; Mahlstedt & Keeny, 1993; Merrill & Wolfe, 2000 en Sylaska & Edwards, 2014; Meyer, 2011;). La Macroencuesta (2015) muestra que las mujeres víctimas de malos tratos hablaron con alguien de su entorno más cercano (75.6%) siendo los interlocutores elegidos su madre (40.1%) o hermana (32.2%). El padre apareció en un considerable 20%. En menor medida las mujeres se dirigieron a la familia del agresor: un 16.8% habló con otra mujer de la familia política y un 8.8% con un hombre (p. 203-204). Datos en la línea de la investigación internacional.

Las respuestas que ofrecen las entrevistadas tanto surcoreanas como españolas en relación al porqué de su secreto remiten principalmente al estereotipo (querer resolverlo por sí mismas), al estigma de mujer maltratada (sentirse avergonzadas, sentirse como una víctima, no querer ofrecer una mala imagen ni de sí misma ni de su pareja, no ser un asunto de nadie) la aceptación de la violencia (no creo que sea un asunto importante) la desconfianza o el temor a la respuesta del otro (no me generan confianza, no me creerían, me juzgarían, me rechazarían, me obligarían a dejarle) y en menor medida a la seguridad (miedo a las represalias).

Estos datos sugieren otra falta de auto-identificación, no con la presencia de violencia en sus relaciones, sino con la construcción social de la mujer maltratada: el estereotipo y el estigma. Estaríamos entonces ante una doble falta de auto-identificación.

En relación con el estereotipo, querer resolverlo por sí misma (96.7% para españolas y 80% para surcoreanas) no remite a desconocimiento de la violencia, sino a falta de identificación con una idea de víctima de violencia de género concreta y de un tipo de violencia específico. Víctima entendida como mujer humillada, débil, dominada, pasiva. Víctima entendida según el tipo terrorismo íntimo, diferente al tipo resistencia violenta que es el tipo más frecuente en ambas poblaciones. Probablemente querer resolverlo por sí misma le devuelve una imagen de mayor fortaleza, menor dominio, mayor control y proactividad más en la línea de la superviviente (concepto escasamente utilizado en España en la comunicación social) y más acorde con su imagen personal. Estereotipar un tipo de violencia implica no solo la invisibilización de los otros, sino también puede estar marcando lo que está permitido y lo que no.

Querer resolverlo por sí misma junto a no verse obligada a dejarle, podría hacer referencia a la idea de proceso, de falta de auto-identificación “estratégica” y trabajo autoimpuesto en preservación de la relación apuntada (Campbel, et al., 1998; Merryt-Gray & Wuest, 1995). Aunque eso implique incluso el uso de violencia en su defensa, como demuestra el tipo mayoritario (resistencia violenta).

Querer resolverlo por sí misma igualmente pueda responder a la trampa que supone pensar que lo personal no es político y por lo tanto solo y exclusivamente manejable desde lo individual

y no desde ambas esferas, lo individual y lo colectivo. Desde una perspectiva feminista hablar de la violencia supone objetivarla y posicionarla más allá de lo privado. Exponer la violencia es desafiar al poder y el orden establecido. La visibilización pública de la violencia ejercida hacia las mujeres en toda su plenitud podría movilizar recursos públicos imprescindibles para escapar de acuerdo con la Hipótesis de la Superviviente y para producir otra respuesta de acuerdo con el Modelo Ecológico Integrador de la Revelación de la Violencia.

Las respuestas en torno al estigma de la mujer maltratada coinciden con otros estudios (Naved, et al., 2006; Swanberg, 2006). Naved, et al., (2006) recuerdan que posiblemente la aceptación de la violencia por parte de la víctima y el temor a una respuesta negativa proporcionan una clara idea de las verdaderas actitudes que la sociedad tiene respecto a las mujeres. La revelación o su falta sería la respuesta de las mujeres al entorno social en el que viven, la estrategia posiblemente más beneficiosa para ella en un momento y lugar dado. De la misma forma parece mostrar hasta qué punto los valores sociales asumidos por las mujeres profundizan su sufrimiento (p. 2928). Línea coincidente con el Modelo Ecológico Integral donde las respuestas son reacciones al ambiente ecológico dónde se desarrollan.

Overstreet & Quinn (2013) aportan el Modelo de Estigmatización de la Violencia en la Pareja, en el que presentan un concepto de etigmatización más amplio: estigma internalizado, estigma anticipado y estigma cultural. El estigma interiorizado se refiere a "la medida en que las personas internalizan creencias negativas en torno a la violencia en la pareja" (Overstreet & Quinn, 2013, p. 117), correspondería con las expresiones de vergüenza, bochorno, culpa y baja autoestima. La autoculpabilización no resulta inocua sino que afecta a la salud mental de la víctima (Flicker, et al., 2012). El estigma anticipado describe "el grado en que la gente teme o espera

estigmatización... si otros conocen sus experiencias "(Overstreet & Quinn, 2013, p. 112).

Podríamos verlo en la creencia de que no van a ser ayudadas, temer consecuencias negativas si revelan. Finalmente, el estigma cultural describe "ideologías sociales que deslegitiman a las personas que experimentan violencia en la pareja" (Overstreet & Quinn, 2013, pág. 118). Las actitudes culturales que pueden contribuir a la estigmatización de la violencia en la pareja son el juicio, culpabilidad, minimización del alcance del problema y estereotipos sobre los tipos de personas que son abusadas. Según este modelo las entrevistadas presentarían los tres tipos de estigma relativos a la violencia en la pareja.

La protección de la imagen personal tanto del varón como la suya propia (60.7% y 37.7% en las españolas y 35% y 26.9% en las coreanas) pueden hacer referencia nuevamente a ideas ya apuntadas: la falta de doble auto-identificación y reforzando la idea apuntada por Naved, et al. (2016) de que la interiorización de determinados valores culturales puede ahondar el sufrimiento de las mujeres. En este caso concreto el rol tradicionalmente femenino como es el de mujer protectora a cualquier precio, propio de la cultura patriarcal. Recordemos que las mujeres quieren proteger la imagen de su pareja en mayor proporción que la suya propia.

Por último, pero no menos importante, es preocupante la desprotección que sienten las mujeres en caso de revelar la violencia. Los mecanismos de protección establecidos no parecen suficientes como para disuadir al perpetrador ni como para generar la suficiente confianza en el sistema de protección social en caso de exponerse públicamente. Lo que refuerza la línea establecida tanto desde la Hipótesis de la Superviviente, el éxito de la erradicación de la violencia pasa por los recursos sociales, como el planteamiento del Modelo Ecológico Integral.

Las entrevistadas cuando motivan la revelación de la violencia lo hacen en la línea de necesitar apoyo (tanto emocional como práctico, contárselo a alguien, necesitar un consejo), querer darse a conocer con mayor profundidad (compartir mi experiencia, contestar preguntas directas, profundizar en la relación, dejarse llevar por la conversación) o querer ayudar a otros (ayudar a otros, evitar mismo error).

La búsqueda de ayuda, tanto emocional como práctica, es la razón aludida por la literatura internacional (Naved, et al., 2006; Swanberg & Macke, 2006; Yoshioka, et al., 2003). Dicha reacción no solo parece lógica, sino que, parafraseando a Naved, et al. (2006), igualmente podría dar la imagen del compromiso de la sociedad con la protección de la mujer.

El segundo y tercer grupo de respuestas no está recogido en la literatura sobre revelación de la violencia como tal. Se relacionan más con la función que cumple la revelación de información de carácter privado en cualquier relación que con una estrategia de búsqueda de ayuda. Por tanto, no siempre podríamos establecer una relación directa entre revelar situación de maltrato y búsqueda de ayuda. Por ello es plausible que en algunas ocasiones la superviviente revele su situación de violencia para darse a conocer y profundizar en la relación con su confidente. También puede ser que pretenda ayudar a otras personas exponiendo su experiencia.

La diferencia entre la población española y surcoreana en cuanto a esa idea de darse a conocer con mayor profundidad, y en alguna medida prestar ayuda, podría corresponder con los valores individuales, ya que, como vimos, las estudiantes españolas puntuaban más alto que las

surcoreanas en los valores culturales de benevolencia (5.37 vs. 4.31) y en el de universalismo (5.11 vs. 3.5).

La comunicación del maltrato principalmente en un espacio íntimo y seguro como es la familia, puede hacer nuevamente referencia, al abordaje de la violencia en la pareja desde lo privado y personal tanto en su forma de pedir como ofrecer ayuda. Su falta de traslado a otros espacios podría ser interpretado de varias maneras; bien como obviar la responsabilidad y la respuesta institucional y política por entenderlo exclusivamente personal y buscar satisfacción en la red natural de ayuda, pudiendo recibir incluso, refuerzo de los más cercanos en la línea de desestimar su realidad porque “efectivamente eso no es un asunto importante”. O bien, como estrategia para satisfacer la necesidad propia o de otras personas en la unidad familiar exponiéndose lo menos posible al estigma.

La estrategia de hablar solo con las mujeres que han pasado por las mismas experiencias, en términos de apoyo social, es una estrategia fallida, si bien la comunicación entre iguales resulta un elemento catalizador de la revelación. Las respuestas ofrecidas no suponen un mayor apoyo ni emocional ni material y parecen prevenir un posicionamiento crítico (Levendosky, et al., 2004).

Las entrevistadas han tendido a minimizar información (55.6%). La minimización de la información ofrecida en el contexto de los familiares es un hecho coincidente con otros estudios (Duham & Senn, 2000; Levendosky, et al., 2004). Duham & Senn (2000) observaron que en su estudio el 36,1% de las mujeres omitieron información. Dichas autoras abordan la explicación de la minimización de la información desde tres perspectivas. Por un lado, minimizar la información supone moldearla con el objeto de obtener lo que se busca (supuestamente apoyo)

limitando el efecto negativo en el potencial proveedor (desagrado del confidente por hablar sobre crisis de naturaleza personal). El segundo planteamiento responde a la hipótesis de que a mayor aceptación de la violencia física por parte de la mujer, menor probabilidad de hablar y cuando se produzca, la información será más escasa. La tercera hace referencia al tiempo transcurrido entre los hechos y el momento de verbalizar. A mayor tiempo transcurrido menor probabilidad de revelar y menor información ofrecida en la revelación (p. 257-258). La lectura de los datos sugiere que la minimización de la información es una estrategia de control tanto de la respuesta del confidente como de la imagen que se proyecta de una misma. Control hacia la respuesta del confidente anticipándola y manejándola, buscando la consecución de ayuda/mayor acercamiento personal/ofrecimiento de ayuda sin molestar ni sentirse demasiado expuesta. Desconocemos el dato del tiempo transcurrido desde la agresión a la revelación a la familia. Sabemos que no se reconocen como mujeres afines a la cultura patriarcal en cuanto a los derechos y roles de las mujeres (99% de las españolas y el 89.8% de las surcoreanas no están de acuerdo con dichas premisas).

La forma de comunicar la violencia en familia es principalmente cara a cara, aunque no se descarta la utilización de dispositivos electrónicos.

VI.2.2. los/as amigos/as como interlocutores.

Los datos sobre la revelación de las estudiantes del estudio son muy asimilables a los de la familia como interlocutor. Vuelve a aparecer una estimación muy alta en cuanto a revelar la

violencia en caso de padecerla (78.9%) no correspondiéndose con el porcentaje real de revelación ni con la incidencia de la violencia.

Las explicaciones ya apuntadas para la familia como interlocutor (falta de la doble auto-identificación, interiorización de determinados valores culturales y aceptación de las premisas patriarcales en cuanto al rol y derechos de las mujeres) son consideradas válidas para los/as amigos/as. Las estudiantes, igualmente refieren las mismas razones tanto para no revelar como para hacerlo que en relación a la familia.

Sorprende que en el estudio las estudiantes no suelen minimizar la información que ofrecen a sus amigos/as, pues solo lo hacen el 14.3%. También llama la atención que la revelación a los/as amigos/as se produce principalmente a través del medio “online” (88.89%), sin descartar su combinación con la comunicación cara a cara. Las explicaciones podrían versar desde que la modulación que las mujeres hacen de la información a sus amistades al objeto de afinar su respuesta es menor y, por lo tanto, estamos bien ante una interlocución potencialmente más cómoda, desinhibida y de mayor transparencia; hasta la confirmación de la hipótesis de la pobreza del medio “online”, ya que el canal utilizado principalmente por las estudiantes fue el modo “online”, caracterizado por su precariedad en relación con el modo presencial, por lo que los interlocutores ofrecen más información y de mayor calidad para así salvar la pobreza del medio “online” (Shiffrin & Falkenstern, 2012).

IV.2.3. Los/as profesionales como interlocutores.

Las estudiantes refieren estimar positivamente la revelación a los/as profesionales (76.6%)

pero, al igual que en los casos anteriores, pocas terminan haciéndolo, pues la incidencia (1.6%) es muy baja.

El porcentaje de estudiantes que fehacientemente revelan a profesionales es inferior al porcentaje que efectivamente revelan a las familias (1.6% vs. 3.2%) siguiendo la línea de la literatura científica y la Macroencuesta (2015).

Dicha literatura estima que esta brecha se debe a que los distintos contextos de asistencia tienen dinámicas internas diferentes y que éstas inciden de modo también diferente en la probabilidad de revelar. Así, dentro del contexto médico-sanitario existe la constatación de que, si bien ocupa un lugar privilegiado para la detección e intervención de casos de violencia, esta función no siempre es posible debido a que se ha de procurar un ambiente de confianza que facilite la revelación. Este ambiente de confianza será más probable que se satisfaga en la medida en que se incorporen medidas que incidan tanto sobre los/as profesionales sanitarios/as como en la organización del servicio. Las medidas organizativas han de abarcar tanto el nivel interno como su relación con otros servicios comunitarios. Estas medidas procedentes de la literatura podemos encontrarlas en las tablas 5,6 y 7.

La revelación a los servicios sociales se estima entre el 3% y el 6% (Hetling, 2011; Hetling & Born, 2006; Hetling, et al., 2006; Lindhorst, et al., 2008; Lindhorst, et al., 2010). Lindhorst, et al. (2010) refieren que la mitad o menos de las que revelan su situación reciben ayudas y son muy pocas las mujeres que reciben más de un tipo de ayuda (Hetling, 2011). Esta contradicción se construye, por un lado, desde las dificultades de muchas mujeres para acercarse a los servicios sociales (o las barreras interpuestas entre la población y dichos servicios). Hetling, et al., (2006, 2010) identificaron que la diferencia entre los casos de prevalencia de violencia en la

pareja procedente de los estudios epidemiológicos y los casos registrados en servicios sociales no eran atribuibles al total de las mujeres, sino a diversos grupos. Estos grupos eran las mujeres de etnia diferente a la mayoritaria en el país (en su caso afroamericana), las mujeres de menor educación, las que tenían una larga trayectoria en los servicios sociales, las que no estaban casadas o lo habían hecho recientemente, las que estaban embarazadas o tenían personas dependientes a su cargo. Todas ellas eran las que presentaban una menor proporción en los registros de los servicios sociales. Por otro lado, se evidencian las dificultades de abordar la violencia desde el sistema de servicios sociales (Cole, 2001, Hetling, et al., 2006), debido a múltiples razones: (1) las dinámicas de cada servicio tienen una inercia muy marcada (protección del menor, preservación de la familia, etc) que impiden ver y reflexionar desde una perspectiva más amplia (Magen, et al., 2000) (2) Porque, al igual que en otros ámbitos profesionales, se requiere de entrenamiento y formación específicas (Busch & Wolfer, 2002; Clavesilla, 2014; Cole, 2001; Hetling, 2011; Lindhorst, et al., 2010; Meyer, 2011; Todahl & Walters, 2009, 2011) (3) Porque los sistemas de gestión administrativa no siempre facilitan la recogida de toda la casuística posible. (4) No se implementan cribados o “screenings” de forma universal (Hetling, et al., 2006; Magen, et al., 2000; Pearsons, et al., 2001; Todahl & Walters, 2009, 2011) (5) Porque no están tan accesibles ni integrados en los servicios de uso regular de las mujeres y su acercamiento público supone connotarse. (6) Y porque sirven a dos lógicas internas contradictorias: atender complejos problemas multicausales y cerrar expedientes lo antes posible (Cole, 2001).

La denuncia y el seguimiento de la misma hasta la celebración del juicio parece exclusivo de unas pocas mujeres, principalmente occidentales (Meyer, 2011; Spangaro et al., 2010; Yoshioka, 2003). Los datos de la Fiscalía General del Estado Español (2017) avalan esta tendencia: solo el 30.76% de la mujeres asesinadas en el 2017 en España habían denunciado anteriormente (p. 554)

A pesar de que el presente estudio no preguntaba por el servicio o servicios utilizados, es interesante resaltar los datos de la Macroencuesta (2015) cuando refieren que el 45% de las mujeres de más de 16 años víctimas de violencia habían acudido al sistema formal de ayuda. El 29.2% se dirigieron a un psicólogo/psiquiatra, un 22.4% eligieron un médico o sanitario y un 16% hicieron uso de servicios legales.

Preguntando a las entrevistadas por las alegaciones para no hacer uso de estos servicios vuelven a aparecer los retratados anteriormente: estigma de mujer maltratada (sentirse avergonzadas, sentirse como una víctima, no querer ofrecer una mala imagen ni de sí misma ni de su pareja, no ser un asunto de nadie), la no aceptación de la violencia (no creo que sea un asunto importante, no conceder suficiente importancia), la desconfianza o el temor a la respuesta del otro (no me generan confianza, no me creerían, me juzgarían, me obligarían a dejarle), en menor medida, a la seguridad (miedo a las represalias) y no identificación con el estereotipo (querer resolverlo por sí misma y no saber a quién dirigirse). Nuevamente, parece que estamos antes la falta de doble auto-identificación, interiorización de determinados valores culturales y aceptación de las premisas patriarcales en cuanto al rol y derechos de las mujeres.

Esta nueva alocución “no saber a quién dirigirse” en un país donde existen campañas informativas sobre los recursos de atención, línea de atención telefónica gratuita y presencia continuada en los medios de comunicación, refuerzan la hipótesis de la falta de identificación con el estereotipo. Esto ha de motivar la reflexión por parte de los profesionales y los responsables políticos.

La Macroencuesta (2015) complementa la información observando un patrón de acuerdo con la edad de la entrevistada. Este patrón fija una mayor representatividad en los medios que en los extremos. Las más jóvenes (34.5%) y las mayores de 70 (20%) son las que, en menor medida, participan de la red formal de ayuda. El grupo que presenta el valor más alto (51%) es el de las mujeres de 45 a 54 años. El nivel académico presenta el mismo patrón anteriormente indicado. Las mujeres con estudios bajos-medios representan el 51.6%, mientras que las que tiene una formación inferior a primaria representan un 29.1% y las mujeres universitarias el 37.4%. Las españolas son las que en mayor proporción acuden a estos servicios (46.2%) frente a las nacidas en otros países (40.2%), (p.197-198). Parece que las mujeres que encuentran mejor acceso a los servicios son las de mediana edad (45-54) y con un nivel de formación bajo medio, en contraposición con las más jóvenes (y más mayores) y mejor formadas (y con menor formación) que es dónde se situaría el perfil de éste estudio.

La Macroencuesta (2015) ha puesto de manifiesto que el 65% de las mujeres víctimas no denunciaron. Solo el 26.8% de las mujeres víctimas de violencia acudieron a la policía y un 1.7%

prefirió el juzgado para denunciar. Las que acudieron a la policía consideraron la experiencia como satisfactoria o muy satisfactoria en un 56.2%, mientras que no fue lo suficientemente satisfactoria para el 33% de las entrevistadas (p.175-176). Los motivos para no denunciar se concentran nuevamente en lo relativo a la aceptación de la violencia (no dar suficiente importancia a la violencia (44.6%), al estigma de la mujer maltratada (un 21.1% manifestaron que fue por vergüenza o querer que nadie lo sepa) y la seguridad (miedo a las represalias (26.6%)) (p. 192-193). Si observamos la edad, volveremos a ver el patrón anteriormente recogido. Resultó que los grupos extremos eran los que en menor medida denunciaban. Las que en mayor medida hacían uso de la ley eran las mujeres de 45 a 54 años (36.6%), haciéndolo en menor medida las más jóvenes (17.3%) y las más mayores (13.3%). El nivel de estudios presenta el mismo patrón que la edad, las mujeres con menor y mayor nivel académico (16.5% para las primeras y 19.0% para las segundas) denunciaron menos que las de estudios medios (33.3%). Las mujeres que residen en entornos urbanos denunciaron en un 29.1% frente al 17.1% de las que vivían en un medio rural, menos de 2.000 habitantes, (p. 177-178).

La significativa falta de acceso a los servicios, tanto de las estudiantes entrevistadas como de las mujeres más jóvenes y más mayores de la Macroencuesta (2015), podría ahondar en las líneas anteriormente expuestas: la doble falta de auto-identificación, aceptación de determinados valores culturales y, en último término, de las premisas de la cultura patriarcal.

Las estudiantes entrevistadas manifestaron en la misma proporción haber y no haber minimizado la información a trasladar, la revelación la hicieron presencialmente, cara a cara. Aunque la diversidad de sectores que se contiene en la respuesta limita la discusión, es interesante observar que, incluso en espacios donde se ejercen derechos y se reclama ayuda, las

entrevistadas pueden mantener el control de la información como forma de modular la respuesta del otro y proteger su intimidad. Según la literatura disponible, para las mujeres víctimas de violencia la decisión de revelar públicamente es un acto meditado y medido, no exento de riesgo (Alaggia, et al., 2012; Bush & Walfer, 2002). Como recuerdan Barrón & Sánchez (2001) es necesario crear programas comunitarios que optimizen el acceso a los recursos.

En resumen, las estudiantes estiman que revelarían en mucha más proporción de lo que realmente lo hacen y de manera muy inferior al grado de incidencia de la violencia. Los datos de revelación efectiva son muy inferiores a los que recoge la literatura internacional y a los datos de la Macroencuesta (2015) para la población española.

La disonancia entre ser víctima de violencia y revelar la situación fehacientemente puede estar relacionada con la doble falta de auto-identificación, con la aceptación de determinados valores culturales y las premisas de la cultura patriarcal en relación con los roles y derechos de las mujeres.

Las estudiantes, cuando hablan, buscan principalmente ayuda, emocional y material, esto estaría en línea con lo indicado por la literatura internacional y los datos conocidos de la población general española. Pero no es la motivación de buscar ayuda la única presente, también refieren querer darse a conocer mejor o en mayor profundidad y ofrecer ayuda. La mayor o menor propensión a esto último parece mediado por los valores individuales y culturales de las entrevistadas. La estrategia de hablar con otras víctimas resulta eficaz en cuanto a que cataliza la revelación, pero no resulta útil en términos de apoyo social ni fomenta la lectura crítica de la situación.

Las estudiantes tienden a hablar con mayor frecuencia con sus familias y amigos/as que con los/as profesionales, lo que coincidiría con la tendencia apuntada en la literatura internacional y en la Macroencuesta (2015). El salto que se produce desde lo informal a lo formal podría estar mediado, entre otras cosas, por la mayor accesibilidad de la familia y los/as amigos/as en comparación con las ayudas formales y organizadas. Bien, por que las dinámicas propias de cada servicio en cada país median en la revelación de la violencia, bien porque socialmente se visualiza más un tipo de violencia que otros y las mujeres víctimas pertenecientes a los otros tipos de violencia no se sienten identificadas. Priorizar un tipo sobre otros podría estar trasladando a la ciudadanía el grado de aceptación de la violencia en la pareja. Todo lo que quede al margen se entendería en el espacio de lo privado y no de lo público, invisibilizando la mayoría de los casos de violencia hacia las mujeres en el seno de sus parejas.

Las estudiantes minimizan la información que ofrecen a sus familiares principalmente y en menor medida a los/as profesionales, probablemente en una estrategia que pretende modular la reacción del/la confidente y exponer lo menos posible el vínculo y su imagen. El grado de minimización es muy inferior cuando se revela a los/as amigos/as sin poder afirmar si está influenciado por ser un/a confidente con el/la que se sienten más cómodas y se produce mayor transparencia o porque la revelación a sus amigos/as se hizo principalmente utilizando las tecnologías de la información y comunicación a través del medio “online”. Dicho medio se caracteriza por ser más pobre que el presencial, el cara a cara, y por lo tanto los interlocutores han de ofrecer más información para superar la pobreza del medio.

VI.3. Factores que median tanto en la estimación como en la revelación efectiva de la violencia.

El tercer objetivo que se proponía era identificar factores que medien tanto en la estimación como en la revelación de la violencia en los distintos niveles de interacción humana. En este caso vamos a organizar la información en dos grandes bloques: estimación de la revelación y revelación efectiva. En el apartado de la estimación de la revelación se discutirán los resultados de las españolas que estimaron la revelación en caso de sufrir violencia y las estudiantes coreanas. En la revelación efectiva se discuten solo los resultados de las españolas que efectivamente revelaron su situación, ya que no se dio ningún caso de revelación efectiva entre las estudiantes surcoreanas. Todo ello según el nivel de interacción ecológica.

VI.3.1. Estimación de la revelación

No se ha encontrado literatura internacional que aborde la estimación de la revelación, por lo que se discuten los datos en relación con su coherencia interna y comparándolos con los que han producido las muestras española y surcoreana.

Nivel individual. Ninguna de las variables sociodemográficas estudiadas (edad, independencia económica y nivel académico) influyen en la estimación de la revelación en ninguna de las dos muestras, por lo que parece que no serían factores relevantes. Los datos son coincidentes con la revelación efectiva de ambas muestras.

Los valores personales solo parecen tener capacidad de influencia en la estimación de la revelación en la población surcoreana. Los datos refieren que las estudiantes con mayor estimulación (entusiasmo, novedad, reto en la vida, vida estimulante) son más propensas a

estimar la revelación. Este dato parece corroborar que no es frecuente hablar fehacientemente de la violencia como demuestra este estudio. Es igualmente interesante si lo cotejamos con que el bajo nivel de autocontrol y el comportamiento sexual de riesgo como variables predictivas tanto en la comisión como padecimiento de violencia en la pareja observados en población surcoreana (Grover, et al., 2011). Parece que teniendo experiencias violentas y a pesar de valorar positivamente revelar, por otras razones, dichas experiencias permanecen en la intimidad de las entrevistadas y solo son valoradas a nivel estimativo.

En cuanto a las características de la violencia en sí, los datos confirman que la estimación de la revelación está mediada por el rol que desempeñan, solo cuando los interlocutores son los profesionales en las españolas y de forma general para las surcoreanas, y por resultar heridas para las estudiantes surcoreanas.

Desempeñar ambos roles, víctima y perpetradora, inhibe la estimación de la revelación tanto para las estudiantes españolas como surcoreanas. Que las entrevistadas consideren que no estiman hablar con profesionales (para las españolas) o con nadie en general (para las surcoreanas) en el caso de tener una relación de pareja violenta cuando de hecho están en el tipo conflicto violento o en el tipo resistencia violenta ahonda en la idea de falta de doble auto-identificación. Más adelante veremos que desempeñar ambos roles si media en la revelación efectiva a la familia y amistades, en el caso de las españolas, por lo que en el caso de estas últimas podríamos estar ante una barrera que interrumpe el flujo de comunicación y marca las distintas respuestas que se dan en los distintos ambientes ecológicos. En el caso de las surcoreanas podríamos estar ante la misma falta de doble auto-identificación, una respuesta al ambiente ecológico en general o ante un fallo del constructo al no preguntarles por cada

interlocutor de forma individual. Que las mujeres jóvenes que padecen violencia ni siquiera estimen utilizar los recursos disponibles es un motivo de preocupación y reflexión para los/as profesionales y políticos/as.

Los datos demuestran que salir herida de un encuentro violento influye negativamente en la estimación de revelar en la población surcoreana. Lee & Kim (2011) con población surcoreana víctima de maltrato infantil refieren que, en contra de lo que sugiere la literatura internacional, los y las jóvenes universitarios/as encuestados/as que revelaron haber sido abusados/as sexualmente en su infancia presentaban mayores niveles de depresión que los/las que no lo habían revelado. Los autores interpretaban que el tipo de respuesta, que se obtenía una vez revelado el abuso sexual, influía en la salud mental de las víctimas; las personas que después de revelar no habían recibido apoyo, estarían experimentando niveles altos de depresión (p. 1042). Si bien, no hace referencia a violencia física, podríamos extrapolar que la influencia negativa que tiene resultar herida en relación a estimar revelar la violencia, podría entenderse desde la escasa percepción de apoyo social que percibe y desde el estigma anticipado. Lo que no deja de ser una respuesta de las víctimas al ambiente ecológico que las rodea lo que igualmente debe invitar a la reflexión por parte de los/as profesionales y políticos/as de Corea del Sur. Matizar una vez más que no haber segregado por interlocutor podría estar influyendo esta respuesta.

Microsistema. En el nivel micro solo influye la variable sentirse amada, respetada y formar parte cuando hablamos de las estudiantes españolas y en relación con el interlocutor amigos/as.

Las estudiantes que se sienten más apreciadas son las que más estiman revelar a sus amigos/as. Estos datos están en la línea que establece la Teoría del Apoyo Social, la estudiante

considera que tiene disponibilidad de apoyo y por lo tanto planea utilizarlo en el caso de necesitarlo. Curiosamente esta misma estimación no encuentra su paralelo cuando hablamos del interlocutor familia. Podríamos estar ante fallas en el constructo o que en la revelación no solo influye lo amada y apreciada que ésta se viva en el seno de su familia ni la disponibilidad de apoyo que estime.

La falta de influencia en la estimación de la revelación de la percepción de apoyo disponible así como de la percepción de la afinidad de la cultura patriarcal en el caso de la familia para las españolas y, en general, para las surcoreanas hacen pensar en fallos en el constructo o en que muy probablemente no haya variables únicas que por sí solas expliquen la estimación de revelar, sino la confluencia de varias con diferentes pesos dependiendo de la mujer, el/la interlocutor/a, el contexto y el momento.

Exosistema. Los datos ponen de manifiesto que sentirse parte de la sociedad en la que vive, así como que la percepción de que ésta no es coincidente mayoritariamente con la cultura patriarcal, no cataliza la estimación de la violencia. Sería esperable que vivir en una sociedad que lamina la cultura patriarcal y promueve la igualdad entre los hombres y mujeres fuera un catalizador para la estimación de la revelación. Pero recordemos que las estudiantes refieren aceptación de la violencia en algún grado y tener miedo a las represalias. Dicho miedo a las represalias parece apuntar a la necesidad de seguir profundizando en las estrategias preventivas, ya que, a pesar del tiempo y conocimiento, los sistemas desarrollados no parecen ser lo suficientemente eficaces ni para prevenir la agresión ni para motivar la estimación de la revelación. Por otro lado, y en relación al grado de violencia admitido por las mujeres, podríamos estar ante un reflejo e inferir que entrevistada y sociedad están en el mismo o similar

nivel de aceptación de la violencia hacia la mujer. Tanto la falta de eficacia en la respuesta como la aceptación de cierto grado de violencia hacia la mujer podrían darnos el grado de prioridad que otorga cada sociedad a la violación de la seguridad e integridad de las mujeres en sus respectivos países. Visto de forma más posibilista, podríamos estar ante la visión de un desmantelamiento de la violencia hacia la mujer en el seno de la pareja por capas. Reconocida y condenada la violencia más grosera, queda por reconocer y condenar otras formas más sutiles.

Tener una buena opinión de los recursos de atención a las víctimas de la violencia incide en la estimación de la revelación, pero no influye en la revelación efectiva. Parece plausible estimar revelar si se tiene una buena opinión sobre ellos, aunque no esté avalado como tal en la literatura.

Macrosistema. Ser española o surcoreana influye en la estimación de la revelación. Es más probable que las españolas estimen revelar que lo hagan las surcoreanas. Esto puede ser debido a la influencia de los valores culturales, siendo estos en ambos países muy diferentes entre sí.

Los resultados sobre los valores culturales de ambos países coinciden con los encontrados en Schwartz (2006). En el eje de la apertura al cambio vs. conservadurismo, los valores culturales españoles están más próximos al cambio y los surcoreanos al conservadurismo. El eje del desarrollo personal vs. trascendencia, los valores culturales surcoreanos están más próximos al desarrollo personal que a la trascendencia, exactamente lo contrario en la cultura española.

Schwartz (2006) refiere que hay siete grandes grupos culturales transnacionales entre los que se encuentran los países de interés: España en el grupo Europa occidental y Corea del Sur entre los que denomina países influenciados por el Confucionismo. Sin ánimo de ser exhaustivos describimos los grupos a los que pertenecen los países de referencia:

- Europa Occidental. La cultura de estos países enfatiza la independencia intelectual, armonía, y la igualdad más que ninguna otra región cultural. Es el grupo que menos puntúa en valores como jerarquía y conservadurismo. Su perfil cultural se ajusta a una sociedad democrática, con desarrollo del Estado de Bienestar y con una alta preocupación por el medioambiente (p. 158).

- Países influenciados por el Confucionismo. Se muestran como países pragmáticos con orientación empresarial. Diferenciándose de otros porque le añade un importante énfasis en la jerarquía y el dominio con rechazo al igualitarismo y la armonía en comparación con otras regiones. Esta región enfatiza más el desarrollo personal que otras como la europea occidental y la de habla anglosajona (p. 158).

En relación con la posición de la mujer en el contexto cultural Schwartz (2006) refiere que las mujeres tendrán mayor independencia y autonomía si el país en el que viven enfatiza más la autonomía, el derecho igualitario y la armonía en vez de la integración, la jerarquía y el poder (p. 169). Los valores culturales que otorgan más libertad a las mujeres se encuentran en mayor proporción en la cultura española que en la surcoreana por lo que podríamos plantear que esta es la razón por la que las españolas estimen revelar más que las surcoreanas y de igual manera la razón por la que las españolas efectivamente revelan y las surcoreanas no. Recordar que los valores personales y sociales tienen carácter dinámico y son moldeables por la socioeconomía, la política y la demografía (Schwartz, 2006, p. 161).

VI.3.2. Revelación efectiva

Individual. Ninguna de las variables sociodemográficas estudiadas (edad, independencia económica y nivel académico) influyen en la revelación efectiva a la familia y amigos/as. Los datos en relación con la edad contradicen la mayoría de los estudios internacionales (Hetling & Born, 2006; Kapur & Windish, 2011; Sylaska & Edwards, 2014), esto puede deberse a que realmente nuestra horquilla de estudio representa un grupo poblacional muy parejo con una media de edad de 21.18 años ($dt=3.20$) para las españolas.

Similar explicación se puede ofrecer con respecto a la formación. Las estudiantes universitarias representan un perfil homogéneo en cuanto a formación.

La independencia económica media en la revelación cuando el confidente son los/as profesionales. El acceso a más recursos o a hacerlo con mayor discreción que da la independencia económica puede ser la explicación. La doble falta de auto-identificación podría motivar el acercamiento a profesionales al objeto de obtener orientación. Dicho planteamiento es compatible con la Hipótesis de la Superviviente, ya que tener autonomía económica implica tener acceso a más recursos y a recursos pretendidamente más adecuados en términos de protección de la intimidad y adaptación u especialización.

De los diez valores personales formulados por Schwartz, en la población española solo influye la conformidad (restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos que pudieran molestar o herir a otros y violar expectativas o normas sociales) y solo para uno de los posibles interlocutores: los/as amigos/as. Las estudiantes menos conformistas han revelado su situación a

sus amigos/as. Este dato es coherente tanto con los tres escenarios (“revelar-buscar ayuda”, “revelar-darse a conocer” y “revelar-ofrecer ayuda”) como con el menor grado de minimización de la información observado con el interlocutor amistades, como con la premisa de las mujeres al asumir determinados valores sociales ahonda en su sufrimiento.

La característica que se les otorgan a los valores personales como criterios u objetivos transituacionales no se satisface plenamente en este estudio. Se observa que, al variar el interlocutor, el valor pierde efecto. Esto podría apuntar a que estos criterios transituacionales igualmente son objetos modulables por el ambiente ecológico.

De las variables asociadas a la relación sentimental solo media la falta de expectativa en el futuro con el interlocutor familia. Este dato parece corroborar las investigaciones que sobre el proceso de “revelación-búsqueda de ayuda” apuntan diferentes estudios. Las mujeres no hablan fehacientemente hasta que no dan por concluido el trabajo autoimpuesto para la preservación de la pareja (Campbel, et al., 1998) y una vez que ésta la consideran rota.

En cuanto a las características de la violencia en sí, los datos confirman que influye el rol que se ejerce y las consecuencias sufridas tanto en términos de resultar herida como de tener que faltar a clase, aunque con diferentes interlocutores. Las estudiantes que son tanto víctimas como perpetradoras han revelado su situación tanto a la familia como a los/as amigos/as, pero no a los/as profesionales. No hay datos a este respecto ni a nivel internacional ni sobre la población general española. Los estudios, si bien, recogen violencia ejercida por la mujer, cuando se estudia la revelación, la mujer solo aparece en el papel de víctima y en el marco de la secuencia

“revelar-pedir ayuda”. Revelar al círculo más íntimo ejerciendo ambos roles puede apuntar a la confluencia de distintos escenarios. En el escenario “revelar-buscar ayuda” podría apuntar a la doble falta de auto-identificación. Se revela la situación y se busca orientación, consejo, etc. En el escenario “revelación-darse a conocer” podríamos estar ante el traslado de los hechos consumados (fin del trabajo autoimpuesto y constatación del fin de la relación). En el escenario “revelación-ofrecer ayuda”, podríamos estar ante el camino inverso al enunciado en primer lugar, la estudiante víctima comparte su experiencia con interlocutores/as del círculo íntimo ofreciendo su experiencia y ayuda.

Revelar a los/as profesionales en menor medida que al círculo más íntimo coincide tanto con la literatura internacional como con la Macroencuesta (2015). Hacer diferenciación entre la red informal y formal de ayuda puede apuntar a distintas causas: (1) una estrategia de revelación por pasos, de lo más cercano e íntimo a lo más alejado y público, (2) una aceptación de la violencia según grado, (3) la interiorización de que es un problema privado y no público, (4) la primera muestra de violencia como fin de la relación, (5) la mayor dificultad que tienen los distintos sectores del sistema de protección y ayuda para abordar esta problemática ya vistos en el segundo capítulo, (6) desconocimiento de la red de atención o (7) la doble falta de auto-identificación.

Las consecuencias sufridas, salir herida y tener que faltar a clase, median en la revelación efectiva. Resultar herida influye positivamente en la revelación a los familiares y los profesionales lo que coincide con la literatura internacional, que estima que tanto resultar herida como la mayor severidad de las lesiones influye en la revelación (Ansara & Hiding, 2010; Barret & St. Pierre, 2011; Fanslow & Robinson, 2010; Flickert, et al., 2011; Levendosky, et al., 2004).

Igualmente correlaciona con Meyer (2001) cuando refiere que las víctimas buscan tratamiento médico para las heridas y con que la revelación es más probable que ocurra en contextos sanitarios cuando la violencia está en escalada y fuera de control (Hathaway, et al., 2002; Martins, et al., 2014; Petersen, et al., 2004; Robinson & Spilsbury, 2008). Situación a la que podríamos asimilar el tener que faltar a clase a causa de la violencia ya que aunque no hay literatura al respecto es lógico pensar que la estudiante sufre un nivel de violencia alto o ha tenido un incidente violento grave. Tener que faltar a clase media en la revelación efectiva a los amigos/as.

Microsistema. En el nivel micro, la revelación efectiva está influenciada por la percepción de la afiliación de la cultura patriarcal que la estudiante tiene en relación con sus amigos/as. Las estudiantes revelan cuando observan que sus amistades no se alinean con las premisas de la cultura patriarcal. Este dato refuerza la línea teórica tanto del Modelo Ecológico Integrador por el que la revelación es la respuesta a su ambiente ecológico al igual que las aproximaciones teóricas que interpelan a la respuesta del/a interlocutor/a como mediadora en la revelación. Se considera que la mujer que acepta la cultura patriarcal tiende a no hablar de la violencia ya que lo considera algo normal. Los datos ahondan en la línea de que la percepción que la entrevistada tiene de sus interlocutores también media en su revelación. Disparidad de criterios sobre los derechos y roles de las mujeres inhiben la revelación. Aunque sorprende que la percepción de la afiliación a la cultura del patriarcado de sus familiares no influya en la revelación. Nuevamente, podríamos estar ante errores en el constructo o la constatación de que son un compendio de variables las que van a modular la revelación de estudiantes concretas en situaciones concretas.

Exosistema. Los datos del estudio no identifican ninguna variable de las estudiadas que medie en la revelación a los servicios de atención. Podríamos estar ante un fallo en el constructo o ante las limitaciones que tiene el escaso número de casos que en la muestra declaran revelar a los profesionales (1.5%).

Es interesante rescatar de la literatura, a modo de elemento para la reflexión, el papel que puede jugar tanto el estigma, la falta de conocimiento de los recursos, como el ambiente ecológico. Hetling (2011) refiere que la infrarrepresentación de las mujeres negras víctimas de maltrato en los centros de servicios sociales muestra la insatisfacción de éstas con los mismos en términos de exclusión o prejuicio en la relación profesional-ciudadana. Por otro lado, la Macroencuesta (2015) refleja que son precisamente las más jóvenes (y las más mayores) las que en menor proporción utilizan los recursos disponibles. Ahondando en esta idea, la Memoria de la Fiscalía General del Estado (2017) en relación con la proporción de mujeres que denuncian en población autóctona y extranjera en España desde el 2008. Detaca el dato de que, si bien las españolas denuncian en mayor proporción general, son las extranjeras las que en mayor proporción lo hacen atendiendo al porcentaje de población que representan (p. 454). Lo que muestra un mayor acceso de las últimas a los recursos que de las primeras. Ya que, aunque tal y como recoge la Macroencuesta (2015) el porcentaje de mujeres maltratadas extranjeras es mayor que el de las autóctonas, una diferencia porcentual no justifica la otra. Esta diferenciación entre extranjeras y nacionales podría apuntar a un mayor conocimiento de la red o a la reacción a un nuevo contexto más intolerante con la violencia ejercida contra las mujeres en comparación con el que proceden.

Aunando todos los datos, parece entreverse que en la utilización de los recursos puede influir la medida en la que la interesada considera que será atendida adecuadamente, el conocimiento de los mismos y el ambiente ecológico que percibe.

En resumen, tanto la estimación de las estudiantes surcoreanas y españolas como la revelación de éstas últimas aparecen parcialmente desveladas. Las variables estudiadas son capaces de desentrañar con más facilidad la estimación y la revelación de las españolas que de las surcoreanas.

En relación con la estimación de revelar, ésta no parece una opción consistente para las estudiantes surcoreanas. Solo lo estiman las que tienen mayor tendencia a la estimulación (entendida como búsqueda de la novedad y vida estimulante). El desempeñar ambos roles y salir herida de los encuentros violentos resultaron ser inhibidores de la estimación de la revelación. Lo que parece apuntar a la falta de apoyo social percibido, a la estigmatización anticipada y a la mejor respuesta posible atendiendo al ambiente ecológico que las rodea. Ser surcoreana influye negativamente en la estimación de la revelación en comparación con ser española.

Para las estudiantes españolas, además de la nacionalidad, los roles que desempeñan, la percepción de que es amada, aceptada y forma parte de su grupo de amigos/as, así como una buena valoración de los recursos de atención a las víctimas de violencia influyen en la estimación de la violencia. Parecería que se apunta a la doble falta de auto-identificación, ya que las que estiman revelar la violencia, en caso de parecerla, están, de hecho, o bien en el tipo conflicto violento o bien en el tipo resistencia violenta, al ser mujeres que ejercen ambos roles, víctimas y perpetradoras.

Solo la percepción de apoyo social disponible en el grupo de amigos/as incide en la estimación de la revelación. Pareciendo que el apoyo disponible no es la única variable que podría disparar la estimación de revelar a la familia. Podríamos estar ante una secuencia en la que primeramente se estimaría con los/as amigos/as y en un segundo momento con el trabajo autoimpuesto y la constatación de la pérdida de la relación, sería cuando se estima revelar a la familia.

Aunque las estudiantes consideran que no viven en una cultura patriarcal, esta no se muestra lo suficientemente efectiva en la prevención de la violencia ni en la protección de las víctimas como para estimar la revelación. Lo que podría apuntar a un grado similar de aceptación de la cultura patriarcal tanto de las entrevistadas como de la sociedad en la que viven. Tanto el grado de eficacia en la respuesta como la aceptación de cierto grado de violencia hacia la mujer podrían darnos el grado de prioridad que otorga cada sociedad a la violación de la seguridad e integridad de las mujeres en sus respectivos países.

Como decíamos anteriormente, la nacionalidad de la estudiante influye en la estimación, ser española en contraposición a surcoreana aumenta la estimación de la revelación. Las características de la cultura occidental europea tendente a la independencia intelectual, el igualitarismo y la armonía facilitan la independencia y autonomía de la mujer. Podrían ser la razón por la que la nacionalidad española influiría en la estimación de revelar.

Si observamos la revelación efectiva, las estudiantes españolas no se ven influenciadas por la edad ni la formación, posiblemente porque la muestra contiene un grupo muy parejo tanto de edad como de formación. Otras son las variables individuales que influyen en la revelación de las estudiantes españolas: como ser económicamente independiente, no ser una persona conformista,

la falta de expectativas en la relación sentimental, el rol que se ejerce y las consecuencias de la violencia tanto a nivel de salir herida como haber tenido que faltar a clase. Estas variables median dependiendo del interlocutor/a.

Ser económicamente independiente incide positivamente apuntando a la posibilidad de que al disponer de más medios se puede acceder a más recursos confirmando la Hipótesis de la Superviviente. La otra variable que influye en la revelación a los/as profesionales es el resultar herida a consecuencia de la violencia, información coincidente con la literatura internacional cuando señala que las mujeres buscan tratamiento a las heridas y que es más probable cuando se está predispuesta o en un punto de inflexión motivado porque la violencia está en escalada o fuera de control.

Cuando la mujer no es conformista revela la violencia física a sus amigos/as, lo que puede ser interpretado como que efectivamente las mujeres al aceptar determinados valores culturales ahondan su sufrimiento, así como que la amistad es un ámbito ecológico abierto y de mayor confianza. Si lo conectamos con que igualmente está mediado por desempeñar ambos roles, haber tenido que faltar a clase, el menor grado de minimización que se produce, que se han utilizado preferentemente tecnologías de información y comunicación y con los tres tipos de escenarios posibles: “revelar –buscar ayuda”, “revelar-darse a conocer” y “revelar-ofrecer ayuda”. Todo ello ahonda en la idea de la amistad como una red de apoyo mutuo válida para elaborar la falta de doble auto-identificación y tomar las decisiones pertinentes. Como no podía ser de otra forma, la revelación a los/as amigos/as está mediada negativamente si éstos/as son personas afines a las premisas de la cultura patriarcal en cuanto a los derechos y rol de la mujer.

La percepción de que los/as amigos/as participan de las premisas de la cultura patriarcal inhibe la revelación ahondando en la idea de que no solo la adscripción a la misma de las estudiantes modula la revelación, sino que dicha comunicación es un juego mediado por ambas partes.

La revelación efectiva a la familia se hace cuando la relación ya no tiene perspectivas de futuro, se desarrolla ambos roles y se han padecido consecuencias por la violencia en términos de resultar heridas y haber tenido que faltar a clase. Todo ello parece confirmar la línea apuntada en que la revelación a la familia se produce cuando el trabajo autoimpuesto en pro de la preservación de la pareja ha concluido y ya solo se espera la ruptura.

Como ya hemos comentado en repetidas ocasiones, las estudiantes surcoreanas no revelan fehacientemente. Podríamos estar ante una sociedad con un engranaje tal que dificulta la independencia y autonomía de las mujeres (Schwartz, 2006) o ante la poca adecuación de las variables seleccionadas de los acercamientos teóricos, por lo que sería altamente recomendable explorar la forma en la que las mujeres orientales luchan contra la violencia en la pareja incorporando sus claves culturales (Daire, Carlson, Barden & Jacobson, 2014).

VI.4. Viabilidad de la tecnología de la información y comunicación por medio de un recurso “online” en la revelación

El cuarto objetivo era comprobar la efectividad que tendría un recurso “online” de atención a las mujeres víctimas de violencia en el campus universitario. Los resultados confirmaron a través del experimento, que las alumnas españolas utilizarían dicho servicio para dar a conocer la violencia.

Este resultado es coincidente con la aseveración de que la disponibilidad de recursos para la atención de víctimas aumenta la probabilidad de revelar (Hetling & Born, 2006). Igualmente con la Hipótesis de la Superviviente por la cual, la mujer busca activamente cómo salir de la violencia y lo que falla son los medios puestos a su alcance, así como con el Modelo Ecológico Integral de la Revelación de la Violencia que establece que revelar es la respuesta a los ambientes ecológicos.

Junto con la comprobación del cuarto objetivo se buscó saber si las estudiantes españolas tenían suficientes medios, conocimientos, habilidades, apertura y actitudes, así como si se sentían cómodas y cuál era su satisfacción general utilizando tecnología de la información y la comunicación al objeto de informar con mayor detalle el resultado que produjese el mencionado objetivo.

Los datos obtenidos muestran que las estudiantes tienen un buen dominio o capacidad de manejar las tecnologías de la información y comunicación desde su perspectiva. En una comparación con los datos en la misma Universidad con una muestra de profesionales del trabajo social en formación obtenidos por Alonso (2016) se observa que las que respondieron a éste estudio tienen una mayor auto-consideración de su conocimiento (7.46 vs. 6.26), habilidades (7.50 vs. 6.44), apertura y actitudes hacia la misma (7.89 vs. 7.61) así como se sentían más cómodas (8.00 vs. 7.28) y tenían una satisfacción general (7.89 vs. 7.07) que las/os estudiantes que contestaron a Alonso (2016).

Esta mejor autopercepción podría deberse a la importante diferencia de medias de edad entre ambas muestras siendo la edad media de la muestra de éste estudio considerablemente más joven

que la edad media de la muestra en Alonso (2016) (21.18 años vs. 44.71 años) y a la incorporación progresiva de la misma en la vida diaria de las entrevistadas (Alonso, 2016). En cuanto a los dispositivos que poseen, estos son más que suficientes para poder acceder a información y comunicarse a través de Internet prácticamente en cualquier momento y lugar del día como demuestra la práctica generalización de los smartphones entre las entrevistadas (97.7%) muy superior al dato hallado por Alonso (2016) que ascendía a 61.9%.

La dedicación horaria a las tecnologías de la información y comunicación varía considerablemente según el tema, los asuntos personales como contactar con familia y amigos/as ocupan un importante número de horas medias al día (4.98) y el acceso a servicios (1.28) el que menos. Nuevamente las estudiantes que contestaron a este estudio invirtieron muchas más horas al día que las personas entrevistadas por Alonso (2016). Destaca en los resultados obtenidos la importante desviación típica encontrada en los tres temas por los que se les preguntó, esto pone de manifiesto la presencia de estudiantes con mayor y menor filiación a dicha tecnología; lo que resalta el hallazgo del estudio, ya que parece que la presencia del recurso, en caso de necesitarlo, va a ser utilizado por mujeres más o menos propensas al uso de la tecnología de la información y comunicación.

En resumen, desarrollar un servicio de atención “online” a víctimas de violencia en la pareja aumentaría la revelación y facilitaría la doble auto-identificación, lo que posibilitaría seguir actuando ante la violencia e incorporar una estrategia más con el fin de erradicarla. La autopercepción en cuanto a dominio, conocimiento y satisfacción de las tecnologías de la información y comunicación de las estudiantes entrevistadas es notable, poseen dispositivos suficientes y dedican un importante número de horas a informarse, comunicarse y gestionar sus

asuntos a través de Internet. Entre las estudiantes hay mujeres con mayor y menor propensión al uso de las tecnologías de la información y comunicación, lo que no inhibe la utilización del recurso en caso de necesitarlo.

VI.5 Validez del modelo propuesto: el Modelo Ecológico Integral de la revelación de la violencia

El quinto objetivo se relaciona con validar el modelo teórico propuesto. Las regresiones logísticas multinominales del modelo no otorgan mucha credibilidad, el rango de los porcentajes de acierto va desde 76.9% a 92.9%. Mirando en detalle es un modelo más fiable con la estimación que con la revelación efectiva.

Tres hechos restringen la bondad del modelo y un cuarto limita su interpretación. En primer lugar, la escasez de casos que efectivamente han revelado, lo que limita el comportamiento de las técnicas empleadas. Sería muy recomendable probar el modelo con grupos de población más amplios que garantizaran un número óptimo de casos que efectivamente hubiesen revelado. De la misma manera, en clave de propuesta, sería conveniente testar el modelo con mujeres maltratadas de las que fehacientemente supiésemos que han revelado su situación. Recordemos que éste trabajo se centra en población general y, cómo es bien sabido, los estudios sobre violencia en la pareja en población general y en población específica presentan características muy dispares.

El segundo elemento es que el modelo no diferencia entre estimar y revelar fehacientemente. Se comprende que ambas realidades puedan responder a diversas variables, unas asimilables y otras no.

El tercer elemento que limita la capacidad de pronosticar es la propia concepción del modelo como ente abierto (e inconcluso en esta aproximación) al que siempre se le puede añadir más variables de otros marcos de referencia integrables en el modelo ecológico. El hecho de que con la aplicación de las variables de los modelos seleccionados se hayan conseguido los mencionados valores hace pensar que es un modelo prometedor al que hay que darle la oportunidad de ser contrastado en población específica procedente de la red de atención especializada en violencia de género, con un número de casos suficientemente relevantes como para valorar los hallazgos e incorporación otros modelos con capacidad predictora.

El cuarto elemento es que, como vimos en los gráficos de dispersión de los residuos estandarizados, las variables no cumplían con el supuesto de independencia de errores, por lo que se ha de ser cauto en la interpretación.

VII. Conclusions, limitations and proposals

Intimate partner violence committed against women is a reality that strikes at the conscience of everyone, revealing the gap in prosperous and developed countries between what should be and what the reality is. Effective equality between men and women, as well as the actions that are taken to eradicate this difference, show the real current state of development and degree of rhetoric.

This study has been conducted in two countries that are culturally very different, though similar with regard to economic and democratic development. Its results display a reduction in violence for both countries, for which we should congratulate ourselves. They also indicate areas in which efforts must continue to be made. The data confirm that intimate partner violence among young university couples is a practice with a far higher level of incidence than that found among the general public. Its seriousness is not necessarily lesser or detached from the logic that perpetuates control and power over women, due to the fact that we are referring to young people who have more and better information than their predecessors. It is these young women who suffer the highest incidence of violence and who resort least to their formal and informal networks.

Violence against women takes various forms, depending on time and place. We are perhaps far from seeing it as a closed matter. The data offered in this study reveal the need to continue reflecting on classifications, to extend the range of coercive control tactics that are incorporated into contemporary daily life in each culture, to develop the strategies that deconstruct the double

lack of self-identification, to explore changes in individual and cultural values that would imply equality between men and women, to work toward non-stigmatisation, and to continue exploring various cultures, thereby enriching international awareness.

This study proposed aims that covered theoretical, methodological and practical aspects.

Theoretically, the proposal for an integrated ecological model involves both recording the lack of theoretical approaches in the social work field and recognising those that have been examined and that come from other academic spheres. Despite their limitations, we believe the results to be promising: they support the proposed model and encourage further work along these lines.

In methodological terms, the intention was to overcome “good-intentionism” (*“buenintencionismo”*) and to select practical recommendations on the basis of results. The course of the experiment among the Spanish population emphasises the need to use information and communication technology in the online format with university students, in order to encourage the disclosure and eradication of intimate partner violence.

From the practical perspective, we sought to record the current situations faced by women on campus, what might motivate or discourage them in terms of both estimated and effective disclosure, as well as confirming the viability of an online service as previously mentioned.

The women studied on campus appear to accumulate more barriers than catalysts. Among the difficulties encountered are the double lack of self-identification, acceptance of certain cultural values, and the premises of patriarchal culture. Women accept violence in the same manner as they accept the society in which they live. Not considering it to be a sufficiently important issue

is not merely a personal decision; it is also a construction based on the narratives provided by other sources, whether social or institutional. Setting a measure for what is acceptable or not entails accepting violence to one degree or another. Accepting violence, even to the smallest degree, means accepting and perpetuating the domination of women, with its repercussions for private and public life.

The young women did not identify themselves as abused women even if they experienced violence in their relationships with their partner. There was a double lack of self-identification, both in terms of acceptance of violence and with regard to the social construction of the intimate partner violence. They did not identify with the stereotype and sought to avoid the stigma of being an abused woman. The omnipresence in the public arena of the intimate terrorism type limits self-identification and to a degree establishes what is acceptable or otherwise. Wishing to resolve things for themselves appears not so much a lack of identification of violence in itself, but more a response to the surrounding frame of reference or ecological environment. The limit of what is or is not acceptable reduces analysis of the problem to a personal level, inviting one to “find your own way”. Engaging in her own response (returning aggression, self-imposed pro-relationship work, etc.) can make the victim feel that she has a greater level of control and strength. She may develop a more positive image of herself and this helps avoid the stigma of being an abused woman.

Overestimation of one kind of violence in social discourse in comparison with the others entails both invisibilising and under-representing the majority of cases of violence, resulting in lower levels of consideration and resources being allocated to them and entrenching the

perception of isolation and exceptionality of the women who have survived different kinds of violence. As if it were a cruel joke, visualising the phenomenon of violence toward women through a single image may be preventing the whole picture from being seen. Pursuing the metaphor of cellular exchange, ultimately this regulates a system of social osmosis so that public services are only shaped by formal demand.

The data highlight the importance of playing both roles for disclosure in the informal support network, again emphasising the double lack of self-identification and the perception that care services are only intended for one kind of violence. This is reinforced by the fact that only being injured and having missed class due to violence, together with being financially independent, influence disclosure to professionals. We may also recall that “not knowing who to talk to” was included among the answers offered.

In the Mediterranean culture, the tendency to emphasise the importance of family as well as the more extensive than intensive development of the Spanish welfare state are guiding demand toward the informal network. Women who do not fit within the type of violence portrayed by mass media may limit their disclosures to the various scenarios of the informal support network: “I disclose-I seek help”, “I disclose-I make myself known”, “I disclose-I offer support”. This strengthens the dynamic of delegating to family/women and not to institutional responsibility, reinforcing the previously mentioned metaphor of a system of social osmosis.

Different ecological environments permit different opportunities. The Spanish students chose their confidants for various reasons. Both the variables shown to have a capacity to influence and the various spaces for social work that are revealed by this study appear to offer noteworthy conclusions. With relation to family, the variables that have shown a capacity to influence

effective disclosure by Spanish students are lack of expectations as to a future with the partner, playing the role of both perpetrator and victim, and having suffered consequences such as injury and having missed class due to the violence. In turn, those variables impacting on disclosure to friends are considering that one's friends do not share the premises of the patriarchy, playing both roles (victim and perpetrator), not being a person who has conformity as a personal value, and having had to miss class as a result of the violence. The choice of professionals as confidant only appears to be influenced by being financially independent and having suffered the consequences of the violence in terms of being injured and having had to miss class.

The variable that showed a capacity to influence estimated disclosure for Spanish students in relation to family was the performance of both roles (victim and perpetrator). In terms of friends, social support perceived from those friends had an influence. For professionals, the variable having an influence was a positive assessment of the services offering care to victims. In terms of nationality, being Spanish had a larger impact than being South Korean on estimated disclosure.

The variables that showed a capacity to influence estimated disclosure for South Koreans were the personal value of stimulation, which increased estimated disclosure, and on the other hand playing the roles of both perpetrator and victim and being injured through violent encounters, which inhibited estimated disclosure.

From the perspective of cultural values and their feedback with socio-economics, politics and demographics makes one think of the origin of cultural values, which lies in the three universal

needs for human existence: biology, coordinated social interaction and group survival (Schwartz, 2001b). The fact that values such as autonomy, equal rights and harmony create societies with greater male-female equality should lead us to constantly and repeatedly review our own culture and observe the extent to which it is limiting the satisfaction of the universal needs of women.

Closely linked to the foregoing is the deconstruction of the patriarchy as a foundation for the deep-rooted and widespread social order and cultural code. Travelling down this path would facilitate not only the self-identification of survivors but also the necessary social change.

All the variables identified produce an image featuring individual and contextual variables, which reinforces the appropriateness of the theoretical model and permits both comparison of population groups and orientation of social intervention. The greatest limitations that the model presents for the South Korean population may be explained with reference to the following factors: the limited number of cases, the lack of effective disclosure, the generalization of responses and, therefore, the lack of differentiation among interlocutors; as well as the variables of the theoretical frameworks that were applied, which do not have the same capacity to discriminate among Eastern populations as they do among Western samples. Far from underestimating the model, this reaffirms it as it must be recognised to be open and malleable. All of the foregoing invites the overcoming of the limitations previously cited in a close comparison of the integrated ecological model in the non-Western population.

In sum, the study corroborates the idea that disclosure is neither easy nor spontaneous, but rather a pre-meditated decision that is not without risk. This decision is mediated by the double lack of self-identification, the acceptance of certain cultural values, and ultimately the persistence of the premises of the cultural patriarchy. The social construction of intimate partner

violence, its reporting and the responses offered to date may be regulating the flow of disclosure, prioritising the informal support network to the detriment of the formal one. This returns us to the selected theoretical model where disclosure is the response to the ecological environment. Balancing the flow of disclosure between formal and informal support networks could entail fully contemplating the oppression of women in this area and may make it possible to allocate efforts and financial resources that would enable the eradication of violence toward women both in private and in public, in a society that is truly committed to gender equality.

VII.1 Limitations

This study was subject to various limitations, in terms of the subject-matter chosen and the conditions under which it was conducted.

The chosen subject-matter had elements that necessarily meant it would be a complicated task: the sensitivity of a study object such as intimate partner violence, the internal contradiction involved in gathering data on a subject-matter that it is known is not discussed, and the geographical location of two very distant points. The study sample was also limited to students that were in a heterosexual non-cohabiting relationship at the time of gathering the data. Though this appeared unlikely to involve difficulty due to the ages involved, it was ultimately one more element that limited student access to the study, since relationships at these ages tend to be highly dynamic.

The limitation due to chosen subject-matter was such that the quantitative fieldwork presents few cases of effective disclosure and it was necessary to disregard the qualitative approach in the planned research design. After two years of requesting financially remunerated participation,

both through posters in various faculties at Universidad Complutense and via promotion undertaken by the students who provided the online survey, only four interviews were conducted. Those interviews did not satisfy methodological requirements and did not cover the various positions, for which reason the data production was obviously incomplete and it was also impossible to satisfy the second methodological condition of saturation of discourse (Vallés, 1999). From the outset, the possibility of conducting interviews with South Korean students was discarded due to linguistic limitations. The interview would have had to have taken place in English, a language spoken to varying degrees of fluency by the interlocutors, for which reason it was considered that quality would be lost in terms of both the production and the analysis of information.

As seen throughout the study, an important limitation was the scarcity of cases where the situation of violence had effectively been disclosed. Despite attempts to mitigate this by applying appropriate statistical techniques, it remains a very important limitation as regards the results obtained. A higher number of cases would perhaps shed greater light than is the case for the sample used.

The construct that was used presents limitations in terms of both form and content. The Spanish version of the survey is very lengthy if administered face-to-face and even longer if administered online. Producing a summarised version in Korean entailed first translating the survey from Spanish to English and then re-translating it into Korean. This represents a double re-production, though the translations were carried out bi-directionally with bilingual individuals.

We may identify two limitations as regards content. First, no questions were included that could have shed light on the macrosystem. This relates to the level of social and family pressure

experienced by students in terms of having a stable relationship and forming a family. This pressure is much higher in South Korea than in Spain, but we only have participant observation and not a continuous variable to work with. Secondly, the available responses omitted a position: that of students who, identifying that they were in a situation of violence, decided not to disclose. The range of negative responses only allowed for a “No, I would not” answer. A further option would have been useful: “No, I did not”.

Another limitation was the impossibility of performing a complete comparison due to the restrictions that were imposed by the Ethics Committee of the University of Yonsei. It must also be noted that this Committee provided the opportunity for the selfless work carried out by Emery’s research lab. As such, simply completing this project represents a success that would not have been possible without their collaboration.

A further important limitation is the author’s lack of knowledge of and ability to penetrate South Korean culture. In spite of a three-year stay in Seoul, linguistic limitations, cultural differences as regards disclosure of information and the renowned “red face” of Eastern cultures limited the author’s knowledge of the country. “Red face” refers to the custom by means of which these populations do not speak of anything that could in any way be used against them or their families. It is a strategy to preserve honour.

VII.2 Proposals

As stated through the work in the discussion chapter and as this issue will be examined in more detail in the epilogue, the intention here is solely to list and order certain proposals, which are as follows:

To continue investigating the disclosure of violence among various age ranges, both for general and specific populations. To make a greater effort to study cultures from different countries or ethnic minorities. Continuing to compare the Integrated Ecological Model and its fit with other cultures could represent one route.

To include the experiment in all research works in which it is sought to foster social actions with a financial cost.

To design and implement online care programmes for university campuses in order to permit the disclosure and prevention of intimate partner violence against women. To use the opportunities offered by the online mechanism from a practical and positive perspective.

To remain alert to reality by listening without judging, so as to improve our understanding of both that reality and the best way to intervene. To avoid preconceptions and prejudices that create limits.

To complement and enrich discourses concerning intimate partner violence that take place across social media. To do so both in professional practice and in spaces for interaction, such that information/training reaches as many people as possible.

To use language to promote social change, abandoning the use of the word “victim” of violence and replacing it with “survivor”. Also to incorporate other new expressions that are connected with the definitions of the protagonists themselves, so that they feel that those resources are intended for them and their situations as well.

To design and develop new actions that can aid the creation in peer spaces of networks for the prevention of violence and protection of women in all spaces of daily life.

To develop a network for the detection of violence, not only through inter-institutional coordination but also by resorting to inter-sectoral plans that secure viability and continuity with sufficient budgetary provision.

To implement universal screening as a regular practice in the spaces where social work is carried out.

To continue along the path of continuous professional training, so that there is always a chance to develop the best possible version of a social worker.

To develop comprehensive social work strategies based on the opportunity that disclosure of violence offers as a mechanism for social change and for the fight against oppression; strategies that combine individual, group and community actions, producing responses that address the weaknesses of each of the above-mentioned actions.

To continue to dismantle the mechanisms that perpetuate inequality and domination. To demand action from public authorities so that equality becomes a reality for all women in public and in private.

Epilogo: aportaciones al trabajo social

Este último apartado recoge las aportaciones que pudieran extractarse para el trabajo social. Pretende mantener el diálogo abierto en torno a nuestra práctica y reflexión. Está dividido en dos bloques, uno relativo al método y otro al contenido.

Método.

El diseño del estudio combina observación con experimento, lo que aporta validez externa e interna al trabajo. Era importante constatar si había alguna manera de fomentar la revelación de las estudiantes y que dicha constatación tuviera el mayor grado de validez. La utilización del experimento permite afirmar fehacientemente que la disponibilidad de recursos de atención “online” cataliza la revelación de la violencia con todo lo que eso implica, tanto para la lucha por la erradicación de la violencia hacia las mujeres como para el desarrollo del trabajo social a través del medio “online”. La extensión del uso del experimento podría impulsar el desarrollo del trabajo social orientando nuestra intervención y alimentando la reflexión teórica y política del mismo. Sería de interés validar la posibilidad de desarrollo del trabajo social “online” en otro público y en otras áreas de interés.

Relacionado con esto está el desarrollo del trabajo social “online” o e-trabajo social. López, Pérez & Aguilar-Tablada (2017) refieren que la relación entre las TICs y el trabajo social es una realidad dinámica que ha dejado su huella en la literatura. Siendo los temas de interés hasta la fecha el impacto y los usos potenciales y específicos de las tecnologías, las cuestiones éticas y

los programas educativos para trabajadores/as sociales. Sirvan como datos el detalle del trabajo social con grupos en entornos vituales que Arias & Segado (2013) nos proporcionan o los hallazgos de Alonso (2016) en torno a la aprobación del medio “online” para la práctica del trabajo social por parte de sus profesionales, como la idoneidad de participar en su diseño y valorar las consideraciones éticas y de seguridad que se pueden desprender de su uso. Sin olvidar que el traslado del trabajo social “analógico” al trabajo social “online” requiere una revisión profunda de nuestra práctica, no solo para adaptarla sino para evaluar y aprender tanto de éxitos como de errores pasados.

El desarrollo de gran parte del trabajo que implica un proceso de doctorado se ha hecho gracias a las tecnologías de información y comunicación a través de Internet. La búsqueda bibliográfica, la gestión del trabajo de campo, del trabajo de campo en sí y la supervisión académica del proceso de doctorado no hubieran sido posible sin la disponibilidad de dicha tecnología y sin la aceptación de la misma por parte de todas las personas involucradas (Alonso, 2016). La disponibilidad y aceptación de la tecnología puede llevar a superar límites y a realizar proyectos anteriormente imposibles.

El Modelo Ecológico es un modelo útil para construir y deconstruir. La amplitud que proporciona no solo sirve de guía para tener una visión de conjunto, sino que permite integrar otros marcos que aporten mejor o mayor definición sobre lo que estemos observando. De igual manera, ante la diversidad de datos y fuentes, ayuda a organizar la información y así conseguir una visión más orientada. Esta forma de acercarse a la realidad podría relacionarse con el conocido acercamiento ecléctico de la realidad de las/os trabajadoras/es sociales. Un acercamiento no desde el desconocimiento sino desde la constatación de los múltiples factores

que influyen en el aquí y ahora de una persona en concreto. Un acercamiento con el desprendimiento que da la búsqueda constante no con la restricción y adherencia que proporcionan modelos limitados.

El modelo propuesto, aunque presenta baja capacidad de pronóstico, señala puntos sobre los que incidir de cara a conocer la violencia ejercida en la pareja contra la mujer. Esta reducción matemática que posibilita la metodología cuantitativa debe inspirar el desarrollo de políticas y prácticas.

Contenido.

La violencia hacia las mujeres está presente en muchas de las relaciones de pareja que tienen las estudiantes universitarias. Por el mero hecho de pasar tanto un importante número de años como de horas en el campus, éste ofrece la oportunidad de introducir mejoras en la vida de las estudiantes. No actuar supone perder una oportunidad de cambio, además de permitir y legitimar la perpetuación de los mecanismos de opresión hacia las mujeres. Este trabajo alumbra la necesidad y oportunidad de desarrollar programas de trabajo social dentro de los campus universitarios.

La violencia en la pareja hacia la mujer tiene muchas formas, no podemos limitarnos al estereotipo ni dejar de observar y recoger otras formas que no encajen con lo que en este momento se considera. Como sabemos, la atención a la realidad desde la escucha y la falta de enjuiciamiento favorecen la comprensión de la misma. En la revelación de la violencia la estrategia no es distinta. La diversidad de formas de violencia en la pareja hacia la mujer ha de

estar en los discursos de la práctica profesional a todos los niveles. Hay que formar en la violencia de forma premeditada y conscientemente, comunicar la diversidad de tipos de violencia, así como las distintas formas de control coercitivo, de forma tal que sea entendido por todos los públicos posibles. La reducción de los medios de comunicación ha de completarse con mayor exposición en nuestros distintos ámbitos de interacción. Al igual que se detallan las distintas formas menores de sufrir violencia (ser agarrada, empujada...) para ayudar a identificar la violencia que se sufre. La exposición de otros tipos de perfiles de mujeres maltratadas diferentes al estereotipo (resistencia violenta, conflicto situacional) ayudará también a la auto-identificación. La reducción al estereotipo puede ser una de las causas de la falta de auto-identificación. Ofrecer una visión más completa ayudará a identificar la violencia y a tomar las medidas que consideren.

Este estudio refuerza la tradicional línea del trabajo social que observa, asume y tiene en cuenta la diversidad cultural. Los datos muestran que, habiendo violencia en ambos campus, ésta se muestra de modo diferente en grado de representación por tipos y roles, además de que las estudiantes españolas revelan y las surcoreanas no. Las variables estudiadas muestran más potencia explicativa a la hora de estimar y predecir la revelación en las españolas que en las surcoreanas. Todo ello no hace más que apuntar a distintas lógicas culturales que han de contemplarse (Cole, 2001, Yoshioka, et al., 2003).

La incorporación de la información y comunicación a través de los ordenadores en nuestra vida diaria ha permitido grandes avances y poder realizar proyectos antes unimaginables. También ha supuesto un nuevo espacio donde replicar prácticas de control hacia la mujer. En el ejercicio de ofrecer una visión completa de la violencia ejercida contra la mujer en el marco de la

pareja, debemos estar atentos a todas las formas posibles e incorporar estas prácticas a nuestra larga lista de ejemplos cotidianos para facilitar la auto-identificación y con ello su detección.

Utilizar de modo premediado y presuposicional el lenguaje para la acción social. Provocar el cambio desde el cambio de la terminología: no más víctimas sino supervivientes⁴. El término víctima estigmatiza, no retrata la realidad de las mujeres, no recoge su lucha por liberarse en un medio adverso, no reconoce habilidades ni recursos en las mujeres; dicotomiza la realidad entre víctima y agresor ocultando otras fuerzas que restringen el marco comportamental de unas y otros, ahonda en lo particular e invisibiliza lo político. El término víctima devuelve la imagen de mujer que se pretendía obtener con el uso de la violencia: débil y sometida.

El término superviviente refuerza, hace referencia a la lucha, las habilidades, los recursos y el saber hacer que sola o en compañía ha logrado articular para superar las lógicas de dominación y sometimiento. No dicotomiza ni ahonda en lo privado, amplía el abanico de los responsables y refiere a un fenómeno mayor. Impulsa a la acción y a la liberación, devuelve la imagen de mujer que se intenta erradicar con el uso de la violencia: poderosa e igual.

En último término, pero no menos importante, escuchar y recoger términos que sintonicen desde las propias autodefiniciones de las afectadas, de forma que se sientan aludidas e identificadas y puedan así acercarse a los recursos, de manera que supere la dificultad de no saber a quién dirigirse.

La pluralidad de variables individuales y cómo estas pueden orientar hacia la revelación dependiendo del contexto conlleva la necesidad de recordar el sistema de clasificación que

⁴ En el texto no se ha dejado de utilizar el vocablo víctima para facilitar la lectura del mismo. Es a partir de ahora, una vez explicado el planteamiento cuando se va a utilizar significativamente el término superviviente.

utilizamos y las expectativas de conducta que asociamos a las mismas. Revisar tanto pre-nociones como prejuicios es clave para limitar o derruir barreras que pueden impedir la revelación de la violencia. Prestemos especial atención a las mujeres más excluidas y a las que aparentemente no lo están, porque como se ha podido ver a través de los datos, la violencia de todo tipo está muy presente. Cole (2001) insta a políticos, profesionales y activistas a aprender de las circunstancias de las supervivientes y modificar las respuestas que se ofrecen, insta a no pretender que sean ellas las que se adapten al sistema de servicios existentes, sino al revés.

La existencia de la red de ayuda informal siempre ha estado y seguirá estando. El poco desarrollo intensivo del Estado de Bienestar en nuestro país ha delegado en la familia y en última instancia en la mujer para subsanar su precariedad. La red informal de ayuda parece ser el foro principal donde se revela la violencia, aunque los datos apuntan a que la comunicación de la violencia no se da ni de la misma forma ni con el mismo contenido con la familia y con los/as amigos/as. Esto último lleva a una primera reflexión en torno a la posible invisibilización de unos espacios con respecto a otros, tal vez por lo que mencionábamos al principio del párrafo, la preeminencia de lo familiar.

La tendencia a la reducción para manejar la realidad puede hacer que no observemos con atención otros espacios que pudieran ser de mucho interés para el trabajo social en la erradicación de la violencia contra la mujer: los/as amigos/as, vecinos y compañeros de trabajo o estudios. Las relaciones de amistad constituyen un espacio en el que además de pedir y ofrecer ayuda, se facilita la auto-revelación y se genera un espacio en el que se hace posible contar todo. Estos últimos aspectos son de gran interés para el trabajo social además de poco estudiados, ya que tradicionalmente se ha relacionado exclusivamente revelar con pedir ayuda.

Los/as amigos/as son claves en la experiencia de violencia, a mayor número de amigos/as menor violencia y mayor apoyo. Pensar en los/as amigos/as como espacio de trabajo profesional, estudiar sus lógicas, sus oportunidades, sus riesgos, etc. a lo largo de la vida de las personas podría proporcionar una amplia y cohesionada red de prevención, protección y apoyo. Yoshioka, et al. (2003) animan a los profesionales a facilitar información, formación, instrumentos y apoyo emocional a las redes potenciales de amigos/as.

El trabajo con los vecinos/as y los lugares de trabajo o estudio ahonda en esta idea de red de iguales. En relación con los vecinos/as y la comunidad donde se vive, si bien en el estudio no se preguntó directamente por ellos, la literatura indica que son confidentes principales para las supervivientes. El estudio del control social informal y de la eficacia colectiva remiten a las acciones que realizan los vecinos/as o miembros de la comunidad para prevenir el crimen y mantener el orden (Sampson, Raudenbush & Earls, 1997). Estas acciones pueden interferir en la perpetración de crímenes desde tres vías: (1) los lazos de vecindad pueden aumentar la probabilidad de que ocurran actos de control social informal, (2) la pérdida potencial de los lazos con los/as vecinos/as puede aumentar los costos de perpetración, y (3) la presencia de los lazos de vecindad puede legitimar el control social informal, haciendo que las acciones de control sean más eficaces. Se ha constatado que la posibilidad de que los/as vecinos/as reaccionen en defensa de la superviviente reduce la posibilidad de estimar la violencia por parte del perpetrador (Emery, Yang, Kim, Arenas & Astray, 2107). Estos lazos de vecindad y la cercanía junto con ser testigo de la misma (Sylaska & Edwards, 2014) pueden motivar la revelación y la toma de decisiones de la superviviente.

El desarrollo del trabajo social en lugares de trabajo es una tarea por implementar. El desarrollo de programas de atención al empleado/a para todas las personas que trabajan, y en especial aquellas que ven afectada su actividad laboral supone otra capa más en la red de prevención, protección y apoyo. La literatura recomienda formar a todas las personas que desarrollan su actividad en la entidad en relación con las señales, síntomas y consecuencias de la violencia, así como generar una cultura empresarial que facilite la revelación y no estigmatice. Si bien es cierto que no todas las organizaciones y empresas tienen una envergadura tal como para poder desarrollar dichos programas de forma autónoma, esto no es un impedimento. Puede suponer una oportunidad para desarrollar proyectos de colaboración entre las empresas y entidades sociales públicas y privadas (Swanberg, et al., 2006). La revelación y el apoyo en el entorno laboral suponen el mantenimiento del empleo siendo esto positivo tanto para la trabajadora como para la empresa. Hardison Walters, et al. (2012) alertan de la oportunidad que suponen los programas de atención al empleado en la detección precoz e intervención con perpetradores.

El entorno educativo no es muy distinto en cuanto a la oportunidad y viabilidad de desarrollo del Trabajo Social. Es reconocida la labor de las/os trabajadoras/es sociales en los centros escolares a través de los gabinetes de orientación en el contexto educativo. Pero a la luz de los datos de este estudio el trabajo social en el contexto educativo tiene que seguir desarrollándose. La lógica de la prevención de la violencia contra las mujeres en la pareja y seguramente muchas otras lógicas, fundamentan una intervención social de mayor calado y extensión en el ámbito educativo dónde la universidad no esté excluida tanto en su calidad de centro de trabajo como en su calidad de centro educativo.

En definitiva, no limitar la intervención a la pareja, sino generar estrategias holísticas, exhaustivas e integrales que aborden toda la comunidad (Naved, et al., 2006; Odero, et al., 2014).

En clave estratégica, desde la Facultad de Trabajo Social, desarrollar programas de formación general y programas de atención a las supervivientes “online” y “offline”, así como otras formas de prevención de la violencia, podría suponer una mayor participación en la erradicación de la violencia en la pareja, un espacio de desarrollo teórico y práctico para los/as profesionales, tanto futuros como en formación continua, y una oportunidad más para seguir mostrando el trabajo social al resto de la comunidad académica.

El espacio de desarrollo que ofrece la oportunidad de trabajar desde la revelación de la violencia no se limita al plano micro al trabajo con familiares y la amplia red de iguales. Los/as trabajadores/as sociales estamos inmersos en muchos de los contextos asistenciales del exosistema, además de los servicios sociales, como es el médico-sanitario o el jurídico-legal, etc. Todos y cada uno de ellos susceptibles de ser puntos de encuentro entre la red y la superviviente desde donde coordinar estrategias de encuentro multiprofesionales (Murphy & Ouimet, 2008).

La estrategia sería facilitar la revelación en todos y cada uno de esos puntos, aplicar una política transversal que permee la red y haga accesible el apoyo con independencia del lugar desde donde se revele. Para que dicha red funione de modo adecuado hace falta estrechar vínculos institucionales e intersectoriales, hacer una política comprometida con la erradicación de la violencia en la pareja a través de planes nacionales bien dotados económicamente que superen las buenas intenciones, implementar el cribado o “screening” y formación especializada

para todos los/as profesionales. Ello permitirá contar con una red intersectorial de prevención, ayuda y protección (Busch & Wolfer, 2002; Cole, 2001; Daire, et al., .2014; Lindhorst, et al., 2010; Meyer, 2011; Phelan, 2007)

El cribado o “screening” tiene como propósito detectar el abuso, identificar con precisión y eficacia a las mujeres maltratadas, con el objetivo final de la seguridad y la prevención de lesiones para las sobrevivientes (Leconte, Bland, Zaichkin & Hofheimer, 2004). Su implementación de manera universal, a todas las mujeres, es bien acogido tanto por las mismas como por la literatura científica (Hetling, 2011; Hetling & Born, 2006; Lindhorst, et al., 2010, Phelan, 2007; Trabold, 2007) y es la estrategia que ha resultado más eficaz en el aumento de la revelación con independencia del contexto asistencial donde se ha aplicado. Entre las características que tiene que cumplir, además de la universalidad, están una serie de prácticas profesionales como: (1) no herir o molestar en la aplicación del mismo (Hamberger, et al., 2014), (2) construir un vínculo entre la superviviente y la/el profesional, (3) asegurar la confidencialidad, (4) explicar las razones por las que revelar puede ser beneficioso, (5) hacer preguntas directas, (6) utilizar un concepto amplio y concreto de tipos de maltrato, (7) evitar preguntas que lleven a la mujer a identificarse como estigmatizada, (8) utilizar tanto preguntas abiertas como preguntas concretas sobre comportamiento y (9) dar múltiples oportunidades para revelar (Lindhorst, et al., 2008). La herramienta tiene que ser fácil de aplicar y administrar (Phelan, 2007). La aplicación del cribado no puede ser una acción aislada. Es un proceso complejo que tiene que estar integrado en una estrategia más exhaustiva que a modo de respaldo asegure formación continua para los/as profesionales, respaldo institucional, respuesta efectiva

para las mujeres, etc. (O' Campo, et al., 2011; Daire, et al., 2014; Thodal & Walters, 2009, 2011).

La utilización de instrumentos de cribado a través de ordenadores aporta la privacidad suficiente como para aumentar el grado de revelación en relación con la entrevista personal. El uso de este medio está condicionado por el manejo y aceptación de dicha tecnología por parte de las mujeres (Fincher, et al., 2015). Si la encuesta se realiza antes de entrar al despacho de la/el profesional, ésta/e conocerá los resultados y podrá orientar mejor su intervención. (Klevens, et al., 2012; Kapur, & Windish, 2011).

La literatura señala la importancia del/la profesional al que se le hace participe. Ésta ha de ser una persona solvente que transmita fuerza, efectividad y genere confianza. Tiene que informar sobre recursos, formas de acceso, implicaciones legales y sobre cómo puede evolucionar la violencia en la pareja (Stantely, et al., 2012). Dicha/o profesional se convierte en un referente que entre otras medidas, ha de apoyar a la mujer a diseñar un plan de seguridad que abarque todas las áreas de su vida: hogar, trabajo, desplazamientos, espacios de recreo y compras, etc. (Swanberg, et al. 2007). Tanto en la revelación como en la sospecha de violencia, Murray, Crowe & Brinley (2015) nos recuerdan que se puede trabajar con la estigmatización que sufren o anticipan las mujeres y que dificulta la búsqueda de ayuda o resarcir sus derechos.

Dicho/a profesional podría desarrollar intervenciones grupales dónde convivan mujeres que han sufrido distintos tipos de violencia, más o menos sutiles. Limitaría la percepción particular del fenómeno y ayudaría a reflexionar sobre los ambientes ecológicos en los que se vive. De

igual manera, facilitaría una comprensión crítica y podría canalizar la participación política en la lucha por la igualdad desde el trabajo comunitario.

Y finalmente, pero no menos importante, en el nivel macro se debería seguir con el trabajo iniciado a principios de los años setenta cuando se logró poner la violencia ejercida en el seno de las parejas en el debate público, tanto académico como político. Este estudio lejos de atisbar el principio del fin muestra áreas de trabajo, formas de hacer y elementos sobre los que reflexionar. Por ello, es necesario asumir un rol ético-político que permita orientar la práctica hacia la transformación social y la profundización teórico-conceptual (Vivero-Arriagada, 2017). No es el momento para que desde el trabajo social se relaje la tensión, ni en lo académico ni en lo político.

Referencias bibliográficas.

Alaggia, R., Regehr, C. & Jenney, A. (2012). Risky business: An ecological analysis of intimate partner violence disclosure. *Research on Social Work Practice*, 22(3), 301-312. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/1049731511425503>.

Alonso, D. (2016). Trabajo social y tecnología: aceptación y uso entre profesionales en formación (Tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid.

Al-Modallal, H., Al-Omari, h., Abujilban S. & Mrayan, L. (2016). Intimate partner violence and female nurses' employment: Disclosure and consequences. *Journal Family and Violence*, 31, 161-166.

Ambuel, B., Phelan, M. B., Hamberger, L. K. & Wolff, D. (2009). Healthcare can change from within: A sustainable model for intimate partner violence prevention and intervention. En V. Banyard, V. Edwards, & K.Kendall-Tackett (Eds.), *Trauma and physical health: Understanding the effects of extreme stress and psychological harm* (pp. 202–237). New York: Routledge.

Amorós, C. (1998). *Tiempo de feminismo*. Madrid: Cátedra.

Andersson, N., Cockcroft, A., Ansari, U., Omer, K., Ansari, N. M., Khan, A. & Chaudhry, U. (2010). Barriers to disclosing and reporting violence among women in Pakistan: Findings from a national household survey and focus group discussions. *Journal of Interpersonal Violence*, 25(11), 1965-1985. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/0886260509354512> .

Ansara, D. L., & Hindin, M. J. (2010). Formal and informal helpseeking associated with women's and men's experiences of intimate partner violence in Canada. *Social Science and Medicine*, 70, 1011-1018. doi:10.1016/j.socscimed.2009.12.009.

Arias, A. & Segado, S. (2003). Trabajo social con grupos en entornos virtuales o en línea. En Segado, S., Fresno del, M. & López. A. (Ed). *Modelos de Trabajo Social con grupos: Nuevas perspectivas y nuevos contextos*, (pp.107-128). Madrid: Editorial Universitas, S.A.

Barrett, B. J., & St. Pierre, M. (2011). Variations in women's helpseeking in response to intimate partner violence: Findings from a Canadian population-based study. *Violence Against Women*, 17,47-70.

Barrón, A. (1999). *Apoyo Social. Aspectos teóricos y aplicaciones*. Madrid: Siglo XXI editores España.

Barrón, A. & Sánchez, E. (2001). Estructura social, apoyo social y salud mental. *Psicothema*, 13 (1), 17-23.

Beierlein, C., Davidov, E., Schmidt, P. & Schwartz, S. (2012). Testing the discriminant validity of Schwartz portrait value questionnaire items. A replication and extension of Knoppen and Saris (2009). *Survey Research Methods*, 6 (1), 25-36.

Bell, M. E., Perez, S., Goodman, L. A. & Dutton, M. A. (2011). Battered women's perceptions of civil and criminal court helpfulness: The role of court outcome and process. *Violence Against Women*, 17(1), 71-88. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1177/1077801210393924> .

Belsky, J. (1980). Child maltreatment: An ecological integration. *American Psychologist*, 35 (4), 320-335.

Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological models of human development. En *International Encyclopedia of Education* (vol.3, 2 edición). Oxford: Elsevier.

Busch, N.B. & Wolfer, T. (2002). Battered women speak out. Welfare reform and their decisions to disclose. *Violence Against Women*, 8(5), 566-584.

Campbell, J., Rose, L., Kub, J. & Nedd, D. (1998). Voices of strength and resistance: a contextual and longitudinal analysis of women's responses to battering. *Journal of Interpersonal Violence*, 13(6), 743-762.

Cea D'Ancona, M.A. (2016). *Análisis discriminante*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Centro de Investigaciones Sociológicas (2015). Macroencuesta de violencia contra la mujer. *Colección contra la violencia de género*, documento 22. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Chan, K. L., Straus, M. A., Brownridge, D. A., Tiwari, A. & Leung, W. C. (2008). Prevalence of dating partner violence and suicidal ideation among male and female university students worldwide. *Journal of Midwifery & Women's Health*, 53(6), 529-537.

Cieciuch, J. & Davidov, E. (2012). A comparison of the invariance properties of the PVQ-40 and the PVQ-21 to measure human values across German and Polish Samples. *Survey Research Methods*, 6 (1), 37-48.

Cieciuch, J. & Schwartz, S. (2012). The number of distinct basic values and their structure assessed by PVQ-40. *Journal of Personality Assessment*, 94 (3), 321-328.

Cieciuch, J., Schwartz, S. & Vecchione, M. (2013). Applying the refined values theory to past data: What can researchers gain?. *Journal of cross-cultural Psychology*, 44 (8), 1215-1234.

Clavesilla, B. J. (2014) Intimate partner violence: Survivors' perceptions of experiences with social institutions (Master thesis). California State University.

Coker, A.L., McKeon, R. E., Sanderson, M., Davis, K.E., Valois, R.F. & Huebner E.S. (2000). Severe dating violence and quality of life among South Carolina high school students. *AJPM American Journal of Preventive Medicine*, 19(4), 220-227.

Coker, A. L., Smith, P. H., Thompson, M.P., Mckee, R.E., Bethea, L. & Davis, K.E. (2002) Social support protects against the negative effects of partner violence on mental health. *Journal of Women's Health & Gender Based-Medicine* 11(5), 465-476.

Cole, P. R. (2001). Impoverished women in violent partnerships: Designing services to fit their reality. *Violence Against Women*, 7(2), 222-233.

Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 29-48.

Daire, A. P., Carlson, R. G., Barden, S. M. & Jacobson, L. (2014). An intimate partner violence (IPV) protocol readiness model. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 22(2), 170-178. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/1066480713513708> .

Daft, R., Lengel, R. (1986). Organizational information requirements, media richness and structural design. *Management Science*, 32(5), 554-571.

DeKesereby, W. (2011). Feminist contribution to understanding woman abuse: Myths, controversies and realities. *Agresion and Violent Behaviour*, 16, 297-302.

Derlenga, V., Metts, S., Petronio, S. & Margulis, S. (1993). *Self-disclosure*. Newbury Park, CA: Sage

Du Mont, J., Forte, T., Cohen, M. M., Hyman, I. & Romans, S. (2005). Changing help-seeking rates for intimate partner violence in Canada. *Women & Health*, 41(1), 1-19. doi:http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1300/J013v41n01_01.

Dunham, K. & Senn, C. Y. (2000). Minimizing negative experiences: Women's disclosure of partner abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 15(3), 251-261.

Edin, K. E., Dahlgren, L., Lalos, A. & Hogberg, U. (2010). 'Keeping up a front': Narratives about intimate partner violence, pregnancy, and antenatal care. *Violence Against Women*, 16(2), 189-206. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/1077801209355703> .

Enders, C.K. (2001). A primer on maximum likelihood algorithms available for use with missing data. *Structural Equation Modeling*, 8, 128-141.

Edwards, K., Dardis, C. & Gidycz, C. (2012). Women's disclosure of dating violence: A mixed methodological study. *Feminism and Psychology*, 22(4), 507-517.

Edwards, K. M., Dardis, C. M., Sylaska, K. M. & Gidycz, C. A. (2015). Informal social reactions to college women's disclosure of intimate partner violence: Associations with psychological and relational variables. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(1), 25-44. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/0886260514532524> .

Emery, C. (2011). Disorder or deviant order?. Re-theorizing domestic violence in terms of order, power and legitimacy. A typology. *Agresion and Violent Behavior*, 16, 525-540.

Emery, C., Yang, H., Y., Kim, O. Arenas, C. & Astray, A. (2017). What would your neighbor do?. An experimental approach to the study of informal social control of intimate partner violence in South Korea. *Journal of Community Psychology*, 45(5), 617-629.

Fanslow, J. L., & Robinson, E. M. (2010). Help-seeking behaviors and reasons for help seeking reported by a representative sample of women victims of intimate partner violence in New Zealand. *Journal of Interpersonal Violence*, 25, 929–951. doi:10.1177/0886260509336963

Fawcett, G. M., Heise, L. L., Isita-Espejel, L. & Pick, S. (1999). Changing community responses to wife abuse: A research and demonstration project in Iztacalco, México. *American Psychologist*, 54(1), 41-49.

Fincher, D., VanderEnde, K., Colbert, K., Houry, D., Smith, L. S. & Yount, K. M. (2015). Effect of face-to-face interview versus computer-assisted self-interview on disclosure of intimate partner violence among African American women in WIC clinics. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(5), 818-838. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/0886260514536280> .

Fischer, R. & Schwartz, S. (2011). Whence differences in values priorities? Individual, cultural, or artifactual sources. *Journal of cross-cultural psychology*, 42 (7), 1127-1144.

Fischer, R., Vauclair, M., Fontaine, J. & Schwartz, S. (2010). Are individual-level and country-level values structures different? Testing Hofstede's legacy with Schwartz value survey. *Journal of cross-cultural Psychology*, 41 (2), 135-151.

Flicker, S. M., Cerulli, C., Zhao, X., Tang, W., Watts, A., Xia, Y., & Talbot, N. L. (2011). Concomitant forms of abuse and help-seeking behavior among White, African American, and Latina women who experience intimate partner violence. *Violence Against Women*, 17, 1067–1085. doi:10.1177/1077801211414846

Flicker, S. M., Cerulli, C., Swogger, M. T. & Talbot, N. L. (2012). Depressive and posttraumatic symptoms among women seeking protection orders against intimate partners: Relations to coping strategies and perceived responses to abuse disclosure. *Violence Against Women*, 18(4), 420-436. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1177/1077801212448897> .

Fontaine, J., Poortinga, Y., Delbeke, L. & Schwartz, S. (2008). Structural equivalence of values domain across cultures. Distinguishing sampling fluctuations from meaningful variation. *Journal of cross-cultural psychology*, 39 (4), 345-365.

Foshee, V.A. (1996). Gender differences in adolescent dating abuse prevalence, types and injuries. *Health Education Research*, 11(3), 275-286.

Foshee, V.A., Bauman, K.E., Linder, F. Rice, J. & Wilcher, R. (2007). Typologies of adolescent dating violence: identifying typologies of adolescent dating violence perpetration. *Journal Interpersonal Violence*, 22(5), 498-519.

Gerbert, B., Abercrombie, P., Caspers, N., Love, C. & Bronstone, A. (1999). How health care providers help battered women: The survivor's perspective. *Women and Health*, 29(3), 115-135.

Germain, C. & Gitterman, A., (1980). *Life model of social work practice*. New York, NY: Columbia University Press.

George, D. & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update* (4.^a ed.). Boston: Allyn & Bacon.

Gómez, J., Palarea, J. & Martín, J. (2006). Método de inferencia estadística con datos faltantes. Estudio de simulación sobre los efectos en las estimaciones. *Estadística Española*, 48(162), 241-270.

Gondolf, E. W. & Fisher, E. R. (1988). *Battered women as survivors. An alternative to treating learned helplessness*. Toronto: Lexington Books.

Greene, K. & Magsamen-Conrad, K. (2010) Disclosure decisions in existing relationships online: exploring motivations for CMC channel choice. En Jung-ran, P. Abels, A. (Eds), *Interpersonal Relations and Social Patterns in Communication Technologies: Discourse Norms, Language Structures and Cultural Variables* (pp. 48-75). NY. Information Science Reference.

Greif, L. & Lynch, A. (1983). The Eco-Systems perspective. En Meyer, C (Ed.), *Clinical social work in the Eco-Systems perspective*, (pp. 35-71). New York: Columbia University Press.

Grover, Jennings, Tomsich, Park & Renninson (2011). Dating violence: A comparison of college student in the United States and South Korea. *Violence and Victims*. 29 (3), 296-318.

Hamberger, L. K., Ambuel, B., Guse, C. E., Phelan, M. B., Melzer-Lange, M. & Kistner, A. (2014). Effects of a systems change model to respond to patients experiencing partner violence in primary care medical settings. *Journal of Family Violence*, 29(6), 581-594. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1007/s10896-014-9616-3>.

Hardison Walters, J. L., Pollack, K. M., Clinton-Sherrod, M., Lindquist, C. H., McKay, T. & Lasater, B. M. (2012). Approaches used by employee assistance programs to address perpetration of intimate partner violence. *Violence and Victims*, 27(2), 135-147. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1891/0886-6708.27.2.135> .

Hathaway, J. E., Willis, G. & Zimmer, B. (2002). Listening to survivors' voices: Addressing partner abuse in the health care setting. *Violence Against Women*, 8(6), 687-719.

Heise, L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290.

Hershorn, M., & Rosenbaum, A. (1991). Over- vs. undercontrolled hostility: Application of the construct to the classification of maritally violent men. *Violence and Victims*, 6(2), 151–158.

Hetling, A. (2011). Welfare caseworker assessments and domestic violence services: Findings from administrative data and case narratives. *Violence Against Women*, 17(8), 1046-1066.

doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/1077801211414928> .

Hetling, A. & Born, C. (2005). Examining the impact of the family violence option on women's efforts to leave welfare. *Research on Social Work Practice*, 15(3), 143-153.

doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/1049731504272908> .

Hetling, A. & Born, C. (2006). Specialists in welfare offices: Do family violence experts matter? *Administration in Social Work*, 30(4), 19-36. doi:[http://0-](http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1300/J147v30n04_03)

[dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1300/J147v30n04_03](http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1300/J147v30n04_03).

Hetling, A., Saunders, C. & Born, C. E. (2006). "Missing" domestic violence victims in welfare caseloads: The discrepancy between administrative and survey disclosure rates. *Journal of Health & Social Policy*, 22(2), 79-95. doi:[http://0-](http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1300/J045v22n02_05)

[dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1300/J045v22n02_05](http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1300/J045v22n02_05).

Hines, D. A. (2007). Predictors of sexual coercion against women and men: A multilevel, multinational study of university students. *Archives of Sexual Behavior*, 36(3), 403-422.

Hines, D. A. & Saudino, K. J. (2003). Gender differences in psychological, physical, and sexual aggression among college students using the revised Conflict Tactics scales. *Violence & Victims*, 8(2), 197-217.

Hines, D. A. & Straus, M. A. (2007). Binge drinking and violence against dating partners: The mediating effect of antisocial traits and behaviors in a multinational perspective. *Aggressive Behavior*, 33(5), 441–457.

Imhoff, D. & Brussino, S. (2013). Estudio exploratorio de las características psicométricas del “protrait values questionnaire” en el contexto de Córdoba, Argentina. *Revista Colombiana de Psicología*, 22 (1), 135-149.

Jackson, S., Cram, F. & Seymiur, W. (2000). Violence and sexual coercion in high school student’s dating relationships. *Journal of Familia Violence*, 15 (1), 23-36.

Johnson, M. (1995). Patriarchal terrorism and common couple violence: Two forms of violence against women. *Journal of Marriage and Family*, 57(2), 283–294.

Johnson, M. (2005). Domestic violence: It's not about gender—Or is it?. *Journal of Marriage and Family*, 67(12), 1126–1130.

Johnson, M. (2006). Conflict and control, gender symmetry and asymmetry in domestic violence. *Violence Against Women*, 12(11), 1003–1018.

Johnson, M. (2008). *A typology of domestic violence. Intimate terrorism, violent resistance, and situational couple violence*. Boston: Northeastern University Press.

Johnson, M. & Ferraro, K. (2000). Research on domestic violence in the 1990s: Making distinctions. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 948–963.

Kapur, N. A. & Windish, D. M. (2011). Optimal methods to screen men and women for intimate partner violence: Results from an internal medicine residency continuity clinic. *Journal of Interpersonal Violence*, 26(12), 2335-2352. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/0886260510383034>.

Kaukinen, C. (2004). The help-seeking strategies of female violent crime victims: The direct conditional effects of race and the victim-offender relationship. *Journal of Interpersonal Violence*, 19, 967–990. doi:10.1177/0886260504268000

Kaukinen, C. Gover, A.R. & Hartman, J.L. (2012). College Women´s experience of dating violence in casual and exclusive relationships. *American Journal of Criminal Justice*, 37 (2), 146-162.

Krantz, G. & García Moreno, C. (2005). Violence against women. *Journal Epidemiol Community Health*, 59(10), 818-821.

Klevens, J., Sadowski, L., Kee, R., Trick, W. & Garcia, D. (2012). Comparison of screening and referral strategies for exposure to partner violence. *Women's Health Issues*, 22(1), e45-52.

Kim, D. K. (2009). The study of relationship between family violence and dating violence, and mediation effect of the acceptability of violence. *Korean Journal of Youth Studies*. 16(6), 135–159.

Kim, J.H., Choe, J.S., Emery, C., Kim, D.K., Bak, S. H., Jeong, K.J. & Hy, J.H. (2010). 년 가정 폭력 실태조사. 여성가족부. (Encuesta de violencia doméstica. Ministerio de Igualdad de Género de Corea del Sur).

Leconte, J. M., Bland, P. M., Zaichkin, J. & Hofheimer, L. (2004). *Domestic violence and pregnancy: Guidelines for screening and referral*. Olympia: Washington State Department of Health.

Lee, J. Y. & Oh, K. J. (2007). The effect of witnessing marital violence in childhood on dating violence among college students. *The Korean Journal of Woman Psychology*, 12(4), 433–450.

Lee, Y. & Kim, S. (2011). Childhood maltreatment in South Korea: Retrospective study. *Child Abuse & Neglect*, 35, 1037-1044.

Leone, J. M., Johnson, M. P. & Cohan, C. L. (2007). Victim help seeking: Differences between intimate terrorism and situational couple violence. *Family Relations*, 56, 427–439.

Levendosky, A. A., Bogat, G. A., Theran, S. A., Trotter, J. S., Eye, A. V. & Davidson, W. S. (2004). The social networks of women experiencing domestic violence. *American Journal of Community Psychology*, 34(1-2), 95-110.

Lindhorst, T., Casey, E. & Meyers, M. (2010). Frontline worker responses to domestic violence disclosure in public welfare offices. *Social Work*, 55(3), 235-243.

Lindhorst, T., Meyers, M. & Casey, E. (2008). Screening for domestic violence in public welfare offices: An analysis of case manager and client interactions. *Violence Against Women*, 14(1), 5-28. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1177/1077801207311948>.

Little, R. J. (1988). A test of missing completely at random for multivariate data with missing values. *Journal of the American Statistical Association*, 83(404), 1198-1202.

López, A., Pérez, R. & Aguilar-Tablada, M.A. (2017). E-social work: building a new field of specialization in social work?. *European Journal of Social Work*, en publicación.

Magen, R. H., Conroy, K. & Del Tufo, A. (2000). Domestic violence in child welfare preventative services: Results from an intake screening questionnaire. *Children and Youth Services Review*, 22(34), 251-274.

Mahlstedt, D., & Keeny, L. (1993). Female survivors of dating violence and their social networks. *Feminism & Psychology*, 3, 319–333.

Makepeace, J.M. (1981). Courtship violence among college students. *Family Relations*, 30(1), 97-102.

Martins, H., Assunção, L., Caldas, I. M. & Magalhaes, T. (2014). Victims of intimate partner violence. The physician's intervention in the Portuguese National Health Service. *Journal of Family Violence*, 29(3), 315-322. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1007/s10896-014-9586-5>.

Merritt-Gray, M. & Wuest, J. (1995). Counteracting abuse and breaking free: The process of leaving revealed through women's voices. *Health Care for Women International*, 16(5), 399-412.

McAdam, D. (1982). *Political process and the development of black insurgency*. Chicago: University of Chicago Press.

McKinney, K. (1986). Measures of verbal, physical, and sexual dating violence by gender. Free inquiry in *Creative Sociology*, 14, 55–60.

MacKinnon, A. (1989). *Toward a feminist theory of the state*. Cambridge: Harvard University Press.

Meyer, S. (2011). “Acting in the children's best interest?”: Examining victims' responses to intimate partner violence. *Journal of Child and Family Studies*, 20(4), 436-443. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1007/s10826-010-9410-7>.

Miguel, A. de (2003). El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación: El caso de la violencia contra las mujeres. *REIS, Revista Internacional de Sociología*, 35, 127-150.

Millett, K. (1995). *Política sexual*. Madrid: Cátedra

Miller, L (2011). Physical abuse in a college setting: a study of perceptions and participation in abusive dating relationships. *Journal of Family Violence*, 26, 71–80.

Ministerio de Igualdad de Género de Corea del Sur (여성가족부 복지지원과) (2016).

Abstract. The domestic violence survey in 2016. Seúl: 강 은 희.

Muñoz-Rivas, M. J., González, M. P., Graña, J. L. & Peña, M. E. (2007). Análisis de las conductas agresivas en las relaciones de noviazgo en una muestra juvenil de la comunidad autónoma de Madrid. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 7(1), 97-111.

Murphy, S. B. & Ouimet, L. V. (2008). Intimate partner violence: A call for social work action. *Health & Social Work, 33*(4), 309-314.

Murray, C., Crowe, A. & Brinley, J. (2015). The stigma surrounding intimate partner violence: A cluster analysis study. *Partner Abuse, 6*(3), 320-336.

Naved, R. T., Azim, S., Bhuiya, A. & Persson, L. A. (2006). Physical violence by husbands: Magnitude, disclosure and help-seeking behavior of women in Bangladesh. *Social Science & Medicine, 62*(12), 2917-2929. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1016/j.socscimed.2005.12.001>.

Nguyen, M., Bin, Y. S. & Campbell, A. (2012). Comparing online and offline self-disclosure: A systematic review. *Cyber Psychology, Behavior y Social Networking, 15*(2), 103–111. <http://doi.org/10.1089/cyber.2011.0277>.

Nordstokke, D. & Zumbo, B (2010). A new nonparametric levene test for equal variance. *Psicología, 31*,401-430.

Nunnally, N. C. (1978). *Psychometric Theory*. New York: McGraw-Hill.

Nyame, S., Howard, L. M., Feder, G. & Trevillion, K. (2013). A survey of mental health professionals' knowledge, attitudes and preparedness to respond to domestic violence. *Journal of Mental Health, 22*(6), 536-543.

O'Campo, P., Kirst, M., Tsamis, C., Chambers, C. & Ahmad, F. (2011). Implementing successful intimate partner violence screening programs in health care settings: Evidence generated from a realist-informed systematic review. *Social Science & Medicine*, 72(6), 855-866. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1016/j.socscimed.2010.12.019>.

O'Leary, K. D., Malone, J. & Tyree, A. (1994). Physical aggression in early marriage: Prerelationship and relationship effects. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62(3), 594-602.

Odero, M., Hatcher, A. M., Bryant, C., Onono, M., Romito, P., Bukusi, E. A. & Turan, J. M. (2014). Responses to and resources for intimate partner violence: Qualitative findings from women, men, and service providers in rural Kenya. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(5), 783-805. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/0886260513505706>.

Overstreet, N. & Quinn, D. (2013). The intimate partner violence stigmatization model and barriers to help seeking. *Basic and Applied Social Psychology*, 35, 109–122.

Pearson, J., Griswold, E. A. & Thoennes, N. (2001). Balancing safety and self-sufficiency: Lessons on serving victims of domestic violence for child support and public assistance agencies. *Violence Against Women*, 7(2), 176-192.

Petersen, R., Moracco, K. E., Goldstein, K. M. & Clark, K. A. (2004). Moving beyond disclosure: Women's perspectives on barriers and motivators to seeking assistance for intimate partner violence. *Women & Health*, 40(3), 63-76. doi:http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1300/J013v40n03_05.

Phelan, M. B. (2007). Screening for intimate partner violence in medical settings. *Trauma, Violence, & Abuse*, 8(2), 199-213. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/1524838007301221>.

Puerta, A. (2002). Imputación basada en árboles de clasificación. Eustat. Recuperado desde http://www.eustat.eus/document/datos/ct_04_c.pdf.

Republic of Korea (2013). Women 2000: gender equality, development and peace for the twenty-first century. The 57th Session of the Commission on the Status of Women. ONU.

Recuperado desde

https://www.google.es/search?q=prevent+violence+against+women+in+south+korea&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b-ab&gfe_rd=cr&dcr=0&ei=5ZMdWp_LFJCaX-L1mMAG

Riggs, D. S., O'Leary, K. D. & Bresiin, F. C. (1990). Multiple correlates of physical aggression in dating couples. *Interpersonal Violence*. 5, 61-73.

Robinson, L. & Spilsbury, K. (2008). Systematic review of the perceptions and experiences of accessing health services by adult victims of domestic violence. *Health & Social Care in the Community*, 16(1), 16-30. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1111/j.1365-2524.2007.00721.x>.

Roccas, S., Schwartz, S. & Amit, A. (2010). Personal value priorities and national identification. *Political Psychology*, 31(3), 393-419.

Ros, M. & Schwartz, S. (1995). Jerarquía de valores en países de la Europa occidental: Una comparación transcultural. *Reis*, 66 (95), 69-88.

Ros, M. (2001). Psicología social de los valores: una perspectiva histórica. En Ros, M. Ros & Gouveia, V. (Coords.). *Psicología social de los valores humanos* (pp. 27-51). Madrid: Biblioteca Nueva.

Sampson, R.J., Raudenbush, S. W. & Earls, F. (1997). Neighborhoods and violent crime: A multilevel study of collective efficacy. *Science*, 277, 918-924.

Schafer, J.L. & Graham, J.W. (2002). Missing data: Our view of the state of the art. *Psychological Methods*, 7(2), 147-177.

Schwartz, S. (1999). A theory of cultural values and some implications for work. *Applied Psychology: an international review*, 48 (1). 23-47.

Schwartz, S. (2001a). A Proposal for Measuring Value Orientations across Nations. European Social Survey Core Questionnaire Development. London: European Social Survey. Recuperado desde http://www.europeansocialsurvey.org/docs/methodology/core_ess_questionnaire/ESS_core_questionnaire_human_values.pdf.

Schwartz, S. (2001b). Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores humanos). En M. Ros & V. Gouveia (Coords.). *Psicología social de los valores humanos* (pp. 53-77). Madrid: Biblioteca Nueva.

Schwartz, S (2006). A theory of cultural values orientations: Explication and Applications. *Comparative Sociology*, 5 (2-3), 137-182.

Schwartz, S. (2014a). Functional theories of human values: Comment on Gouveia, Milfont and Guerra (2014). *Personality and individual differences*, 68, 247-249.

Schwartz, S. (2014b). Rethinking the concept and measurement of societal culture in light of empirical findings. *Journal of cross-culture Psychology*, 45 (1), 5-13.

Schwartz, S. (2014c). Societal value culture: Latent and dynamic. *Journal of Cross-culture Psichology*, 45(1), 42-46.

Schwartz, S. & Bilsky, W. (1987). Toward a psychological structure of human values. *Journal of personality and Social Psychology*, 53(3), 550-562.

Schwartz, S. & Bilsky, W. (1990). Toward a theory of the universal content and structure of values: Extensions and cross-cultural replications. *Journal of personality and Social Psychology*, 58 (5), 878-891.

Schwartz, S., Cieciuch, J., Vecchione, M., Davidov, E., Fischer, R., Beierlein, C., Ramos, A., Verkasalo, M., Lönngqvist, J. Demirutku, K. & Dirilen-Gumus, O. (2012). Refining the theory of basic individual values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103 (4), 663-688.

Schwartz, S. & Sagie, G. (2000). Value consensus and importance. A cross-national study. *Journal of cross-cultural psychology*, 3(4), 465-497.

Shiffrin, H.H. & Falkenstern, M. (2012). Online Self-disclosure Behaviours. En Zheng, Y. (Ed.), *Encyclopedia of Cyber Behavior* (pp. 873-884). New York: IGI Global.

Smith, P., Peterson, M. & Schwartz, S. (2002). Cultural values, sources of guidance, and their relevance to managerial behavior. *Journal of cross-cultural psychology*, 33 (2), 188-208.

Soriano, A. (2011). La violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios. Propuestas educativas. *Psicología Social, revista interuniversitaria*, 18, 87-97.

Spangaro, J. M., Zwi, A. B., Poulos, R. G. & Man, W. Y. N. (2010). Who tells and what happens: Disclosure and health service responses to screening for intimate partner violence. *Health & Social Care in the Community*, 18(6), 671-680. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1111/j.1365-2524.2010.00943.x>.

Sprague, S., Madden, K., Dosanjh, S., Petrisor, B., Schemitsch, E. H., & Bhandari, M. (2012). Screening for intimate partner violence in orthopedic patients: A comparison of three screening tools. *Journal of Interpersonal Violence*, 27(5), 881-898. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/0886260511423246>.

Stanley, N., Miller, P. & Foster, H. R. (2012). Engaging with children's and parents' perspectives on domestic violence. *Child and Family Social Work*, 17(2), 192-201. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1111/j.1365-2206.2012.00832.x>.

Stets, J. E. & Pirog-Good, M. A. (1987). Violence in dating relationships. *Social Psychology Quarterly*, 50, 237-245.

Stets, J. E. & Pirog-Good, M. A. (1989). Patterns of physical and sexual abuse for men and women in dating relationships: a descriptive analysis. *Journal of Family Violence*, 4(1), 63-76.

Straus, M. (2004): Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence Against Women*, 10(7), 790-811.

Straus, M.A. (2008). Dominance and symmetry in partner violence by male and female university students in 32 nations. *Children and Youth Services Review*, 30, 252-275.

Straus, M. & Douglas, E. (2004). A short form of the Revised Conflict Tactics Scales, and Typologies for severity and mutuality. *Violence and Victims*, 19(5), 507-520.

Straus, M. A. & Gelles, R. (1990). *Physical Violence in American Families*. New Brunswick: Transaction.

Straus, M.A., Gelles, R. & Steinmetz (1980). *Behind Closed Doors: Violence in the American Family*. Nueva York: Transaction Publishers

Straus, M.A. & Gozjolko, K.L. (2014) "Intimate terrorism" and gender differences in injury of dating partners by male and female university students. *Journal of Family Violence*. 29(1), 51-65.

Sullivan, T. P., Schroeder, J. A., Dudley, D. N. & Dixon, J. M. (2010). Do differing types of victimization and coping strategies influence the type of social reactions experienced by current victims of intimate partner violence. *Violence Against Women*, 16(6), 638-657. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/1077801210370027>.

Sylaska, K. & Edwards, K (2014). Disclosure of intimate partner violence to informal social support network members: A review of the literature. *Trauma Violence & Abuse*, 15(1), 3-21

Swanberg, J. E. & Macke, C. (2006). Intimate partner violence and the workplace. consequences and disclosure. *Affilia*, 21(4), 391-406. doi:<http://0-dx.doi.org/cisne.sim.ucm.es/10.1177/0886109906292133>.

Swanberg, J. E., Macke, C. & Logan, T. K. (2006). Intimate partner violence, women, and work: Coping on the job. *Violence and Victims*, 21(5), 561-578.

Swanberg, J., Macke, C. & Logan, T. K. (2007). Working women making it work: Intimate partner violence, employment, and workplace support. *Journal of Interpersonal Violence*, 22(3), 292-311. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1177/0886260506295387>.

Sylaska, K. M. & Edwards, K. M. (2014). Disclosure of intimate partner violence to informal social support network members: A review of the literature. *Trauma, Violence, & Abuse: A Review Journal*, 15(1), 3-21. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1177/1524838013496335>.

Taylor, J., Bradbury-Jones, C., Kroll, T. & Duncan, F. (2013). Health professionals' beliefs about domestic abuse and the issue of disclosure: A critical incident technique study. *Health & Social Care in the Community*, 21(5), 489-499. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1111/hsc.12037>.

Tardy, C. (1985). Social Support Measurement. *American Journal of Community Psychology*, 13 (2). 187-202.

Terol, M. (1999). Apoyo social y salud en pacientes oncológicos (Tesis doctoral). Universidad Miguél Hernandez, Elche.

Terol, M., López, S., Nepipp, M. Rodríguez, J., Pastor, M. & Martín-Aragón, M. (2004). Apoyo social e instrumentos de evaluación: revisión y clasificación. *Anuario de Psicología*, 35 (1), 23-45.

Todahl, J. L. & Walters, E. (2009). Universal screening and assessment for intimate partner violence: The IPV screen and assessment tier (IPV-SAT) model. *Journal of Feminist Family Therapy*, 21(4), 247-270. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1080/08952830903346022>

Todahl, J. & Walters, E. (2011). Universal screening for intimate partner violence: A systematic review. *Journal of Marital and Family Therapy*, 37(3), 355-369. doi:<http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1111/j.1752-0606.2009.00179.x>.

Trabold, N. (2007). Screening for intimate partner violence within a health care setting: A systematic review of the literature. *Social Work in Health Care*, 45(1), 1-18. doi:http://0-dx.doi.org.cisne.sim.ucm.es/10.1300/J010v45n01_01 .

Ungar, M. (2002). A deeper, more social ecological social work practice. *Social Services Review*, 76 (3), 480-497.

Vallés, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid; Síntesis Sociológica.

Valls, R., Oliver, E., Sánchez, M., Ruiz, L. & Melgar, P. (2007): ¿Violencia de género también en las universidades? Investigaciones al respecto. *Revista de Investigación Educativa*, 25 (1), 219-231.

Vauclaire, C., Hanke, K., Fischer, R. & Fontaine, J. (2011). The structure of Human values at the culture Level: A meta-analytical replication of Schwartz-s value orientations using the Rokeach value survey. *Journal of cross-cultural psychology*, 42 (2), 186-205.

- Vaux, A. (1988). *Social supportable: Theory, research and intervention*. Nueva York: Praeger.
- Vaux, A., Phillips, J., Holly, L., Thomson, B., Williams, D. & Stewart, D. (1986). The Social Support Appraisals (SS-A) Scale: Studies of Reliability and Validity. *American Journal of Community Psychology*. 14 (2), 195-219.
- Vivero-Arriagada, L. (2017). Trabajo social entre el sentido común, hegemonía y praxis. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 25 (1), 547-563.
- Walsh, D. (2008). The hidden experience of violence during pregnancy: A study of 400 pregnant Australian women. *Australian Journal of Primary Health - Interchange*, 14(1), 97-105.
- Watson, J.M., Cascardi, M., Avery-Leaf, S. & O’Leary, K.D. (2001). High school students’ responses to dating aggression. *Violence and Victims*, 16(3), 339-348.
- Yoshioka, M. R., Gilbert, L., El-Bassel, N. & Baig-Amin, M. (2003). Social support and disclosure of abuse: Comparing south asian, african american, and hispanic battered women. *Journal of Family Violence*, 18(3), 171-180.
- Zink, T. M. & Jacobson, J. (2003). Screening for intimate partner violence when children are present: The victim's perspective. *Journal of Interpersonal violence*, 18(8), 872-890.
- Zubiri, X. (1995). *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*. Madrid: Alianza Editorial- Fundación Zubiri.

Índice de tablas

Tabla 1. Comparativa estudio Muñoz-Rivas, et al., 2007 y Corral, 2009.....	10
Tabla 2. Variables con incidencia en la revelación de la violencia en la pareja según literatura científica. Nivel individual (primera parte)	16
Tabla 3. Variables con incidencia en la revelación de la violencia en la pareja según literatura científica. Nivel individual (segunda parte).....	17
Tabla 4. Confidentes elegidos para la revelación de la violencia en la pareja a nivel micro...	20
Tabla 5. Factores que influyen en la revelación de la violencia en el exosistema: contexto médico-sanitario, relativos al médico-sanitario	22
Tabla 6. Factores que influyen en la revelación de la violencia en el exosistema: contexto médico-sanitario, relativos al paciente.....	23
Tabla 7. Factores que influyen en la revelación de la violencia en el exosistema. Contexto médico-sanitario, relativos al contexto.	24
Tabla 8. Factores que influyen en la revelación de la violencia a nivel exosistema: bienestar social y legal	26
Tabla 9. Definiciones de diez construcciones de valor.	46
Tabla 10. Comparación entre la Teoría Indefensión Aprendida y la Hipótesis de la Superviviente.	54
Table 11. General characteristics of violence in Complutense and Yonsei universities	78
Table 12. Physical and academic consequences in Complutense and Yonsei Students	80
Table 13. Control tactics used and Johson's typology in Complutense and Yonsei students .	82

Table 14. Variables that correlate with exposure to dating violence for Complutense students. Pearson chi-square test.....	83
Table 15. Highest educational level of boyfriend for Complutense students	84
Table 16. Expectations for the future in the relationship for Complutense students	84
Table 17. Boyfriend believes patriarchal culture premises	85
Table 18. Dating violence disclosure prevalence at Complutense and Yonsei universities	87
Table 19. Disclosure prevalence and motivation for non disclosure in Complutense students for family and friend as confidant.....	89
Tabla 20. Motivation for estimated disclosure and effective disclosure among Complutense students for family and friends as confidant.	90
Table 21. Characteristics of communication and post-disclosure satisfaction for family and friend as confidant.....	92
Table 22. Disclosure prevalence and motivation for non disclosure among in Complutense students for professionals as confidant.....	95
Tabla 23. Motivation for estimated disclosure and effective disclosure among Complutense students for professionals as confidant.	96
Table 24. Characteristics of communication and post-disclosure satisfaction in Complutense students for professional as confidant.....	97
Table 25. Reasons for Yonsei students to disclose or not to disclose.....	100
Table 26. Sociodemographic variables' influence on dating violence disclosure among Complutense and Yonsei students	102
Table 27. Personal values according to Schwartz's Theory	103
Table 28. Relationship issues.....	105

Table 29. Role and violence type for Complutense students	108
Table 30. Role, consequences and violence type for Yonsei students	111
Table 31. Feeling loved, feeling esteemed and feeling part of family and friends	115
Table 32. Perception of patriarchal culture premises in family and friends	116
Table 33. Influence of exolevel variables	119
Table 34. Summary for family as confidant.....	122
Table 35. Parameter estimates for family	124
Table 36. Classification between observed and predicted family form	125
Table 37. Summary for friends as confident.....	125
Table 38. Parameter estimates for friends.....	127
Table 39. Classification between observed and predicted for friends	128
Table 40. Summary for professional as confidant	128
Table 41. Parameter estimates for professionals.....	129
Table 42. Classification between observed and predicted for professionals	130
Table 43. Summary for Koreans	131
Table 44. Parameter estimates for Koreans.....	132
Table 45. Classification between observed and predicted for friends	132
Table 46. Knowledge, skills and attitude regarding use of ICTs	133
Table 47. Ownership of technological devices	134
Tabla 48. Variables individuales, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Univerdidad Complutense)	284
Tabla 49. Tipología de violencia según Johson, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Univerdidad Complutense).....	284

Tabla 50. Valores personales según Shwartz, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	285
Tabla 51. Aceptación premisas cultura patriarcal, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	285
Tabla 52. Apoyo social, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	286
Tabla 53. Valoración de los recursos de atención a víctimas de violencia, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	286
Tabla 54. Comunicación “online”, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	286
Tabla 55. Predisposición hacia el uso de la tecnología, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	286
Tabla 56. Variables individuales, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	287
Tabla 57. Tipología de la violencia de Johnson, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	287
Tabla 58. Valores personales de Schwartz, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	288
Tabla 59. Aceptación de las premisas de la cultura patriarcal, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	288
Tabla 60. Apoyo social, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	289

Tabla 61. Valoración de los recursos de atención a las víctimas de violencia, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	289
Tabla 62. Comunicación “online”, todos los interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	289
Tabla 63. Predisposición hacia el uso de la tecnología, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	290
Tabla 64. Variables individuales, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	290
Tabla 65. Tipología de la violencia según Johnson, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	290
Tabla 66. Valores personales según Schwartz, profesional como confidente. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	291
Tabla 67. Premisas de la cultura patriarcal, profesional como confidente. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	291
Tabla 68. Apoyo social, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	291
Tabla 69. Valoración recursos atención víctimas de violencia, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	292
Tabla 70. Comunicación “online”, todos los interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	292
Tabla 71. Predisposición hacia el uso de la tecnología, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	292

Tabla 72. Uso de recursos de atención “online” a víctimas de violencia, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)	292
Tabla 73. Variables individuales, familia como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)	293
Tabla 74. Tipología de la violencia según Johnson, familia como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense).....	293
Tabla 75. Valores personales según Schwartz, familia como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense).....	293
Tabla 76. Aceptación de las premisas patriarcales, familia como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense).....	294
Tabla 77. Apoyo social, familia como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)	294
Tabla 78. Valoración de los recursos de atención a víctimas de violencia, todos los interlocutores. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)	294
Tabla 79. Comunicación “online”, todos los interlocutores. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)	295
Tabla 80. Predisposición hacia el uso de la tecnología, todos los interlocutores. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense).....	295
Tabla 81. Utilización de recursos “online” de atención a víctimas de violencia, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)	295

Tabla 82. Variables individuales, amigos/as como interlocutores. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)	296
Tabla 83. Tipología de la violencia según Johnson, amigo como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense).....	296
Tabla 84. Valores personales, amigo como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)	296
Tabla 85. Aceptación de las premisas de la cultura patriarcal, amigos/as como interlocutores. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense). 297	
Tabla 86. Apoyo social percibido, amigo como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)	297
Tabla 87. Variables individuales, profesional como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)	297
Tabla 88. Tipología de la violencia según Johson, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense).....	298
Tabla 89. Valores personales según Schwartz, profesional como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense).....	298
Tabla 90. Aceptación premisas cultura patriarcal, profesional como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense).....	298
Tabla 91. Apoyo social percibido, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)	299
Tabla 92. Variables individuales. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yoinsei)	299
Tabla 93. Tipología de la violencia según Johnson. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsej)	299

Tabla 94. Valores personales según Schwartz. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)	300
Tabla 95. Aceptacion premisas de la cultura patriarcal. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)	300
Tabla 96. Apoyo social percibido. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)	301
Tabla 97. Valoración de los recursos de atención a las víctimas de la violencia. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)	301
Tabla 98. Variable individual. Prueba no parametrica de la homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei)	301
Tabla 99. Tipología de la violencia según Johnson. Prueba no parametrica de la homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei).....	301
Tabla 100. Valores personales según Schwartz. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei).....	302
Tabla 101. Aceptación de las premisas de la cultura patriarcal. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei).....	302
Tabla 102.. Apoyo social percibido. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei)	302
Tabla 103. Valoración recursos de atención a víctimas de violencia. Prueba no parametrica de homogeneidad de varianza (muestra Universidad Yonsei).....	303
Tabla 104. Prueba de multicolinearidad para el interlocutor familia (muestra Universidad Complutense)	303
Tabla 105. Prueba de Durban-Watson para la familia como confidente (muestra Universidad Complutense)	304

Tabla 106. Prueba de multicolinealidad para amigo/a como confidente (muestra Universidad Complutense)	304
Tabla 107. Prueba de Durbin-Watson para los/as amigos/as como confidentes	305
Tabla 108. Prueba de multicolinealidad para los profesionales como interlocutores (muestra Universidad Complutense).....	305
Tabla 109. Prueba de Durbin-Watson para los/as amigos/as como confidentes (muestra Universidad Complutense).....	306
Tabla 110. Prueba de multcolienaridad muestra Universidad de Yonsei	306
Tabla 111. Prueba Durbin-Watson muestra Universidad Yonsei	307

Índice de figuras

Figura 1. Modelo teórico de la estructura de las relaciones entre las diez construcciones de valores	47
Figura 2. Dimensiones del apoyo social	50
Figura 3. Aproximación hacia el Modelo Ecológico Integrador de la Revelación de la Violencia	58
Figure 4. Pattern of student cultural values at Complutense and Yonsei universities	120
Figura 5. Gráfico normal P-P de regresión residual estandarizado para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, la familia como confidente (muestra Univesitdad Complutense).....	308
Figura 6. Gráfico de dispersión para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, para la familia como confidente (muestra Universidad Compluentes).....	309
Figura 7. Gráfico normal P-P de regresión estandarizada de los residuos para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, amigos/as como confidentes. (muestra Universidad Complutense).....	310
Figura 8. Gráfico de dispersión para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, los/as amigos/as como confidentes (muestra Universidad Complutense)	311
Figura 9. Gráfico normal P-P de regresión estandarizada de residuos para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, profesionales como confidentes (muestra Universidad Complutense).....	312

Figura 10. Gráfico de dispersión para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, profesionales como confidentes (muestra Universidad Complutense).....	313
Figura 11. Gráfico normal P-P de regresión estandarizada de residuos dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, confidente general (muestra Universidad Yonsei)	314
Figura 12. Gráfico de Residuos dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, confidente general (muestra Universidad Yonsei).....	315

Anexo

Cuestionario

Violencia en las relaciones de pareja de las estudiantes universitarias (DOSIS 0).

Hola:

Desde el programa de doctorado de la Facultad de Trabajo Social, se está realizando un estudio sobre la violencia en las relaciones de pareja de las estudiantes de la Universidad Complutense. El objetivo es mejorar la comprensión y valorar medidas que puedan ayudar a la prevención y atención de este tipo de violencia.

Usted ha sido elegida aleatoriamente para participar en el estudio. Sus respuestas serán tratadas de forma anónima y confidencial. Le agradecemos la participación y le recordamos que es totalmente voluntaria. No conteste ninguna pregunta que le haga sentir incómoda.

Si usted tiene cualquier duda o preocupación en relación a este cuestionario, por favor, póngase en contacto con Carmen Arenas a través del correo electrónico macarena@ucm.es.

¿En qué facultad estudia usted?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Ciencias de la Información.
- ☐ Económicas y Empresariales.
- ☐ Políticas y Sociología.
- ☐ Trabajo Social.

¿Cuánto tiempo lleva con su pareja actual?

Por favor, escriba su(s) respuesta(s) aquí:

- Años
- Meses

¿Qué expectativa de futuro tiene en relación a su pareja actual?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Estaremos juntos.
- ☐ Yo romperé.
- ☐ Mi pareja romperá.

Su actual pareja sexual es

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Masculina
- ☐ Femenina

¿Cuántos años tiene usted?

Por favor, escriba su respuesta aquí:

¿Cuántos años tiene su pareja actual?

Por favor, escriba su respuesta aquí:

¿De qué nacionalidad es usted?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Española.
- ☐ Otro país perteneciente a la Unión Europea.
- ☐ Otros.

¿De qué nacionalidad es su pareja?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Española.
- ☐ Otro país perteneciente a la Unión Europea.
- ☐ Otros.

¿Es usted una persona económicamente independiente?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Sí
- ☐ No

Por favor, díganos que cuantía total de ingresos obtuvo usted el último año.

Pregunta condicionada

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Menos de 200€
- ☐ De 201 a 400€
- ☐ De 4001 a 800€
- ☐ De 801 a 1200€
- ☐ De 1201 a 2000€
- ☐ De 2001 a 3000€
- ☐ De 3001 a 4000€
- ☐ De 4001 a 6000€
- ☐ Más de 6000€

¿Qué cuantía de ingresos tuvo la unidad familiar de la que depende, el último mes?

Pregunta condicionada

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Menos de 200€
- ☐ De 201 a 400€
- ☐ De 4001 a 800€
- ☐ De 801 a 1200€
- ☐ De 1201 a 2000€
- ☐ De 2001 a 3000€
- ☐ De 3001 a 4000€
- ☐ De 4001 a 6000€
- ☐ Más de 6000€

¿Es su pareja económicamente independiente?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Sí
- ☐ No

Por favor, responda, ¿Qué cuantía total de ingresos tuvo su pareja en último mes?

Pregunta condicionada

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Menos de 200€
- ☐ De 201 a 400€
- ☐ De 4001 a 800€
- ☐ De 801 a 1200€

☐ De 1201 a 2000€

☐ De 2001 a 3000€

☐ De 3001 a 4000€

☐ De 4001 a 6000€

☐ Más de 6000€

☐ No lo sé

Por favor conteste, ¿Qué cuantía total de ingresos tuvo la unidad familiar de la que depende su pareja?

Pregunta condicionada

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

☐ Menos de 200€

☐ De 201 a 400€

☐ De 4001 a 800€

☐ De 801 a 1200€

☐ De 1201 a 2000€

☐ De 2001 a 3000€

☐ De 3001 a 4000€

☐ De 4001 a 6000€

☐ Más de 6000€

☐ No lo sé.

¿Qué nivel de estudios está cursando usted actualmente?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

☐ Grado.

☐ Máster.

☐ Doctorado.

¿Cuál es el nivel de estudios más alto alcanzado por su pareja?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

☐ Primarios Incompletos.

☐ Escuela Primaria (EGB, ESO,...)

☐ Escuela Secundaria (Bachillerato, Formación Profesional....)

☐ Estudios universitarios incompletos.

☐ Grado o Carrera técnica.

☐ Máster o licenciatura.

☐ Doctorado.

1.-Por favor, evalúe de 1 a 10 los siguientes aspectos relacionado con el uso de las tecnologías de información y comunicación (Smartphone, tablet, pc,...), siendo 1 el grado más bajo y 10 el más alto.

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Sus conocimientos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Sus habilidades.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Su apertura y predisposición.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Se siente cómodo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Satisfacción general.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

2.-¿Qué tipo de dispositivos tiene? Puede responder varias opciones.

Por favor, marque las opciones que correspondan:

☐ Smartphone.

☐ Tablet.

☐ Ordenador de sobremesa.

☐ Portátil.

☐ Otros.

3.-De las 24 horas del día, díganos cuántas horas dedica a conectarse a través de Internet para cada una de las siguientes categorías:

Por favor, escriba su(s) respuesta(s) aquí:

Para temas de trabajo/estudio.

Para temas personales como el contacto con amigos/as, familiares, pareja,...

Para acceder a servicios como compras, administración pública, atención ciudadana, información en general,...

4.-A continuación se presenta una breve descripción de algunos tipos de personas. Por favor, lea cada una de las descripciones y marque en qué medida ese tipo se parece o no se parece a usted. Las posibles respuestas son:

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	No se parece nada a mí.	No se parece a mí.	Se parece un poco a mí.	Se parece algo a mí.	Se parece a mí.	Se parece mucho a mí.	NS.
Tener ideas originales y ser creativa es importante para ella. Le gusta hacer las cosas a su manera.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante ser rica. Quiere tener mucho dinero y cosas caras.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le parece importante que todo el mundo sea tratado de la misma manera. Cree que todo el mundo debería tener las mismas oportunidades en la vida.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante mostrar sus habilidades. Quiere que todo el mundo la admire por lo que hace.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante vivir en un entorno seguro. Evita cualquier cosa que pueda poner en peligro su seguridad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le gustan las sorpresas y siempre está buscando hacer cosas nuevas. Le parece importante hacer muchas cosas distintas en la vida.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cree que las personas deberían hacer lo que se les manda. Cree que deberían obedecer las normas siempre, aunque nadie les vea.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante escuchar a personas que son distintas a ella. Aunque no esté de acuerdo con ellas quiere comprenderlas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante ser humilde y modesta. Trata de no llamar la atención	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante divertirse. Le gusta darse caprichos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante tomar sus propias decisiones sobre qué va a hacer. Le gusta ser libre y no depender de los demás.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es muy importante ayudar a las personas que tiene a su alrededor. Se preocupa por su bienestar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	No se parece nada a mí.	No se parece a mí.	Se parece un poco a mí.	Se parece algo a mí.	Se parece a mí.	Se parece mucho a mí.	NS.
Tener éxito es importante para ella. Le gustaría que todo el mundo reconociese sus éxitos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante que el gobierno le garantice su seguridad frente a todo tipo de amenazas. Quiere un Estado fuerte capaz de defender a sus ciudadanos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Busca aventura y le gusta tomar riesgos. Quiere una vida emocionante.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante comportarse siempre correctamente. Quiere evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante hacerse respetar por los demás. Quiere que la gente haga lo que ella dice.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Para ella es importante ser fiel a sus amigos/as. Quiere dedicarse a las personas que le son cercanas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cree firmemente que la gente debería preocuparse por la naturaleza. Cuidar el medio ambiente es importante para ella.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las tradiciones son importantes para ella. Trata de seguir las costumbres de su religión o de su familia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Busca cualquier ocasión para divertirse. Para ella es importante hacer cosas que le proporcionen placer.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

5.-A continuación hay una serie de frases sobre sus relaciones con la familia y los/as amigos/as, por favor, indique su grado de acuerdo o desacuerdo sobre las siguientes frases:

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Mis amistades me respetan.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi familia me cuida mucho.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No soy importante para los demás.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi familia me tiene en alta estima.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Gusto a los demás.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Puedo confiar en mis amistades.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi familia realmente me aprecia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Soy respetado por otras personas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi familia me quiere.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis amistades no se preocupan de mi bienestar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los miembros de mi familia confían en mi.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me tienen en alta estima o consideración.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No puedo confiar en mi familia para recibir apoyo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La gente me admira.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me siento muy unido a mis amistades.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis amistades se preocupan por mí.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me siento valorado por los demás.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi familia realmente me respeta.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis amistades son importantes para mí y yo para ellos/as.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tengo sensación de pertenencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Si me muero mañana, poca gente me echaría de menos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No me siento cerca de los miembros de mi familia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mis amistades han hecho mucho por mí y yo por ellos/as.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

6.-Por favor, denos SU opinión en relación a las siguientes frases:

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Los hombres deben ser los líderes de la sociedad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer la mayor parte de las tareas del hogar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los hombres deben tomar la iniciativa en las relaciones amorosas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las decisiones económicas de la familia las deben de tomar los maridos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer caso de las opiniones de sus maridos sobre el trabajo de su mujer.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La opinión del marido es más importante que la de la mujer en la toma de decisiones importantes acerca de los niños, escuela, trabajo, etc.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
De vez en cuando, no está mal que los maridos usen la violencia contra sus esposas para preservar la autoridad del marido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Por favor, marque su mejor conjetura sobre la opinión de SU MEJOR AMIGO/A tiene en relación a las siguientes frases.

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Los hombres deben ser los líderes de la sociedad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer la mayor parte de las tareas del hogar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los hombres deben tomar la iniciativa en las relaciones amorosas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las decisiones económicas de la familia las deben de tomar los maridos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer caso de las opiniones de sus maridos sobre el trabajo de su mujer.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La opinión del marido es más importante que la de la mujer en la toma de decisiones importantes acerca de los niños, escuela, trabajo, etc.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
De vez en cuando, no está mal que los maridos usen la violencia contra sus esposas para preservar la autoridad del marido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Ahora denos su mejor conjetura sobre la opinión que su MADRE tendría en relación a las siguientes frases:

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Los hombres deben ser los líderes de la sociedad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer la mayor parte de las tareas del hogar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los hombres deben tomar la iniciativa en las relaciones amorosas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las decisiones económicas de la familia las deben de tomar los maridos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Si usted lee y entiende perfectamente esta pregunta marque un "4"	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer caso de las opiniones de sus maridos sobre el trabajo de su mujer.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La opinión del marido es más importante que la de la mujer en la toma de decisiones importantes acerca de los niños, escuela, trabajo, etc.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
De vez en cuando, no está mal que los maridos usen la violencia contra sus esposas para preservar la autoridad del marido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Denos igualmente, su mejor conjetura sobre la opinión que tiene SU PAREJA en relación a las siguientes frases.

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Los hombres deben ser los líderes de la sociedad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer la mayor parte de las tareas del hogar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los hombres deben tomar la iniciativa en las relaciones amorosas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las decisiones económicas de la familia las deben de tomar los maridos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer caso de las opiniones de sus maridos sobre el trabajo de su mujer.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La opinión del marido es más importante que la de la mujer en la toma de decisiones importantes acerca de los niños, escuela, trabajo, etc.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
De vez en cuando, no está mal que los maridos usen la violencia contra sus esposas para preservar la autoridad del marido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Por último, denos su mejor conjetura sobre la opinión de LA SOCIEDAD EN GENERAL.

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Los hombres deben ser los líderes de la sociedad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Las mujeres deben hacer la mayor parte de las tareas del hogar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los hombres deben tomar la iniciativa en las relaciones amorosas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las decisiones económicas de la familia las deben de tomar los maridos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Las mujeres deben hacer caso de las opiniones de sus maridos sobre el trabajo de su mujer.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La opinión del marido es más importante que la de la mujer en la toma de decisiones importantes acerca de los niños, escuela, trabajo, etc.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
De vez en cuando, no está mal que los maridos usen la violencia contra sus esposas para preservar la autoridad del marido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

7.-En relación con las medidas y servicios disponibles en caso de vivir situaciones de violencia en el seno de la pareja, por favor, denos su opinión sobre las siguientes frases.

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Hay medidas de atención.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conozco servicios de atención.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
He utilizado servicios de atención.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conozco a alguien que ha utilizado algún servicio de atención.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tengo una valoración positiva de los servicios de atención.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

8.-Sin importar lo bien que se lleva una pareja a veces hay desacuerdos, se enfadan, se quieren cosas diferentes, o simplemente se pelean o riñen porque se está de mal humor, se está cansado o por cualquier otra razón. Las parejas también tienen muchas formas diferentes de tratar de resolver sus diferencias.

Esta es una lista de cosas que pueden suceder cuando se tienen diferencias. Por favor, marque el número de veces que USTED hizo cada uno de estas cosas en el último año, y el número de veces que SU PAREJA las hizo en el último año. Si alguna de estas cosas no

sucedieron durante el último año, pero pasó en algún momento anterior, marque un "7" en la hoja de respuestas para esa pregunta. Si nunca hubiera sucedido, marca un "8" en la hoja de respuestas. ¿Con qué frecuencia ha ocurrido esto?

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1.- Ocurrió una vez durante el último año.	2.- Dos veces durante el último año.	3.- De 3 a 5 veces durante el último año.	4.- De 6 a 10 veces durante el último año.	5.- De 11 a 20 veces durante el último año.	6.- Más de 20 veces durante el último año.	7.- No ocurrió el último año, pero sí ocurrió anteriorme nte.	8.- Eso nunca ha ocurrid o.
Explicué mi postura o sugerí un acuerdo en relación a la discusión.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja me explicó su postura o sugirió un acuerdo en relación a la discusión.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Abofeteé a mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja me abofeteó.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Pegué a mi pareja con algo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja me golpeó con algo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Fui al médico o necesité ir al médico por una pelea con mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja fue al médico o necesitó ir al médico por una pelea conmigo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Di un puñetazo o pateé a mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja me dio un puñetazo o pateó	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
He utilizado o amenazado con utilizar un cuchillo o un arma a mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja utilizó o amenazo con utilizar un cuchillo o un arma conmigo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tuve un esguince, una contusión, un pequeño corte o sentí dolor al día siguiente a causa de una pelea con mi pareja	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja tuvo un esguince, una contusión, un pequeño corte o	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1.- Ocurrió una vez durante el último año.	2.- Dos veces durante el último año.	3.- De 3 a 5 veces durante el último año.	4.- De 6 a 10 veces durante el último año.	5.- De 11 a 20 veces durante el último año.	6.- Más de 20 veces durante el último año.	7.- No ocurrió el último año, pero sí ocurrió anteriormente.	8.- Eso nunca ha occurrido.
sintió dolor al día siguiente a causa de una pelea conmigo.								
Si lees y entiendes esta frase, por favor, marca el '5'.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le oprimí, agarré o empujé a mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja me oprimió, agarró o empujó	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Pego palizas a mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja me pega palizas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Asfixie a mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mi pareja me asfixió.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Por favor, contesta a las siguientes preguntas:

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	Nunca.	Una vez.	Entre 2 y 5 veces.	Más de 5 veces.
En el último año, he llegado tarde a clase a causa de la violencia vivida en mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
En el último año he perdido un día de clase a causa de la violencia vivida en mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

9.-Por favor, piense cuando fue la última vez que hubo violencia física en su pareja y marque en qué medida las siguientes frases se relacionan con lo que motivó la pelea. Utilice una escala del 1 al 10 donde, 1 es "No tenía nada que ver con eso" y 10 es "Si, tiene mucho que ver con eso".

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. No, no tiene nada que ver con eso	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10. Si, tiene mucho que ver con eso.
Intentar controlar a la otra parte.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Castigar por que se ha roto una norma que usted o su pareja puso.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Intentar vengarse por algo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Intentar ganar una discusión.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lucha de poder.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Intentar protegerse a una misma de la violencia de la otra parte.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Intentar silenciar a la otra parte.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Intentar que la otra parte haga algo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Intentar obtener algo (sexo, dinero,...) de la otra parte.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Puro rencor.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

10.-Las siguientes preguntas son sobre su actual pareja. Por favor, denos su opinión

sobre las siguientes frases:

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Nunca.	2. Rara vez.	3. Algunas veces.	4. A menudo	5. Siempre.
Me limita los contactos con mi familia y amistades.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es celoso/a o posesivo/a.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Insiste en saber con quién estoy en cada momento.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me llama por mote o apodos despectivos y me humilla delante de otras personas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me hace sentir como si fuera inútil.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me dice palabrotas o maldice.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me dice cómo debo vestir.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1. Nunca.	2. Rara vez.	3. Algunas veces.	4. A menudo	5. Siempre.
Lee los mensajes de mi móvil.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lee mis emails.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Controla mi participación en las redes sociales como facebook, twitter,...,	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conoce las claves de acceso a mi teléfono, ordenador, y cuentas de correo electrónico así como de las redes sociales.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

11.-Las siguientes preguntas son sobre su pareja actual, por favor, denos su opinión.

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Nunca.	2. Rara vez.	3. Algunas veces.	4. A menudo.	5. Siempre.
Me hace sentir miedo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me tiene bajo su yugo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El/Ella rompe sus propias normas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El/Ella impone las normas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

12.-En su actual relación de pareja, ¿Tienen rutinas o costumbres?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

☐ Sí

☐ No

13.-Por favor, denos su opinión sobre las siguientes frases:

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	Muy en desacuerdo.	En desacuerdo.	De acuerdo.	Muy de cuerdo.
Nuestras rutinas están establecidas de mutuo acuerdo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Nuestras rutinas son cómodas para los dos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Nuestras rutinas son respetadas por ambas partes.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

14.-En relación a su actual pareja, por favor, denos su opinión.

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	Muy en desacuerdo.	En desacuerdo.	De acuerdo.	Muy de acuerdo.
Si lo dejamos, yo sufriré más pérdidas económicas que mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Si lo dejamos, a mí me dolerá más, yo sufriré más pérdidas emocionales.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Si lo dejamos, yo me quedaré más sola, yo sufriré más pérdidas sociales.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Si lo dejamos, yo me quedaré más tocada, yo sufriré más pérdidas personales.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

15.-En una escala del 1 al 10, pensando en su pareja actual, ¿Qué valor de daría a cada una de las siguientes frases? Siendo 1 el valor mínimo y 10 el valor máximo.

Por favor, escriba su(s) respuesta(s) aquí:

El nivel de acuerdo que tengo en relación a las normas es de...

El nivel de acuerdo que tengo en relación a las rutinas o costumbres es de ...

El grado de poder que ostento es de ...

Mi satisfacción general es de ...

16.-Generalmente hablando, ¿Usted diría que se puede confiar en la mayoría de la gente o que toda precaución es poca?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

☐ Se puede confiar.

☐ Toda precaución es poca.

17.-En el caso de vivir una situación violenta en su pareja, ¿usted lo daría a conocer a SU FAMILIA?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

☐ Sí, lo daría a conocer.

☐ No, no lo daría a conocer.

☐ Eso fue lo que hice, lo di a conocer.

18.-Por favor, valore las siguientes frases en relación a las razones por las cuales NO DARIA a conocer la situación de violencia vivida a SU FAMILIA.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	Muy en desacuerdo.	En desacuerdo.	De acuerdo.	Muy de acuerdo.
No lo considero un asunto importante.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No me creerían.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me juzgarían.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me sentiría como una víctima	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Si lo supieran me rechazarían	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No es asunto de nadie	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me daba vergüenza hablar de ello	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Miedo a las represalias	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero dar mala imagen.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero que tengan mala imagen de mi pareja	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No me generan confianza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero verme forzada a dejar la relación.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quiero resolverlo por mi misma	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

19.-Por favor valore las siguientes frases en relación a las razones por las cuales DARIA a conocer la situación de violencia vivida a SU FAMILIA.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	Muy en desacuerdo.	En desacuerdo.	De acuerdo.	Muy de acuerdo.
Necesitaría apoyo moral.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesitaría contárselo a alguien.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría un consejo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesitaría ayuda.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	Muy en desacuerdo.	En desacuerdo.	De acuerdo.	Muy de acuerdo.
Querría compartir mi experiencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría ayudar a la otra persona.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría profundizar en la relación con la personal a la que se lo cuento.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría que me conocieran más.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Simplemente surgiría la conversación en algún momento.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría que no cayeran en el mismo error.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Alguien me preguntaría directamente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

19B Por favor, valore las siguientes frases en relación por las cuales usted dió a conocer la situación de violencia vivida a su familia.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Necesité apoyo moral.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesité contárselo a alguien.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise un consejo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesité ayuda.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise compartir mi experiencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise ayudar a la otra persona.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise profundizar en la relación con la persona a la que se lo conté.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise que me conocieran más.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Simplemente surgió la conversación en algún momento.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise que no cayeran en el mismo error.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Alguien me preguntó directamente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

20.-Valore la siguientes frases en relación al contenido de la conversación con SU

FAMILIA.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Minimicé información relevante en cuanto a los motivos de la pelea	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Minimicé información relevante en cuanto a la frecuencia de las peleas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Minimicé información relevante en cuanto a la gravedad de los daños sufridos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No minimicé nada, conté todo lo ocurrido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

21.- A continuación, valore del 1 al 10 las siguientes frases en relación a los resultados obtenidos tras la comunicación a SU FAMILIA. Siendo 1 el grado más bajo y 10 el grado más alto.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Se produjeron los resultados que YO deseaba.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Estoy satisfecha por habérselo contado a mi familia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

22.-¿Qué modo de comunicación le parece más adecuado para darlo a conocer a SU FAMILIA?

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Directamente, es decir: cara a cara.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Indirectamente, es decir: solo a través de mi Smartphone, tablet, o similar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Indistintamente, tanto cara a cara como a través del Smartphone, tablet o similar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

23.-¿Qué modo de comunicación UTILIZÓ para darlo a conocer a SU FAMILIA?.

Pregunta condicionada

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Directamente, esto es: solo cara a cara.
- ☐ Indirectamente, esto es: solo a través de mi smartphone, tablet, pc,...
- ☐ Indistintamente, esto es: tanto cara a cara como a través de mi smartphone, tablet, pc,...

24.-En el caso de vivir una situación violenta en su pareja, ¿usted lo daría a conocer a SUS AMIGOS/AS?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Sí, lo daría a conocer.
- ☐ No, no lo daría a conocer.
- ☐ Eso fue lo que hice, lo di a conocer.

25.-Por favor, valore las siguientes frases en relación a las razones por las cuales no daría a conocer la situación de violencia vivida a SUS AMIGOS/AS.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
No lo considero un asunto importante.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No me creerían.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me juzgarían.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me sentiría como una víctima.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Si lo supieran me rechazarían.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No es asunto de nadie.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me da vergüenza hablar de ello.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Miedo a las represalias.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero dar mala imagen.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero que tengan mala imagen de mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No me generan confianza.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero verme forzada a dejar la relación.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Quiero resolverlo por mi misma.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

26.-Por favor valore las siguientes frases en relación a las razones por las cuales daría a conocer la situación de violencia vivida a SUS AMIGOS/AS.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Necesitaría apoyo moral.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesitaría contárselo a alguien.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría un consejo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesitaría ayuda.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría compartir mi experiencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría ayudar a la otra persona.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría profundizar en la relación con la persona a la que se lo cuente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría que me conocieran más.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Simplemente surgiría la conversación en algún momento.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría que no cayeran en el mismo error.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Alguien me preguntaría directamente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

27.B.-Por favor, valore las siguientes frases en relación a las razones por las que usted dio a conocer la situación de violencia vivida en su pareja a sus amigos/as.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Necesité apoyo moral.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesité contárselo a alguien.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise un consejo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesité ayuda.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise compartir mi experiencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise ayudar a la otra persona.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Quise profundizar en la relación con la persona que de lo conté.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise que me conocieran más.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Simplemente surgió la conversación en algún momento.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise que no cayeran en el mismo error.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Alguien me preguntó directamente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

28.-Valore la siguientes frases en relación al contenido de la conversación con SUS

AMIGOS/AS.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Minimicé información relevante en cuanto a los motivos de la/s pelea/s	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Minimicé información relevante en cuanto a la frecuencia de la/s pelea/s.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Minimicé información relevante en cuanto a la gravedad de los daños que he sufrido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No minimicé nada, conté todo lo ocurrido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

29.-A continuación, valore del 1 al 10 las siguientes frases en relación a los resultados obtenidos tras la comunicación a SUS AMIGOS/AS. Siendo 1 el grado más bajo y 10 el grado más alto.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Se produjeron los resultados que YO deseaba.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Estoy satisfecha por habérselo contado a mis amigos/as.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

30.-¿Qué modo de comunicación le parece más adecuado para darlo a conocer a SUS AMIGOS/AS?.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Directamente, es decir: solo cara a cara.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Indirectamente, es decir: solo a través de mi Smartphone, tablet, o similar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Indistintamente, tanto cara a cara como a través del Smartphone, tablet o similar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

31.-¿Qué modo de comunicación UTILIZÓ para darlo a conocer a SUS AMIGOS/AS?.

Pregunta condicionada

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Directamente, esto es: solo cara a cara.
- ☐ Indirectamente, esto es: solo a través de mi smartphone, tablet, pc,...
- ☐ Indistintamente, esto es: tanto cara a cara como a través de mi smartphone, tablet, pc

32.-En el caso de vivir una situación violenta en su pareja, ¿usted lo daría a conocer a PROFESIONALES SOCIO-PSICO-SANITARIOS?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Sí, lo daría a conocer.
- ☐ No, no lo daría a conocer.
- ☐ Eso fue lo que hice, lo dí a conocer.

33.-Por favor, valore las siguientes frases en relación a las razones por las cuales no daría a conocer la situación de violencia vivida a PROFESIONALES.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
No lo considero un asunto importante.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No me creerían.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me juzgarían.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me sentiría como una víctima.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me rechazarían.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No es asunto de nadie.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me da vergüenza hablar de ello.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Miedo a las represalias.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero dar una mala imagen.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero dar una mala imagen de mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No me generan confianza.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No sé a quién dirigirme.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No quiero verme forzada a dejar la relación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quiero resolverlo por mi misma	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

34.-Por favor, valore las siguientes frases en relación con las razones por las que usted dio a conocer la situación de violencia vivida en su pareja a profesionales.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Necesité atención.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesité contárselo a alguien.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise un consejo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesité ayuda práctica.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me preguntaron directamente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Quise denunciarlo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

34.B.-Por favor valore las siguientes frases en relación a las razones por las cuales daría a conocer la situación de violencia vivida a PROFESIONALES.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Necesitaría atención.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesitaría contárselo a alguien.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría un consejo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Necesitaría ayuda práctica.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Me preguntaría directamente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Querría denunciarlo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

35.-Valore la siguientes frases en relación al contenido de la conversación con LOS PROFESIONALES.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Minimicé información relevante en cuanto a los motivos de la pelea	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Minimicé información relevante en cuanto a la frecuencia de las peleas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Minimicé información relevante en cuanto a la gravedad de los daños sufridos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No minimicé nada, conté todo lo ocurrido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

36-A continuación, valore del 1 al 10 las siguientes frases en relación a los resultados obtenidos tras la comunicación a PROFESIONALES. Siendo 1 el grado más bajo y 10 el grado más alto.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Se produjeron los resultados que YO deseaba.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Estoy satisfecha por haberselo contado a mi familia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

37 ¿Qué modo de comunicación le parece más adecuado para darlo a conocer a PROFESIONALES?.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
Directamente, esto es, solo cara a cara.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Indirectamente, esto es, solo a través de mi Smartphone, tablet, o similar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Indistintamente, esto es, tanto cara a cara como a través del Smartphone, tablet o similar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

38.-¿Qué modo de comunicación UTILIZÓ para darlo a conocer a PROFESIONALES?

Pregunta condicionada

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Directamente, esto es: solo cara a cara.
- ☐ Indirectamente, esto es: solo a través de mi smartphone, tablet, pc,...
- ☐ Indistintamente, esto es: tanto cara a cara como a través de mi smartphone, tablet, pc, etc.

39.-Valora la potencial adecuación de las siguientes características del modo “online” para comunicar temas relacionado con violencia en tu pareja a TU FAMILIA.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
El anonimato.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La comunicación a distancia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La inmediatez.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Falta de contacto visual.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Control sobre lo que se comunica.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

40.-Valora la potencial adecuación de las siguientes características del modo “online” para comunicar temas relacionado con violencia en tu pareja a TUS AMIGOS/AS.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
El anonimato.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La comunicación a distancia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La inmediatez.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Falta de contacto visual.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Control sobre lo que se comunica.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

41.-Valora la potencial adecuación de las siguientes características del modo online para comunicar temas relacionado con violencia en tu pareja a PROFESIONALES.

Pregunta condicionada

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1. Muy en desacuerdo.	2. En desacuerdo.	3. De acuerdo.	4. Muy de acuerdo.
El anonimato.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La comunicación a distancia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La inmediatez.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Falta de contacto visual.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Control sobre lo que se comunica.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

42.-Según los datos obtenidos hasta el momento, hay un 20% de posibilidades de poner en marcha UN SERVICIO DE ATENCIÓN ONLINE A ESTUDIANTES que hayan vivido situaciones de violencia en sus relaciones de pareja.

En su opinión, ¿Cree que es conveniente habilitar un servicio de atención online a estudiantes que hayan vivido situaciones de violencia en su relación de pareja?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

☐ Sí

☐ No

43.-El siguiente escenario puede ser difícil de imaginar, pero por favor, haga todo lo posible para imaginar esta situación y pensar cómo reaccionaría Usted.

Cansada, hambrienta, frustrada, decepcionada y herida, USTED llega a casa. Aún no se puede quitar la escena de la cabeza, no sabe muy bien cómo se pudo enzarzar con su pareja en tal discusión. A pesar de las contusiones y los moratones no sabe cómo se llegó a las manos. Usted está preocupada porque tendrá que hacer algo al respecto. Por favor, díganos ¿qué probabilidad hay de que Usted haga alguna de las acciones que a continuación se muestran?

Las posibles respuestas están en una escala de 1 a 10, donde 1 es "Definitivamente nunca haría eso", 5 = Podría hacer eso y 10 es "Definitivamente haría eso".

Por favor, seleccione la respuesta apropiada para cada concepto:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Intentar relajarme, no pensar en nada.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Arrojar algo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Romper algo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Autolesionarme.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Acudir a un servicio médico.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Curarme las heridas en casa.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Poner una denuncia en la comisaría más próxima.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Poner una denuncia en comisaría a través de INTERNET.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contactar con un familiar para verle y así poder contar cara a cara lo sucedido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contactar con un amigo/a para verle y así poder contar cara a cara lo sucedido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contactar con un profesional socio-sanitario para que me atiendan en el centro de salud más próximo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Contactar con el servicio especializado en violencia de género más próximo para solicitar asesoramiento.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contactar con un amigo/a a través de su teléfono móvil, tablet, pc,... y contarle en ese momento lo sucedido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contactar con un familiar a través de su teléfono móvil, tablet, pc,... y contarle en ese momento lo sucedido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contactar con un servicio especializado en violencia de género “online” y solicitarle asesoramiento en ese momento por lo sucedido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Buscar información en Internet.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
No haría nada, olvidaría lo sucedido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Muchas gracias por su participación.

Informarle que se desconoce las posibilidades que existen de poner en marcha un servicio de atención “online” a estudiantes. Si tiene alguna duda o preocupación en relación a esta investigación o cuestionario, por favor, póngase en contacto con Carmen Arenas a través del correo electrónico macarena@ucm.es.

Violencia en las relaciones de pareja de las estudiantes universitarias (DOSIS 1).

El cuestionario denominado Violencia en las relaciones de pareja de las universitarias (DOSIS 1) es exactamente igual al anterior solo varia la pregunta 42 que queda como sigue:

42.-Según los datos obtenidos hasta el momento, hay un 80% de posibilidades de poner en marcha UN SERVICIO DE ATENCIÓN ONLINE A ESTUDIANTES que hayan vivido situaciones de violencia en sus relaciones de pareja.

En su opinión, ¿Cree que es conveniente habilitar un servicio de atención online a estudiantes que hayan vivido situaciones de violencia en su relación de pareja?

Por favor seleccione solo una de las siguientes opciones:

- ☐ Sí
- ☐ No

English Questionnaire

1.-Now I will briefly describe some people. Please read to each description and tell me how much each person is or is not like you. The possible answer are: 1) Very much like me, 2) like me; 3) Some-what like me; 4) A little like me; 5) Not like me; 6) Not like me at all; 7) Don't know.

1	Thinking up new ideas and being creative is important to her. She likes to do things in her own original way.	1	2	3	4	5	6	7
2	It is important to her to be rich. She wants to have a lot of money and expensive things.	1	2	3	4	5	6	7
3	She thinks it is important that every person in the world should be treated equally. She believes everyone should have equal opportunities in life.	1	2	3	4	5	6	7
4	It's important to her to show her abilities. She wants people to admire what she does.	1	2	3	4	5	6	7
5	It is important to her to live in secure surroundings. She avoids anything that might endanger her safety.	1	2	3	4	5	6	7
6	She likes surprises and is always looking for new things to do. She thinks it is important to do lots of different things in life.	1	2	3	4	5	6	7
7	She believes that people should do what they're told. She thinks people should follow rules at all times, even when no-one is watching.	1	2	3	4	5	6	7
8	It is important to her to listen to people who are different from her. Even when she disagrees with them, she still wants to understand them.	1	2	3	4	5	6	7
9	It is important to her to be humble and modest. She tries not to draw attention to herself	1	2	3	4	5	6	7
10	Having a good time is important to her. She likes to "spoil" herself.	1	2	3	4	5	6	7
11	It is important to her to make her own decisions about what she does. She likes to be free and not depend on others.	1	2	3	4	5	6	7
12	It's very important to her to help the people around her. She wants to care for their well-being	1	2	3	4	5	6	7
13	Being very successful is important to her. She hopes people recognise her achievements.	1	2	3	4	5	6	7
14	It is important to her that the government ensures her safety against all threats. She wants the state to be strong so it can defend its citizens.	1	2	3	4	5	6	7
15	She looks for adventures and likes to take risks. She wants to have an exciting life.	1	2	3	4	5	6	7
16	It is important to her always to behave properly. She wants to avoid doing anything people would say is wrong.	1	2	3	4	5	6	7
17	It is important to her to get respect from others. She wants people to do what she says.	1	2	3	4	5	6	7

18	It is important to her to be loyal to her friends. She wants to devote herself to people close to her.	1	2	3	4	5	6	7
19	She strongly believes that people should care for nature. Looking after the environment is important to her.	1	2	3	4	5	6	7
20	Tradition is important to her. She tries to follow the customs handed down by her religion or her family. .	1	2	3	4	5	6	7
21	She seeks every chance she can to have fun. It is important to her to do things that give her pleasure. .	1	2	3	4	5	6	7

2.-The following is a series of statements about their relationships with family and friends, please indicate your level of agreement or disagreement on the following phrases being: 1) Strongly Disagree 2) Disagree 3) Agree 4) Strongly Agree

1	My friends respect me	1	2	3	4
2	My family cares for me very much	1	2	3	4
3	I am not important to others.	1	2	3	4
4	My family holds me in high esteem.	1	2	3	4
5	I am well liked.	1	2	3	4
6	I can rely on my friends	1	2	3	4
7	I am really admired by my family	1	2	3	4
8	I am respected by other people	1	2	3	4
9	I am loved dearly by my family	1	2	3	4
10	My friends don't care about my welfare	1	2	3	4
11	Members of my family rely on me	1	2	3	4
12	I am held in high esteem	1	2	3	4
13	I can't rely on my family for support	1	2	3	4
14	People admire me	1	2	3	4
15	I feel a strong bond with my friends	1	2	3	4
16	My friends look out for me	1	2	3	4
17	I feel valued by others people	1	2	3	4
18	My family really respects me	1	2	3	4
19	My friends and I are really important to each other	1	2	3	4
20	I feel like I belong	1	2	3	4
21	If I died tomorrow, very few people would miss me	1	2	3	4
22	I don't feel closet to the members of my family	1	2	3	4
23	My friends and I have done a lot for one another	1	2	3	4

3.-Please give your opinion. AND give your best guess about what your best friend, your mother, and your spouse think. Circle the Best Answer for Each. 1) Strongly Disagree 2) Disagree 3) Agree 4) Strongly Agree.

		You	Your best friend	Your Mother	Your Partner	General Society
1	Men should be the leaders in society.	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
2	Wives should do most of the household chores	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
3	Men should take the initiative in romantic relationships	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
4	The family's economic decisions should be made by the husband	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
5	If you read and understand perfectly this sentence, please mark 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
6	Wives should follow their husbands' opinions about the wife's job.	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
7	The husband's opinion is more important than the wife's in making important decisions about the children, school, work, etc.	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
8	From time to time, it's ok for husbands to use violence against their wives to preserve the husband's Authority.	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

4.-In relation to actions and services available in case of living situations of violence within the dating, please give your opinion on the following statements, mark only one box per question being answers : 1)Strongly Disagree 2) Disagree 3) Agree 4) Strongly Agree

1	There are measures to attend people in that situation	1	2	3	4
2	I know care services for people in that situation	1	2	3	4
4	I have used that kind of care services.	1	2	3	4
5	I know someone who has used that kind of care services.	1	2	3	4
6	I have a positive assessment of relapse that kind of care services.	1	2	3	4

5.-No matter how well a family gets along, there are times when they disagree, get annoyed with the other person, want different things from each other, or just have spats or fights because they are in a bad mood, are tired, kids are disobedient, or for some other reason. Families also have many different ways of trying to settle their differences. This is a list of things that might happen when you have differences. Please mark how many times you did each to these things in the past year, and how many times your partner did them in the past year. Also mark if this happened with your child in the past year in the second column. If

one of these things did not happen in the past year, but it happened before that, mark a “7” on your answer sheet for that question. If it never happened, mark an “8” on your answer sheet. How often did this happen?

1 = Once in the past year 2 = Twice in the past year

3 = 3-5 times in the past year 4 = 6-10 times in the past year

5 = 11-20 times in the past year 6 = More than 20 times in the past year

7 = Not in the past year, but it did happen before 8= This has never happened

	Between Self and Partner								
1	I explained my side or suggested a compromise for a disagreement with my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
2	My partner explained his or her side or suggested a compromise for a disagreement with me	1	2	3	4	5	6	7	8
3	I slapped my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
4	My partner slapped me	1	2	3	4	5	6	7	8
5	I hit my partner with something	1	2	3	4	5	6	7	8
6	My partner hit me with something	1	2	3	4	5	6	7	8
7	I went see a doctor (M.D.) or needed to see a doctor because of a fight with my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
8	My partner went to see a doctor (M.D.) or needed to see a doctor because of a fight with me	1	2	3	4	5	6	7	8
9	I punched or kicked or bit my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
10	My partner punched or kicked or bit me	1	2	3	4	5	6	7	8
11	I used or threatened to use a knife or gun on my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
12	My partner used or threatened to use a knife or gun on me	1	2	3	4	5	6	7	8
13	I had a sprain, bruise, or small cut, or felt pain the next day because of a fight with my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
14	My partner had a sprain, bruise, or small cut or felt pain the next day because of a fight with me	1	2	3	4	5	6	7	8
15	If you read and understand this sentence please circle the '5'.	1	2	3	4	5	6	7	8
16	I pushed, grabbed, or shoved my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
17	My partner pushed, grabbed, or shoved me	1	2	3	4	5	6	7	8
18	I beat-up my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
19	My partner beat me up	1	2	3	4	5	6	7	8
20	I choked my partner	1	2	3	4	5	6	7	8
21	My partner choked me	1	2	3	4	5	6	7	8

6.-The questions below are about your current partner . Please give your opinion: 1) Never

2) Rarely 3) Sometimes 4) Often 5) Always

1	Tries to limit your contact with family and friends?	1	2	3	4	5
2	Is jealous or possessive?	1	2	3	4	5
3	Insists on knowing who you are with at all times?	1	2	3	4	5
4	Calls you names or puts you down in front of others?	1	2	3	4	5
5	Makes you feel inadequate?	1	2	3	4	5
6	Shouts or swears at you?	1	2	3	4	5
7	Says how you should dress?	1	2	3	4	5
8	Reads your text messages in my mobile phone	1	2	3	4	5
9	Reads your email	1	2	3	4	5
10	Controls the activity you develop in social networks like facebook, twitter,...	1	2	3	4	5
11	knows your password for your mobile phone, email, or social networks					

7.-In the case you live a violent situation in your relationship, did you give it to meet your family/ friends / professionals?

- ☐ Yes.
☐ No
☐ I have actually disclosed to FAMILY/FRIENDS/PROFFESIONALS.

8.-Regarding to the reasons because you NOT disclosure the situation, please value the block of sentences below. The possible answers are: 1) Strongly Disagree 2) Disagree 3) Agree 4) Strongly Agree.

		general
1	I do not consider it is an important issue	1 2 3 4
2	They did not believe me	1 2 3 4
3	They would judge me	1 2 3 4
4	I would felt as a victim	1 2 3 4
5	If they know, they reject me	1 2 3 4
6	It is nobody's business	1 2 3 4
7	I was ashamed	1 2 3 4
8	I was afraid to reprisals	1 2 3 4
9	I do not want to give a bad image.	1 2 3 4
10	I do not want others to have a bad image of my partner.	1 2 3 4
11	They do not generate trust to me	1 2 3 4
12	I do not want be forced to leave the relationship.	1 2 3 4
13	I want to solve it by myself	1 2 3 4

9.- Regarding to the reasons because you DISCLOSE the situation, please value the block of sentences below. The possible answers are: 1) Strongly Disagree 2) Disagree 3) Agree 4) Strongly Agree

		GENERAL
1	I need support	1234
2	I need to tell someone	1234
3	I want a tip	1234
4	I need help	1234
5	I want to share my experience	1234
6	I want to help another person	1234
7	I want to deepen our relationship	1234
8	I want them will know me better	1234
9	Merely the conversation came out	1234
10	I want not fall them into the same error	1234
11	They ask me directly	1234

10.-Please value the block related to the content of your conversation to your

FAMILY/FRIENDS/ PROFESIONALS. The possible answers are: 1) Strongly Disagree 2)

Disagree 3) Agree 4) Strongly Agree

		GENERAL
1	I minimize relevant information related to the reasons for the fight when I told to	1 2 3 4
2	I minimize relevant information related to the frequency of the fight when I told	1 2 3 4
3	I minimize relevant information related to the severity of the fight when I told...	1 2 3 4
4	I don't minimize anything. I told everything.	1 2 3 4

11.- On a scale of 1 to 10, what value would you give to each of these sentences related to

the outcomes of your conversation to your FAMILY/FRIENDS/ PROFESIONALS.

		GENERAL
1	The revelation produced the results I expected when I told to	1 2.....9 10
2	I'm glad I told it to ...	1 2.....9 10

THANK YOU

Protocolo para el trabajo de campo en la Universidad Complutense.

1.- Protocolo para la selección de las aulas en la facultad.

Procede desde la puerta principal de esa Facultad. Sube por las escalera (en el caso de haber varias, mira cuantas son y elige un número al azar). El piso por el que empezar, depende del número de plantas que tenga el edificio de la Facultad, éstas han sido seleccionadas aleatoriamente. Dirígete a las plantas que aparecen en el siguiente cuadro. Si la planta indicada no existe (o son solo despachos) o es inaccesible, ve al piso más cercano y disponible con aulas al indicado aleatoriamente.

Nº de plantas de la facultad.	Planta a la que dirigirse
De 1 a 2 plantas	2
3 a 5	4
6 a 10	6
Más de 10	12

Según dejes la escalera, elige derecha o izquierda. La puerta de la clase más cercana que veas, esa es la clase seleccionada aleatoriamente. No te olvides de recoger en tu diario de campo la planta, el número del aula y la hora a la que llegas.

Acércate a la zona de los bedeles y pregunta amablemente si saben qué grupos dan clase en esa aula. Si se sorprenden, preséntate, presenta el estudio, muestra la carta de presentación si fuera necesario.

Con posterioridad, tendrás que saber también, el número aproximado de mujeres que hay en cada uno de esos cursos, aunque eso es mejor preguntarles a los alumnos/as de cada grupo directamente.

De igual forma, una vez que veamos la respuesta obtenida, si el número de cursos o alumnas participantes en cada uno de ellos, no saturara nuestra muestra, avanza hacia el aula más próxima.

Mientras transitas por la Facultad, aprovecha para poner los carteles sobre participación en el estudio cualitativo.

La muestra ideal.

La muestra experimental son todas las estudiantes de la universidad Complutense de las facultades preseleccionadas que mantienen una relación sentimental, siendo esta mayor o igual a un mes y no viviendo juntos en la actualidad.

Necesitaremos 320 cuestionario válidos.

Es totalmente indiferente si es una pareja heterosexual u homosexual.

2.- Protocolo para la introducción del estudio.

- Ausente. Fija con celofán el cartel publicitando el estudio, no te olvides de poner tu correo electrónico ni de recordar su presencia cuando te vayas.
- Manera General. La mejor manera de hacerlo es en el cambio de profesores, Pregunta a los alumnos/as que estén en la puerta cuando tendrán la próxima clase, o cuánto tiempo suele tardar el profesor en llegar. Si es entre 10 y 15 minutos, procede a presentarles el estudio. Si el tiempo es inferior, espera a que llegue el/la profesor/a, presenta el estudio y pídele que te deja 10 minutos de su tiempo de clase.

En esa conversación informal con los/as alumnas de la clase es un buen momento para preguntarles qué clase es, qué horarios tienen y que número aproximado de mujeres hay en clase. Tanto con los alumnos/as como con el profesor/a, muéstrate segura y confiada. Mira directamente a los ojos, sonríe mientras hablas y agradece la escucha.

Una vez en la clase, sube a la tarima o colócate en el lugar de mejor visibilidad (el reservado para el profesor) llama la atención del grupo, haz contacto visual y di:

“Hola, soy.....una estudiante de la Universidad Complutense como vosotros/as. Desde el departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales se está llevando una investigación sobre la violencia en las relaciones de pareja de las jóvenes universitarias. Un estudio del 2007 recoge que el 30% de las estudiantes de la Universidad estaban viviendo situaciones de violencia con sus parejas. Queremos conocer más y mejor el fenómeno y así poder actuar desde la prevención y atención.

Este aula, con los grupos que la utilizan, ha sido seleccionado aleatoriamente, por lo que si eres una mujer que actualmente estás saliendo con alguien desde hace al menos un mes y no convives con esa persona, te pido que escribas en letra clara tu correo electrónico en las hojas que paso a continuación. (O que me mandes un correo a esta dirección “.....”). Vía mail te enviaremos una invitación a participar.

No te sorprendas si en el correo de invitación te llamamos algo como “EMPRESARIALES 5”. Somos especialmente cuidadosos con el anonimato y no te vamos a pedir tu nombre.

Porque tu tiempo es importante, nosotros le daremos este pequeño regalo al finalizar la misma. El cuestionario le llevará completarlo entre 20 ó 30 minutos, hazlo en un momento cuando tengas privacidad. Sus respuestas son completamente confidenciales y anónimas”.

Para despedirte, da las gracias por la escucha y recuérdales que tienen tu correo electrónico en el cartel para informarse y solicitar la participación en el estudio y que algunos días estarás por allí para darles el regalo y contestar preguntas o dudas.

- De Cercanía. Pasea y observa los grupos, acércate y pregunta de qué curso son. Si son alumnas de los grupos seleccionados aleatoriamente, preséntate y presenta el estudio.

Cómo hacerme llegar los correos.

Una vez tengas los correos, tendrás que numerarlos. Una vez numerados observarás que código aleatorio tienen asignados (ver el punto código aleatorio). Así por ejemplo el cuestionario número 1 tiene asignado el código aleatorio número 1, mientras que el cuestionario número 2 tiene asignado el código aleatorio número 0.

Observa que hay dos archivos Excel por cada una de las facultades con las que vamos a trabajar. Se llaman 1. Facultad ó 0.Facultad. Tendrás que recoger los correos electrónicos de las estudiantes en el Excel “1. Facultad” ó “0. Facultad” según el código que haya resultado a cada uno de ellos según tu numeración. Para el nombre (FIRSTNAME) y el apellido (LASTNAME) apunta el nombre de la facultad y el número de orden. Te muestro un ejemplo

1. Económicas

firstname	lastname	email
económicas	1	tu@ucm.es
económicas	4	Yo@ucm.es
económicas	6	ella@ucm.es
económicas	9	nos@ucm.es

0. Económicas

firstname	lastname	email
económicas	2	hola@ucm.es
económicas	3	adios@ucm.es
económicas	5	gracias@ucm.es
económicas	7	bye@ucm.es

Intenta enviarme el Excel lo antes posible, está comprobado que cuanto más tardan en recibir el correo más probabilidades hay de que no lo rellenen. Para tu descanso, considera que tenemos una diferencia horaria de 7/8 horas.

Protocolo para el seguimiento.

Es importante que vuelvas a contactar con esa clase, para darles los regalos, resolver dudas y captar a las estudiantes que no te escucharon la primera vez o no quisieron participar. Repite la visita una vez que haya suficientes regalos (yo informo en el documento seguimiento de las encuestas de la carpeta compartida). Insisto, la idea es dar los regalos, y volver a motivar la participación si ésta hubiera sido baja.

Así procederemos hasta completar las encuestas necesarias para la muestra.

Seguridad

Tu seguridad es lo primero. Te tienes que mantener a salvo. Es infrecuente tener sgresiones en las aulas o facultades, pero puede ocurrir. Ve a todas las entrevistas con un teléfono móvil y asegúrese de que alguien sabe dónde estás, y recuerda que la vida es más importante que la propiedad. El número para las emergencias en Madrid es el 012.

En la ciudad de Madrid se producen delitos. Por lo tanto, como con cualquier otro movimiento dentro de la ciudad, existe la posibilidad de experimentar uno. Confía en tus instintos. Si en una situación se siente incómodo o en peligro para usted, vete. Utiliza el sentido común y toma la decisión más adecuada. Si eres víctima de un robo o de un intento de delito, ponte en contacto con la policía primero y luego con la investigadora.

Antes de salir al campo para recoger datos, tiene que presentar un pequeño informe entrada de campo al correo de Carmen Arenas. Un correo electrónico, un WhatsApp o similar es perfecto.

En él indica: (1) a qué facultad vas, (2) a qué hora tienes previsto llegar (5) qué medio de transporte vas a utilizar (6) cuánto tiempo tienes previsto estar por allí (7) anota tu número de teléfono móvil. Cuando salgas del campo, manda un WhatsApp a Carmen Arenas.

Si llegas al campo y resulta que tienes que cambiar de planes una vez llegado allí, notifica a Carmen Arenas vía email o por mensaje de WhatsApp.

Equipo.

Antes de irte hacia el campo, asegúrate de que llevas todo lo necesario:

- Un teléfono móvil encendido y con batería.
- Datos de contacto de Carmen Arenas.
- La carta de presentación del estudio.
- Los pequeños regalos.
- Bolígrafo.
- Folios.
- Hoja de seguimiento o diario de campo.
- Anuncios del estudio cuantitativo y cualitativo.
- Dinero para imprevistos.
- Vas vestido adecuadamente
- Una amplia sonrisa y saber hacer profesional.

Dódigo aleatorio

Nº DE ÓRDEN	CÓDIGO ALEATORIO	Nº DE ÓRDEN	CÓDIGO ALEATORIO	Nº DE ÓRDEN	CÓDIGO ALEATORIO	Nº DE ÓRDEN	CÓDIGO ALEATORIO
1	1	30	1	59	1	88	1
2	0	31	0	60	0	89	0
3	0	32	1	61	0	90	1
4	1	33	0	62	1	91	0
5	0	34	0	63	0	92	1
6	1	35	0	64	1	93	0
7	0	36	1	65	0	94	1
8	0	37	0	66	1	95	0
9	1	38	1	67	0	96	1
10	0	39	1	68	0	97	0
11	1	40	0	69	1	98	0
12	0	41	1	70	0	99	1
13	1	42	0	71	1	100	0
14	1	43	1	72	1		
15	1	44	1	73	0		
16	0	45	0	74	1		
17	1	46	1	75	0		
18	0	47	0	76	1		
18	1	48	0	77	0		
20	0	49	1	78	1		
21	0	50	0	79	1		
22	1	51	1	80	0		
23	1	52	0	81	0		
24	1	53	1	82	1		
25	1	54	0	83	0		
26	0	55	0	84	0		
27	1	56	1	85	1		
28	1	57	0	86	1		
29	0	58	1	87	0		

Tablas del capítulo V. Resultados.

Tabla 48. Variables individuales, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Edad	.164	235	.000	.158	63	.000	.721	10	.002
Nivel académico	.536	235	.000	.538	20	.000	*		
Independencia económica	.523	235	.000	.526	63	.000	.366	10	.000
Tiempo de relación	.164	235	.000	.158	63	.000	.721	10	.002
Expectativas en la relación	.469	235	.000	.450	63	.000	.833	10	.036

*Se ha omitido.

Tabla 49. Tipología de violencia según Johson, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Terrorismo Intimó	.522	235	.000	.534	63	.000	.509	10	.000
Conflicto Violento	.506	235	.000	.433	63	.000	.366	10	.000
Resistencia Violenta	.540	235	.000	.538	63	.000	.366	10	.000

Tabla 50. Valores personales según Shwartz, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Benevolencia	.243	235	.000	.179	63	.000	.835	10	.039
Universalidad	.173	235	.000	.154	63	.001	.887	10	.155
Autodirección	.178	235	.000	.164	63	.000	.897	10	.202
Estimulación	.147	235	.000	.180	63	.000	.831	10	.034
Hedonismo	.171	235	.000	.138	63	.004	.905	10	.246
Logro	.083	235	.000	.110	63	.056	.915	10	.315
Poder	.123	235	.000	.195	63	.000	.948	10	.646
Seguridad	.141	235	.000	.105	63	.082	.955	10	.732
Conformidad	.105	235	.000	.140	63	.004	.971	10	.896
Tradicción	.098	235	.000	.157	63	.001	.908	10	.268

Tabla 51. Aceptación premisas cultura patriarcal, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Entrevistada	.339	235	.000	.266	63	.000	.802	10	.015
Amigo/a	.340	235	.000	.339	63	.000	.723	10	.002
Madre	.263	235	.000	.231	63	.000	.742	10	.003
Novio	.269	235	.000	.251	63	.000	.821	10	.026
Sociedad	.120	235	.000	.121	63	.023	.896	10	.197

Tabla 52. Apoyo social, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Univerddad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Familia	.180	235	.000	.158	63	.000	.926	10	.411
Amigos/as	.122	235	.000	.120	63	.024	.872	10	.104
Otros	.102	235	.000	.119	63	.027	.790	10	.011

Tabla 53. Valoración de los recuros de atención a víctimas de violencia, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Univerddad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	gl	p	Ks	gl	p	W	gl	p
Tengo una valoración positiva de los recuros de atención a las víctimas de violencia	.311	235	.000	.400	63	.000	.717	10	.001

Tabla 54. Comunicación “online”, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Univerddad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Familia	.102	235	.000	.113	63	.044	.948	10	.649
Amigos/as	.101	235	.000	.096	63	.200*	.972	10	.913
Otros	.098	235	.000	.091	63	.200*	.951	10	.683

* Corrección de la significación de Lilliefors

Tabla 55. Predisposición hacia el uso de la tecnología, familia como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Univerddad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	gl	p	Ks	gl	p	W	gl	p
Predisposición uso de la tecnología	.093	235	.000	.145	63	.002	.952	10	.694

Tabla 56. Variables individuales, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Edad	.160	235	.000	.201	62	.000	.822	10	.027
Nivel académico	.536	235	.000	.538	53	.000	*		
Independencia económica	.523	235	.000	.525	62	.000	.366	10	.000
Tiempo de relación	.164	235	.000	.157	62	.000	.721	10	.002
Expectativas en la relación	.469	235	.000	.544	62	.000	.833	10	.036

*Se ha omitido.

Tabla 57. Tipología de la violencia de Johnson, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Terrorismo Intimó	.532	243	.000	.535	56	.000	*		
Conflicto Violento	.501	243	.000	.449	56	.000	.655	9	.000
Resistencia Violenta	.540	243	.000	.540	56	.000	.390	9	.000

*Se ha omitido

Tabla 58. Valores personales de Schwartz, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Benevolencia	.251	243	.000	.181	56	.000	.844	9	.065
Universalidad	.185	243	.000	.134	56	.013	.989	9	.995
Autodirección	.164	243	.000	.227	56	.000	.865	9	.107
Estimulación	.156	243	.000	.152	56	.002	.913	9	.338
Hedonismo	.168	243	.000	.139	56	.009	.924	9	.425
Logro	.087	243	.000	.095	56	.200*	.962	9	.822
Poder	.133	243	.000	.148	56	.004	.895	9	.224
Seguridad	.140	243	.000	.146	56	.005	.907	9	.296
Conformidad	.103	243	.000	.111	56	.083	.821	9	.035
Tradición	.103	243	.000	.201	56	.000	.944	9	.620

*Corrección de la significación de Lilliefors

Tabla 59. Aceptación de las premisas de la cultura patriarcal, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Entrevistada	.339	243	.000	.288	56	.000	.617	9	.000
Amigo/a	.353	243	.000	.291	56	.000	.687	9	.001
Madre	.255	243	.000	.233	56	.000	.596	9	.000
Novio	.268	243	.000	.245	56	.000	.843	9	.062
Sociedad	.119	243	.000	.139	56	.009	.776	9	.061

Tabla 60. Apoyo social, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Univerddidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Familia	.180	243	.000	.148	56	.004	.729	9	.003
Amigos/as	.133	243	.000	.130	56	.020	.972	9	.912
Otros	.094	243	.000	.167	56	.000	.812	9	.028

Tabla 61. Valoración de los recursos de atención a las víctimas de violencia, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Univerddidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	gl	p	Ks	gl	p	W	gl	p
Tengo una valoración positiva de los recursos de atención a las víctimas de violencia	.338	243	.000	.266	56	.000	.245	9	.039

Tabla 62. Comunicación “online”, todos los interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Univerddidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Familia	.101	243	.000	.103	56	.200*	.944	9	.988
Amigos/as	.096	243	.000	.108	56	.161	.986	9	.988
Otros	.090	243	.000	.085	56	.200*	.982	9	.972

*Corrección de la significación de Lilliefors

Tabla 63. Predisposición hacia el uso de la tecnología, amigos/as como interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	gl	p	Ks	gl	p	W	gl	p
Predisposición uso de la tecnología	.095	243	.000	.117	56	.055	.962	9	.820

Tabla 64. Variables individuales, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Edad	.166	235	.000	.219	67	.000	.859	5	.223
Nivel académico	.540	235	.000	.518	67	.000	*		
Independencia económica	.519	235	.000	.539	67	.000	.684	5	.006
Tiempo de relación	.166	235	.000	.133	67	.005	.716	5	.014
Expectativas en la relación	.467	235	.000	.418	67	.000	.684	5	.006

*Se ha omitido.

Tabla 65. Tipología de la violencia según Johnson, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Terrorismo Intimó	.522	236	.000	.539	67	.000	.552	5	.000
Conflicto Violento	.495	236	.000	.472	67	.000	.684	5	.006
Resistencia Violenta	.540	236	.000	.539	67	.000	.552	5	.000

Tabla 66. Valores personales según Schwartz, profesional como confidente. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Benevolencia	.245	236	.000	.189	67	.000	.771	5	.046
Universalidad	.181	236	.000	.167	67	.000	.813	5	.103
Autodirección	.182	236	.000	.180	67	.000	.771	5	.046
Estimulación	.157	236	.000	.182	67	.000	.843	5	.174
Hedonismo	.166	236	.000	.147	67	.001	.768	5	.044
Logro	.091	236	.000	.103	67	.078	.820	5	.117
Poder	.139	236	.000	.142	67	.002	.881	5	.314
Seguridad	.135	236	.000	.133	67	.005	.963	5	.826
Conformidad	.109	236	.000	.185	67	.000	.821	5	.119
Tradicición	.090	236	.000	.189	64	.000	.821	5	.119

Tabla 67. Premisas de la cultura patriarcal, profesional como confidente. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Entrevistada	.343	236	.000	.297	67	.000	.684	5	.006
Amigo/a	.341	236	.000	.283	67	.000	.552	5	.000
Madre	.255	236	.000	.233	67	.000	.701	5	.010
Novio	.259	236	.000	.278	67	.000	.763	5	.039
Sociedad	.117	236	.000	.119	67	.019	.795	5	.074

Tabla 68. Apoyo social, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Familia	.187	236	.000	.142	67	.002	.868	5	.257
Amigos/as	.135	236	.000	.128	67	.008	.696	5	.009
Otros	.125	236	.000	.118	67	.021	.814	5	.105

Tabla 69. Valoración recursos atención víctimas de violencia, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	gl	p	Ks	gl	p	W	gl	p
Tengo una valoración positiva de los recursos de atención a las víctimas de violencia	.331	236	.000	.308	67	.000	.821	5	.119

Tabla 70. Comunicación “online”, todos los interlocutores. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	df	p	Ks	df	p	W	df	p
Familia	.096	236	.000	.107	67	.055	.883	5	.323
Amigos/as	.086	236	.000	.125	67	.012	.955	5	.776
Otros	.085	236	.000	.086	67	.200*	.955	5	.769

Tabla 71. Predisposición hacia el uso de la tecnología, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría			Grupo Ya lo he revelado		
	Ks	gl	p	Ks	gl	p	W	gl	p
Predisposición hacia el uso de la tecnología	.100	236	.000	.109	67	.046	.885	5	.335

Tabla 72. Uso de recursos de atención “online” a víctimas de violencia, profesional como interlocutor. Prueba de normalidad (muestra Universidad Complutense)

Variable	Sin dosis			Con dosis		
	Ks	gl	p	Ks	gl	p
Uso del recurso online	.120	151	.000	.113	157	.000

Tabla 73. Variables individuales, familia como interlocutor. Prueba no parametrica de homogenidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Familia	
	F	p
Edad	.99	.906
Nivel académico	.836	.435
Independencia económica	.413	.662
Tiempo de relación	.838	.433
Expectativas en la relación	2.355	.097

Tabla 74. Tipología de la violencia según Johnson, familia como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Familia	
	F	p
Terrorismo Intimo	57.610	.000
Conflicto Violento	13.893	.000
Resistencia Violenta	4.866	.008

Tabla 75. Valores personales según Schwartz, familia como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Familia	
	F	p
Benevolencia	2.52	.082
Universalidad	.240	.787
Autodirección	.641	.528
Estimulacion	2.002	.137
Hedonismo	3.129	.045
Logro	.168	.845
Poder	.427	.653
Seguridad	.268	.770
Conformidad	.200	.819
Tradición	1.406	.247

Tabla 76. Aceptación de las premisas patriarcales, familia como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Familia	
	F	p
Entrevistada	1.524	.219
Amigo/a	2.241	.108
Madre	.672	.511
Novio	1.513	.222
Sociedad	.301	.740

Tabla 77. Apoyo social, familia como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Familia	
	F	p
Apoyo social familia	2.598	.076
Apoyo social amigo/a	2.479	.086
Apoyo social otros	1.222	.296

Tabla 78. Valoración de los recursos de atención a víctimas de violencia, todos los interlocutores. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Tengo una valoración positiva de los recursos de atención a las víctimas de violencia	
	F	p
Familia	6.929	.001
Amigo/a	4.423	.013
Profesionales	1.248	.289

Tabla 79. Comunicación “online”, todos los interlocutores. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerddidad Complutense)

	Comunicación online	
	F	p
Familia	.77	.926
Amigos/as	.350	.705
Otros	1.898	.152

Tabla 80. Predisposición hacia el uso de la tecnología, todos los interlocutores. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerddidad Complutense)

	Predisposición hacia el uso de la tecnología	
	F	p
Familia	0.292	.747
Amigos/as	0.350	.705
Profesionales	1.989	.152

Tabla 81. Utilización de recursos “online” de atención a víctimas de violencia, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerddidad Complutense)

Variable	Profesionales	
	F	p
Uso de recursos “online”de atención a víctimas de violencia	.437	.646

Tabla 82. Variables individuales, amigos/as como interlocutores. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Amigo/a	
	F	p
Edad	.099	.906
Nivel académico	1.513	.222
Independencia económica	1.647	.194
Tiempo de relación	.838	.433
Expectativas en la relación	2.355	.097

Tabla 83. Tipología de la violencia según Johnson, amigo como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Amigo	
	F	p
Terrorismo Intimo	2.355	.097
Conflicto Violento	2.202	.112
Resistencia Violenta	3.233	.041

Tabla 84. Valores personales, amigo como interlocutor. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Amigo	
	F	p
Benevolencia	2.675	.071
Universalidad	.584	.558
Autodirección	2.041	.132
Estimulación	4.253	.015
Hedonismo	1.304	.273
Logro	.332	.718
Poder	.643	.526
Seguridad	.665	.515
Conformidad	.798	.451
Tradición	1.975	.141

Tabla 85. Aceptación de las premisas de la cultura patriarcal, amigos/as como interlocutores. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)

Variable	Amigo	
	F	p
Entrevistada	1.211	.299
Amigo/a	1.257	.286
Madre	.444	.642
Novio	.075	.928
Sociedad	.387	.679

Tabla 86. Apoyo social percibido, amigo como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)

Variable	Amigo	
	F	p
Apoyo social percibido familia	1.027	.359
Apoyo social percibido amigo/a	.257	.773
Apoyo social percibido otros	.016	.984

Tabla 87. Variables individuales, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)

Variable	Profesionales	
	F	p
Edad	.299	.742
Nivel académico	1.635	.197
Independencia económica	2.317	.100
Tiempo de relación	1.046	.353
Expectativas en la relación	18.993	.000

Tabla 88. Tipología de la violencia según Johson, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Profesionales	
	F	p
Terrorismo Íntimo	18.993	.000
Conflicto Violento	3.8342	.037
Resistencia Violenta	1.218	.297

Tabla 89. Valores personales según Schwartz, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Profesionales	
	F	p
Benevolencia	.425	.654
Universalidad	.006	.994
Autodirección	1.437	.239
Estimulación	1.624	.199
Hedonismo	3.160	.044
Logro	.162	.851
Poder	.490	.613
Seguridad	.308	.735
Conformidad	.122	.885
Tradición	4.468	.011

Tabla 90. Aceptación premisas cultura patriarcal, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Univerdidad Complutense)

Variable	Profesionales	
	F	p
Entrevistada	1.196	.304
Amigo/a	.935	.396
Madre	.301	.740
Novio	.572	.565
Sociedad	1.058	.348

Tabla 91. Apoyo social percibido, profesional como interlocutor. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Complutense)

Variable	Profesionales	
	F	p
Apoyo social percibido familia	1.192	.305
Apoyo social percibido amigo/a	.131	.878
Apoyo social percibido otros	2.040	.132

Tabla 92. Variables individuales. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yoinsei)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría		
	Ks	df	p	Ws	df	p
Edad	.146	115	.000	.934	12	.428

Tabla 93. Tipología de la violencia según Johnson. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría		
	Ks	df	p	W	df	p
Terrorismo Íntimo	.535	115	.000	.327	12	.000
Conflicto Violento	.539	115	.000	*		
Resistencia Violenta	.541	115	.000	.552	12	.000

*No hay casos en este grupo

Tabla 94. Valores personales según Schwartz. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría		
	Ks	df	p	W	df	p
Benevolencia	.136	101	.000	.942	11	.548
Universalidad	.132	101	.000	.950	11	.640
Autodirección	.124	101	.001	.982	11	.147
Estimulación	.079	101	.142	.863	11	.064
Hedonismo	.131	101	.000	.929	11	.403
Logro	.191	101	.000	.889	11	.136
Poder	.104	101	.009	.962	11	.799
Seguridad	.130	101	.000	.932	11	.427
Conformidad	.163	101	.000	.893	11	.151
Tradicición	.117	101	.002	.892	11	.149

Tabla 95. Aceptación premisas de la cultura patriarcal. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría		
	Ks	df	p	W	df	p
Entrevistada	.2063	115	.000	.896	12	.143
Amigo/a	.194	115	.000	.912	12	.223
Madre	.116	115	.001	.882	12	.092
Novio	.134	115	.000	.850	12	.036
Sociedad	.084	115	.043	.857	12	.045

Tabla 96. Apoyo social percibido. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría		
	Ks	df	p	W	df	p
Familia	.140	115	.000	.873	12	.071
Amigos/as	.140	115	.000	.914	12	.241
Sociedad	.125	115	.000	.946	12	.585

Tabla 97. Valoración de los recursos de atención a las víctimas de la violencia. Prueba de normalidad (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Grupo Revelaría			Grupo No revelaría		
	Ks	gl	p	Ks	gl	p
Tengo una valoración positiva de los recursos de atención a las víctimas de violencia	.282	115	.000	.770	12	.004

Tabla 98. Variable individual. Prueba no paramétrica de la homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Prueba no paramétrica de la homogeneidad de la varianza	
	F	p
Edad	.106	.746

Tabla 99. Tipología de la violencia según Johnson. Prueba no paramétrica de la homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Prueba no paramétrica de la homogeneidad de la varianza	
	F	p
Terrorismo Íntimo	2.049	.155
Conflicto Violento	.766	.383
Resistencia Violenta	8.238	.005

Tabla 100. Valores personales según Schwartz. Prueba no paramétrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Prueba no parametrica de la homogeneidad de la varianza	
	F	p
Benevolencia	.002	.966
Universalidad	.327	.569
Autodirección	.029	.865
Estimulación	2.423	.122
Hedonismo	.014	.904
Logro	.006	.940
Poder	.393	.532
Seguridad	.000	.996
Conformidad	.1.897	.171
Tradición	3.728	.056

Tabla 101. Aceptación de las premisas de la cultura patriarcal. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Prueba no parametrica de la homogeneidad de la varianza	
	F	p
Entrevistada	1.127	.290
Amigo/a	2.085	.151
Madre	.317	.575
Novio	.004	.951
Sociedad	2.768	.099

Tabla 102.. Apoyo social percibido. Prueba no parametrica de homogeneidad de la varianza (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Prueba no parametrica de la homogeneidad de la varianza	
	F	p
Familia	2.916	.090
Amigo/a	.439	.509
Otros	.036	.851

Tabla 103. Valoración recursos de atención a víctimas de violencia. Prueba no paramétrica de homogeneidad de varianzas (muestra Universidad Yonsei)

Variable	Prueba no paramétrica de la homogeneidad de la varianzas	
	F	p
Tengo una valoración positiva de los recursos de atención para víctimas de violencia.	.432	.512

Tabla 104. Prueba de multicolinealidad para el interlocutor familia (muestra Universidad Complutense)

Variable	Estadísticas de colinealidad	
	Tolerancia	Factor inflación varianzas
Expectativa en la relación	.888	1.126
Edad de la entrevistada	.784	1.275
Situación económica de la entrevistada	.740	1.351
Ambo roles (perpetradora y víctima)	.729	1.373
Solo víctima	.871	1.148
Solo perpetradora	.574	1.743
Terrorismo Íntimo	.673	1.485
Resistencia Violenta	.772	1.296
Conflicto Violento	.000	-
Benevolencia	.619	1.617
Universalismo	.675	1.482
Autodirección	.652	1.533
Estimulation	.595	1.681
Hedonismo	.652	1.534
Logro	.573	1.745
Poder	.579	1.727
Seguridad	.727	1.375
Tradicion	.809	1.237
Conformidad	.848	1.179
Aceptación premisas patriarcado por familia	.825	1.212
Apoyo social percibido familia	.843	1.187
Valoración recursos atención víctimas	1.00	1.00
Resultar herida	.713	1.340
Absentismo	1.000	1.000

Tabla 105. Prueba de Durban-Watson para la familia como confidente (muestra Universidad Complutense)

Modelo	R	R Cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
1	.410	.168	.104	.485	.385

Tabla 106. Prueba de multicolinealidad para amigo/a como confidente (muestra Universidad Complutense)

Variable	Estadísticos de colinealidad	
	Tolerancia	Factor inflación varianza
Expectativa en la relación	.885	1.130
Edad de la entrevistada	.715	1.400
Situación económica de la entrevistada	.749	1.336
Ambo roles (perpetradora y víctima)	.731	1.386
Solo víctima	.885	1.130
Solo perpetradora	.574	1.742
Terrorismo Íntimo	.660	1.516
Resistencia Violenta	.757	1.321
Conflicto Violento	.000	-
Benevolencia	.757	1.321
Universalismo	.677	1.477
Autodirección	.651	1.536
Estimulation	.587	1.702
Hedonismo	.668	1.498
Logro	.570	1.740
Poder	.572	1.749
Seguridad	.724	1.381
Tradicion	.829	1.206
Conformidad	.846	1.183
Aceptación premisas patriarcado por amigo/a	.928	1.077
Apoyo social percibido amigo/a	.731	1.368
Valoración recursos atención víctimas	1.000	1.000
Resultar herida	.717	1.394
Absentismo	1.000	1.000

Tabla 107. Prueba de Durban-Watson para los/as amigos/as como confidentes

Modelo	R	R Cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
1	.345	.119	.054	.478	1.855

Tabla 108. Prueba de multicolinealidad para los profesionales como interlocutores (muestra Universidad Complutense)

Variable	Estadísticos de colinealidad	
	Tolerancia	Factor inflación varianza
Expectativa en la relación	.904	1.106
Edad de la entrevistada	.675	1.482
Situación económica de la entrevistada	.748	1.337
Ambo roles (perpetradora y víctima)	.000	-
Solo víctima	.601	1.663
Solo perpetradora	.505	1.979
Terrorismo íntimo	.606	1.650
Resistencia violenta	.779	1.283
Conflicto violento	.505	1.979
Benevolencia	.630	1.587
Universalismo	.673	1.485
Autodirección	.655	1.526
Estimulation	.594	1.684
Hedonismo	.657	1.523
Logro	.573	1.744
Poder	.579	1.729
Seguridad	.725	1.379
Tradicion	.819	1.221
Conformidad	.850	1.177
Aceptación premisas patriarcado por sociedad gral.	.932	1.073
Apoyo social percibido sociedad gral.	.820	1.219
Valoración recursos atención víctimas	1.000	1.000
Resultar herida	.701	1.426
Absentismo	1.000	1.000

Tabla 109. Prueba de Durbin-Watson para los/as amigos/as como confidentes (muestra Universidad Complutense)

Modelo	R	R Cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin- Watson
1	.386	.149	.083	.440	1.862

Tabla 110. Prueba de multicolienaridad muestra Universidad de Yonsei

Variable	Estadísticos Colinealidad	
	Tolerance Lower	Factor inflación varianza
Edad entrevistada	.821	1.218
Ambos roles (perpetradora y víctima)	.476	2.102
Terrorismo Íntimo	.606	1.650
Solo Víctima	.000	-
Solo Perpetradora	.000	-
Resistencia violenta	.567	1.763
Conflictos violentos	.806	1.240
Benevolencia	.431	2.319
Universalismo	.352	2.838
Autodirección	.446	2.241
Estimulation	.543	1.843
Hedonismo	.542	1.845
Logro	.350	2.858
Poder	.571	1.750
Seguridad	.566	1.768
Tradicción	.491	2.389
Conformidad	.419	2.389
Aceptación premisas patriarcales por familia	.495	2.021
Aceptación premisas patriarcales amigos/as	.302	3.307
Aceptación premisas patriarcales sociedad	.746	1.341
Apoyo social sociedad gral.	.820	1.219
Apoyo social familia	.495	2.021
Apoyo social amigos/as	.302	3.307
Valoración recursos atención víctimas	1.000	1.000
Resultar herida	.701	1.426

Tabla 111. Prueba Durbin-Watson muestra Universidad Yonsei

Modelo	R	R Cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin- Watson
1	.585	.342	.180	.270	2.235

Figuras del capítulo V Resultados

Figura 5. Gráfico normal P-P de regresión residual estandarizado para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, la familia como confidente (muestra Univesidad Complutense)

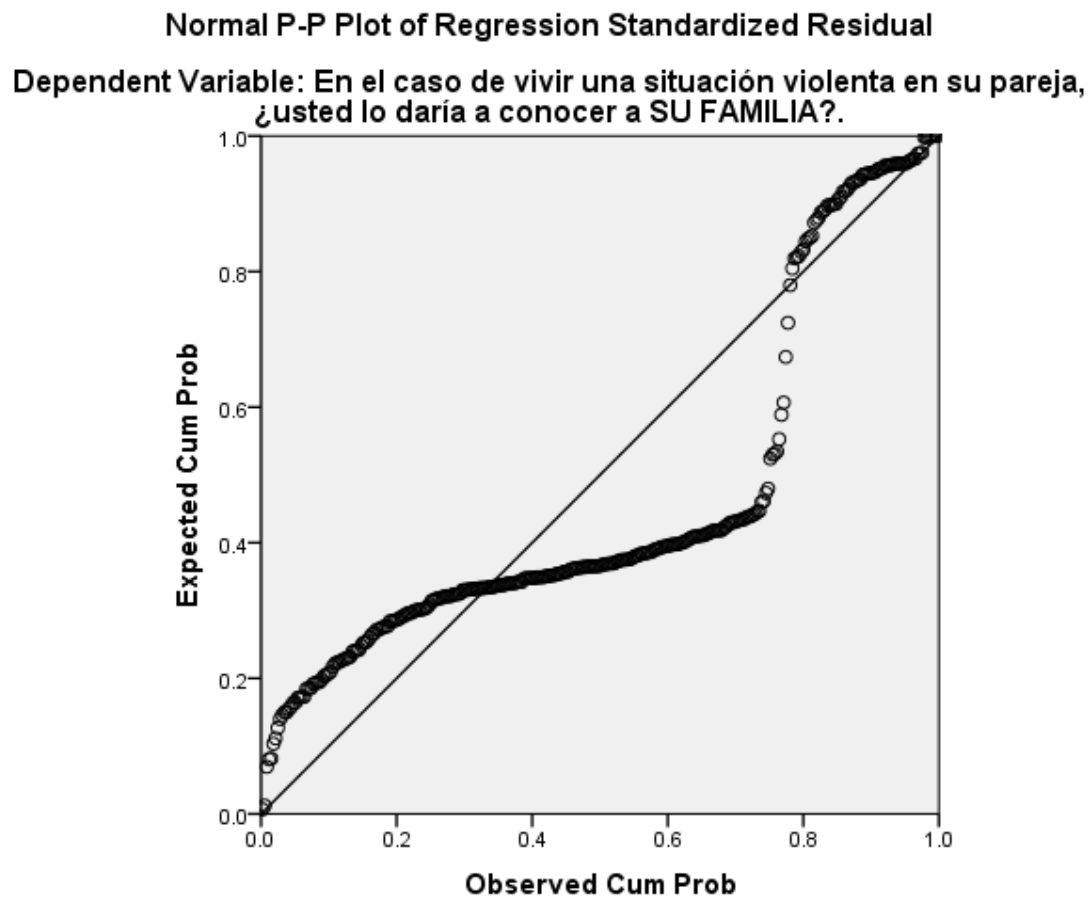


Figura 6. Gráfico de dispersión para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, para la familia como confidente (muestra Universidad Complutense)

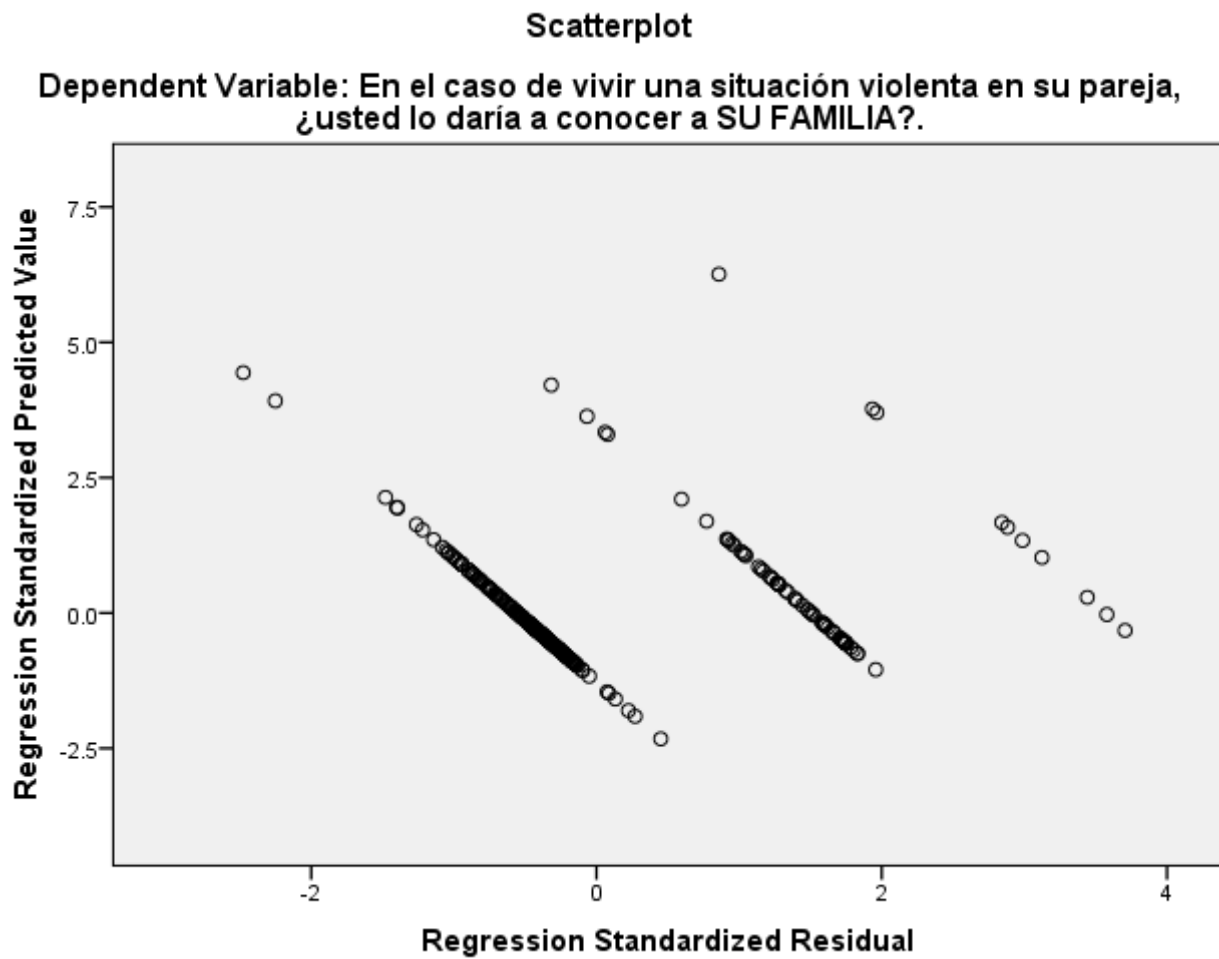


Figura 7. Gráfico normal P-P de regresión estandarizada de los residuos para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, amigos/as como confidentes. (muestra Universidad Complutense)

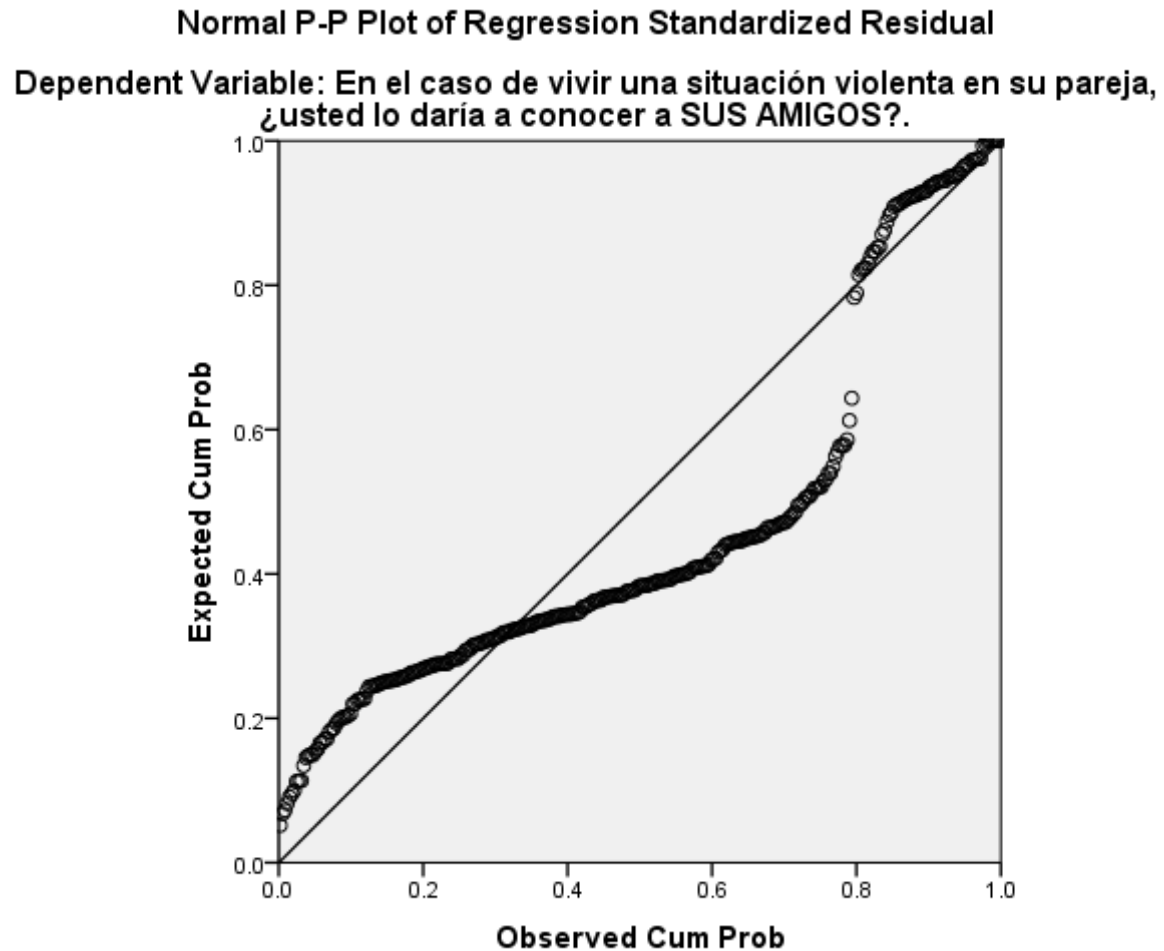


Figura 8. Gráfico de dispersión para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, los/as amigos/as como confidentes (muestra Universidad Complutense)

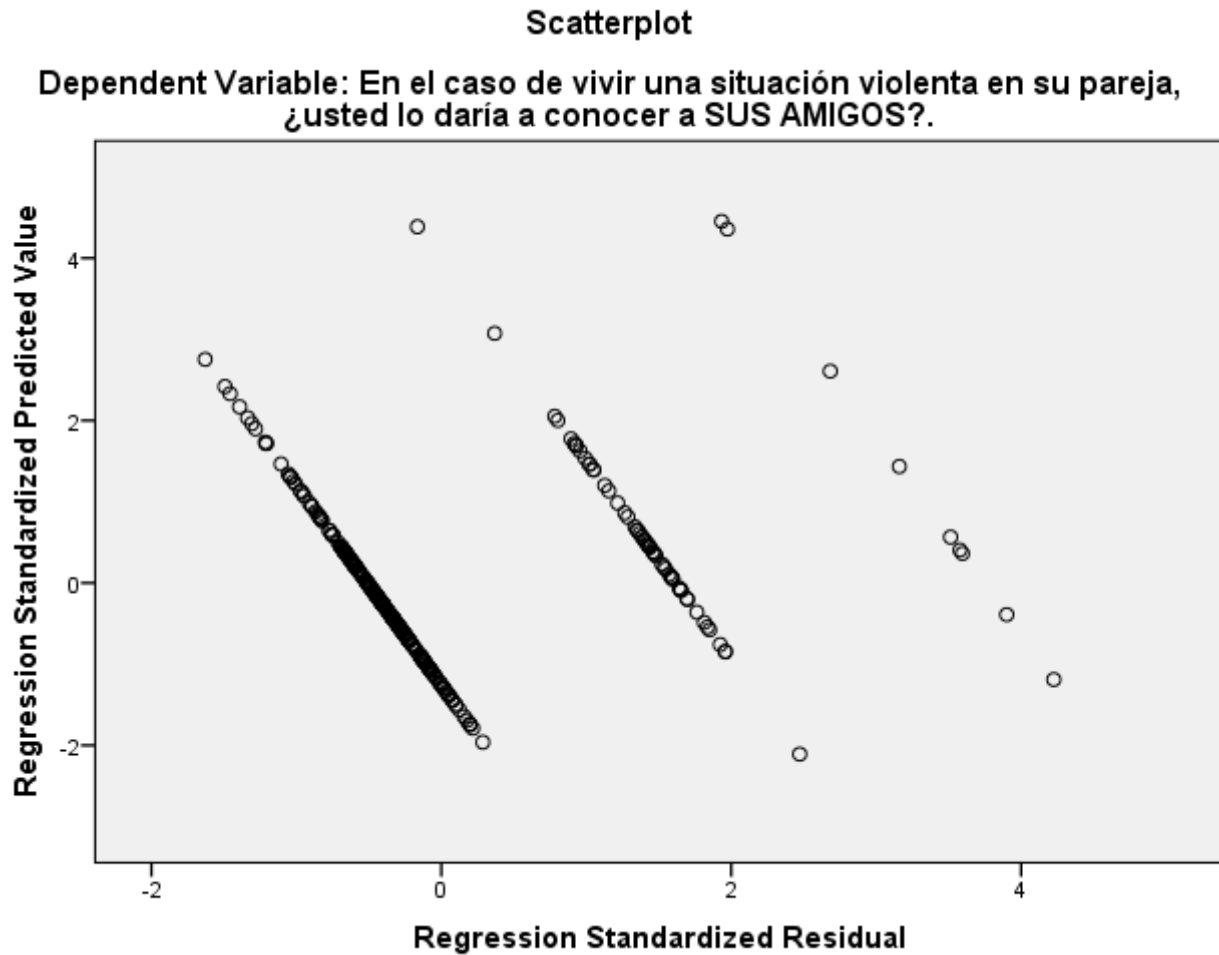


Figura 9. Gráfico normal P-P de regresión estandarizada de residuos para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, profesionales como confidentes (muestra Universidad Complutense)

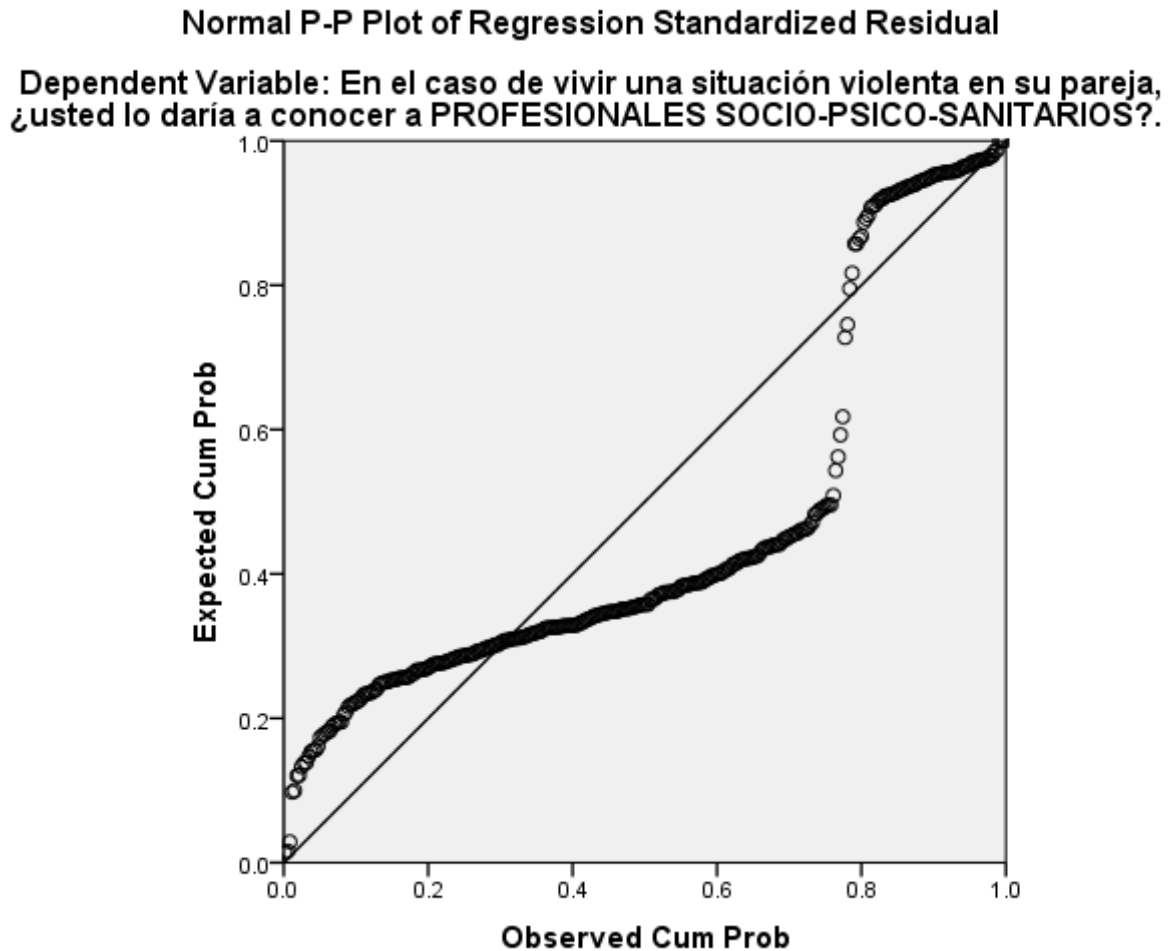


Figura 10. Gráfico de dispersión para dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, profesionales como confidentes (muestra Universidad Complutense)

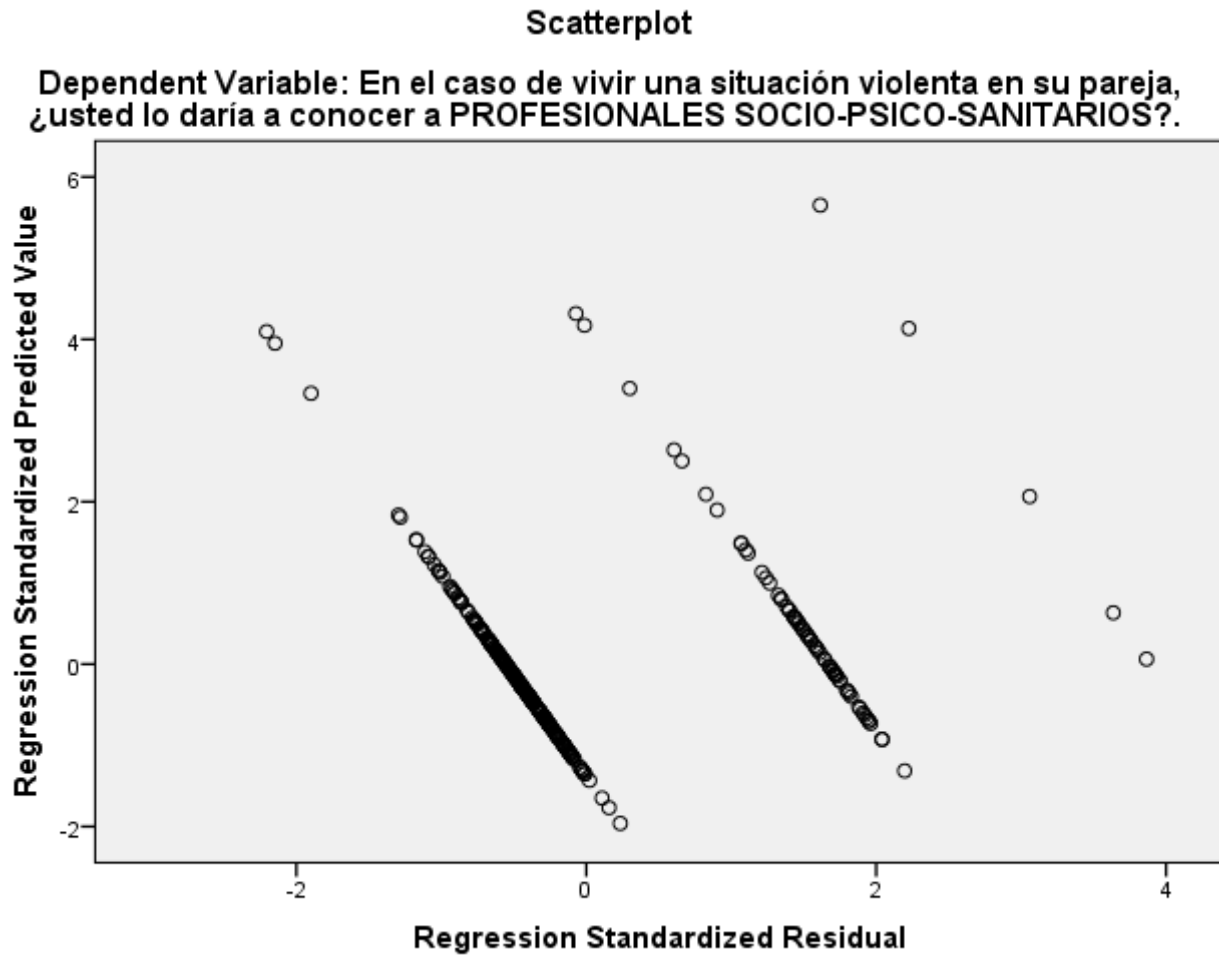


Figura 11. Gráfico normal P-P de regresión estandarizada de residuos dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, confidente general (muestra Universidad Yonsei)

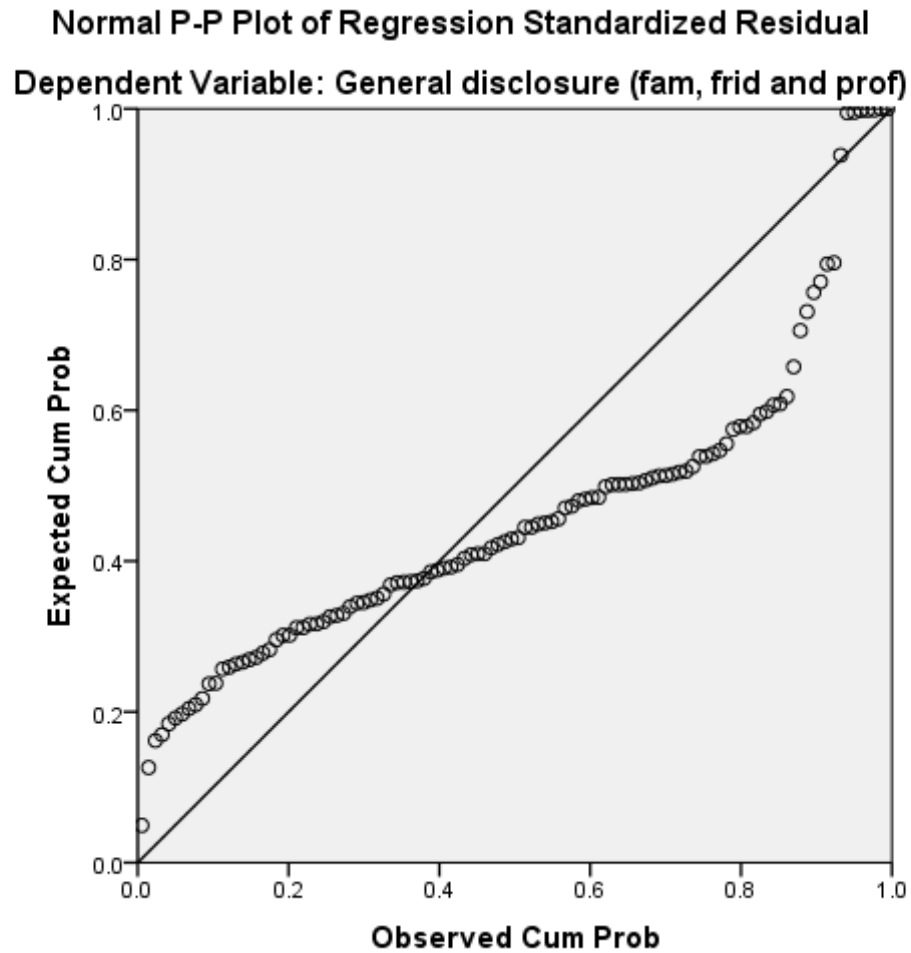
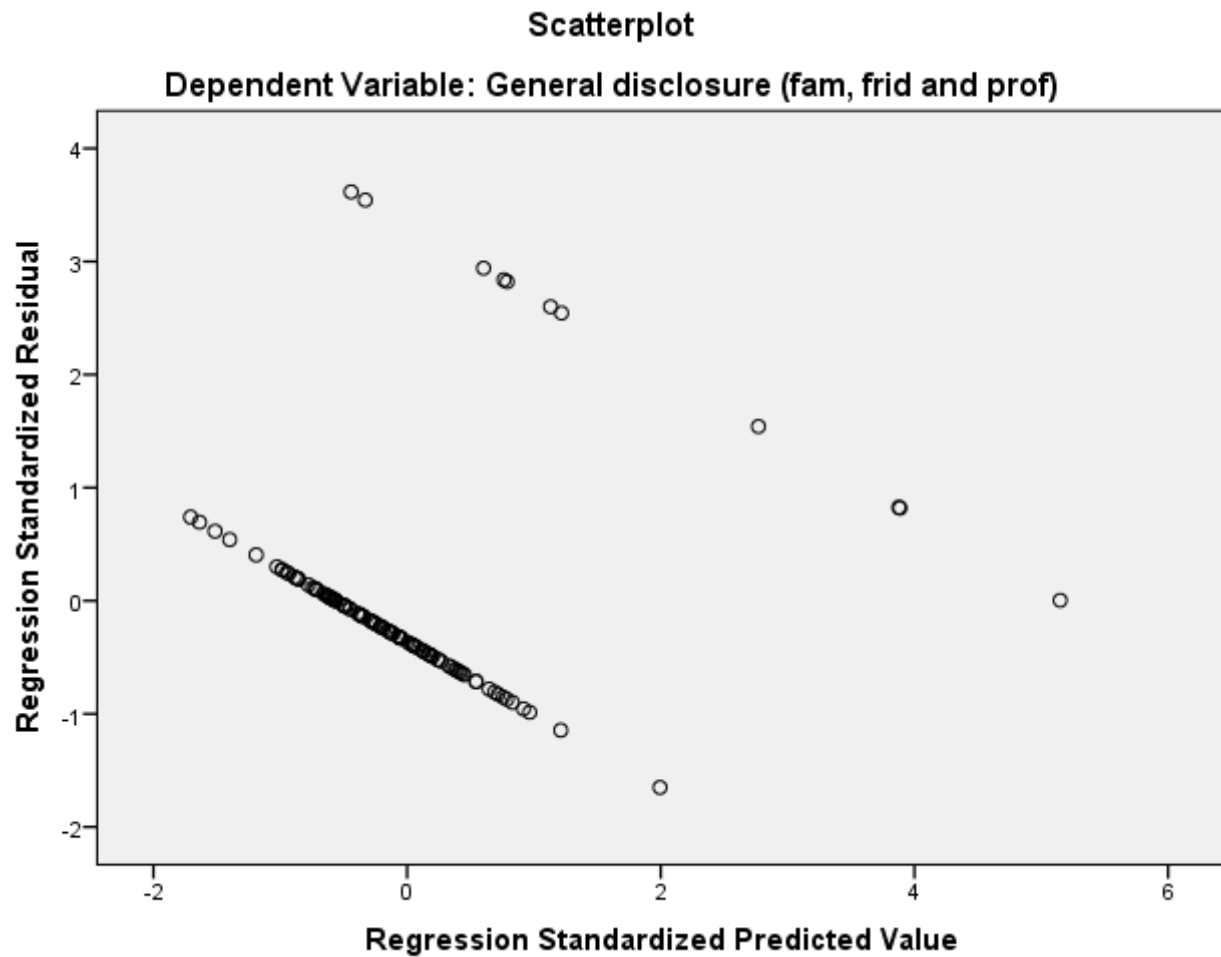


Figura 12. Gráfico de Residuos dar a conocer en el caso de vivir una situación violenta en su pareja, confidente general (muestra Universidad Yonsei)



Summary

Introduction

Dating violence among young university students is a globally reported phenomenon. It is characterised by a higher incidence than that of violence among married couples and tends to be minor and reciprocal. The range of existing data reinforces the idea that violence among intimate partners is a complex and heterogeneous phenomenon. The studies available in both Spain and South Korea confirm these general assumptions.

The scientific literature available in the social work field regarding disclosure of partner violence demonstrates that it is infrequent. There is no settled theoretical framework, and there is no variable in the theoretical framework that offers a universal explanation of disclosure.

Disclosing violence means revealing the violation of women's rights, establishing the scale of the phenomenon and facilitating the development of measures to prevent violence and address its effects in all areas.

Objectives

This work had the following aims: to increase awareness of the physical violence experienced by female students at the universities of Complutense, Madrid and Yonsei, Seoul in the course of their romantic relationships; to explore estimated and effective disclosures by students to

different interlocutors (family, friends and professionals); to identify factors impacting on estimate and effective disclosure of violence by analysis at individual, micro, exo and macro levels; to confirm the effect of access to an online resource on disclosure among students; and finally, to validate the proposed theoretical model, the integrated ecological model.

Results

The sample population was made up of 308 Spanish and 127 South Korean university students in heterosexual relationships that had lasted for at least one month.

Though the majority of partner relationships for students from the Complutense and Yonsei universities were non-violent, a not insignificant number had involved violence – a percentage far higher than the average in their respective countries. The groups of students experienced different forms of violence. The Spanish pattern was in line with international studies in contrast to that of the South Korean students. The dominant type of violence among both populations was violent resistance.

Students estimate that they would disclose violence to a far greater extent than they actually do, and to an extent that is far lower than the level of incidence of violence.

The factors influencing both estimated and effective disclosure in the case of a violent relationship vary depending on nationality and interlocutor. This confirms the hypothesis that the disclosure of violence represents a response to the prevailing ecological environment. As regards estimated disclosure, the individual factors with capacity to influence South Korean students are

the personal value of stimulation, which has a catalysing effect, playing both roles (perpetrator and victim), which has an inhibiting effect, and being injured as a result of the violence, which also has an inhibiting effect. For the Spanish students, performing both roles inhibits estimated disclosure when the interlocutors are professionals.

Continuing with regard to estimated disclosure, for Spanish students and with relation to the microsystem only social support received from friends had an impact, acting as a facilitative factor. As regards the exosystem, only a positive assessment of the care resources available to the victims of gender violence had an influence – also with a catalysing effect for estimated disclosure. At macrosystem level, nationality has the capacity to influence estimated disclosure, with Spanish students showing a greater tendency than South Korean participants to estimate that they would disclose violence.

Effective disclosure only occurred among Spanish students. The individual variables with a capacity to have an influence on disclosure to family were lack of expectations regarding the future of the relationship, performing the roles of both victim and perpetrator, and the consequences of violence (both being injured and absenteeism), all of which had a catalysing effect for effective disclosure.

For friends as interlocutors, the personal value of conformity inhibited effective disclosure. More conformist women did not tend to disclose partner violence. Performing both roles was a facilitative factor in this context as well as absenteeism.

When respondents were asked about professionals acting as interlocutors, being financially independent and having suffered the consequences of violence in terms of injury or absenteeism were observed to have an influence.

In the microsystem, effective disclosure was only influenced by the student's perception of the affinity her friends had with the patriarchal culture.

In the exosystem, the results of the study showed no variables that impacted on disclosure to care services.

The experience with Spanish students demonstrated that developing an online care service for victims of partner violence at university would increase levels of effective disclosure.

The statistical tests applied do not accord great credibility to the integrated ecological model.

Conclusions

The study corroborates the hypothesis that disclosure is neither easy nor spontaneous, but rather a pre-meditated decision that is not without risk. This decision is mediated by the double lack of self-identification (of the violence in itself and of the social construction of that violence in terms of stereotype and stigma), the acceptance of certain cultural values, and ultimately the persistence of the premises of patriarchal culture.

The social representation of intimate partner violence, its disclosure and the responses offered to date may be regulating the flow of disclosure, prioritising the informal support network to the detriment of the formal one. This returns us to the chosen theoretical model, where disclosure is the response to the ecological environment. Balancing the flow of disclosure between the formal and informal support networks could entail fully contemplating the oppression of women in this area and may make it possible to allocate efforts and financial resources that would enable the eradication of violence toward women both in private and in public, in a society that is effectively and efficiently committed to gender equality.

Resumen

Introducción

La violencia en las parejas de jóvenes universitarios es un hecho contrastado mundialmente. Se caracteriza por tener mayor incidencia que en las parejas casadas y suele ser violencia de carácter leve y mutua. Los estudios disponibles tanto en España como en Corea del Sur confirman los supuestos generales.

La literatura científica disponible en trabajo social sobre la revelación de la violencia en el seno de la pareja, pone de manifiesto que es un hecho poco frecuente, no existe un marco teórico consolidado así como que no existe ninguna variable en los distintos sistemas del marco ecológico que explique la revelación de forma universal.

Revelar la violencia supone poner de manifiesto la violación de derechos de las mujeres, dimensionar el fenómeno y facilitar la articulación de medidas que prevengan la violencia y atiendan sus efectos en todos los ámbitos.

Objetivos

El presente trabajo se propuso los siguientes objetivos: aumentar el conocimiento sobre la violencia física vivida por las estudiantes de las universidades Complutense de Madrid y Yonsei de Seúl en sus relaciones de noviazgo. Explorar la revelación estimada y efectiva de las

estudiantes a diferentes interlocutores: familia, amigos/as y profesionales. Identificar factores que medien tanto en la estimación como en la revelación efectiva de la violencia mediante su análisis a nivel individual, micro, exo y macro. Comprobar el efecto que la accesibilidad a un recurso “online” produce en la divulgación entre las estudiantes. Y por último validar el modelo teórico propuesto, el modelo ecológico integrador.

Resultados

La muestra de población estaba formada por 308 universitarias españolas y 127 sur coreanas con relaciones de pareja heterosexual de al menos un mes de duración.

Aunque la mayoría de las relaciones de pareja de las estudiantes de la Universidad Complutense y Yonsei son relaciones no violentas, existe un número de ellas no desdeñable que sí lo son y que supone un porcentaje muy superior a la media de sus respectivos países. La violencia que experimentan ambos grupos de estudiantes es diferente. El patrón de las españolas va en la línea de los estudios internacionales en contraposición con el de las estudiantes surcoreanas. El tipo de violencia mayoritario en ambas poblaciones es la resistencia violenta.

Las estudiantes estiman que revelarían en mucha más proporción de lo que realmente lo hacen y de manera muy inferior al grado de incidencia de la violencia.

Los factores que influyen tanto en la estimación de la revelación en caso de tener una relación violenta como en la revelación efectiva varían según nacionalidad e interlocutor, confirmando así la hipótesis de que la revelación de la violencia supone una respuesta al ámbito ecológico dado.

En cuanto a la estimación de la revelación, los factores individuales con capacidad de influencia, para las estudiantes surcoreanas, son el valor personal de estimulación, que tiene un efecto catalizador; desempeñar ambos roles (perpetradora y víctima) con efecto inhibitor y resultar heridas a consecuencia de la violencia igualmente tiene un efecto inhibitor. Para las estudiantes españolas, desempeñar ambos roles inhibe la estimación de revelar cuando los/as profesionales son los/as interlocutores/as.

Siguiendo con la estimación de la revelación, en el caso de las estudiantes españolas, y en relación al microsistema, solo media el apoyo social percibido por parte del grupo de amigos/as siendo éste un factor facilitador. En relación con el exosistema, solo influye una buena valoración de los recursos de atención a las víctimas de violencia de género, su efecto es igualmente catalizador de la estimación de la revelación. En el macrosistema la nacionalidad tiene capacidad de influencia, las españolas tienden más a estimar la revelación de la violencia que las surcoreanas.

La revelación efectiva solo se produce entre las estudiantes españolas. Las variables individuales con capacidad de influencia para la familia son: la falta de expectativas de futuro como pareja que supone un facilitador; desempeñar los roles tanto de víctima como de perpetradora y las consecuencias de la violencia, tanto resultar heridas como el absentismo, que igualmente tienen efecto catalizador de la revelación efectiva.

Para los/as amigos/as como interlocutores/as, el valor personal de conformidad resultó ser inhibitor de la revelación efectiva, mujeres más conformistas no tienden a revelar la violencia en sus parejas; y desempeñar ambos roles que resultó ser facilitador.

Cuando se les pregunta por los/as profesionales como interlocutores se observó que influye ser independiente económicamente y haber padecido las consecuencias de la violencia en términos tanto de resultar heridas como de absentismo.

En el microsistema, la revelación efectiva solo está influenciada por la percepción de la afiliación de la cultura patriarcal que la estudiante tiene en relación con sus amigos/as.

En el exosistema, los datos del estudio no identifican ninguna variable de las estudiadas que medie en la revelación a los servicios de atención.

El experimento desarrollado con las estudiantes españolas puso de manifiesto que desarrollar un servicio de atención “online” a víctimas de violencia en la pareja en la universidad aumentaría la revelación efectiva de la misma.

Las pruebas estadísticas aplicadas no otorgan mucha credibilidad al modelo ecológico integrado.

Conclusiones

El estudio corrobora que revelar no es fácil ni espontáneo, sino que más bien es una decisión meditada no exenta de riesgos. Esta decisión se ve mediada por la doble falta de auto-identificación (de la violencia en sí y de la construcción social de la misma en términos de estereotipo y estigmatización), la aceptación de determinados valores culturales y, en última, estancia de las premisas de la cultura patriarcal.

La representación social de la violencia en la pareja, su comunicación y las respuestas ofrecidas hasta la fecha pueden estar regulando el flujo de revelación priorizando la red de ayuda

informal en detrimento de la formal. Lo que nos devuelve al modelo teórico elegido donde la revelación es la respuesta al ambiente ecológico. El equiparar el flujo de revelación entre la red formal de ayuda y la red informal podría suponer la contemplación en su plenitud de la opresión de la mujer en este área y posibilitar la asignación de esfuerzos y recursos económicos que permitan la erradicación de la violencia hacia la mujer tanto en lo privado como en lo público en una sociedad efectiva y eficientemente comprometida con la igualdad de género.

